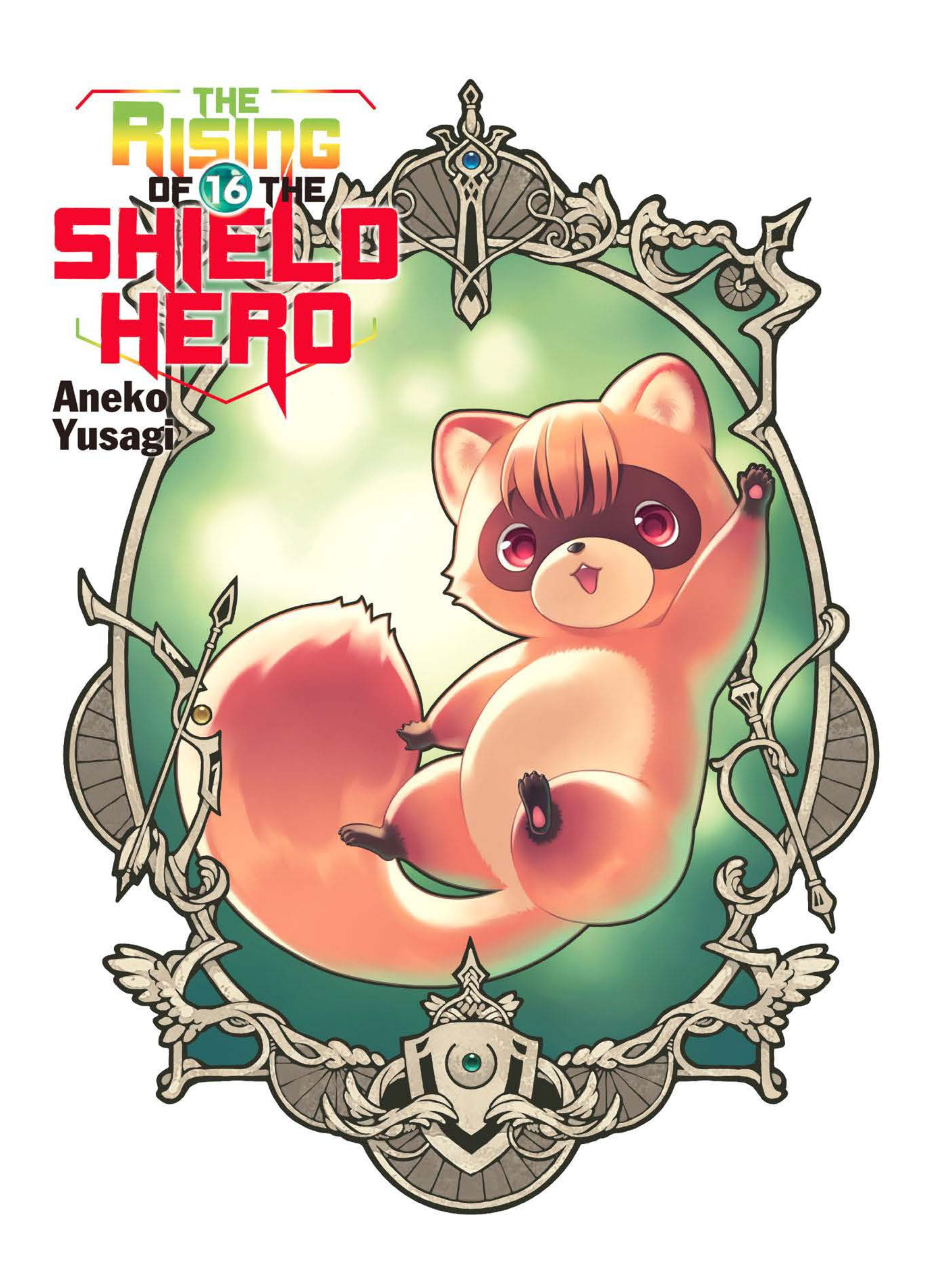

THE RISING OF 16 THE SHIELD HERO
Aneko Yusagi
ONE PEACE BOOKS


THE RISING OF 16 THE SHIELD HERO
Aneko Yusagi


THE RISING OF 16 THE SHIELD HERO
Fohl
Naofumi Iwatani
Reina
Basura (Rey)
Raphtalia
Filo
Takt
Raph-chan


Miré hacia el trono.
Estaba ocupado por un joven
que nunca antes había visto.

Perfil del Autor(a)

Aneko Yusagi nació en Kanagawa. Después de crecer interesado(a) en la lectura y en los videojuegos, Aneko comenzó a escribir novelas. Aneko escribió *El Ascenso del Héroe del Escudo* y comenzó a publicarla en línea. Después de actualizar la historia diariamente, una cantidad de lectores sin precedentes se volvieron adictos al ritmo rápido del avance de la historia, y la novela se volvió una sensación en línea. La primera publicación de la novela fue a manos de Media Factory en Japón en agosto de 2013. Aneko Yusagi recientemente citó, "Ascenderé y encontraré gran éxito en la vida."

Sinopsis

Después de viajar hacia Faubrey para encontrarse con el héroe de las siete estrellas del país, Naofumi se encuentra con Takt, el Héroe del Látigo. Fue este mismo Takt, junto con su actitud despreciable, quien causó la muerte de Atla en la batalla contra el Fénix. Impulsado por la ira, Naofumi intenta luchar contra Takt, pero Takt roba el escudo que Naofumi pensaba que estaba permanentemente unido a su brazo. Con sus defensas debilitadas, Naofumi sufre una grave herida y despierta en un mundo misterioso y desconocido. Ahí, él encuentra un aliado de confianza esperando por él. Pero, una vez más, Naofumi es forzado a tomar una decisión imposiblemente difícil.

"Realmente fue más carga de la que alguien debería ser forzado a llevar. Pero, a decir verdad, no diría que me molesta."

¡El ascenso hacia la gloria de Naofumi continúa en el volumen 16 de esta fantasía de otro mundo!

The Rising of the Shield Hero

Volumen 16 [Novela Ligera]

Autor(a): Aneko Yusagi
Ilustraciones: Minami Seira

Traducción jap-ing: One Peace Books
Traducción al español: Kardia037
Corrección: Kardia037
Edición de imágenes: Kardia037

Fecha de la última corrección del texto: 14.06.2020
Fecha de la última modificación del archivo: 14.06.2020

Página de Facebook

https://www.facebook.com/Kardia037

Página Web

https://rockvalleynovels.wixsite.com/kardia037

Prólogo: El Funeral

"A todas aquellas almas valientes que dieron sus vidas en la gran batalla… les rendimos homenaje."

En frente del castillo en la tierra donde el Fénix había estado sellado, un gran funeral de estado estaba siendo efectuado. Los fallecidos a causa de la lucha estaban siendo sepultados con bombos y platillos. Muchos de mis aldeanos también habían sido asesinados. Había comenzado pensando que simplemente estaba criándolos como peones para usarlos en batalla… pero ahora quería que todos hubieran salido con vida.

Incluso estaba considerando no enviar a ninguno más de ellos a las batallas contra las olas. Si la alternativa era pasar por esto, varias veces más, nunca más sería capaz de volver a enviar a alguien a la batalla.

Yo estaba de pie en silencio frente del ataúd de Atla. Por supuesto, estaba vacío. Raphtalia se unió a mí, colocando gentilmente algunas flores dentro de él. Fohl también hizo lo mismo, sin decir palabra alguna. Por alguna razón, Basura también estaba colocando algunas flores. Su expresión era triste, y no nos dijo nada a mí o a Fohl.

Aunque lo entendía.

Cuando me había retirado de la línea frontal con Atla en mis brazos, había visto a Basura de pie en frente de la tienda médica. ¡Él no había sido capaz de hacer nada en esa ocasión! ¿¡Entonces qué estaba haciendo aquí ahora!?

Descargarme con Basura no serviría de nada, solo más ira sin sentido. No era como si yo hubiera sido capaz de hacer algo por Atla.

También había sido confirmado que Basura no fue el responsable de su muerte. Numerosos testimonios lo ubicaban junto a la reina en el momento que ese terrible destello atravesó al Fénix. Sin mencionar que Basura en primer lugar no tenía ninguna razón para matarla, y en esa posición él habría quedado atrapado en la posterior explosión sin la protección de Atla.

"Voy a seguir luchando. Luchando contra las olas." Fohl miró hacia mí e hizo esta declaración. "Si huyo ahora, podría terminar en más muertes dentro de los esclavos de la aldea." Muy acorde a lo que esperaría de Fohl.

"Bien. Bien por ti," respondí. Si yo estuviera en su lugar, probablemente habría tomado la misma decisión—seguir luchando contra las olas, por el bien de todos, y por Atla.

"Ustedes…" Kiel también puso algunas flores dentro del ataúd de Atla mientras lloraba. "¡Yo también voy a luchar!"

"No creo que—" comencé a decir.

"¡Nos lo has advertido muchas veces!" Con Raph-chan sobre sus hombros, los ojos de Kiel evidenciaban su determinación mientras me interrumpía. "¡Que podríamos morir en esta lucha, que esto no es un juego, pero aun así hemos elegido luchar! ¡Incluso si ahora nos dices que es demasiado peligroso, ninguno de nosotros va a cambiar de opinión!"

"¡Rafu!" agregó Raph-chan para hacer énfasis.

"Tal parece que ellos ya se han decidido," continuó Fohl. "Todos los habitantes de la aldea han decidido seguirte… Nii-san, y luchar. No puedes detenerlos ahora. Acepta esa responsabilidad."

"Muy bien," logré responder. Aun así, no quería que nadie más tuviera que morir. Cada vez que recordaba a Atla, mi corazón gritaba del dolor. ¿Qué podía hacer por todos ellos para facilitarlo? Nunca antes había tenido tal pensamiento, nunca.

Raphtalia todavía estaba de pie en silencio en frente del ataúd de Atla.

Atla había dicho que Raphtalia estaba enamorada de mí. Tenía que admitirlo, en ocasiones, me había preguntado si ese era el caso. Pero simplemente había escogido no pensar en eso, simplemente forzándome a considerarla una chica que ponía el deber ante todo lo demás. Eso de seguro había sido parte de ello… para evitar sentir ese miedo que venía de mi desconfianza de las mujeres.

Atla también había hablado acerca de cómo cualquiera de nosotros podría estar muerto el día de mañana.

En ese caso, por el bien de evitar futuros arrepentimientos, ¿no debería al menos responder a aquellos que decían preocuparse por mí? ¿Al final que había hecho yo por Atla? Curarla de su enfermedad, tal vez, ¿pero algo más aparte de eso? De seguro pude haberla hecho mucho más feliz…

Los arrepentimientos llenaban mi mente y no me dejaban en paz.

Después del funeral, hablé con la reina.

"Si bien sufrimos pérdidas importantes, Iwatani-sama, tiene mi más sincera gratitud por derrotar al Fénix," declaró ella de forma solemne.

"Suficientes formalidades. ¿Ya encontraron a quien interfirió?" Mi enfoque era claro.

"Lamentablemente no. Todavía no tenemos ninguna pista sólida sobre el culpable," admitió la reina.

“¿Qué hay de los héroes de las siete estrellas?” la presioné. “Ellos me parecen los más sospechosos.”

“Realmente lo siento mucho,” respondió la reina. Tratar de dejar de lado la tristeza solo estaba alimentando mi furia hacia quien sea que haya hecho esto. Esa se sentía como la única forma de evitar que la tristeza me volviera loco.

“¡No eres de ayuda!” estallé. ¡Ahora sí que estaba enojado! Sabía que la reina no tenía la culpa, pero simplemente no podía mantener un buen estado de ánimo.

“Ese ciertamente es un asunto importante, pero me estaba preguntando qué piensa acerca del siguiente de los animales benevolentes,” dijo la reina.

“Lo siento, ¿lo que pienso acerca de qué?” respondí distraídamente. La reina dejó salir un “vaya” de preocupación ante mi pregunta.

“¿No ha escuchado nada al respecto de los otros héroes?” preguntó ella. Procedí a revisar el tiempo restante en el reloj de arena azul en la esquina de mi visión.

Parecía ser que había cambiado a uno de color rojo.

“¿No se supone que ahora viene el Kirin?” comprobé con ella.

“Se nos ha informado que, solo un par de horas después de que usted y sus aliados derrotaran al Fénix, el Kirin apareció en las cercanías de Faubrey. En ese momento fue inmediatamente erradicado por varios héroes de las siete estrellas que estaban en la escena,” reportó la reina.

“¿Qué?” Eso era mucha información para procesar. Casi estaba impresionado de que hubieran sido capaces de manejar un giro de los acontecimientos tan repentino. Al mismo tiempo, también planteaba algunas nuevas sospechas. Había habido un largo periodo de preparación—tres meses completos—entre la Tortuga Espiritual y el Fénix. Pero ahora, ¿solo fueron un par de horas entre el Fénix y el Kirin? ¿Y no se suponía que el Dragón rompería su sello después del Kirin?

Si el reloj de arena roja estaba en marcha, eso significaba ya sea que el Dragón todavía estaba sellado o que ya había sido derrotado.

“Es mejor llamar a Ren y a los otros héroes,” decidí. Le grité a Ren que se acercara a mí. Escuchando que lo estaba llamando, Ren llegó poco tiempo después.

“¿Qué pasa?” preguntó él.

“¿Qué sabes acerca del Kirin?” pregunté.

"Es igual al Fénix—un par de monstruos," respondió él. Kirin… una bestia de buen augurio formada de un par de monstruos llamados *Ki* y *Rin*. En cuanto al Kirin que yo conocía, se decía que era una bestia que aparecía frente a gobernante benevolentes—tal vez era por eso que estaba sellado en las cercanías de Faubrey. Sin embargo, parecía ser que ya había sido derrotado…

"¿Estrategias para luchar contra él?" pregunté.

"Tengo algo de información, pero a partir de los ejemplos pasados que hemos visto, no estoy seguro de que sea de mucha utilidad… sin mencionar que parece que el Kirin ya ha sido derrotado." Dos buenos puntos por parte de Ren.

"Mmm…" reflexioné.

"Me gusta pensar que tengo algo de conocimiento en cuanto a leyendas, pero no creo haber escuchado de ninguna historia como esa acerca de Faubrey. Tal parece que los héroes que de casualidad estaban ahí resolvieron el problema," sugirió la reina.

"¿No tienes más información?" dije, un poco sorprendido. Tenía la impresión de que el pasatiempo de la reina era básicamente investigar leyendas. ¿Entonces cómo es que no sabía nada acerca de esto?

También estaba la posibilidad de que Faubrey intencionalmente hubiera ocultado la información. Eso era muy probable, considerando que era una nación construida gracias a la sangre de héroes como nosotros mismos. Ni siquiera eso. Quizás personas como Makina, pensando solo en sí mismas, habían ocultado la información para protegerse.

"Faubrey ha estado pasando por su propio periodo de disturbios prolongados. Ciertamente existe la posibilidad de que la información se perdiera durante ese tiempo. Ellos definitivamente están investigando a los cuatro animales benevolentes ahí, así que la gran Biblioteca Nacional podría proveer algo de información," sugirió la reina. ¿La Biblioteca Nacional? Recordaba vagamente a Melty decir que ella había aprendido acerca de las bestias a partir de libros. ¿Quizás ella había estado hablando de los libros de ahí?

Aparentemente había bastantes héroes de las siete estrellas en Faubrey, a pesar de que también se decía que muchos de ellos eran bastante difíciles de contactar. Un monstruo misterioso se había hecho pasar por un héroe de las siete estrellas siltveltiano, lo cual debió poner al mundo en alerta. Aunque si había héroes de las siete estrellas en acción ahí, había una gran posibilidad de que fueran los que causaron esto.

Miré hacia Ren y los demás.

"¿Qué hay del sello sobre el Dragón?" pregunté.

"Los reportes dicen que solo el Kirin fue derrotado. Todavía no hay información de que el Dragón haya aparecido," respondió la reina. ¿Qué estaba pasando? No podía encontrar un patrón.

En cualquier caso, todo lo que teníamos que hacer era castigar a quien había intervenido durante nuestra batalla contra el Fénix.

"¿Tenemos guardada una ubicación de portal en Faubrey?" pregunté, bastante seguro de la respuesta, pero tenía que asegurarme.

"Lo siento. Nunca tuve una razón para tener una," dijo Ren.

"Yo tampoco," confirmó Itsuki.

"¡Yo digo que tampoco!" dijo Motoyasu. Entonces no hay suerte con los otros tres héroes, y tampoco tenía sentido preguntarle a Raphtalia. Incluso con la posibilidad de usar el arma vasalla de S'yne, no iba a exigirle tanto sabiendo el estado de su arma.

"En cualquier caso, tenemos que juzgar a quien sea que atacó al Fénix. ¡Y también reunir a estos héroes de las siete estrellas que nunca tuvieron la intención de aparecer!" declaré.

"Iwatani-sama, todo será como usted dice… eventualmente, pero primero creo que usted debería descansar en nuestra base en Melromarc," sugirió la reina.

"¡Su alteza tiene razón, Padre! Uno de nosotros, los otros héroes, irá a guardar una ubicación de portal," intervino Motoyasu.

"¡No puedo sentarme de brazos cruzados mientras el que hizo esto sigue libre!" respondí. Alguien había intervenido durante la batalla contra el Fénix. Yo iba a matar a ese alguien.

Ren puso una mano sobre mi hombro, y Raphtalia habló con una expresión triste en su rostro.

"Naofumi-sama, por favor cálmese."

"Naofumi, yo también te lo pido. Ve a descansar un poco en la aldea," dijo Ren.

"¡Vamos!" supliqué.

"Por favor. Naofumi, si no lo haces… será difícil para todos los demás verte en este estado," rogó Ren. Ante ese comentario, miré a mi alrededor. Se sentía como si todos me estuvieran mirando con la preocupación evidente en sus miradas. Mis sentimientos por Atla… me habían cegado.

"Bien," logré decir. "Ustedes ganan."

***

Regresamos a la aldea.

"Bien, Naofumi. Tú descansa. Por ahora deja todo en nuestras manos. Te llamaremos si hacemos algún progreso en la limpieza del Fénix o si algún enemigo aparece en las cercanías," me aseguró Ren.

"No hace falta que sigas repitiéndolo," respondí.

"Acerca de a quién deberíamos enviar hacia Faubrey, se me informó que los representantes de cada nación van a tener una reunión en Melromarc. Probablemente deberíamos ir a reunirnos con sus representantes," continuó Ren, ignorándome con facilidad y avanzando hacia la selección de la persona a ser enviada a Faubrey.

"¿Debería ir yo?" se ofreció Itsuki.

"No. Tú todavía estás bajo los efectos de la maldición. No puedes dejar a Rishia atrás, y el largo camino hasta Faubrey requerirá resistencia para ser completado," razonó Ren.

"¡Yo digo que iré!" Motoyasu rápidamente levantó la mano. "¡Será pan comido para la velocidad de mis filoriales!"

***

Después de que se me pidiera descansar, me estaba dirigiendo de regreso a mi casa cuando Ruft, el primo de Raphtalia, se me acercó.

"Hola, Héroe del Escudo…" dijo Ruft de forma vacilante. "Ah… me estaba preguntando…" Él debe haber querido saber lo que había pasado y cómo terminó todo.

"Lo siento, niño… Shildina probablemente te puede dar los detalles," dije, rechazándolo.

"Bien… siento haber preguntado," dijo Ruft.

"No necesitas disculparte. No hiciste nada malo, Ruft," le dije.

"Lo sé… pero lo vi triste, por lo que quise animarlo. Supongo que no puedo… hacer nada por usted…" Ruft sonaba desanimado.

"No te preocupes por eso. En mi experiencia, hacer algo por mí solo termina provocando dolor," respondí amargamente. Escucharlo decir esas cosas era difícil de soportar para mí. ¿Realmente había estado poniendo en tal peligro a todos por tanto tiempo?

"Naofumi-sama…" dijo Raphtalia, claramente preocupada.

"Rafu…" lo mismo de Raph-chan.

"Estoy bien. Mi casa está justo ahí. Raphtalia, ¿puedes hacerles saber a todos en la aldea lo que pasó?" le pregunté.

"No estoy segura…" comenzó a decir ella.

"Diles a todos que no tomen riesgos, que solo se mantengan a salvo," le dije.

"B-bien," respondió ella.

Regresé a mi casa y me desplomé en la cama. Esto se sentía como una gran pérdida de tiempo, lo que solo me hacía enojar más. Junto a eso, sentía otra emoción apoderándose de mí, y ahí solo, me hundí en la depresión.

Coexistiendo juntos estaban el yo que anhelaba venganza en contra de aquel que hizo esto y el yo sufriendo por mi pérdida.

***

Después de que estuve recostado en la cama por un tiempo, se escuchó un golpe en mi puerta.

Filo había llegado, junto con Melty.

Alguien había llevado de regreso a la reina al castillo y luego trajo a Melty de vuelta con él.

"¡Ya regresé, Maestro!" gritó Filo.

"¿Qué estás haciendo aquí?" Era raro que ellas vinieran aquí de esta forma.

"Bienvenido, Naofumi… He escuchado lo que pasó de Raphtalia y Filo," dijo Melty.

"¿Y? ¿Has venido a burlarte de mi fracaso?" Ella no era tan retorcida, por supuesto, pero en mi pésimo estado de ánimo, esas fueron las únicas palabras que pude encontrar. Sabía que era una respuesta pobre.

"¡Por supuesto que no! No sabes la diferencia entre las cosas que está bien decir y las cosas que—" comenzó a decir Melty.

"Tienes razón," la interrumpí. "Lo siento. No debí haber dicho eso."

"Naofumi, ¿puedes asegurarme que estás bien?" preguntó Melty.

"Mel-chan. El Maestro se ve muy cansado," comentó Filo.

"Oh, para nada, estoy como nuevo. Es solo que todos siguen diciéndome que descanse, eso es todo," me quejé. Filo tampoco parecía entender eso.

¡La única forma de poder mantener mi cordura era descubrir rápidamente la identidad de quien sea que causó este desastre y hacerlo polvo! Esa era la emoción que me llenaba.

"Déjanos entrar y sentarnos junto a ti por un tiempo, hasta que Raphtalia regrese," sugirió Melty.

"¿Qué está pasando?" pregunté.

"Estamos preocupados de que puedas hacer algo precipitado," explicó Melty.

"Si la persona que decidió involucrarse en la batalla contra el Fénix estuviera justo en frente de mí ahora, podría mostrarte algo precipitado. De otra forma, estoy bien," les dije.

"Así que lo admites. ¡Ya planeaste algo precipitado! ¡No puedo creerlo!" gritó Melty. "Aun así, pareces tener más energía de la que estaba esperando." Decidí aprovechar la oportunidad para hacerle una pregunta a Melty.

"Dime, Melty, ¿alguna vez has perdido a alguien importante para ti, un subordinado o alguien con quien eras cercana en algún suceso importante como una guerra?" Ante mi pregunta, Melty negó con su cabeza, poniendo una mirada seria en su rostro.

"No, a nadie. Pero aun así voy a poner mi resolución como un miembro de la familia real, y como un representante de mi país en todo lo que hago. Si Filo muere en batalla, bueno, no sabría si podría aceptarlo hasta que pase," dijo Melty valientemente.

"Oye… Yo no voy a morir," dijo Filo.

"Lo sé. No permitiré que eso suceda. Haré todo lo que pueda para salvarte, incluso poner mi vida en riesgo," declaró Melty. ¿Poner su vida en riesgo?

"Si pierdes tu vida de esa forma… solo harás que quien se quede atrás—Filo—sufra," expliqué.

"Lo sé." Melty asintió ante mis palabras. "Es por eso que todos los días apunto a encontrar el mejor método para mantenernos con vida. Naofumi, no voy a molestarte con intentos convencionales de animarte. Tendrán el efecto contrario en ti. Mantén la cabeza en alto y sigue adelante. Eso es todo lo que puedes hacer."

"Sí. Lo sé. Tengo que mantener mi promesa final con Atla," respondí con emoción evidente en mi voz. Después miré directamente hacia los ojos de Melty. "Melty, dime… ¿me amas?"

"¿¡Qué!? ¡Espera! ¿¡A qué vino eso!?" Melty frunció el ceño, ladeando su cabeza.

"¿Maestro?" preguntó Filo.

"Filo, ¿qué hay de ti?" pregunté.

"¿Yo? ¡Yo lo amo mucho, Maestro!" exclamó Filo.

"Ya veo. ¿Y exactamente cuánto es eso?" la presioné.

"Bueno… ¡tanto como para ser su pareja!" reveló Filo.

"¡Filo! ¡No puedes decir eso! ¡Eso hará enojar a Naofumi!" intervino Melty.

"Muy bien. Filo, ven aquí," le dije. Nunca iba a ser capaz de dormir solo, con todos los arrepentimientos y las ganas de matar junto a mí en la cama. Tener a Filo durmiendo junto a mí me distraería de esas cosas.

"¿¡Eh!?" Melty estaba visiblemente sorprendida.

"¡Aquí voy! ¡Yupi!" Filo aprovechó la oportunidad, saltando felizmente para meterse en la cama.

"¡Espera, Filo! ¡Espera!" Melty la detuvo.



"¿Eh?" Ahora Filo estaba sorprendida.

"¿Qué pasa, Melty? Ah, ¿no quieres que Filo duerma conmigo? ¿Entonces qué tal si también te unes a nosotros?" pregunté.

"¿¡P-p-por qué tengo que pasar la noche en tu cama!? ¡De ninguna manera!" exclamó Melty.

"Ya veo. Si no quieres, no se puede hacer nada," dije. No iba a forzarla a nada.

"¿Eh? Ah, espera," tartamudeó Melty.

"Siento haber preguntado eso," respondí.

"Ah, está bien… ¡Oye, eso no es a lo que me refiero!" exclamó Melty. Ella estaba actuando muy extraño. ¿Qué demonios le estaba pasando?

"¿Qué? Mel-chan, ¿no quieres acurrucarte?" preguntó Filo.

"¡Filo, tú guarda silencio y ven hacia acá!" le ordenó Melty. "¡Algo raro le sucede a Naofumi! No podemos perder más tiempo. ¡Vamos a decirle a Raphtalia!"

"¿Tenemos que hacerlo?" se quejó Filo mientras Melty básicamente la arrastraba fuera de la habitación.

Ella había dicho que había algo raro en mí.

Tal como Atla me había dicho… Solo estaba tratando de asegurarme de no tener arrepentimientos.

***

No mucho después de eso…

"H-hola, ¿puedo pasar?" Abrí la puerta para ver a Imiya trayéndome algo de comida. "Le traje su comida," dijo ella. "Pensé que… usted quizás estaba hambriento."

"Ya veo." Recibí la bandeja de ella y la puse sobre el escritorio en mi habitación.

"A-ahora me retiro," dijo ella mientras se daba la vuelta para retirarse.

"Imiya," dije, deteniéndola.

"¡S-si! ¿Qué puedo hacer por usted?" respondió ella, un poco nerviosa.

"Imiya, ¿estás enamorada de alguien?" pregunté.

"Ah… bueno…" tartamudeó Imiya, con sus mejillas sonrojándose mientras ella miraba hacia el suelo y movía sus manos. Esa reacción—

¡Imposible! ¿Imiya estaba enamorada de mí?

Es decir, ella había terminado conmigo casi de la misma forma que Raphtalia, así que tal vez era normal.

"Quiero decir… eso es… yo…" tartamudeó ella.

"No te preocupes. Lo entiendo, Imiya." Ahora todo estaba claro para mí.

"¿Entiende qué exactamente?" se preguntó ella.

"Voy a responder a tus deseos," declaré. Pasaron un par de segundos.

"¿¡Queeeé!?" respondió ella de pronto, prácticamente desplomándose en el suelo.

"Oye. ¿Por qué te sorprendes tanto?" pregunté.

"Y-yo no estoy lista para esto… y además ahora mismo estoy demasiado sucia." ¿De qué estaba hablando? Me tomé un momento para examinarla exhaustivamente con mis ojos. Ella no tenía ese aspecto antihigiénico que, digamos, Raphtalia había tenido cuando la compré. Con solo un vistazo podía ver que ella estaba aseada y limpia. Seguro, Raphtalia no había sido capaz de lavarse por varios días, así que podría no ser una comparación justa, pero Imiya definitivamente todavía estaba bastante limpia.

"Eso no me molesta," le dije.

"Ah… bueno… está bien." Imiya estaba temblando. Ella además no me rechazó. Ella inmediatamente se acercó y se recostó sobre la cama de forma un poco vacilante.

Yendo directamente al asunto tal como con Filo, pensé que podríamos saltarnos algunos pasos. Esto usualmente comenzaba con un poco de conversación, quizás una o dos citas.

En ese caso… La acariciaría un poco, después le advertiría. Le haría saber que nos estábamos saltando algunos pasos. Me senté en la cama e Imiya dejó salir un chillido de sorpresa, con su cuerpo todavía temblando.

Ella estaba demasiado tensa. Acaricié gentilmente su mejilla.

¿Mm? La temperatura corporal de Imiya parecía ser bastante alta.

Tan pronto como la toqué, Imiya inmediatamente se sentó.

"¿¡Eh!? Yo… no… ¡No puedo hacerlo! ¡Lo siento!" Y así, ella saltó fuera de la cama y salió corriendo de la habitación. El mismo tipo de reacción que Melty.

Habiendo dejado la habitación, Imiya chocó con Kiel. Ellas hablaron por un momento y después Imiya continuó su escape.

"¡Escudo Nii-chan! ¡Imiya dijo que estabas actuando de forma extraña! ¿Qué pasa?" preguntó Kiel, entrando sin permiso.

"Le pregunté si ella estaba interesada en alguien, y su reacción parecía sugerir que era yo. Así que intenté responder a sus sentimientos," expliqué.

"¡Escudo Nii-chan está actuando de forma extraña! ¡Guau, guau!" Kiel inmediatamente comenzó a gritar y armar un alboroto.

"¡Ya basta! ¡Deja de hacer ese ruido! ¡No hay nada extraño en mí!" repliqué. Parecía ser que ella necesitaba una buena lección. Mientras Kiel trataba de escapar, restringí sus brazos detrás de su espalda.

"¡Nii-chan! ¿Qué estás haciendo? ¡Tú no estás interesado en las mujeres! ¿Cierto?" gritó ella.

"He cambiado. Kiel, ¿qué sientes por mí?" le pregunté.

"¡Me gustas, Nii-chan, pero creo que no me gusta esta versión de ti! Oye, ¿qué estás planeando hacerme?" Por alguna razón, Kiel cambió a su forma de cachorro y comenzó a ladrar. Traté de explicárselo.

"Escucha. Fue Imiya la que repentinamente dijo que ella quería estar conmigo y se subió a la cama, ¿bien? Yo solo la acaricié un poco y ella salió corriendo de la habitación como si estuviera en llamas."

"¿Entonces no me vas a atacar?" preguntó Kiel.

"Por supuesto que no." ¿Qué creía que era yo? ¿El deseo sexual personificado?

"Nii-chan. De seguro sabes cómo hacer que las personas tengan la impresión equivocada. También confundiendo a Imiya de esa forma," dijo de forma exasperada Kiel.

"¿Ah? ¿De qué estás hablando? ¡Solo iba a decirle que nos estábamos saltando demasiados pasos, eso es todo!" protesté.

"Nii-chan, necesitas tranquilizarte. Ella claramente pensó que le habías ordenado entrar a tu habitación y recostarse en tu cama," explicó Kiel.

"Ya veo… Suena a que quizás la confundí un poco. Me disculparé con ella después," dije.

"Nah, no creo que necesites preocuparte tanto," dijo Kiel.

Me pregunto si realmente era así.

“Nii-san, ¿qué está pasando? Acabo de toparme con la princesa de Melromarc, y ella dijo que estabas actuando de forma extraña,” dijo Fohl, apareciendo de la nada.

“Hola, Fohl. ¿Dónde está Raphtalia?” pregunté.

“Ella no está aquí ahora mismo. Ella también está actuando… un poco extraño. O quizás el problema es de nosotros…” se preguntó él. Cualquiera fuera el problema, él parecía estar al tanto de ello.

“Fohl, Nii-chan definitivamente está actuando extraño,” intervino Kiel.

“Mucho ha pasado. Necesitamos darle algo de tiempo para que se tranquilice,” respondió Fohl.

“Pero—” Kiel siguió con el asunto. Me quedé observando a ambos mientras hablaban. Fohl era el hermano de Atla.

“Fohl,” dije.

“¿Qué?” respondió él, todavía distraído por Kiel.

“¿Qué sientes hacia mí?” pregunté.

“¿Ah? ¿A qué viene eso?” respondió él, frunciendo el ceño.

“Me gustaría saber,” dije.

“Tú eres el hombre que Atla amaba. Incluso recordando todo lo que ha pasado entre nosotros, no puedo odiarte. Voy a seguir a tu lado, como un reemplazo de Atla,” explicó él.

Así que él intentaría ser un reemplazo de Atla.

Me moví cautelosamente para terminar detrás de Fohl, y entonces toqué su cuerpo. Él olía parecido a Atla… quizás solo un poco.

“¡Oye!” gritó Fohl e inmediatamente puso algo de distancia entre nosotros. “¿¡P-por qué hiciste eso!?”

“¿Hacer qué?” pregunté de forma inocente. Podía ver vestigios de Atla en el semblante de Fohl.

“¡Esto es serio! ¡Espera aquí por un momento!” gritó Fohl.

“Espera, Fohl, qué estás haciendo—” protestó Kiel mientras Fohl la montaba en su espalda y después se echaba a correr fuera de la habitación, con su rostro visiblemente pálido.

***

Poco tiempo después, Sadina entró en mi habitación, con una botella de vino en una mano.

"¿Pequeño Naofumi?" dijo ella.

"¿Y ahora qué?" pregunté.

"He escuchado todo acerca de tus travesuras del pequeño Fohl. Bebe un trago conmigo y anímate un poco," dijo ella.

"Lo siento. El alcohol no funciona en mí. Ya sabes eso," respondí.

"Ahora que lo mencionas, quizás escuché algo de eso," respondió ella elocuentemente con una sonrisa gentil. Ella solo estaba tratando de animarme a su propia manera. Usar el alcohol para animar a alguien parecía ser una táctica habitual, sin importar el mundo.

Es verdad. Si pudiera embriagarme, probablemente no habría dudado en hacerlo.

"¿Qué tal si buscamos otra forma de divertirnos juntos?" sugirió ella.

"Sí, ¿por qué no? Filo de seguro solo dormiría, e Imiya lo entendió mal… pero tú, Sadina, siempre has sido sincera en tus avances. Supongo que podemos saltarnos algunos pasos," respondí. Atla me había dicho que ella quería que yo respondiera a los sentimientos de aquellas a quienes les gustaba. Sadina había sido sincera acerca de esos sentimientos por casi tanto tiempo como la conocía, así que pensé que finalmente debería responderle.

"¿Pequeño Naofumi?" preguntó ella, ¡ahora haciéndose la tímida!

"Sadina, ¿me amas?" pregunté.

"Vaya. Esa es una pregunta bastante directa. Pero sí, te amo, pequeño Naofumi. ¡Ah! ¡Lo dije sin pensarlo!" respondió ella de forma avergonzada, sonriendo y moviendo sus dedos.

"Ya veo. Entonces quítate la ropa y recuéstate en la cama," le ordené.

"¿Pequeño Naofumi?" preguntó ella, ladeando su cabeza. Pero ella aun así se sentó en la cama. Me quité los pantalones, removí la cosa con forma de taparrabo de Sadina, y me preparé para—

"¡Detente ahí mismo, pequeño Naofumi! ¡Detente!" Ella me apartó suavemente. "Pequeño Naofumi. ¿Puedes decirme qué estabas a punto de hacer?"

"Pensé que exactamente lo que querías," respondí.

"Por favor, pequeño Naofumi. Siéntate ahí," me dijo ella.

"No podemos hacerlo si yo estoy sentado en el suelo," protesté.

"¡Solo siéntate!" me ordenó ella. ¿Qué estaba pasando? Era increíblemente raro que Sadina estuviera de tan mal humor. "Solo para confirmar la situación, ¿estabas tratando de saltarte las cosas como la atmosfera, el juego previo, y todo eso, así como así? ¿No estás al tanto de la secuencia normal de esta clase de actos?"

"Sí, estoy al tanto," respondí, de forma un poco distante. Después de todo, había jugado una buena cantidad de juegos hentai. Por supuesto que conocía esta *secuencia* de la que ella estaba hablando. Maldición, yo probablemente sabía todo tipo de cosas sexuales subidas de tono que incluso Sadina nunca había imaginado.

No es como si fuera a presumir de algo así.

"Y aun así intentaste unir tu cuerpo con el mío como si fuéramos parte de una línea de producción. Eso realmente haría enojar a Raphtalia, ¿no crees?" continuó Sadina.

"Puede que tengas razón. Pero Atla me pidió que les respondiera a las personas que me querían," respondí. Ante eso, Sadina puso su mano en su frente, viéndose casi exasperada.

"Escúchame bien, pequeño Naofumi. Todos te aman. Pero hay algo realmente retorcido en cómo estás tomando todo esto," continuó ella.

"¿Todo esto?" pregunté, quizás diciéndolo de forma demasiado ingenua. Era raro que Sadina me regañara de forma tan enérgica. Finalmente enfriándome un poco, entendí que había llegado al punto que incluso Sadina necesitaba regañarme por mis acciones.

"Pequeño Naofumi. Como dos adultos responsables, si tú quisieras disfrutar la expresión física del amor conmigo, o si necesitas algo de consuelo a tu tristeza, entonces como una mujer yo felizmente te correspondería," explicó Sadina. Aunque yo ciertamente no necesitaba ser consolado de esa forma. Esa clase de consuelo solo me lastimaría aún más. "Pero lo que estás haciendo ahora mismo, pequeño Naofumi, es nada más que el proceso mecánico de hacer un bebé. ¡Incluso lo intentaste con el pobre pequeño Fohl, un hombre! ¿Entiendes a qué me refiero?"

"Creo que eso sucedió debido a que Fohl dijo que él intentaría ser un reemplazo de Atla. Así que quise hacer algo que nunca fui capaz de hacer con ella—" comencé a explicar.

"¡Pequeño Naofumi, reacciona! ¡Y Shildina y los demás, dejen de escuchar a escondidas!" gritó Sadina. Me di la vuelta para ver por la ventana y vi a Shildina, S'yne, y Ruft afuera. Ellos tres se estaban rascando la cabeza de forma nerviosa, evitando mi mirada con un rubor de vergüenza en sus mejillas.

“Esta es nuestra oportunidad,” dijo Shildina. “Si tú no quieres hacerlo, Sadina, entonces seré yo quien llenará el agujero en el corazón del dulce Naofumi.”

“Nunca lo permitiré. Sin mencionar que la pequeña Raphtalia te mataría. Ruft es demasiado joven para todo esto—y muy probablemente no escoja ese camino. El hecho de que se vea tan parecido a Raphtalia lo pone en aún más peligro,” los reprendió Sadina.

“Oh, rayos…” Shildina se veía decepcionada.

“¿Qué camino?” preguntó Ruft.

¿Qué les pasaba a todos? Primero queriendo hacerlo, y después rechazándome. Le pregunté eso directamente a Sadina, y ella respondió con su propia pregunta.

“Pequeño Naofumi. Ahora mismo, todo lo que quieres hacer es hacerme sentir bien. ¿No ves un problema en eso?”

“¿Qué clase de problema? Es decir, con Fohl, sí…” Esto no era lo que Atla quería. Creo que estaba comenzando a entenderlo.

“Escucha, pequeño Naofumi,” comenzó a decir Sadina, poniendo ambas manos en mis hombros, y sonriendo gentilmente mientras me aconsejaba. En ese aspecto, ella era muy parecida a Raphtalia. Ellas no estaban relacionadas por sangre, pero había una razón por la que Raphtalia la trataba como una hermana. “Lo que importa es el proceso. Me encantaría meterme a la cama contigo y divertirme un poco, pequeño Naofumi, pero, ahora mismo, incluso si no lo estás buscando, estarías dispuesto a pasar por ello si yo lo quisiera, ¿no?”

“Así es,” estuve de acuerdo.

“Y si termináramos teniendo un bebé, tú serías quien lo lamentaría más tarde,” continuó ella.

“Si ese fuera el caso, tomaría la… responsabilidad. Sería mejor que arrepentirse por no hacer nada… como con Atla,” logré decir.

“Una respuesta honesta… pero no creo que sea exactamente eso lo que la pequeña Atla quiso decir cuando te dijo eso. Solo piénsalo con calma.” Gracias a las palabras de Sadina, pude calmarme un poco.

Incapaz de encontrar al enemigo con el cual deberíamos estar luchando, me había hundido en la tristeza y perdido a mí mismo para evitar más arrepentimientos. *Si esto es lo que quiere Sadina…* Eso era lo que había estado pensando.

Por supuesto, Sadina tenía conciencia propia… era una entidad que podía elegir. Tal como a mí nunca me habían gustado los avances de los demás, ella de seguro tenía que

prepararse para la intimidad. Y por sobre todo eso, yo no podía hacer nada que ella no quería hacer.

Yo no era un violador. Para nada.

Por lo tanto, había tratado de conseguir su consentimiento, pero debido a que yo estaba actuando de forma extraña, ella me había rechazado. En ese caso… ¿qué debería hacer?

“Entiendo que digas que vas a tomar la responsabilidad, pero si te dejo hacer esto ahora, sé que lo lamentarás en el futuro. Es por eso que te estoy rechazando y por qué me aseguraré de que ninguna de las demás, Shildina o quien sea, llegue a aceptar tu oferta,” declaró Sadina.

“¡Oh, vamos!” exclamó Shildina. Ella no sonaba muy feliz por eso. Pero Sadina le envió una rara y penetrante mirada. Incluso más raro, fue suficiente para callar a Shildina.

“Les haré saber a Raphtalia y a los demás, así que tú solo piensa un poco más en todo esto. Lamento si te di la idea equivocada apareciendo de esta forma,” dijo Sadina.

No pude encontrar las palabras para responder. Ser reprendido por ella dejó mi mente más confundida que antes. Yo no era lo que ella quería ahora mismo… Eso estaba claro. Sadina me lo había advertido, estaba pensando en mi propio futuro. Para evitar arrepentimientos futuros, me tenía que alejar de aquellos con un interés en mí.

Tener arrepentimientos en el futuro… ¿acaso Atla me habría regañado de esta forma? Eran palabras bastante difíciles de digerir, siendo alguien sufriendo tanto por los arrepentimientos de no haber hecho algo, ya que de seguro pude haber hecho a Atla mucho más feliz de lo que fue.

Había pensado que era mejor hacer algo y arrepentirse que arrepentirse por no hacer nada. ¿Había estado equivocado?

“Pequeño Naofumi, incluso si te digo que te animes, sé que probablemente no puedes. No ahora mismo. Pero al menos reencuéntrate a ti mismo primero.” Sadina se puso de pie suavemente, sonriendo hacia mí. “Una vez que hayas hecho eso, y si sientes que todavía quieres vivir respetando las palabras finales de la pequeña Atla, entonces estoy segura de que no solo yo, sino que también Raphtalia, las demás en la aldea… incluso Fohl, responderán a tus sentimientos.” La expresión enojada de Sadina había desaparecido, y ahora me estaba dando una sonrisa realmente gentil.

Siempre la había considerado solo como una mujer ballena coqueta con una mirada afilada, pero hoy ella era realmente atractiva de otra forma.

“Es debido a que mis sentimientos hacia ti son tan fuertes, pequeño Naofumi, que no permitiré que esto pase conmigo o con cualquier otra,” reiteró ella. Después ella acarició gentilmente mi mejilla y dejó la habitación.

Estaba tan confundido que ni siquiera sabía exactamente dónde demonios estaba. Tomar la responsabilidad… determinación… tales pensamientos revoloteaban por mi cabeza. No sabía qué era lo que quería hacer a continuación.

Después de vengarme del sujeto de mi ira, derrotar a las olas, y traer paz a este mundo, no sabía qué era lo que iba a hacer. No tenía la intención de terminar mi vida aquí. Mi determinación acerca de eso no había cambiado. Probablemente Sadina también me había estado advirtiendo acerca de eso. Solo pasarla bien con una determinación a medias, sin pensar en el futuro, y entonces embarazar a alguien… Sí, eso sería un problema.

Sin mencionar que yo no estaba interesado en tener hijos.

Sadina había estado tratando de decirme que ella y las demás en la aldea no eran de las que felizmente tendrían al bebé de un héroe—que ellas no querían usarme como alguna clase de semental. Llenaba mi corazón el saber lo mucho que ella pensaba en mí, y eso terminó por ponerme triste.

Antes había estado fuera de mis cabales. Fohl claramente no tenía esas intenciones hacia mí, y no había forma de que pudiera reemplazar a Atla.

“Sí, tienes razón,” dije.

Todos ellos creían en mí, pero no podía responder a eso, y aun así necesitaba la determinación para cargar el peso de sus vidas. Así que me pregunto qué pasaría cuando fuera la hora de regresar a casa. No estaba seguro… pero eso podría significar un adiós. Una variada mezcla de emociones recorría mi interior—querer regresar a casa y querer estar con todos y responder a sus sentimientos por mí.

“Estoy de vuelta, Naofumi-sama…” dijo Raphtalia mientras entraba.

“Hola, Raphtalia,” dije.

“Hola. He escuchado lo que pasó mientras yo no estaba,” dijo ella sin juzgarme.

“Bien… fue algo confuso. Lo siento,” logré decir.

“No se preocupe, Naofumi-sama. Por ahora… simplemente no pensemos en eso,” sugirió Raphtalia.

“Si tú lo dices,” respondí.

No encontré respuestas a mis preguntas, y la noche transcurrió en una agonía silenciosa.

Capítulo 1: El Fondo del Océano

Al día siguiente, después de completar mi rutina diaria de alimentar a los monstruos en los establos de la aldea y preparar el desayuno para todos, procedí a hacer una declaración: "Es hora de concentrarme en subir mi nivel."

Habiéndolo pensado un poco más, había llegado a la conclusión de que mi propia debilidad era la razón de no haber sido capaz de soportar el ataque de autodestrucción del Fénix. Por supuesto, yo no había estado descuidándome en cuanto a subir de nivel. Pero definitivamente había pasado más tiempo en el ambiente que me rodeaba.

Esa arrogancia había llevado a la pérdida de Atla.

Y tampoco solo ella. Un número considerable había sido asesinado por las ondas de choque del ataque de autodestrucción y los ataques posteriores de los Fénix revividos.

"Oh, Naofumi-sama," murmuró Raphtalia tranquilamente para sí misma mientras miraba hacia mí. Necesitaba que ellos al menos me permitieran esto.

"Ren, Itsuki, ¿conocen algún buen lugar de caza para ganar algunos niveles? ¿Algún lugar adecuado para mí ahora mismo?" le pregunté a ambos. No podíamos confiar mucho en su conocimiento del juego, pero al menos nos proporcionaría un punto de partida. Motoyasu aparentemente estaba de camino a Faubrey. Siempre existía la posibilidad de que él usara la habilidad de teletransportación para regresar, así que dejaría algo de comida para él.

"Buena pregunta," respondió Ren.

"Por lo que sé, tus opciones son luchar contra algunos monstruos violentos en lo profundo de las montañas o cazar lentamente a los monstruos eficientes en cuanto a experiencia en Q'ten Lo," resumió Itsuki.

Ambos tenían expresiones ligeramente preocupadas en sus rostros mientras respondían.

"Oh, ¿pequeño Naofumi?" Sadina eligió ese momento para levantar su mano. "La experiencia es genial en el océano. ¿Qué tal si comenzamos con una pequeña cacería juntos?" Ella puso énfasis en la parte de *comenzar*.

"¿Cazar con el dulce Naofumi? Yo también quiero ir." Shildina fue rápida en pedir unirse. Sadina rápidamente le dijo que estaba bien con un movimiento de su cabeza.

"¿Sadina?" dijo Raphtalia.

"No te preocupes. No voy a intentar nada con el pequeño Naofumi en este momento. Si todavía estás preocupada, ven tú también. Eso de hecho sería de gran ayuda," dijo Sadina.

"Muy bien. Eso es lo que haré," respondió Raphtalia. Parecía ser que mi participación estaba siendo dada por sentada. Bueno, no importa. Había decidido que sería mejor sacar nuestro equipo submarino del almacén. En términos de escudos, yo también tenía el Escudo Burbuja.

"A mí también me gustaría—" comenzó a decir S'yne.

"Maestra… preferiría no mojarme," terminó su familiar. Miré hacia su dirección para ver a S'yne y su familiar envueltas en una discusión. Parecía que S'yne también quería venir, pero las batallas bajo el agua realmente no eran lo suyo.

"Muy bien—fabricaré algo." Y así, S'yne comenzó a cocer de inmediato, haciendo un peluche resistente al agua. Ella ya tenía el peluche de Sadina, así que me preguntaba qué más necesitaba.

"Ella necesita más materiales," destacó su familiar. "¿Puede ayudarnos?"

"Sí, claro. Usa mi nombre para conseguir lo que necesites," le dije.

"Gracias," respondió el familiar. Oigan, si S'yne quería venir, entonces yo no la iba a detener.

"¿Qué hay de mí?" preguntó Ruft.

"Mmm. Tú te quedarás aquí, Ruft. Va a ser demasiado peligroso para ti," le dije.

"Ruft. Por favor no discutas esto," le dijo Shildina, rápidamente respaldándome.

"Claro… pero yo quiero volverme más fuerte. No he estado mucho tiempo aquí, pero realmente quiero eso," explicó Ruft.

"Te estás volviendo más fuerte día a día," le aseguró Shildina, acariciando su mejilla con una sonrisa. Él se veía un poco avergonzado por el contacto.

"Raph-chan, ¿vas a venir?" pregunté—sin presionarla.

"Rafu, rafu, rafu," respondió Raph-chan, cruzando sus brazos en una pose de negación. Después ella apuntó hacia algo… y entonces hizo un movimiento como balanceando una pica.

"¿Entonces tienes algo más que hacer?" pregunté.

"¡Rafu!" respondió ella. Parece que tenía razón. Supongo que no se podía evitar.

"¡Entonces está decidido!" dijo Sadina de forma emocionada.

Durante estos intercambios, llegó Melty, montando a Filo en su forma de filorial.

"Naofumi, ¿cómo te sientes?" preguntó Melty.

"No estoy seguro de cómo responder a eso," respondí.

"Te ves más como el viejo tú," contraatacó ella. Melty parecía estar actuando cautelosamente. ¿Ella realmente tenía tan poca confianza en mí?

Supongo que ese era el caso.

"¿Necesitas algo?" pregunté.

"De hecho, sí. Pensé que sería mejor conseguir tu aprobación primero," dijo Melty. Luego tosió una vez para aclararse la garganta. "Quiero llevar a cabo un festival para celebrar la victoria sobre el Fénix—un evento en conjunto entre tu aldea y las ciudades de los alrededores," explicó Melty.

"¡Si!" Filo dejó salir un grito de emoción ante la propuesta de Melty.

"Sé que se hicieron grandes sacrificios. Pero incluso mayor es el hecho de que el Fénix que tanto amenazó a las personas fue derrotado por la combinación de nuestras fuerzas con la de los héroes. Creo que eso debería ser celebrado. Un festival también ayudará a levantar la moral de todos," continuó Melty.

"Una celebración, ¿después de todo lo que perdimos?" pregunté. A mí me parecía un poco inapropiado. Sin embargo, Melty respondió sin dar signos de rendirse.

"Exactamente debido a lo que hemos perdido. También rezaremos por las almas de los fallecidos y les agradeceremos por dar sus vidas en batalla para permitirnos seguir con la nuestra," dijo Melty. Una celebración debido a las dificultades que hemos superado. Ellos habían montado una fiesta antes en el castillo, después de derrotar una de las olas. Este era el mismo principio. Considerando la clase de mundo que era este, quizás era mejor disfrutar las cosas mientras podías.

"¿Por qué no solo dejamos a las personas hacer lo que quieran?" pregunté.

"¿Estás seguro? Creo que podríamos tener una gran ganancia. Aquí hay un estimado. Podría ser útil para mantenernos a flote, ¿no?" La cantidad que Melty me mostró era bastante alta.

"¿De dónde sale todo eso?" pregunté, todavía un poco incrédulo.

"Estaremos efectuando todo tipo de eventos y también dirigiendo todas las apuestas," explicó Melty. Apuestas—ciertamente podía estar de acuerdo con eso.

Aunque ese no era el problema.

"¿No podría ser peligroso?" pregunté.

"Eso no será un problema. Junto con el coliseo, también estamos planeando algunas carreras de filoriales. Y tú tienes algunos muy rápidos en tu establo," respondió Melty. Filoriales, ¿eh? Motoyasu probablemente regresaría a través del portal de vez en cuando, así que pensé en preguntarle al respecto. "También hemos recibido retos de asociaciones del rubro. Vamos a ganar en grande," me aseguró Melty.

"Mmm. Bien. Adelante," le dije. Ella continuó mirando hacia mí, en silencio, con una mirada pensativa en su rostro. Después, como decidiéndose, ella cambió el tema.

"También estoy planeando una presentación musical de parte de Filo," reveló Melty.

"¿Cantar?" pregunté.

"Así es. Antes de que fueras hacia Siltvelt, yo salí de viaje con Filo para subir su nivel, ¿recuerdas? Terminamos presentando un espectáculo en varias tabernas. Ella incluso terminó siendo conocida como la Diva Ave Divina," explicó ella.

"¡Jeje!" dijo Filo orgullosamente, sacando pecho. Recuerdo que a ella le gustaba la música cuando Motoyasu estuvo por aquí la primera vez. Ella además era buena en ello. Ella podía cantar tan bien como los bardos ambulantes, amaba bailar, y era hermosa en forma humana.

Ella básicamente era como… una cantante de pop.

Había creído que el trauma de ser exhibida le había provocado un disgusto por destacar, pero parecía ser que ella había superado eso.

"Ella tiene muchos fanáticos. Cuando cantó en la taberna de la ciudad recientemente, el lugar se llenó—incluso había personas de pie," me informó Melty.

"Ella realmente es una estrella del pop," dije.

"Algunas personas incluso han comenzado a visitar la ciudad solo para verla. También tenemos muchas solicitudes de artistas que quieren que ella modele para ellos. ¿Qué piensas? Apuesto a que podríamos cobrar un buen dinero," continuó Melty.

"Todo esto es demasiado viniendo de ti, Melty. Pensé que odiabas la idea de usar a Filo para ganar dinero," dije.

"Bueno…" comenzó a decir ella antes de quedarse en silencio.

"Naofumi-sama," dijo Raphtalia.

“Sí, lo sé.” Era dolorosamente evidente que todos todavía me estaban tratando con amabilidad. Es solo que no podría soportarlo mucho más.

“Si Filo está bien con todo esto, adelante,” le dije a Melty. Esa era la única respuesta que era capaz de dar ahora mismo. Filo extendió una sola de sus plumas de una de sus alas como un dedo índice y la puso contra su boca.

“Muy bien. ¡Maestro, si usted me va a ver en acción, entonces me esforzaré!” dijo ella emocionada.

“Mmm. Te lo prometo.” Si Filo quería que yo la viera, entonces eso era lo menos que podía hacer.

“¡Genial! ¡Ya verá lo que puedo hacer!” exclamó ella.

“Esfuérzate,” respondí.

“¡Lo haré!” gritó ella.

“Suena bien,” confirmó Melty. “El Gremio de Mercaderes ya está efectuando los preparativos, así que realizaremos el evento dentro de tres días.”

“Eso es muy pronto,” comenté.

“Todos están esperándolo con ansias. Hay personas de todos lados ayudando. Incluso personas de Q’ten Lo asistirán,” explicó Melty.

“Es verdad,” recordó Raphtalia. “Algunos de ellos fueron voluntarios en la batalla contra el Fénix, ¿no?”

“¡Todos en Q’ten Lo aman un buen festival!” comentó Sadina.

“¡Puedes apostarlo!” agregó Shildina, mientras ambas hermanas estaban sonriendo ampliamente. ¿Solo estaban felices de tener una oportunidad para beber, o estaban realmente felices acerca de todo esto?

“Muy bien. Todos hagan su parte para preparar las festividades,” les dije. Todos en la aldea parecían bastante emocionados por el evento, y hubo gritos generales de entusiasmo.

“¡Nii-chan! ¡Yo también me esforzaré!” gritó Kiel.

“Bien, bien. Estaré contando contigo,” respondí. Y así todos en la aldea comenzaron a prepararse para el festival.

“¿Debería hacer algo?” pregunté. Si íbamos a estar celebrando juntos, entonces como el representante de la aldea yo claramente necesitaba hacer algo.

“No hay necesidad de que te preocupes, Naofumi,” respondió Melty. “Tu trabajo solo es disfrutar el día.”

“Así es, pequeño Naofumi. Ya hemos organizado nuestro grupo de cacería en el océano, así que vamos y hagamos eso,” propuso Sadina.

“No sé si este es el mejor momento…” respondí.

“Naofumi-sama, ¿qué tal si solo le dejamos a Melty y los demás hacer su parte y nosotros vamos a subir su nivel como planeamos originalmente?” sugirió Raphtalia también con un tono suave.

“Bien,” accedí finalmente, después de una pausa. Parecía ser que me llevaría a Sadina y a los demás para una pequeña expedición de pesca.

“El otro asunto es buscar formas de volverme más fuerte…” murmuré, poniendo mi vista sobre Fohl. Él se dio cuenta de que lo estaba mirando, y su espalda se enderezó como si hubiera sido golpeado por un rayo.

Él ahora estaba realmente en guardia a mi alrededor.

“¿Qué pasa?” preguntó él.

“Fohl, esos guanteletes que obtuviste, definitivamente son un arma de las siete estrellas, ¿correcto?” confirmé con él.

“Si. Ahora el SP está desplegado en mi campo de visión. No hay dudas,” afirmó él.

“Mmm. ¿Podrías dar un vistazo y buscar si hay un método de incremento de poder único en tu menú de ayuda? El arma de Raphtalia, un arma vasalla de otro mundo, tiene algo así. Estoy seguro de que podemos compartir los métodos de incremento de poder entre las cuatro armas sagradas y las armas de las siete estrellas,” le dije.

“Recuerdo eso de una discusión con el héroe falso de las siete estrellas en Siltvelt,” recordó Fohl. De acuerdo a mi solicitud, sus ojos comenzaron a vagar.

“¿Realmente hay algo así?” preguntó él. “No puedo encontrarlo.” Me pregunto por qué no podía encontrarlo. Lo único en lo que podía pensar era que, tal como con mi escudo, no conocíamos el método de incremento de poder.

“¡Naofumi, cálmate! ¡No es culpa de Fohl!” intervino Ren para detenerme. Yo normalmente diría algo desagradable en esta situación, así que él probablemente había pensado equivocadamente que yo estaba enojado.

“No estoy enojado. Tú eres el que necesita calmarse,” dije. En serio, seguro, en el pasado podría haber destacado lo inútil que era Fohl, pero no tenía la energía para eso.

Aun así, era verdad que yo quería volverme más fuerte.

“Hay una gran probabilidad de que la situación sea la misma que cuando no sabíamos los métodos de incremento de poder del escudo,” destacó Itsuki en su tono monótono usual.

“¿Qué deberíamos hacer?” preguntó Fohl a los tres héroes reunidos, juntando sus guanteletes.

“Quizás buscar si el método de incremento de poder está escrito en algún lugar, tal como con Naofumi,” sugirió Ren.

“Buena idea. Vamos a buscar en Q’ten Lo y el país donde estaba sellado el Fénix,” sugirió Itsuki.

“Es un buen plan,” respondió Ren. Y así, fue decidido que Fohl iría con Ren e Itsuki a buscar el método de incremento de poder. Después de que Raphtalia enviara a Fohl y a los demás hacia Q’ten Lo a través de la Transcripción de Retorno, alisté el equipo marino y nos dirigimos hacia el océano.

Sadina y Shildina tomaron su forma de teriántropo de ballena asesina, cada uno montó a una, y Raphtalia y yo entramos al agua.

“¿Todo listo? ¡Aquí vamos!” dijo Sadina.

“Estoy lista. Realmente estaba esperando este viaje de cacería junto al dulce Naofumi. Si tengo la oportunidad, voy a aprovecharla al máximo,” respondió Shildina.

“Es mejor que te sostengas con fuerza de Shildina, pequeña Raphtalia,” le advirtió Sadina.

“L-lo haré. Aunque siento que estaría mejor manteniendo un ojo sobre ti, Sadina,” respondió Raphtalia. Eso hizo que Sadina se diera la vuelta para mirar hacia Raphtalia.

“Detente ahí, pequeña Raphtalia. Yo sé cuándo es el momento y lugar apropiado. El pequeño Naofumi no está en condiciones de disfrutar los placeres adultos, así que no haré ningún avance sobre él,” respondió Sadina.

Yo no tenía mucha experiencia con luchar bajo el agua. De hecho, luchar contra la ola en las islas Cal Mira era todo. Considerando las batallas futuras que enfrentaríamos, definitivamente necesitaba obtener algo más de experiencia.

“Pequeño Naofumi,” me habló Sadina.

“¿Mm? ¿Qué pasa? Lo siento, no te estaba escuchando,” respondí.

"¿Ven? Ahora mismo no podemos perder de vista al pequeño Naofumi, así que no hay tiempo para las cosas subidas de tono," destacó Sadina.

"Si, ya veo a qué te refieres. Muy bien," reconoció Raphtalia.

"Entonces en marcha," dijo Sadina. Conmigo en su espalda, nadamos a través del océano. Ser un teriántropo acuático claramente le daba la ventaja en términos de movimiento bajo el agua. Lo había sentido en Q'ten Lo, pero ella definitivamente era incluso más rápida ahora.

"¿Habría sido mejor venir en bote?" me pregunté.

"Nos teletransportarás de regreso cuando terminemos, ¿cierto? Un bote solo terminaría en nuestro camino," respondió Sadina.

"Sí… supongo que tienes razón," respondí. Dirigiéndonos hacia alta mar, avanzamos bastante, ya con la pequeña isla que incluía la base secreta de Sadina apareciendo en la distancia.

"Shildina, ¿podrías por favor mantener tu vista en el frente?" pidió Raphtalia.

"Todo está bien. Puedo seguir a Sadina bajo el agua incluso sin verla. Ella me envía ondas de sonido y pequeños pulsos eléctricos con una persistencia casi molesta," explicó Shildina.

"Estoy segura de que puedes… pero me hace sentir inquieta," respondió Raphtalia. Me di la vuelta para ver a Shildina pegándose a nosotros ante la petición de Raphtalia. Por supuesto, Shildina podía perderse en frente de su propia puerta.

Después de un tiempo, Sadina se detuvo.

"Este parece ser un lugar decente para comenzar. Pequeño Naofumi, voy a comenzar a sumergirme. Hazme saber si resulta demasiado para ti," me dijo ella.

"No hay problema," respondí.

"Tú también, pequeña Raphtalia," continuó Sadina. "Pequeña Shildina, no olvides mantener algo de aire usando magia de viento."

Por supuesto. El uso de la electricidad de Sadina parecía conveniente para los temas relacionados con el mar, y después Shildina podía usar magia de viento para mantener un suministro de aire. Las dos juntas realmente podían transformar en un paseo las actividades bajo el agua.

Guiados por Sadina, comenzamos a sumergirnos hacia las profundidades.

Estar bajo el agua era casi como estar en el espacio. Era muy hermoso, como si la luz del sol estuviera siendo absorbida por el fondo oceánico.

También estaba al tanto de que el rango que necesitaba proteger era mucho más amplio que en tierra, sin suelo debajo de nosotros y la posibilidad de ser atacados desde cualquier dirección. Antes ya había luchado bajo el agua, pero todo lo que tuve que hacer en ese entonces fue concentrarme en el jefe de la ola.

"¡Vamos a buscar algunos monstruos para luchar!" dijo Sadina animadamente. Primero un tiburón azul nos vio y se acercó. Desplegué el Escudo de Estrella Fugaz y creé una barrera. Estaba preparado para su ataque, pero Sadina dio una estocada hacia el frente con su arpón y lo atravesó.

"Esa es la única clase de monstruo que aparece a esta profundidad," explicó Sadina. Casi sentí lástima por el tiburón azul, que fue atravesado de un solo ataque. El océano se volvió rojo por su sangre, y esperaba que el olor comenzara a atraer todo tipo de otros monstruos… pero nada así pasó.

"Todos los monstruos de los alrededores saben lo aterradora que es Sadina. Ninguno de ellos vendrá," reveló Shildina.

"Ah, ya veo," respondí.

"Las cosas podrían ser diferente esta vez. Traerte con nosotras, pequeño Naofumi, parece haber atraído más atención de lo normal," comentó Sadina.

"Ahora que lo mencionas…" murmuró Raphtalia, mirando alrededor desde la espalda de Shildina.

"Aun así, cazar monstruos a esta profundidad no va a darte la cantidad de experiencia que quieres, pequeño Naofumi. Solo dame un momento." Sadina liberó algunas chispas de electricidad estática para ahuyentar a los monstruos de los alrededores.

"Podemos respirar por un largo periodo de tiempo, pero eso no es razón para luchar con todos ellos. Vamos más profundo," sugirió Sadina.

"Cuenta conmigo. Emperatriz Celestial, por favor sosténgase fuerte," dijo Shildina.

"B-bien," respondió Raphtalia. Sadina y su hermana se sumergieron con nosotros, más y más profundo… tan profundo que apenas podíamos ver la luz del sol.

"Pequeña Raphtalia, mi hermana y yo no necesitamos luz, ¿pero quizás podrías usar magia para crear algo de ella para ti y para el pequeño Naofumi?" preguntó Sadina.

"C-claro," respondió Raphtalia. Ella usó algo de magia para crear una esfera de luz para proporcionar iluminación. Solo eso incrementaba considerablemente el rango que podíamos ver.

Eventualmente la placa continental terminó, y un lugar aún más profundo apareció a la vista. El paisaje bajo el agua era bastante maravilloso, muy parecido a volar a través del cielo en la espalda de Gaelion.

"Ah, ahí hay algo," indiqué.

"Si, lo veo. Es un barco hundido. Me temo que mi hermana ya lo ha registrado. Está vacío," respondió Shildina. Sadina ofreció una disculpa.

"Ya veo," dije.

"Podría haber otro en el lugar al que vamos, así que no te preocupes," me consoló Sadina.

"Bien," dije. Más profundo, más profundo… Eventualmente alcanzamos el fondo marino. Incluso con el equipo marino equipado, pude notar las limitaciones en mi movimiento. Por supuesto, Sadina y su hermana no parecían afectadas, ya que se movían como siempre con el impulso de sus poderosas colas.

"Aquí vamos," dijo Sadina. Ante sus palabras, me preparé para la batalla. Primero apareció un pez de cara verde limón, un monstruo parecido a un rape con tres luces colgando en frente de su cabeza. También había una anguila verde oliva y un cangrejo sahara. No sabía si ese en realidad era un cangrejo o una langosta.

El pez de cara verde limón disparó una flecha de luz hacia nosotros desde sus tres esferas de luz.

"¡Aquí viene! Pequeño Naofumi, tú encárgate de eso," me pidió Sadina.

"Claro," respondí. Levanté mi escudo en frente de mí. Estaríamos bien detrás de la barrera del Escudo de Estrella Fugaz. La flecha de luz falló en penetrar la barrera y fue repelida.

Parecía ser que podía encargarme de este.

"¡Si! Es muy conveniente tenerte con nosotras, pequeño Naofumi. Esas flechas de luz son disparadas demasiado rápido. Esquivarlas es una molestia," dijo Sadina.

"También tienen algunas propiedades rastreadoras," agregó Shildina. "Tienes que tener cuidado con la anguila verde oliva. Ellas usualmente usan una membrana mucosa para limitar nuestros movimientos. El cangrejo sahara, mientras tanto, es bastante duro."

"Eso lo resume. ¡Vamos a luchar contra ellos!" Sadina arremetió a toda velocidad hacia el pez con cara verde limón y dio una estocada hacia él con su arpón. Se retorció con mucha más fuerza que el tiburón azul.

"¡Cadena de Rayos Zweite!" Mientras sostenía su arpón, Sadina entonó algo de magia. El rayo resultante electrocutó al pez con cara verde limón y después avanzó hacia la anguila verde oliva. Si bien no fue suficiente para derrotarla, golpearla logró hacerla retroceder.

Sin perder la oportunidad para atacar, el cangrejo sahara pateó algo de polvo desde el fondo marino y acortó distancia, lanzando un poderoso golpe con sus enormes pinzas. Lo bloqueé con el Escudo de Estrella Fugaz.

"¡Vaya! ¡Esto es mucho más fácil de lo habitual!" dijo emocionada Sadina.

"Déjame un poco. Por favor únase a mí, Emperatriz Celestial," dijo Shildina.

"C-claro," accedió Raphtalia. Desde dentro de la barrera, Shildina balanceó su katana hacia abajo con una fuerza increíble y cortó sus pinzas. Raphtalia después realizó un solo corte a través de su cuerpo.

"¡Una victoria fácil! Asegúrense de revisar su aire restante," nos advirtió Sadina.

"Si llegamos a lo peor, usaré el Escudo Burbuja para crear un poco," respondí. El escudo tenía la habilidad de crear oxígeno bajo el agua, solo una vez. Con algo de suerte podría usar eso para extender nuestro tiempo sumergidos.

"Pequeño Naofumi, ¿qué te parece la experiencia?" preguntó Sadina. La revisé luego de escuchar su comentario. Sí, era buena. Estaba recibiendo números mayores que en Q'ten Lo. E incluso más que en el viaje a las profundidades de las montañas. De seguro era mejor que los monstruos fuertes que Ren e Itsuki habían mencionado. Estos ni siquiera eran tan fuertes, y aun así la experiencia era casi la misma que los jefes de las series del karma en las islas Cal Mira. Eso los ponía por sobre el nivel 80.

"Si vamos más profundo, entonces encontraremos monstruos que dan incluso más experiencia. Por supuesto, también se vuelven más fuertes," dijo Sadina. Le mandé una sonrisa inquietante. Así es. Si me volvía más fuerte, entonces quizás no perdería nada nunca más.

"Hasta ahora va bien. No hay razón para detenernos ahora," dijo Raphtalia.

"Estoy de acuerdo. Continuemos, Sadina," respondí.

"Pueden contar conmigo," respondió ella. Nos sumergimos más profundo, preocupándonos siempre del tiempo que nuestro aire duraría.

Por el camino, absorbí a los monstruos derrotados con mi escudo. Hacerlo me recompensó con algunas habilidades bastante convenientes, tales como un incremento del tiempo de inmersión y habilidades de combate bajo el agua, haciéndome progresivamente más fácil luchar.

Pero todavía estaba un paso por detrás de Sadina, quien eran naturalmente idónea a este entorno.

"Vaya. Nos hemos encontrado con uno grande," dijo Sadina. Habiéndonos sumergido incluso más profundo, apareció un tiburón casi del tamaño del padre Gaelion, llamado Mega Tiburón Gris. "Creo que incluso nosotros cuatro podríamos tener problemas luchando contra él," dijo ella.

"Tengo una idea para eso," dije, y después propuse usar magia. "¿Quieres unirte?"

"Eso creo. Ya que mencionaste magia, te refieres a nosotros dos juntos, ¿cierto?" respondió ella.

"Así es," le dije. Sincronizamos nuestra respiración y comenzamos a preparar el Descenso del Dios del Trueno. Ahora podíamos usarla hasta el nivel Superior.

Usar esta magia permitiría un incremento más eficiente de nuestras habilidades. Eso era lo que estaba esperando, pero con un sonido raro, la magia cooperativa falló.

"¿Oh?" se preguntó Sadina. El Mega Tiburón Gris comenzó a arremeter hacia nosotros. Logré bloquear el ataque mismo, lo cual significó que no recibimos daño. Pero el impacto nos envió lejos girando a través del agua.

"¡N-Naofumi-sama! ¡Sadina!" gritó Raphtalia.

"¿Qué salió mal?" preguntó Shildina.

"Pequeño Naofumi, intentémoslo una vez más," propuso Sadina.

"Claro," respondí… pero cada intento posterior de magia cooperativa también terminó fallando a medio camino.

No entendía lo que estaba pasando.

"Entonces no hay opción. ¡Usaré el Aura Superior!" Me concentré y recité algo de magia por mi cuenta. "¡Aura Superior!" La apliqué sobre Sadina, quien podía moverse de forma más eficiente.

"¡Aquí voy de nuevo!" gritó ella. Conmigo en su espalda, Sadina arremetió una vez más, deslizándose por las corrientes, y golpeando al Mega Tiburón Gris. Su estocada perforadora arrancó mucha de la carne de su objetivo… pero falló en derrotarlo de un solo ataque.

"Ahora… ¡Trueno Drifa!" Sadina liberó un estallido de rayos, impactando al Mega Tiburón Gris. Él se echó hacia atrás y contraatacó.

"¡Vaya!" exclamó Sadina.

"¡Gah!" gruñí. Incluso hizo retroceder bastante a Sadina mientras continuaba resistiéndose.

"Un chico realmente duro," comentó ella.

"Sí. Es aterradoramente fuerte. Nunca pensé que habría monstruos como este en el mundo exterior. Quizás no es rival para el Dragón de Agua, pero aun así es increíble," agregó Shildina.

"¿Q-qué deberíamos hacer?" preguntó Raphtalia.

"Podemos derrotarlo," respondió Shildina. "Aquí vamos. No voy a perder con Sadina." Ella procedió a crear un tornado de agua, cortando todo el cuerpo del Mega Tiburón Gris. No obstante, el ataque no fue lo suficientemente fuerte como para envolverlo completamente.

"¡Haaaa! ¡Formación Dos de la Hoja del Destino de los Ocho Trigramas!" Raphtalia había usado ese tiempo para cerrar la brecha y liberar un ataque de corte hacia el pez. Eso finalmente fue suficiente para cortar al Mega Tiburón Gris en dos y derrotarlo.

"No era tan fuerte como el Fénix," comentó Raphtalia.

"De seguro no puedes compararlo a uno de los cuatro animales benevolentes," respondí. Ni siquiera quería pensar en eso. ¿Enemigos normales peores que la Tortuga Espiritual o el Fénix? Por supuesto, en un videojuego, los monstruos al final generalmente terminaban siendo más poderosos que los primeros jefes.

"Las cosas van bien. No habría llegado tan lejos sola," dijo Sadina.

"¿En serio?" pregunté.

"Si. Tu protección ha hecho una gran diferencia. ¿Entonces cómo estuvo eso? Hablo de la experiencia," preguntó ella.

"De seguro fue una cantidad decente. Sadina, ¿qué hay de ti? ¿Todas?" pregunté.

"Oh, yo ya alcancé el límite de nivel," respondió ella. Por supuesto. Aquellos como Sadina, quienes no eran héroes, generalmente tenían un nivel máximo de 100. Cruzar ese límite aparentemente requería una segunda subida de clase, pero nosotros todavía no sabíamos cómo hacer eso.

Habíamos escuchado que el rey dragón… que los fragmentos de Dragón Emperador podían proporcionar una forma de superar el límite de nivel. Aún no teníamos ninguna información más aparte de esa.

Lo cual llevaba a la pregunta de cómo seguir subiendo de nivel de ahora en adelante.

Era una historia diferente para los héroes y portadores de las armas vasallas… Pero ahora Raphtalia simplemente tendría que seguir haciendo su mejor esfuerzo como una atacante.

"Nuestro objetivo de momento es incrementar tu nivel, pequeño Naofumi, y también el de la pequeña Raphtalia. Así que simplemente sigamos haciendo eso," dijo Sadina.

"Bien. vamos a hacer eso… aunque sin tomar demasiados riesgos," estuve de acuerdo.

Continuamos nuestra cacería en el océano. A lo largo del camino S'yne también se unió a nosotros.

***

Era el anochecer del segundo día después de que comenzamos a cazar en el océano.

El Viejo de la tienda de armas, el tío de Imiya… y Motoyasu II aparecieron en la aldea. Ren había ido a recibirlos como representante de la aldea, así que él estaba con ellos cuando llegaron. Él era alguna especie de aprendiz del Viejo.

"Hola, Chico. Escuché lo que pasó. Eso debe haber sido difícil," simpatizó el Viejo.

"Tiene mis más sinceras condolencias," dijo también el tío de Imiya. Ambos tenían una gran simpatía en sus ojos. Después de la batalla contra el Fénix, ellos le habían pedido a Raphtalia traerlos de vuelta cuando ella visitó Q´ten Lo. En cuanto a Motoyasu II…

"¡Siii! Diré una sola cosa de la aldea de este idiota: ¡siempre está llena de chicas lindas!" cacareó él, viéndose tan animado como siempre.

"¿Estás seguro de que es bueno sacarlo de Q'ten Lo?" pregunté.

"Tengo eso cubierto, Chico. No te preocupes," me tranquilizó el Viejo.

"Siento un poco de lástima por él, pero parece ser la movida correcta," agregó el tío de Imiya con una sonrisa amarga.

"¡Maldito seas! ¡No me recuerdes eso, Erhard! Idiota—" Motoyasu II fue interrumpido por un gruñido de dolor, poniendo su mano sobre su pecho. Reconocí esa reacción. Él tenía un sello de esclavo.

"Lo he configurado para que él no pueda alejarse mucho de mí. Además, para nuestro viaje aquí agregué otra condición. Se activa cuando él dice algo que pueda hacerte enojar, Chico," explicó el Viejo.

"¿¡Por qué tengo que sufrir de esta forma a manos de mi propio aprendiz!?" rugió Motoyasu II.

"Porque usted es un horrible mujeriego y siempre termina con un montón de deudas de las que no se hace cargo," respondió fríamente el Viejo.

"Tenemos el permiso no solo de Raphtalia, la Emperatriz Celestial misma, sino que también el permiso de la reina de Melromarc," agregó el tío de Imiya. Entiendo. Miré hacia Raphtalia y ella asintió.

"Solo no moleste al Chico, ¿escuchó?" dijo el Viejo.

"¡Bah! ¡Si él fuera un verdadero hombre esa pequeña belleza no habría tenido que—gah, maldita sea!" A partir de su reacción, podía adivinar lo que él iba a decir. Y tenía razón. Todo lo que yo podía hacer era defender, y aun así no había podido proteger a muchas personas, incluyendo a Atla.

"¿Hola? ¿Idiota? ¡Bah, esto no tiene gracia!" Después de mirar mi rostro, Motoyasu II chasqueó su lengua y se cruzó de brazos. "No soporto estar cerca de un perdedor. ¡Terminemos nuestros asuntos aquí de una vez y vamos a beber a la ciudad vecina!" se quejó él.

"¿Qué asuntos?" pregunté.

"Encontraste esa espada en Q'ten Lo, ¿recuerdas? Él terminó de purificarla," dijo Ren. Él me mostró la hoja maldita que habíamos obtenido en Q'ten Lo, la cual había formado el núcleo del Orochi Sellado.

"Sí, logré purificarla. Pero no creo que unos zoquetes como ustedes puedan hacer uso de ella. Las estadísticas requeridas son súper altas. Necesitarían realizar todo tipo de pasos previos para solo hacer uso de ella." Ante las provocaciones encubiertas de Motoyasu II, la revisé. Como temía, mi habilidad de evaluación no era lo suficientemente alta. Realmente necesitaba encontrar mejores habilidades en esa área para estar listo para cualquier circunstancia posible. "Para colmo, reconozco que solo serán capaces de usarla una vez. Balancearla una segunda vez provocará que la maldición purificada aparezca una vez más. ¡Después de todo ese trabajo duro!" se quejó Motoyasu II. Él dijo que solo podíamos usarla una vez. Eso no era exactamente eficiente. Aunque el filo sí se veía bastante bien…

"¿Y bien? Ren, ¿la copiaste?" pregunté.

"Lo hice… pero el arma que apareció fue la Espada Ama-no-Murakumo Sellada. Aunque mira la hoja." Y así, Ren cambió su espada. El exterior se veía igual, pero también estaba cubierto por una cubierta transparente, como una vaina. Él además tuvo que cambiarla rápidamente a otra espada. "Solo mantenerla equipada causa todo tipo de estados alterados, aumentando mucho la presión. Y tampoco tiene una estadística de ataque tan alta," explicó él.

"Entonces esa es el arma que conseguiste al copiarla… un arma sellada," reflexioné. ¿Entonces era un arma maldita que había sido purificada a tal punto que era usable, o la maldición no había sido rota? Después de todo, mi Escudo del Odio había sido bendecido y se había convertido en el Escudo de la Compasión gracias a Atla. Había una posibilidad de que reunir ciertas condiciones pudiera romper la maldición.

Pensar acerca de los escudos me recordó algo.

"En un juego que probé una vez, había un escudo que solo tenía efectos negativos cuando era equipado. Pero si lo usabas por el tiempo suficiente la maldición se rompía y se convertía en el escudo definitivo," recordé.

"No puedo negar esa posibilidad. Cuando la uso, un apartado especial aparece con un número," describió Ren.

"Suena a que la maldición se intensificará o que será bendecida para ser usable," razoné.

"Sí. Me gustaría intentarlo, pero estoy preocupado de que pueda afectar mi cabeza. Si causo cualquier problema, quiero que me detengan. Si esa arma comienza a corromperme, pueden usar la serie de la piedra de sakura del destino para contenerme, ¿cierto?" preguntó Ren tanto a Raphtalia como a mí.

"Así es. Por ahora, debemos hacer todo lo que podamos para volvernos aunque sea un poco más fuertes," nos dijo Raphtalia a ambos, asintiendo con su mano en su pecho.

"¿Qué hay del arma original?" preguntó Ren.

"No podemos usar ese tipo de arma de un solo uso en combate real. Aparentemente está formada por núcleos de Dragón Emperador, ¿entonces qué tal si se la damos a Gaelion?" sugerí.

"¡Agradezcan un poco todo el trabajo duro que puse en volver a forjarla!" se quejó Motoyasu II. En este caso, su ira parecía justificada. Pero hacer uso de un arma tan complicada en batalla parecía ser más problemático de lo que valía.

¿Si alguien aparte de un héroe la hubiera usado—cuando el Fénix había estado a punto de explotar—podría haberlo derrotado? No estaba seguro, pero parecía improbable. Sin importar lo fuerte que fuera, no podía imaginar que terminara siendo una carta del triunfo tan

poderosa. Después de todo, incluso con los héroes usando los métodos de incremento de poder al máximo, no habíamos sido capaces de derrotar al Fénix instantáneamente.

“En fin. Voy a estar en la tienda de armas de Melromarc por un tiempo, Chico, investigando los materiales de los nuevos monstruos que has derrotado. Si algo más surge, solo ve a buscarme,” dijo el Viejo.

“Yo también estoy a punto de terminar mi entrenamiento y regresar a la aldea,” reportó el tío de Imiya.

“¿No ustedes tres fabricarían mejores equipos si trabajan juntos?” postulé.

“¡Es decir, probablemente tienes razón!” dijo el Viejo con una sonrisa incómoda. Parecía ser que había dado justo en el clavo. Tomando esto en cuenta, decidimos que el tío de Imiya solo realizaría visitas periódicas a la aldea, y que continuaría trabajando junto al Viejo.

Y así, solicité equipo nuevo a ellos tres.

Después de eso, le entregué a Gaelion el núcleo purificado de la Espada Ama-no-Murakumo Maldita. Aunque parecía ser que aún tomaría un tiempo sacar algo de información de él.

Capítulo 2: El Festival

Habían pasado tres días.

"¡Anuncio el comienzo del Festival de la Victoria sobre el Fénix!" gritó Melty. Con una gran ceremonia de apertura en la plaza de la ciudad, el "festival" comenzó.

Nuestra ciudad vecina había estado expandiéndose muy bien, convirtiéndose en el segundo asentamiento más poblado de Melromarc, solo detrás de la ciudad del castillo misma. Era muy impresionante lo mucho que había cambiado en solo tres meses.

Dicho eso, la mayoría de las casas habían sido construidas usando las plantas de acampar, así que el lugar tenía una sensación de "alojamiento temporal" en él.

Con los aplausos de los pobladores, la ceremonia de apertura comenzó.

"¡Filo! ¡Es la hora!" Asintiendo ante el llamado de Melty, Filo se subió corriendo a un escenario especial que había sido construido en la plaza de la ciudad. Ella además estaba usando un traje creado especialmente para este evento. Un gritó de asombro provino de la multitud, con aplausos incluso más ruidosos resonando.

Di un vistazo a mis alrededores y vi a un número sustancial de personas que conocía muy bien: *admiradores de idols*. Estaba impresionado—me pregunto cuántos fanáticos tenía.

¿Qué hacía el bardo ambulante detrás de ella? Él estaba sosteniendo su instrumento y tocando en sincronía con la canción de Filo. Su música con el arpa normalmente gentil ahora estaba creando un ambiente como el de un concierto en vivo.

"¡A! ¡M! ¡O! ¡R! ¡Ámame! ¡Filo-tan!" Mientras tanto, hacia la parte de atrás de la multitud de fanáticos, Motoyasu estaba agitando una bandera. Se había tomado un descanso de su viaje hacia Faubrey, emocionado de regresar y ser parte del festival. Él aún me hacía enfermar.

Él también tenía a Crimmy, Marine, y Green junto a él. Sus tres filoriales de colores primarios se veían increíblemente aburridos—totalmente contrario a Motoyasu.

"¡Ah! ¡Estoy tan feliz de estar vivo!" dijo un ciudadano cualquiera que estaba cerca.

"¡Desde la primera vez que escuchamos cantar a Filo-tan, no podemos reunir la energía para seguir viviendo a menos que escuchemos su música!" estuvo de acuerdo su amigo.

"Ni que lo digas. Humanos, semi-humanos, eso no importa. Todos han venido a escucharla cantar," dijo el primer hombre. Eso era nuevo para mí. Me pregunto si se sentían de esta forma a pesar de saber la verdad sobre Filo.

"¡Ahora solo tenemos que rezar para que la maldición que la convierte en el ave divina pronto sea eliminada!" dijo emocionadamente el segundo hombre. Ah, entonces ellos asumieron que ella era un filorial porque estaba maldita. Ese era un rumor conveniente.

Más tarde le pregunté a Melty los detalles, y resulta ser que la historia del pasado de Filo había surgido de la nada. Aparentemente ella había sido forzada a convertirse en una idol para romper la terrible maldición sobre ella. Algo así. Se parecía al personaje principal de una historia acerca de una idol de otro mundo.

En la realidad, por supuesto, ella era una filorial que se transformaba en una humana.

"¡Vamos, todos! ¡Demostremos nuestro apoyo con todo lo que tenemos!" gritó un fanático loco. Su sugerencia fue recibida con un rugido de aprobación. La plaza de la ciudad había sido completamente convertida en el escenario para el concierto de una idol.

"Filo es increíblemente popular, ¿no es así?" dijo Raphtalia desde detrás de mí. Solo podía asentir ante eso.

"Ni que lo digas. Melty es la responsable de todo, y parece que además la mercancía se está vendiendo bien," comenté. Diciendo que estaba segura de que se venderían como pan caliente, Melty había trabajado junto al comerciante de accesorios para crear una línea de mercancía oficial con la imagen de Filo. Los precios fueron fijados bastante altos, pero con tantos fanáticos entre el público, de seguro se iban a agotar.

Si ella era así de popular, podríamos realizar un evento de saludo de mano por una pieza de oro—no era una mala idea.

"¡Maestro!" Filo estaba mirando en mi dirección y saludando con su mano. Ella estaba cantando para animarme. Podía entender eso. Ella lo había prometido.



Le devolví el saludo.

Melty también estaba tocando un instrumento detrás de Filo. A pesar de todas sus quejas, Melty era muy capaz en varias áreas. Ella aprendía muy rápido.

"¡Detente justo ahí!" Repentinamente los tres filoriales que hace un instante estaban con Motoyasu irrumpieron en el escenario vestidos con sus propios trajes de idol.

"Este evento," comenzó Crimmy.

"Ahora," continuó Marine.

"¡Nos pertenece!" terminó Green. Era como alguna clase de loco anime de idols, desarrollándose justo frente a mis ojos.

"¡Motty! ¡Solo observa! ¡No vamos a permitir que esta perra nos haga quedar mal!" gritó Crimmy mientras los otros escupían groserías similares. Después ellos comenzaron a interpretar su propia canción de amor para Motoyasu con todas sus fuerzas.

"¡Oigan! ¡Yo soy la única que cantará para que el Maestro vuelva a estar feliz!" rugió Filo.

"¡Filo! ¡No te rindas ahora!" la alentó Melty.

"¡No lo haré! ¡No dejaré que ellos me ganen! ¡Cantaré una canción que aprendí viajando junto a mi Maestro!" respondió ella. Después Filo respiró profundamente para cantar incluso más fuerte que antes.

"¡Voz Encantadora!" Los espectadores en la multitud suspiraron, con sus ojos nublados mientras escuchan su canción.

"¡Ah! ¡La dulce voz de Filo-tan está derritiendo mi cerebro!" dijo uno de ellos cerca de mí. Incluso Motoyasu se veía un poco enfermo, tambaleándose en su lugar.

"¡Esto podría ser bastante problemático!" me advirtió Raphtalia.

"¡Filo, detente! ¡Esa canción es peligrosa! ¡No la cantes!" grité.

"¡Claro que no!" respondió Filo.

"¡Rafu!" Raph-chan procedió a dar un silbido agudo, llamando a una horda de la especie Raph para ayudar a la audiencia. "¡Rafu!" Después ella comenzó a regañar a Filo sobre el escenario. "¡Rafu, rafu, rafu!"

"Oh… bien…" aceptó Filo. Los tres filoriales de Motoyasu estaban de pie abatidos a un lado del escenario.

"¡Gah! ¡Puede que hayas ganado esta vez, pero no lo lograrás la próxima!" le advirtió Crimmy.

"¡Así es! ¡Ya veremos la próxima vez!" agregó Marine.

"¡Chicas, tal parece que necesitamos practicar el canto tanto como correr!" dijo Green. Ellos eran un grupo ruidoso, completamente atrapados en su rivalidad con Filo. Al menos se estaban manteniendo ocupados.

En cualquier caso, el primer gran concierto de Filo fue un rotundo éxito.

***

Una vez que la presentación terminó, Melty sugirió que diera un vistazo al resto del festival. Filo estaba agotada de cantar y tomando un descanso.

Llevé a Raphtalia conmigo y recorrimos la ciudad.

"¡Hola, pequeño Naofumi! ¿Quieres compartir un trago con dos encantadoras damas?" me llamó Sadina desde un local que se parecía más a una pila de barriles de vino. Sadina y su hermana Shildina estaban sentadas ahí bebiendo—o más bien bañándose en—vino mientras saludaban hacia mí.

"¿Por qué no beber y olvidarlo todo?" propuso Shildina en su modo calmado y compuesto, debido a ya estar completamente ebria.

"Pequeña Shildina, borracha estúpida, no puedes decir cosas como esa," intervino Sadina, dándole un codazo con mucha fuerza.

"Gah. No dejaré que me ganes. ¡Es la hora de actuar!" Shildina solo comenzó a saludar con más fuerza. No estaba seguro de si ellas se llevaban bien o no.

"Por favor, ustedes dos… solo no beban demasiado," logró decir Raphtalia, casi sin palabras.

Parecía ser que los aldeanos también estaban siendo parte… y entonces noté a un gran número de personas reunidas al frente de un puesto siendo atendido por Kiel. Por un momento me pregunté de qué se trataba. Dando un vistazo entre la multitud, vi un puesto de crepas.

Incluso Fohl estaba ayudando.

Tan pronto como vio mi rostro, él se puso en guardia.

"¡Hola, Nii-chan!" dijo Kiel felizmente.

"¿Ahora puedes preparar crepas?" pregunté.

"¡Claro que sí!" respondió ella, tan emocionada que por un momento tomó su forma de cachorro. Ella estaba preparando crepas hábilmente y después vendiéndolas junto a los esclavos que normalmente se encargaban de cocinar.

Hmm. Pensé que la había criado para ser una glotona amante del combate, pero se estaba convirtiendo en una glotona que amaba cocinar. Ella también estaba desarrollando su lado femenino.

"¡Es mi receta original! ¡He agregado mis ideas a tus crepas, Nii-chan!" exclamó Kiel, sacando un pescado asado. Después ella le quitó la piel, dejándolo como algo parecido a un atún en conserva, cortó algunas frutas de bioplanta, y lo envolvió todo en una crepa. "¡Las crepas son más que solo un postre!"

"Eso parece," respondí. También eran servidas de esta forma en mi mundo, así que no era tan sorprendente. Aunque ciertamente cocinar era adecuado para Kiel.

Sentí a alguien mirar hacia mí y me di la vuelta. Cerca del puesto de Kiel, S'yne estaba vendiendo cosas en un local parecido a un bazar.

"¿Oh? ¿S'yne?" dijo Raphtalia.

"Bienvenida. Ah, Naofumi," dijo S'yne. El interior de la tienda estaba lleno de ropa que ella muy probablemente había preparado especialmente para hoy. Usé la habilidad de evaluación y vi que todas eran de gran calidad. Al mismo tiempo, tenían un precio muy razonable y estaban desapareciendo de los estantes.

S'yne estaba compartiendo su tienda con alguien más. Parecía ser Imiya. Ella estaba vendiendo accesorios para ser usados junto con las ropas.

Con una combinación del sentido de la moda de S'yne y las habilidades de Imiya, ellas habían montado una pequeña tienda bastante llamativa. Incluso Raphtalia estaba observando con atención algunos objetos, tentada por los precios bajos. Sin embargo, lo que ella estaba mirando era… ropa interior.

Sabía lo que era esto. La sensación que sentía un hombre al entrar en una tienda de lencería.

"¿Hay algo que quieras?" le pregunté.

"Tal vez. Algo que sea de materiales ligeramente mejores, para ayudar a mantener mi defensa," reflexionó ella.

"Lo siento, pero… ¿quieres que la ropa interior ofrezca defensa? Yo creo que esto sería más adecuado para ti, Raphtalia," dijo Imiya, sacando una ropa interior de un rojo brillante… muy, muy provocativa. Tenía agujeros en lugares que me hacían sentir incómodo.

"¿Por qué demonios están vendiendo eso?" pregunté.

"¿Esto? S'yne dijo que probablemente habría una gran demanda por esto," explicó Imiya. S'yne escuchó nuestra conversación y gesticuló un signo de paz con su mano.

"Yo no estaría tan orgulloso de esa decisión," respondí. De seguro Sadina estaría enojada por esto.

"¿Quieres que lo envuelva para ti?" preguntó Imiya.

"Supongo…" Parecía ser que Raphtalia no estaba de humor para eso.

Mientras hablábamos, comencé a oír una conmoción proveniente de las afueras de la ciudad. Parecía venir de donde Wyndia había construido apresuradamente su circuito de carreras. Si recuerdo correctamente, Rat también estaba ayudando, dándole importancia a la salud de los filoriales y otros factores.

El ruido sonaba como una mezcla de entusiasmo y enojo—una mezcla picante de la felicidad de la victoria con la amargura de la derrota.

"Vamos a ver las carreras," propuse.

"Ah, Naofumi-sama, espéreme," dijo Raphtalia.

***

Llegamos al circuito de carreras de filoriales para ver a filoriales desconocidos y sus entrenadores desplomados luego de perder, mientras que los filoriales de mi propia aldea estaban dando graznidos de victoria. Todos ellos estaban transformados en reinas y reyes. También vi a Ren y a Itsuki proporcionando seguridad para el evento.

Con graznidos adicionales, los filoriales me vieron y vinieron corriendo. Su parloteo alocado y molesto parecía tener la intención de decirme que habían ganado, y estaban pidiendo una recompensa por ello.

"Si, bien, bien por ustedes," dije. Mi anterior trauma de ser aplastado por estas aves ahora estaba mucho más abajo que mi depresión por perder a Atla y a los demás, así que incluso podía acariciarlos. Parecía ser que estaban corriendo bajo las órdenes de la Subordinada de Filo #1, Chick, así que le di algo más de atención a ella.

Dentro de la audiencia, pude ver a algunos llorando por las pérdidas.

"¡Imposible!" exclamó uno. "¡Honor Primario y Cisne Blanco no deberían haber perdido!" ¿Qué pasaba con esos nombres? ¿Acaso eran caballos de carreras?

"¡Sin mencionar al legendario Escudo de León!" opinó otro. "¿¡Qué está pasando aquí!?" Supongo que en cada mundo las criaturas de carreras terminaban con nombres llamativos similares.

"¿¡Es usted el entrenador de estos filoriales!?" Los entrenadores de los filoriales derrotados ahora se habían dado la vuelta hacia mí, viendo a mis propias aves abalanzándose sobre mí.

"Usted es el Héroe del Escudo, ¿correcto? ¿El gobernador de este lugar?" me preguntó uno de los entrenadores.

"Así es. ¿Qué hay con eso?" pregunté, un poco irritado.

"Todos sus filoriales son bastante impresionantes, Héroe del Escudo. Me gustaría mucho aparearlos con mis propias aves. ¿Estaría interesado en algo así?" Mis propios filoriales inmediatamente dejaron salir algunos graznidos de sorpresa. Después ellos se dieron la vuelta para mirar hacia los filoriales pertenecientes al hombre que había hecho la sugerencia.

Se sentía que los filoriales derrotados les estaban enviando miradas bastante lujuriosas a mis aves.

Más graznidos. Todas mis aves sacudieron vigorosamente sus cabezas y entonces intentaron esconderse detrás de mí. Por supuesto, eran demasiadas como para lograr algo así.

Dicho eso, ser capaces de hablar y escoger no hacerlo significaba que aquí todavía había algo de libertad para negociar.

"Le pagaré bien por los problemas. ¿Podría al menos considerarlo?" El entrenador usó una herramienta parecida a un ábaco para mostrarme la suma que estaba dispuesto a pagar.

Era bastante.

La audiencia también parecía emocionada por este desarrollo. "¡Ah! ¿Emparejarse con filoriales legendarios? ¡Una nueva leyenda de seguro nacerá!" gritó emocionadamente uno de ellos.

Después di un vistazo detrás de mí.

Mis filoriales tenían sus alas juntas, rezando para que yo rechazara su oferta. Sus ojos estaban completamente abiertos y llenos de lágrimas como becerros a punto de ser llevados al matadero.

Miré hacia Rat, después hacia Wyndia, y finalmente hacia Ruft.

Rat dijo, “Lo dejaré en sus manos, Conde,” encogiéndose de hombros y mostrando muy poco interés.

Wyndia también parecía estar de acuerdo con eso y dijo, “Si termina en algo bueno, entonces podría valer la pena.”

Ruft, sufriendo a causa de su miedo por los filoriales, miraba hacia la distancia mientras estaba sentado sobre uno de los monstruos de la especie Raph.

“Es decir… En general estoy a cargo de los filoriales, pero alguien más los está criando. También quiero respetar su propia libertad. Esta clase de cosas deberían pasar… naturalmente…” titubeé. No podía casarlos así como así. Ellos habían sido criados por Motoyasu, lo cual significaba que yo no tenía ningún derecho sobre ellos.

Con más graznidos, las aves se pegaron más a mí. Melty me había dicho que estábamos lidiando con una organización bastante grande, así que necesitaba tratar esto cuidadosamente.

“No parece agradarles mucho la idea,” destaqué. “¿Qué tal si los observamos juntos por un tiempo, mis filoriales y los tuyos, y vemos si son compatibles? Si parece que no va a funcionar, ¿te rendirás con la idea?” propuse ese compromiso.

“Muy bien.” El hombre finalmente aceptó. Aplausos se escucharon a través del circuito de carreras una vez más. Si esto salía bien, probablemente significaría algunas buenas carreras en el futuro.

Sin embargo, los filoriales continuaron sacudiendo sus cabezas, murmurando entre ellos. Formé un círculo y les hablé susurrando, asegurándome de que el entrenador no pudiera escuchar lo que yo decía.

“No se preocupen. Solo tienen que rechazar sus avances. Si ellos los presionan inútilmente, denles una patada para alejarlos—sin lastimarlos,” les dije. Algunos graznaron ante ese comentario. “También parece que algunos de ustedes no se oponen a la idea. Por favor, también respeten sus sentimientos.” Había un grupo que quería rechazar la oferta y un grupo que de cualquier forma no estaba muy preocupado. “No estoy diciendo que deberían rechazarlos a todos. Les dejaré a ustedes la decisión. ¿Entienden?” Acorde a las palabras finales de Atla, quería que ellos vivieran sin arrepentimientos.

Con graznidos enérgicos, los filoriales parecieron dar su entendimiento. Motoyasu más adelante podría causar algunos problemas relacionados a los filoriales… así que por ahora dejaría esta propuesta en consideración.

***

Pasaron algunas horas.

Como indicando el término del festival, una fogata nocturna se había tomado la plaza de la ciudad. Si hubiera habido algo de música folclórica sonando, o tal vez música tradicional de festival, entonces habría sido una vista familiar para mí. Sin embargo, este festival destacaba las canciones de Filo y el bardo ambulante.

"Oigan, esperen. Sí escucho algo de música de festival," comprendí, terminando mi propio pensamiento verbalmente.

"Esta música… parece que está siendo interpretada por los ciudadanos de Q'ten Lo," dijo Raphtalia. Olas de nostalgia me inundaron, haciéndome sentir la tristeza del fin de las festividades.

El fin estaba cerca.

Después de la fogata y la música, nosotros regresamos a la aldea. Al hacerlo, Raph-chan y los demás de la especie Raph comenzaron a gritar.

"¿Mm? ¿Qué está pasando?" pregunté.

"Buena pregunta," respondió Raphtalia. Ambos miramos hacia las voces para ver a Raph-chan dirigiendo a los otros de la especie Raph en una lenta danza en frente del árbol de lumina de sakura más grande de la aldea. Tener a tantos de ellos juntos realmente daba la sensación de un musical con aires de tanuki. Una horda de ellos estaba mirando hacia la luna mientras golpeaban sus barrigas como un tambor.

"¡Raaph! ¿Lo estoy haciendo bien?" Por alguna razón, Ruft también estaba en el círculo.

"¡Rafu!" le dijo Raph-chan.

"¿Qué están haciendo?" preguntó Raphtalia.

"No me preguntes a mí," respondí. Raphtalia continuó observando, frunciendo sus cejas. En ocasiones Raph-chan y su pequeña tropa solo comenzaban a hacer cosas extrañas. ¿Qué era esto? ¿Alguna clase de ritual? Con esos pensamientos, observé a Raph-chan guiándolos… Parecía que estaban realizando alguna clase de danza de la cosecha hacia el lumina de sakura de la aldea.

Con más gritos de "¡Rafu!" y sus numerosas variantes, incluyendo el propio intento de Ruft, la danza parecía estar finalmente completa. Raph-chan realizó una pose y apuntó ambas palmas hacia el lumina de sakura… y una luz suave fue emitida por Raph-chan y todos los monstruos de la especie Raph que fueron absorbidas por el árbol.

Después todos los lumina de sakura brillaron con más intensidad.

"Tengo un muy mal presentimiento acerca de esto," dijo Raphtalia.

"Mmm." Activé mi habilidad de Reforma de Territorio para comprobar las cosas. Tenía la sensación de que los puntos requeridos para hacer reformas habían aumentado. Quizás toda la actividad del festival los había incrementado. Después de todo, aún había muchos misterios rodeando a Raph-chan y a la especie Raph.

Sin embargo, al día siguiente descubrimos que una solitaria fruta había crecido en el lumina de sakura más grande. Rat había realizado un análisis, pero estaba insegura acerca de qué era. Y cuando intentamos tomar la fruta, toda la especie Raph, incluyendo a la misma Raph-chan, evitaron su cosecha. No había nada más que pudiéramos hacer.

Mientras observábamos a Raph-chan y los demás danzando, Filo apareció. Ella tenía a Melty junto a ella y se veía muy feliz.

"Maestro, ¿cómo estuvo?" preguntó ella.

"Bastante bien," admití.

"¿Mis canciones pudieron subirle el ánimo?" continuó ella.

"Ah, sí, ahora estoy totalmente animado," respondí. Era bastante duro tener incluso a Filo preocupándose por mí.

"Mmm. Mel-chan, no creo que haya funcionado," dijo Filo, bastante cabizbaja.

"No te preocupes mucho al respecto ahora. Con un poco más de tiempo, estoy segura de que todo esto se convertirá en un recuerdo feliz para él," explicó Melty.

"¿Tú crees?" Filo no estaba convencida.

"Si. Naofumi, tú descansa un poco. ¡Filo! ¡Nosotras todavía tenemos algunas cosas que hacer!" dijo Melty, llena de energía.

"¡Bien!" Filo miró hacia mí una vez más. "¡Lo veo después, Maestro!"

"Claro, claro," logré decir. Filo se alejó a un buen ritmo hacia la ciudad, con Melty sobre su espalda. Un poco demasiado para mí en ese momento, pero así era como yo todavía quería que estuvieran—llenas de vida.

Y así, el festival que Melty organizó llegó a su fin satisfactoriamente.

Capítulo 3: El Genio

Había pasado una semana y cinco días desde la victoria sobre el Fénix. Motoyasu ya había llegado a las cercanías de Faubrey, y ahora Naofumi y los demás se estaban preparando para ir y unirse a él.

Era la mañana de su partida.

*Con varios gritos de "Raph" en varios estilos, Raph-*chan *y todos los de la especie Raph estaban rezando en frente del más grande de los lumina de sakura de la aldea. La fruta en la rama del lumina de sakura finalmente se soltó y cayó hacia el suelo, emitiendo una tenue luz mientras caía. Después de que la fruta aterrizó en frente de la especie Raph, se convirtió en luz pura y cambió de forma.*

"¿Dafu?" dijo una nueva voz.

***

Me dirigí hacia afuera con Raphtalia para preparar el desayuno cuando ella se detuvo y de pronto dijo, "¿Qué es esto?"

"¿Qué pasa?" pregunté, pero entonces yo rápidamente lo noté. "Ya no está." La gran fruta que había aparecido en el lumina de sakura después del festival había desaparecido.

"En efecto. Espero que todo esté bien," dijo Raphtalia.

"Raph-chan y los demás prácticamente le estaba rezando a esa cosa. Puede haber sido robada. ¿Deberíamos fortalecer la seguridad?" me pregunté.

"Rafu," dijo Raph-chan mientras caminábamos hacia ella y los demás. Detrás de ella… había un tipo de la especie Raph que nunca antes había visto.

"Dafu." Ese era un sonido extraño.

"¿Qué es esa cosa? No es uno de los monstruos de la especie Raph de la aldea," dije.

"¿¡Puede diferenciarlos!?" exclamó Raphtalia.

"Sí, por supuesto—mediante el tacto y sus voces. Este también tiene cejas más gruesas que los demás," expliqué.

"¿Cuándo aprendió a hacer eso?" preguntó ella, con una mirada extraña en su rostro. *¡No es como si estuviera lastimando a alguien! ¡Son demasiado lindos! ¡Demándame si quieres!* Ellos eran como una camada de gatitos nacidos de los mismos padres—todos eran parecidos.

Pero después de haber vivido juntos por suficiente tiempo, comenzabas a ser capaz de diferenciarlos.

"Incluso Ruft puede hacerlo," le dije.

"Creo que debo tener una discusión seria tanto con usted como con Ruft en un futuro cercano," dijo Raphtalia.

"¿En serio?" pregunté.

"¡Dafu!" dijo la recién llegada.

"Este no está registrado a mí… ¿de dónde salió?" me pregunté.

"No es un monstruo que el Héroe de la Espada o del Arco está cuidando y que se convirtió en uno de la especie Raph… ¿cierto?" sugirió Raphtalia.

"No me preguntes a mí," respondí. No era como si la especie Raph fuera un virus. Mientras estábamos ahí de pie, perplejos, la nueva integrante de la especie Raph realizó un hechizo hacia mí. Eso activó el sello de monstruo y completó su registro, sin preguntar mi permiso. Quería hacer un comentario sobre eso, en serio que sí, pero primero revisé sus estadísticas.

Eran bastante altas, muy balanceadas. Las más altas entre la especie Raph. Eran casi tan altas como las de Raph-chan—¡nivel 95! ¿¡Qué era esta lindura!?

"En cualquier caso… No sé nada de este monstruo de la especie Raph, así que vamos a acogerlo, y darle un nombre temporal," sugerí.

"¿Acogerlo?" Raphtalia levantó una ceja.

"¡Dafu!" La misteriosa integrante de la especie Raph estaba agitando su mano hacia Raphtalia.

"Por ahora, ¿qué tal si la llamamos Raph-chan II?" dije.

"He estado queriendo mencionar esto por un tiempo… Cuando usted encuentra a una persona similar a una que ya conoce, tiene la tendencia a solo agregarle *II* al nombre de la primera persona, ¿no cree?" me interrogó ella. Ugh, eso me recordó una vez más lo perceptiva que podía ser Raphtalia.

"¡Dafu!" dijo la recién llegada.

Durante el desayuno posterior, le enseñé a Raph-chan II a Ren e Itsuki y les pregunté acerca de ella. Como habíamos sospechado, no era el monstruo de ninguno de nosotros. Tampoco era uno de los filoriales que Motoyasu estaba criando.

Sin saber de dónde había venido, o cómo terminó ella bajo mi cuidado, la misteriosa integrante de la especie Raph se unió al grupo.

***

"¿Así que hoy vamos a tener una reunión en Faubrey?" preguntó Ren.

"Muy probablemente," dije.

Terminamos de desayunar, nos reunimos con la reina, y partimos. Motoyasu había llegado a un lugar justo a las afueras de la capital de Faubrey, así que decidimos que todos nos reuniríamos ahí. Entonces nos uniríamos a él a su viaje en carruaje desde ahí y discutiríamos qué íbamos a hacer a continuación. Debido a lo ampliamente conocida que era ella, también habíamos decidido llevar a la Anciana del Hengen Muso con nosotros. Incluyéndola, el grupo estaba conformado por mí, Raphtalia, Raph-chan, Filo, Fohl, Ren, Itsuki, Rishia, Motoyasu, sus tres filoriales de colores, Gaelion, Wyndia, y Sadina. Después estaba la reina, Basura, y Eclair actuando como su escolta. S'yne también nos estaba acompañando en silencio.

En resumen, éramos bastantes. Aparentemente era para vigilarme debido a mi estado emocional inestable. Ruft y Shildina habían permanecido en la aldea para protegerla.

"Rafu," dijo Raph-chan, invocando una esfera de luz… y Raph-chan II apareció.

"¡Dafu!" dijo ella de forma triunfante. Yo estaba sin palabras. ¿Entonces Raph-chan también había aprendido la habilidad *¡Vamos Raph!*?

De todas formas, no tenía el corazón para mandarla de vuelta, así que estableciendo la condición de que no causara ningún problema, accedí a dejarla venir con nosotros.

"Han enviado un mensaje diciendo que están listos para recibirnos, así que no debería haber problemas," nos informó la reina.

También habíamos escuchado los detalles de la batalla contra el Kirin. Había sido uno de los héroes de las siete estrellas y su grupo quienes habían estado en Faubrey y enfrentado a la bestia.

"El reporte nos informó que todos los héroes de las siete estrellas finalmente se habían reunido. Lograr esta reunión aparentemente ha sido una tarea bastante difícil," continuó ella.

"Ya veo. Entonces los héroes se han reunido. Sospecho que uno de ellos fue el responsable. Descubriremos cuál de ellos fue en Faubrey y lo capturaremos en el acto," declaré.

El carruaje continuó traqueteando mientras avanzaba. A lo largo del recorrido, el camino había cambiado a uno de guijarros, pero no teníamos tiempo para preocuparnos por eso.

“Ren, ¿qué crees que los héroes de otros mundos, personas como nosotros, puedan estar pensando?” Escogí preguntarle a Ren porque Itsuki estaba totalmente distraído durante el viaje en carruaje, y Motoyasu solo estaba interesado en Filo y sus tres filoriales, así que no me iba a poner atención.

“Hay muchas posibilidades,” reflexionó Ren.

“Claro. Continúa,” lo alenté.

“Una de ellas sería no preocuparse de las olas en lo absoluto, dejando de lado completamente su deber,” comenzó Ren.

“Eso lo puedo entender sin pensarlo demasiado,” respondí. No era una mala elección pensar primero en ti mismo. No sería sorprendente si hubiera uno o dos que simplemente decidieran descartar este mundo de mierda y vivir en aislamiento. Incluso yo había querido que fuera destruido, a pesar de que eso fue hace mucho tiempo.

Pensar en el bien de Raphtalia y de Atla me ayudó a ser más optimista.

“¿O tal vez el héroe de las siete estrellas que derrotó al Kirin dijo que se encargaría de todo y por lo tanto los demás decidieron no involucrarse?” continuó Ren.

“Dejar que otras personas se encarguen del problema me parece mal. Ya hay órdenes de búsqueda para ellos bajo las órdenes de los cuatro héroes sagrados. Si no se reúnen al menos una vez, serán tratados como criminales,” respondí. No podía imaginar a alguien que hubiera disfrutado ser invocado a otro mundo saltándose un evento como ese.

“Supongo que también podría haber alguien del tipo que simplemente se pierde en subir su nivel, convirtiéndose en una abominación de la naturaleza,” postuló Ren.

“Ah. Quizás ese es el tipo más sospechoso de todos. Había un tipo en Siltvelt pretendiendo ser el Héroe de las Garras,” recordé. El tipo de jugador que no formaba parte de los eventos pero que amaba solo subir su nivel, viviendo alejado de la civilización todo el tiempo. Para ser honesto, eso también podría ser un gran problema para este mundo. Mirando hacia Ren y los demás, de alguna forma podía entender por qué había aparecido ese impostor pretendiendo ser un héroe en Siltvelt. Eso no volvería a funcionar en nosotros.

“En cualquier caso, quien sea que haya sido el que interfirió durante la batalla contra el Fénix debe ser castigado. Incluso si es un héroe. Ese crimen nunca lo voy a perdonar,” declaré.

“Estoy de acuerdo contigo,” dijo Ren. “Sin dudas había maldad detrás de ese ataque. No merece misericordia.”

“¡Así es! ¡Tiene que ser castigado!” Fohl, quien había estado escuchando en silencio, escogió ese momento para hablar y asentir vigorosamente.

"¡Bajo la autoridad de los cuatro héroes sagrados, me encargaré de que sea castigado! ¡Incluso si resulta ser un héroe de las siete estrellas!" afirmé. Eso podría ser contrario a la imagen de un héroe ideal que tenían Raphtalia y los demás, pero definitivamente no iba a renunciar a este punto. Incluso si me perdía dentro de la ira, nunca podría perdonar el acto que había asesinado a Atla. No habría entendimiento ni paz con aquel que había hecho tal cosa.

Estaba al tanto de que yo estaba llevando las cosas de forma demasiado personal y actuando simplemente para satisfacer mi propio deseo de venganza. Aun así, todavía no podía perdonar al cobarde que había matado a tantos de nosotros mientras luchábamos por el bien del mundo. A quien había asesinado a Atla.

"¡Maestro! ¡Es muy increíble aquí afuera!" gritó Filo desde afuera.

"¿Qué pasa?" Di un vistazo. La ciudad misma se veía como un lugar bastante poblado… y podía ver autos que se veían bastante llamativos, siendo propulsados por alguna clase de tecnología de motor a vapor. ¿Tal vez del tipo de autos de un nivel de tecnología mostrados en una serie de novelas de misterio de ese famoso detective?

Entonces vi una tienda de armas. Parecía estar vendiendo… ¿armas de fuego?

Faubrey se veía como un lugar bastante moderno.

"Tal parece que aquí también venden armas de fuego," comenté.

"Iwatani-sama, ¿está interesado en las armas de fuego?" La reina miró hacia la tienda de armas y después hacia mí.

"Solo estaba pensando en lo diferente que es este lugar de Melromarc. Todos estos avances tecnológicos, se ven bastante poderosos," respondí.

"Faubrey es una nación poderosa, y ciertamente nos gustaría evitar cualquier conflicto con ellos. Dicho eso…" se detuvo ella.

"Cierto. Las armas aquí dependen de las estadísticas del usuario, ¿no?" dije.

"Correcto. Usted de seguro aprendió durante la batalla de las islas Cal Mira que las cosas en este mundo funcionan de forma diferente que en el suyo, Iwatani-sama," dijo la reina. Recordaba ser incapaz de confiar en los ataques de Itsuki, haciendo que Raphtalia usara la ballesta del barco. "La mayoría de los héroes invocados proponen hacer uso de ellas, pero nunca funcionó bien." ¿Tratando de sacar ventaja haciendo uso del conocimiento moderno de tu mundo? Parecía ser que muchos héroes tenían ideas similares.

"Ellas también tienen toda clase de problemas operacionales, y cuesta mucho mantenerlas."

"El costo comparado a un arco significa que solo algunas ciudades, como Faubrey, pueden utilizarlas."

"Eso es lo que he escuchado."

"También corren el riesgo de estallar si son golpeadas por magia de fuego. Si quieres lanzar ataques a gran distancia, la magia, un arco, o un arma arrojadiza es una mucho mejor apuesta."

"En los juegos, pueden ser armas poderosas una vez que se dominan. Pero no las más poderosas." Itsuki también se involucró en la conversación. Ahora que él lo mencionaba, yo también había jugado juegos en los cuales las armas de fuego eran difíciles de utilizar—juegos en los cuales las armas de fuego claramente eran inferiores a las espadas y las otras armas. Si bien este mundo era indudablemente real, esto también era un recordatorio preocupante de que era un lugar que se parecía a un mundo de fantasía.

Viendo que las estadísticas del usuario se veían reflejadas, quizás serían poderosas si Itsuki las usaba ahora—quiero decir, si es que era capaz de hacerlo. El arma de Itsuki era un arco… así que tal vez él no podía usar armas de fuego. Él podía usar ballestas. Valía la pena intentarlo.

"¿Debería ir a dar un vistazo y copiar algunas armas?" preguntó Itsuki.

"Sí. Si sale bien, esto podría hacerte más fuerte," le dije.

"Me esforzaré para cumplir tus expectativas, Naofumi," respondió él.

"Entonces en marcha, Itsuki-sama," dijo Rishia. Itsuki asintió, tal vez detectando mi intención, y se dirigió con Rishia dentro de la tienda de armas.

Ahora mismo, necesitábamos toda la fuerza de combate que pudiéramos obtener.

Itsuki rápidamente terminó de copiar las armas y regresó. Él había sido capaz de copiar las armas de fuego. Si podía usarlas en batalla o no esa era otra historia, y probablemente necesitarían ser fortalecidas.

El carruaje continuó avanzando, acercándose gradualmente a un castillo más grande que el de Melromarc. Tenía a monstruos con formas de palomas blancas volando a través del aire a su alrededor, dando una sensación realmente intensa de "fantasía".

Si yo hubiera venido aquí justo después de ser invocado, probablemente habría estallado en llanto. Era mucho más extravagante que Melromarc y se veía como un muy buen lugar para vivir.

Ahora que reflexionaba al respecto, el aspecto de Edad Media de este mundo realmente era solo una fachada. Había escuchado que la mayoría de las grandes ciudades durante la

Edad Media en mi mundo habían tenido una higiene terrible, con excremento y orina siendo arrojados desde las ventanas y hacia la calle.

Incluso había escuchado que los tacones habían sido creados para evitar esa mierda. ¿Habrá sido verdad?

En cualquier caso, este mundo ciertamente no parecía ser así de antihigiénico. Muchos lugares parecían tener servicios de agua potable y alcantarillados—a pesar de que probablemente no las aldeas en medio de la nada. Aun así, me pregunto si pudo haber sido información aprendida de personas invocadas de otros mundos.

La capital de Zeltoble había parecido bastante insegura, pero este lugar se veía como una ciudad normal.

"Ahora que lo pienso… parece haber menos discrepancias en cuanto al manejo de los semi-humanos y humanos aquí que en Melromarc," comenté. Gracias a nuestros propios esfuerzos, Melromarc actualmente estaba tratando de poner fin a la discriminación hacia los semi-humanos. Dicho eso, no iba muy bien. La mayoría de los semi-humanos encontrados en la ciudad del castillo eran aventureros o comerciantes sin ninguna intención real de asentarse a vivir ahí.

Por supuesto, la ciudad en mi propio territorio tenía bastantes semi-humanos, pero aquí en Faubrey era como si no hubiera discriminación en lo absoluto. En Melromarc, casi nunca veía escenas de niños humanos y semi-humanos jugando juntos, a excepción de los de mi aldea o la ciudad vecina. Eso hacía a este lugar bastante refrescante.

"Tiene razón. Podríamos aprender mucho de ellos," murmuró la reina, viendo lo mismo que yo. Melromarc estaba mejorando su trato hacia los semi-humanos, pero ahora el lado semi-humano estaba comenzando a causar problemas. Por supuesto, estaba mal respaldar a cualquiera de ellos.

Pasamos a un lado de una gran iglesia. Una iglesia de los Cuatro Héroes, con un emblema característico evocando las cuatro armas sagradas. El mismo emblema estaba en la iglesia de mi territorio.

La reina apuntó hacia una dirección diferente y dijo, "Esa es la Iglesia de los Héroes de las Siete Estrellas." Miré en la dirección que ella señaló y vi otra gran iglesia ahí. Se veía familiar. La reina procedió a hablar de ambas iglesias.

"Los altares ahí dentro tienen objetos sagrados que prueban la existencia de los héroes," dijo ella.

"¿Aquellos tomados de la Iglesia de los Tres Héroes?" pregunté.

"Si. Los que la Iglesia de los Tres Héroes robó secretamente," explicó ella.

"Vaya, bien." Después de que termináramos nuestros asuntos aquí, quizás iría a dar un vistazo.

"Mire. Puede verla incluso desde aquí," indicó ella.

"¿Mm?" La reina estaba señalando hacia la gran ventana de vidrio de color ubicada sobre el emblema de la iglesia. Ambos ejemplos de vidrio de color circulares tenían el diseño dividido por líneas desde el centro, con cada sección del vidrio dividido brillando de forma separada.

El vidrio de color en la Iglesia de los Cuatro Héroes estaba dividido en cuatro, con todas las piezas del vidrio brillando. Mientras tanto, la Iglesia de los Héroes de las Siete Estrellas mostraba siete piezas de vidrio brillando. Sin embargo… había algo extraño acerca del vidrio de color de la Iglesia de los Héroes de las Siete Estrellas.

Como si hubiera una pieza faltante.

Se veía como una pizza con un trozo faltante. Todo aparte de la pieza faltante estaba brillando.

"Hasta hace poco solo seis de ellas estaban brillando. Cuando el Héroe de los Guanteletes fue seleccionado, aparentemente la séptima comenzó a brillar," explicó la reina.

Vi a algunos monjes rezando en frente de la iglesia. Entonces miré hacia los otros héroes dentro del carruaje, y se veían bastante avergonzados. Si las personas afuera descubrían que aquí adentro había héroes, probablemente seríamos rodeados por los creyentes. Era mejor mantener eso en secreto.

"Todo esto todavía es bastante sospechoso para mí," dije. "El impostor en Siltvelt entró al castillo como si fuera el dueño del lugar."

"La Iglesia de las Siete Estrellas se tomó ese incidente muy en serio y como resultado ha investigado a los héroes de las siete estrellas. Ellos planean interrogar a los héroes durante esta reunión," me informó la reina.

"Cuando estábamos en la aldea, alguien vino a confirmar que yo me había convertido en el Héroe de los Guanteletes," dijo Fohl, mirando hacia los guanteletes.

"Hemos hecho saber a Faubrey que todos los cuatro héroes sagrados vendrán. Después de la reunión con el rey de Faubrey, ustedes regresarán aquí a la iglesia para registrarse oficialmente como los héroes," explicó la reina.

"Ya veo," dijo Ren.

"¿Algo más? Basura es el Héroe del Bastón, ¿cierto?" Me di la vuelta para mirar hacia él sentado tranquilamente en un rincón del carruaje. No podíamos dejarlo atrás para algo tan importante y por eso lo habíamos traído con nosotros.

Aunque él todavía era un viejo inútil.

"Correcto." La reina le dio a Basura un codazo. Basura lo respondió asintiendo en silencio, solo mirando hacia Fohl y yo. No había nada de importancia acerca de este sujeto, nada. "Él tuvo una batalla increíble contra el Héroe de las Garras en el pasado."

"No necesito escuchar sobre eso," la detuve rápidamente. Sin importar lo increíble que hubiera sido en el pasado, ahora él solo era un viejo cascarón.

"Gracias a usted, Iwatani-sama, tuve una discusión fructífera acerca de las leyendas con los miembros del ejército de la coalición provenientes de Siltvelt," continuó la reina, cambiando el tema hábilmente.

"Continúa," la alenté.

"Por supuesto, usted sabe que Siltvelt adora al Héroe del Escudo," dijo ella.

"Así es," respondí, entendiendo un poco las cosas. Había tenido a algunos sujetos poniéndose de rodillas frente a mí. El Héroe del Escudo definitivamente tenía un trato preferencial ahí.

"Les pregunté acerca de todo tipo de leyendas y comprendí algo importante que no concordaba," explicó la reina.

"¿Qué?" pregunté. Ya había sabido por un tiempo que la reina tenía una afición por investigar las leyendas. Melty también lo había mencionado. La leyenda de los filoriales aparentemente fue algo que ella misma investigó. Si recordaba correctamente, de los Bosques Perdidos.

"Tal parece que, dentro de los cuatro héroes sagrados, el Escudo y el Arco han sido los más activos en ese lugar. Basados en sus niveles de actividad, también hay un prejuicio en las leyendas acerca de los héroes de las siete estrellas. Ellos principalmente hablan de los Héroes del Martillo, de las Garras, y del Látigo." Un prejuicio. El Escudo y el Arco se complementaban bien, eso era verdad.

"Juntando todo eso con lo que aprendimos en el mundo de Kizuna, suena a los efectos de la fusión de mundos," reflexioné. Había habido una ola que combinó el mundo del Escudo con el mundo del Arco, y después el mundo del Escudo y del Arco había sido fusionado con el mundo de la Espada y de la Lanza para crear el mundo actual. Era normal que apareciera un prejuicio en las leyendas.

"En efecto. Bien podría decirse que estamos viviendo en tiempos de leyenda," postuló la reina.

"También el fin de esos tiempos, si las cosas no salen bien," le recordé. Si la próxima ola causaba otra fusión, aparentemente el mundo sería destruido. Habíamos escuchado todo eso en el mundo de Kizuna, una y otra vez.

"Tal parece que hemos llegado al castillo," señaló la reina. Y en efecto, el castillo estaba justo en frente de nosotros. Ahora no había tiempo para discusiones extensas. "Vamos a entrar, ¿está bien?" Asintiendo para sí misma, la reina entonces se dirigió al guardia en las puertas del castillo.

"La reina de Melromarc y los héroes, ¿cierto? Se me ha informado su llegada. ¡Adelante!" El guardia nos había estado esperando y procedió a abrir las puertas sin más demora.

Fohl, con su cabeza ladeada en un ángulo de sospecha, observó al guardia mientras pasábamos.

"¿Qué pasa?" le pregunté.

"No, es solo que…" se quedó en silencio Fohl. Esta vez yo miré hacia el guardia. Él estaba sonriendo felizmente. ¿Qué era tan extraño al respecto? "Quizás estoy imaginando cosas. Por un momento sentí algo extraño," dijo él.

"¿En serio? ¿Acerca de él?" El hombre todavía estaba sonriendo y saludando hacia nosotros. Seguro, era un poco espeluznante, pero podía decir a partir de la experiencia que sospechar demasiado te podía dejar estancado.

Una vez que el carruaje estaba dentro de los terrenos del castillo, las puertas se cerraron ruidosamente detrás de nosotros.

"¿Deberíamos mandar a Filo a estacionar el carruaje y adelantarnos?" pregunté.

"Se me ha informado que podemos simplemente estacionar en el jardín," respondió la reina.

"Está bien," dije. Hicimos eso y después nos dirigimos dentro del castillo mismo. Este sí que era un castillo. En cuanto al tamaño, la profundidad del lugar era mucho mayor que la del castillo de Melromarc. Entonces así eran las cosas en el país más grande del mundo.

Una alfombra roja estaba extendida en frente de nosotros, dando a unas escaleras. Fuimos dirigidos por esas escaleras y hacia la sala de espera para nuestra audiencia con el rey.

"¿Puedes contarme más acerca de los héroes de las siete estrellas? Quiero reducir a los posibles candidatos," pregunté. Probablemente debí haber buscado la información antes, pero realmente no había tenido la oportunidad de hacerlo. Ahora una se presentó, así que la tomé.

"Debido a su papel en la victoria sobre el Kirin, ¿debería comenzar con el Héroe del Látigo?" preguntó la reina.

"¿Él es de este mundo?" respondí.

"Si," me dijo ella, explicando cosas mientras caminábamos. "Se dice que es un gran genio, de la clase que raramente nace en este mundo."

"¿De la clase que raramente nace? Tengo un muy mal presentimiento acerca de eso," dije. Kyo, quien había tomado el control de la Tortuga Espiritual, había sido llamado un genio. Además, había habido muchas de esas personas en el mundo de Kizuna.

"Se dice que tal genio nace una vez cada alrededor de cien años en este mundo. Un individuo capaz de revolucionar la tecnología, hábil en el comercio y una variedad de otros campos, suficiente para cambiar completamente el mundo," continuó ella. Yo solo escuché en silencio. "Es un pariente distante de la familia real de Faubrey. Él adquirió y dominó la magia a la edad de tres años." Supongo que cada mundo tenía sus propios genios. Entonces uno de ellos había sido seleccionado como el héroe. Si recordaba correctamente, había escuchado que Basura también era un genio estratega.

Poniéndolo de esa forma, ya tenía suficientes problemas con los genios.

"A los cinco años él revolucionó la fabricación del papel, mejorando enormemente la tecnología para crear libros a lo largo del mundo." ¿A los cinco años? Eso era impresionante. Itsuki también se había acercado al escuchar todo esto. Él venía de un Japón diferente al mío, un mundo donde las personas tenían habilidades especiales. Pero como sus propias habilidades habían sido promedio, él probablemente tenía algunos sentimientos encontrados acerca de los genios. La reina continuó. "Todas las personas a su alrededor estuvieron impresionadas por sus habilidades sin igual. A los siete años él absorbió todo tipo de campos de aprendizaje, incluyendo los estudios de la alquimia y la magia mecánica. Él se graduó como el mejor de la escuela de Faubrey para nobles ese mismo año. Eventualmente se unió al Gremio de Aventureros, haciéndose un nombre como aventurero. Él ganó un torneo de artes marciales organizado por Shieldfreeden y fue seleccionado como el Héroe del Látigo justo antes de la aparición de las olas."

"Un genio típico. Increíblemente sospechoso. Podríamos necesitar montar una trampa para él," dije.

"En caso de duda, aplicar un castigo. Entiendo cómo te sientes," intervino Ren.

"Pero ¿qué tal si él no es el responsable?" preguntó la reina.

"¿Él luchó contra uno de los cuatro animales benevolentes en las cercanías de Faubrey, pero no fue a la batalla contra el Fénix? Solo eso lo coloca en el lado equivocado. Merece un castigo," dije.

"Lo plantearemos al rey de Faubrey de esa forma. Yo la verdad tampoco quiero confiar en él," dijo la reina.

"¿Pasó algo?" pregunté.

"Si. Cuando Bruja estudiaba en Faubrey, escuché que ella estaba en buenos términos con él," dijo la reina, apartando la vista de mí mientras respondía. Eso sonaba bastante sospechoso. Era eso o ella se había estado aprovechando de él.

Incluso los padres de Bruja no confiaban en ella. Involucrarse con esa perra no traía más que problemas.

"Él también tiene una relación cercana con Melty," continuó la reina.

"¿Qué? ¿Con Melty también?" respondí. ¿Melty tenía una conexión con el Héroe del Látigo?

"Cuando ella estaba en Faubrey, la hermana del Héroe del Látigo adquirió un gusto por acosarla," dijo la reina.

"¿Molestarla y cosas como esa?" pregunté.

"Tener un hermano tan capaz había convertido a su hermana en algo así como una mocosa malcriada. Es una supremacista de los niveles, creyendo que aquellos con niveles altos son innatamente mejores que aquellos de niveles bajos, y por eso adquirió el gusto de molestar a Melty, quien estaba aprendiendo tecnología," explicó la reina. Imaginaba a un héroe con una hermana cerebro de músculo. Ella continuó. "Estoy segura de que Melty intentó evitarla, pero su hermana probablemente fue muy insistente al respecto."

Sonaba a una verdadera molestia. Sentí pena por Melty estando rodeada de personas de su propia edad como esas. Era bueno que hubiera encontrado una amiga como Filo.

"Estoy seguro de que Melty ahora podría encargarse fácilmente de ella," dije. Quizás no tanto como Filo, pero Fitoria aun así había desbloqueado sus habilidades latentes. Cualquier supremacista de los niveles que la molestara ahora recibiría una paliza.

"En fin, de vuelta al asunto. Aparentemente el Héroe del Látigo actualmente está investigando nuevos medios de transporte," dijo la reina. Ella apuntó hacia afuera de la ventana de la habitación. ¿Mm? Algo estaba volando a través del aire. Por un momento, pensé que era un monstruo volador, como un dragón, pero no… era una aeronave.

"¿Estás hablando de eso?" pregunté.

"Si. Un héroe del pasado proporcionó información acerca de máquinas que permitían el vuelo sin el uso de dragones, grifos, o de magia. El Héroe del Látigo ha llevado esa idea a una implementación práctica," confirmó la reina. Entonces este tipo realmente era un genio. Las sospechas se reunieron y endurecieron dentro de mí.

"¿Un genio? No diría que me agradan las personas inteligentes." La Anciana intervino ostentosamente en la conversación. Primero Itsuki, y ahora la Anciana. Desearía que dejaran de escuchar las conversaciones de las demás personas.

Aunque ella había despertado mi curiosidad. ¿Por qué la Anciana del Hengen Muso odiaba a los genios?

"Tengo curiosidad. ¿Por qué?" pregunté.

"El Estilo Hengen Muso fue desgarrado desde dentro y destruido por uno de estos raros genios," explicó ella.

"¿En serio?" Ahora sí que había despertado mi interés.

"Así es. Un genio que creía que él era quien debía gobernar el mundo y por lo tanto buscó eliminar todos los otros estilos para lograr ese objetivo," dijo ella.

"Vaya, bien." Algo más que todos los mundos parecían enfrentar.

"Se dice que los genios son los causantes tanto del crecimiento como de la decadencia. En cada punto de inflexión de la historia, tales individuos siempre están en las sombras. El Héroe del Látigo tiene a sus espaldas todas esas expectativas y preocupaciones," continuó la reina. Así que puntos de inflexión. Entonces cosas como las grandes guerras. Se sentía que los grandes incidentes por los cuales muchos registros se perdieron involucraban a los genios. Repasando todo lo que había pasado en Q'ten Lo, también frecuentemente había perras como Bruja involucradas.

"Nunca he visto al rey de Faubrey. ¿Cómo es él?" pregunté. La reina se cubrió su boca con su abanico, entrecerró sus ojos y miró hacia la distancia. ¿Qué? ¿Era así de malo?

"El rey de Faubrey es alguien completamente entregado a sus deseos básicos. Cuando él ve a una mujer… para decirlo sin rodeos, él no ve nada más que un juguete para satisfacer sus deseos," explicó la reina. Di un suspiro de exasperación. Ella continuó. "Él realmente es un hombre horrible, no solo en apariencia, sino que en todo. Cuando yo era más joven, estaba demasiado asustada de que mis padres me enviaran a casarme con él," me confesó ella.

"Espera, ¿qué?" dejé escapar. Me pregunto de qué estaba hablando ella. ¿No solo estábamos hablando del rey de Faubrey?

“Si pudiéramos capturar a Bruja viva, estaba pensando que un castigo acorde sería entregársela al Rey Faubrey. Estoy segura de que ella rogaría por perdón al instante y se arrodillaría y lloraría ante usted, Iwatani-sama,” dijo la reina.

“Si Bruja lo odiaría tanto, ya tengo ganas de capturarla con vida y solo hacer eso,” dije. Si eso haría a esa horrible perra humillarse de esa forma, me encantaría verlo. No me rendiría en hacer eso.

“¿¡M-Mirellia!? Tú realmente no le harías eso a—” le comenzó a preguntar Basura a la reina con una mirada de horror en su rostro. Estaba pálido.

“Fuehhh…” dijo Rishia, claramente horrorizada.

“Rishia, ¿estás bien?” preguntó Raphtalia. Incluso Rishia, al margen de la conversación, se estaba poniendo pálida. Comencé a preguntarme si realmente sería un castigo tan horrible.

“¿Realmente sería tan injusto?” le respondió la reina a su esposo. “Has escuchado las historias de lo que ella ha hecho, ¿no?” Basura solo gruñó en respuesta.

“¿Qué tan viejo es este rey?” pregunté.

“Él es mayor que Basura por unos trece años,” dijo la reina. Si recordaba correctamente, Basura era el más joven de los príncipes de Faubrey. Entonces sería como enviar a Bruja a casarse con un pariente. “Él es estúpido y feo, pero tiene el suficiente intelecto como para proteger su propia autoridad. Después de todo, él ha sido el rey de un país violento y agitado por muchos años,” continuó la reina.

“Yo todavía no entiendo por qué ella lo odiaría tanto,” dije. Bruja estaba bastante obsesionada con las apariencias, es verdad, así que tal vez un esposo feo sería un infierno para ella.

“Permítame explicarlo un poco mejor. El linaje real de Faubrey tiene una larga historia de tomar como esposos y esposas a los cuatro héroes sagrados y los héroes de las siete estrellas. Como resultado, son conocidos a través del mundo como el linaje de los héroes,” explicó la reina. Después de todo, este era un mundo donde los dioses básicamente existían. Yo mismo casi había sido deificado en Siltvelt. Aquellos invocados como héroes muy probablemente disfrutaban de un trato especial. Incluso si aquellos de la realeza tenían planeadas sus propias conspiraciones, probablemente todavía era un lugar bastante decente para terminar. Los niños de la realeza probablemente también podían ir y servir en grandes naciones, recibiendo un trato preferencial y casándose ahí. Sin embargo, ese mismo linaje también era el por qué había tantos conflictos por la autoridad.

“¿Hay más héroes hombres que mujeres?” pregunté.

"Hay mujeres, pero el linaje nunca se extiende tanto como en el caso de los hombres," dijo la reina. Esa simplemente era la diferencia entre el semental y la yegua, para ponerlo… gráficamente. Me pregunto si los héroes generalmente eran escoria. ¿Era eso? Había escuchado historia sobre más de uno creando un harem.

Si hubiera obedecido las palabras finales de Atla, yo quizás habría terminado igual.

Quizás esto solo estaba limitado a aquellos héroes sagrados invocados de otro mundo. Entonces supongo que eso convertía al linaje real en los nietos de las personas como nosotros—solo aquellos que decidían vivir aquí para formar su propio harem.

"El actual rey es más hábil en luchas de poder incluso que Bruja. Definitivamente hay una razón por la que ha sido rey por tanto tiempo," explicó la reina.

"Ya veo…" Incluso peor que Bruja. Y no había forma de evitar esta reunión.

"Una vez escuché al rey de Faubrey decir algo desagradable acerca de que mientras más cerca está de la muerte su juguete, más apretada se siente," dijo la reina, mordiéndose el labio. Oh cielos. Así que él era un verdadero sádico. Un verdadero enemigo de las mujeres.

"El primer lugar al que mandan a casarse a las mujeres de nacimiento noble problemáticas es a Faubrey. Cuando descubren su destino, muchas de ellas escogen suicidarse," dijo la reina.

"¿Suicidarse? Supongo que es mejor que ser golpeada hasta la muerte," respondí.

"Es un método famoso de ejecución en este mundo. Dicen que él una vez mantuvo viva a su chica favorita por más de tres meses, usando magia y medicinas tales como el Elixir de Yggdrasil," continuó la reina. Así que mandar a alguien a casarse con él era lo mismo que ser ejecutado. Un castigo bastante horrible. Faubrey claramente tenía su lado oscuro.

Ellos aparentemente también tenían el derecho de invocar al primero de los cuatro héroes sagrados. No podía imaginar ser invocado aquí. De acuerdo a Rat y a los demás, ellos también tenían a varios héroes de las siete estrellas bajo su ala.

Era un país con vastas tierras, poder, y fuerza militar—y también una larga historia, la suficiente para ser llamado el "país de los héroes". Con un gobernante tan retorcido en el poder, me pregunto por qué las personas no estaban causando revueltas en las calles.

"Su compromiso con Bruja ya había sido decidido. Ella lo evitó convirtiéndose en la compañera de un héroe," dijo la reina. ¿Entonces quién sabe dónde estaba ahora? Ella había descartado a Motoyasu, engañado a Ren, y después lo había traicionado horriblemente al dejarlo sin nada y escapar. Después de que engañó a Itsuki, ella se había ido de fiesta en Zeltoble y dejado deudas enormes antes de desaparecer. Desde entonces no había rastros de ella.

"Lo último que escuché fue que él estaba preparado para recibir a Bruja como su juguete número diez mil," admitió a regañadientes la reina.

"¿¡Diez mil!?" exclamé. Esperen un momento. Las matemáticas no eran mi fuerte, pero ¿eso significaba que él ya había usado a 9,999 mujeres como "juguetes"? Eso era ir demasiado lejos. El juego porno de humillaciones más extremo nunca llegaría a eso.

Pero esperen. Este sujeto era más viejo que Basura, ¿cierto? No sabía cuántos días había en un año de este mundo, pero con una al día, eso sería 365 por uno de los años de mi mundo. Considerando su edad, entonces, incluso 9,999 podrían no ser suficientes.

En cualquier caso, todavía era un número aterrador.

Primero Melromarc, después Siltvelt, Q'ten Lo, Zeltoble, y ahora Faubrey—¿no había países razonables y moderados en este mundo? Quería saber si solo encontrarías sufrimiento a cualquier lugar al que fueras en este mundo.

Más que la siguiente de las olas, estaba comenzando a preocuparme más por el mundo mismo.

"Como alguien que continuó atrayendo y usando hombres, se podría considerar un castigo apropiado morir a manos de un hombre. Ella escapó de ese destino a través de servir a los héroes, incluyendo sus ofensas hacia usted," dijo la reina. El rey ciertamente parecía ser una verdadera escoria, pero el hecho de que él era un hombre todavía me molestaba. Me pregunto qué pasaría si Bruja lograba ponerlo de su lado. Ella era un genio engañando a las personas. Haciendo uso de su atractivo exterior, ella podría tomar el control incluso del rey de Faubrey. En ese caso, estaríamos enfrentando una situación peor a la actual.

"¿Hay alguna posibilidad de que Bruja hubiera sido capaz de sobrevivir?" pregunté.

"No puedo decir que hay cero posibilidades de que ella lo pusiera de su lado, pero estoy segura de que otros países ya han intentado tal hazaña. Considerando el tamaño y el poder de esta nación, hacerse aliado de él pondría al mundo bajo tus pies. Aun así, no hay registros de que él alguna vez haya escuchado a alguna de sus mujeres," respondió la reina. Él era como Motoyasu había sido cuando comenzamos, pero de la peor forma posible. Sin embargo, Motoyasu había sido un feminista.

"Suficiente de esto. Estoy más interesado en castigar al que interfirió en la batalla contra el Fénix." Ese individuo no iba a tener una muerte indolora. ¡Iba a pagarlo de la peor forma posible!

Mientras hablábamos, algunos soldados llegaron a la sala de espera.

"El rey está listo para su audiencia con ustedes. Héroes, por favor acompáñenme," anunció uno de los hombres. ¡Al fin! Nos habían dejado esperando demasiado.

"El Rey Faubrey tiene el hábito de dormir hasta pasado el mediodía. Él deja esperando a cualquiera por al menos esta cantidad de tiempo," mencionó la reina. Me pregunto si este país realmente funcionaba como debía.

¿Mm? En ese momento, sentí algo… sacudirse en mi bolsillo. Lo saqué para ver el accesorio con forma de ancla que Ethnobalt me había dado. Revisé el accesorio un par de veces más, solo para estar seguro, pero no hubo respuesta. Era como si lo hubiera imaginado.

Lo dejé de lado, y seguimos a los soldados mientras uno de ellos gritaba, "¡Anunciando a la reina de Melromarc, los cuatro héroes sagrados, y su comitiva!"

Capítulo 4: Poder Robado

¿El rey cerdo estaba aquí?

Con ese pensamiento, miré hacia el trono. Estaba ocupado por un joven que nunca antes había visto. Él no encajaba con la descripción, pero estaba utilizando una corona.

Él tenía un rostro apuesto. Todo en su lugar, al menos en mi opinión. Él tenía el cabello rubio, ojos azules, un clásico occidental. Aunque sus ojos eran realmente sospechosos. Había… algo acerca de ellos que me hacía sentir bastante inquieto. No fue la primera vez ese día que recordé la primera vez que vi a Motoyasu, esa sensación refrescante con una intención impura mezclada. Combinado con eso, él claramente nos estaba mirando en menos. Eso me puso en guardia, e instantáneamente decidí que él era un enemigo.

Me recordaba a Kyo.

Él estaba usando una chaqueta de cuero y unos jeans. Tal vez encajaba con el estilo de una ciudad moderna, pero aun así algo se veía fuera de lugar. Él estaba usando una bandana sobre la corona, y realmente no le quedaba.

“Gracias por traerlos hasta aquí,” dijo el joven.

“¡Señor!” los guardias que nos dejaron entrar saludaron en respuesta y después cerraron las puertas hacia la sala de audiencias detrás de ellos. Eso fue todo lo que dijo, pero ahora la mirada en los ojos de los soldados me hacía pensar en Itsuki.

“¿Kwaa?” Gaelion alzó la vista desde donde estaba siendo sostenido en los brazos de Wyndia y miró a su alrededor.

“¿Eh?” En ese mismo momento, Filo también ladeó su cabeza.

“Pero si es Takt, el Héroe del Látigo. ¿Sabe dónde podemos encontrar al rey?” preguntó la reina. Así que este sujeto se llamaba Takt y era el Héroe del Látigo.

“¿El rey? Ah, ese cerdo. Lo maté,” dijo el joven frívolamente, como si fuera lo más normal del mundo. Ante esa confesión, incluso el rostro normalmente sereno de la reina mostró un tic nervioso.

“¿Acaso lo escuché correctamente? Por favor dígalo una vez más,” pidió la reina.

“Esa basura no merecía vivir, así que lo removí de este mundo. Aunque él era alguien astuto, le daré eso. No fue fácil deshacerse de él,” declaró Takt, tan despreocupadamente como antes. Aquellas palabras nos pusieron a todos inmediatamente en guardia, incluyéndome.

Yo ya lo había estado considerando un enemigo casi desde entrar en la sala. Incluso si no era el responsable, solo ser uno de los héroes de las siete estrellas era crimen suficiente.

"¿Es esta alguna clase de guerra civil? No he oído nada acerca de tales problemas," sondeó la reina cuidadosamente.

"Por supuesto que no. Les ordené a todos en el castillo mantener la boca cerrada. Ahora, avancemos a los asuntos más importantes, arpía de Melromarc. ¡Este mundo ya no te necesita!" La mano de Takt comenzó a brillar sospechosamente incluso mientras hablaba. ¡Él estaba planeando liberar un ataque!

Yo inmediatamente salté en frente de la reina y cambié al Escudo de Piedra de Sakura del Destino, un arma de uso específico en contra de los héroes.

"¡Garra de la Locura[1]!" gritó él. Dijo *garra* incluso aunque él supuestamente era el Héroe del Látigo. Pero alrededor de la mano de Takt había una garra negra de aspecto grotesco. Él procedió a liberar el mismo destello que yo recordaba muy bien. Chocó con mi escudo… y rebotó.

En el instante siguiente, lo entendí todo.

Raphtalia, Fohl, S'yne, y Eclair se movieron al unísono, liberando su fuerza vital hacia nuestro enemigo mientras arremetían hacia el frente. Después fueron Filo y Gaelion. La Anciana arremetió detrás de Fohl, casi pegada al suelo. Las dos Raph-chans, Sadina, y Wyndia finalmente también se pusieron en movimiento, inmediatamente listas para la batalla.

Ren, Motoyasu, Itsuki, y Rishia parecían estar completamente distraídos. No, no lo estaban. Ellos se prepararon para la batalla al mismo tiempo que la Anciana… pero después de ver el arma en la mano de Takt, ellos se congelaron en el lugar.

"¡Tú—! ¡Tú fuiste el que mató a Atla!" rugió Fohl mientras atacaba, pero Takt esquivó fácilmente el golpe… en el mismo instante una sombra azul apareció en frente de Fohl. Era una mujer semi-humana que se veía como el clásico dragón oriental. Ella tenía el cabello azul largo y los ojos dorados, una mujer como una luna llena.

"Oye. ¿Qué estás tratando de hacerle a Takt-sama?" preguntó ella.

"Buena pregunta. ¿Qué es lo que quieres con nuestro querido Takt?" dijo otra voz. Pertenecía a una chica de aspecto joven de pie en frente de Raphtalia. Ella tenía dos colas como de zorro y estaba reuniendo magia en ambas manos. Ella también tenía el cabello negro brillante y ropas parecidas a las de una sacerdotisa. ¡La reconocí de inmediato!

---

[1] Aquí podría haber sido Garra Wahnsinn, siendo esta última palabra locura en alemán.

"¿¡Tú… eres la que estaba en Siltvelt!?" exclamé.

"¡No he olvidado la desgracia que me causaron! ¡Ahora les enseñaré lo que realmente puedo hacer!" gritó ella.

"¡No hemos hecho más que luchar por el bien del mundo! ¿Se atreven a atacarnos de esta forma? ¡Es una cobardía! ¡Vamos, Raphtalia! ¡Este mal no debe ser ignorado!" gritó Eclair. Ambas procedieron a dar cortes con la velocidad de un rayo con su katana y espada. En ese mismo momento, Fohl y la mujer dragón oriental se estaban mirando el uno al otro.

"¡Mocoso hakuko!" resopló ella.

"¡Aotatsu! ¡Apártate!" rugió él. Al mismo tiempo, una mujer sosteniendo un arpón apareció para bloquear a Sadina. La recién llegada tenía ojos rasgados, dientes afilados, y orejas acuáticas como aletas de pez en el costado de su cabeza.

"¡Orca! ¡Debes estar deseosa de morir por estar en tierra de esta forma!" dejó salir la recién llegada.

"Vaya," dijo Sadina. La escuché, pero justo entonces, yo estaba concentrado en el enemigo ante mí.

"¿Mm? ¿Desviaste ese ataque? ¡Supongo que después de todo ese *escudo* sirve de algo!" se burló Takt.

"Por qué—" comencé a decir.

"¿Por qué hiciste eso?" rugió Ren, desenfundando su espada, mientras Motoyasu comenzaba a recitar una habilidad e Itsuki tensaba la cuerda de su arco.

Finalmente, cara a cara con mi enemigo más odiado, fui envuelto por una ira asesina. ¡Este era el sujeto que había asesinado a Atla! ¡El que mató a muchos de nuestros aliados! Yo iba a matar a este sujeto. ¡Iba a terminar con su vida!

¡Crecimiento del Escudo del Odio IV!
¡Se convierte en el Escudo del Odio V!

¡Crecimiento del Escudo del Odio V!
¡Se convierte en el Escudo del Odio VI!

La protección del Escudo de la Compasión me impedía cambiar a él… ¡pero iba a hacerlo de todas formas! ¡Incluso si me cuesta mi propia vida, iba a matar a este sujeto! Que la ira me consuma. ¡Tenía que lograrlo a toda costa!

"¡Naofumi-sama! ¿¡Está bien!?" preguntó Raphtalia.

"¡No te preocupes por mí! ¡Nuestros enemigos están justo en frente de nosotros! ¡Mátenlos! ¡Venguen a Atla!" ordené, con mi voz rebosante de una ira pura.

Su ataque, sin dudas, había sido el mismo destello que había matado al primero de los Fénix. También había sido muy poderoso, y cuando miré hacia el lugar donde había rebotado de mi escudo, había un agujero.

"Todos ustedes son basura, así que estaba esperando hacerlos desaparecer a todos con la explosión del Fénix. Pero aquí están. ¡Supongo que venir aquí y entregarme sus poderes de todas formas es un resultado mejor!" se burló él.

"¡Suficiente!" Fohl apartó a la mujer aotatsu con un ataque de impacto de fuerza vital y saltó hacia Takt.

"¿Crees que eso es suficiente para derrotarme? Realmente no sabes quién soy, ¿o sí?" sonrió Takt.

"¡Hi-ya!" La Anciana además golpeó el suelo y mandó su fuerza vital volando hacia Takt. Él evitó los ataques con facilidad y después levantó su mano.

Escudo del Odio—pero entonces el sistema se congeló por alguna razón. Como si el icono del escudo se estuviera… ¿alejando?

Con un sonido ensordecedor, una grieta apareció en mi escudo, y después todo el escudo pegado a mi brazo terminó como partículas de polvo.

"¿¡Qué!?" grité. ¡Pensé que era imposible destruir el escudo legendario! ¡Sin mencionar que había estado usando el Escudo de Piedra de Sakura del Destino!

¿¡Quién era este tipo!?

"Hah. ¿El escudo? Honestamente, no lo necesito, pero supongo que es mejor que nada. Al fin y al cabo, repelió mi ataque," dijo Takt.

"¿Qué está pasando?" Miré sorprendido hacia donde había estado el escudo y después hacia Takt. Todos mis aliados me estaban mirando atónitos.

"¿¡Fuehhh!?" Rishia soltó un grito de sorpresa en ese mismo instante, mientras nuevos enemigos salían desde detrás de una cortina que ella acababa de cortar. Todas las mujeres

escondidas apuntaron largos tubos—los cuales se veían como rifles de asalto—en nuestra dirección. ¡Esperen un momento! Pensé que las armas todavía dependían de las estadísticas.

"¡Escudo de Estrella Fugaz!" Inmediatamente desplegué el increíblemente conveniente Escudo de Estrella Fugaz… pero no apareció. Gah. Mi escudo dañado no respondía en lo absoluto.

"¡Cien Espadas!" gritó Ren.

"¡Brionac!" se unió Motoyasu.

"¡Disparo Penetrante!" dijo Itsuki justo después.

"¡Lanzamiento de Ataque Aéreo!" Rishia se unió a los ataques de los otros tres héroes.

"¿Qué es esto? Prisión… ¿de Escudos?" Con otro sonido estridente, una enorme jaula de escudos apareció en frente de Takt, deteniendo completamente los ataques de Ren y los demás.

"Qué—"

"¡Haikuikku!" gritó Filo.

"¡Haikuikku!" gritó una gran sombra, apareciendo en ese mismo momento y atacando a Filo. Ambas chocaron repetidamente a alta velocidad, con sonidos metálicos resonando por el lugar.

"¡Aliento de Fuego!" ordenó Wyndia.

"¡Kwaa!" respondió Gaelion, liberando fuego para dañar a los enemigos ante ellos. Fue como utilizar un lanzallamas dentro de la sala.

"¡Aliento Congelante!" Sin embargo, el fuego de Gaelion fue envuelto en hielo, y tal como el ataque de Filo, fue cancelado por una nueva sombra.

"Mantén tus manos lejos de Takt," dijo una mujer grifo, hablando el lenguaje humano mientras forcejeaba con Filo. Mientras tanto, una mujer con cola y alas de dragón—sin mencionar un pecho que rivalizaba con el de Rat—estaba sosteniendo una pipa para fumar mientras encaraba a Gaelion y Wyndia. Parecía ser que ella fue quien acababa de lanzar ese Aliento Congelante.

"Tú lo has dicho. Todavía te odio, pero tú lo has dicho," estuvo de acuerdo ella con la mujer grifo.

"¡Kwaa!" chilló Gaelion. La mujer lagarto que había lanzado el aliento de hielo lo estaba mirando con una intención asesina evidente.

"¿Así que tú eres un Dragón Emperador? Entonces no te puedo dejar escapar," dijo ella con un tono áspero. En ese momento mi odiado enemigo Takt les dio órdenes a sus mujeres.

"¡Todas! No lastimen a las mujeres y a los niños. Recuerden que solo están siendo usados," declaró él.

"Nos subestimas. Nosotras ya sabemos eso. Ahora hay que hacerles ver la verdad—hacerles ver quién tiene la razón," declaró una de sus subordinadas. No supe cual.

"Así es. Una vez que ellos conozcan a Takt, lo entenderán," dijo otra. Raphtalia apuntó hacia Takt con una mano temblorosa.

"¡N-Naofumi-sama! ¡Mire!" dijo ella, con su voz también temblando. Yo estaba sin palabras. Había un escudo en el brazo de Takt… un escudo que yo conocía muy bien.

"Apestaría para ustedes morir con todos los misterios en el aire. Así que los iluminaré antes de matarlos. Yo tengo el poder para robar armas legendarias," reveló él.

"¿¡Qué!?" exclamé. Él dijo que tenía el poder para robar armas legendarias. Me pregunto qué clase de poder loco podía ser ese. Este era un mundo en el cual los héroes básicamente eran adorados como dioses. ¡Entonces ese poder era para cazar dioses!

Esperen. El Héroe del Látigo estaba usando una garra. Él también debe haber robado ese poder.

"Sí, el tipo llamándose a sí mismo Héroe de las Garras era un completo idiota. También lo maté," reveló Takt como si nada, casi como respondiendo mis pensamientos. Así que el Héroe de las Garras estaba muerto. Y no solo él. Probablemente les había pasado lo mismo a todos los héroes de las siete estrellas que habíamos sido incapaces de contactar.

En ese momento, finalmente entendí todo lo que había estado pasando.

Me había estado preguntando por qué los héroes de las siete estrellas no parecían querer ayudar. Este tipo había estado robando sus armas. Si él los estaba matando para esconder la evidencia, entonces eso explicaba por qué ninguno había aparecido.

"Ustedes los héroes de seguro tienen personalidades retorcidas. ¡Todo lo que yo quiero es que me alaben y me entreguen su fuerza, pero ninguno de ustedes me pone atención!" se lamentó Takt. Nadie nunca escucharía a este idiota. ¡Por el amor de dios! Sentía que estaba a punto de volverme loco de la ira. "Así que yo voy a salvar este mundo," continuó el psicópata. "Ustedes pueden solo morir y entregarme sus armas."

"¡Suficiente de tu mierda!" rugí.

"¿Mierda? ¡Eso es lo que ustedes han estado haciendo! ¡Pavoneándose y pretendiendo ser héroes! Yo soy el único héroe verdadero en este mundo. ¿Acaso no lo ven?" dijo él. Takt

levantó su garra una vez más y la balanceó ligeramente hacia nosotros. Parecía que un ataque de amplio rango venía horizontalmente hacia nosotros… y fue casi demasiado rápido para que cualquiera de nosotros respondiera.

Me moví en frente de todos para protegerlos. Pero nada pasó, sin dolor ni nada.

"¿Mm? ¿Utilizar este escudo remueve mi poder de ataque? Parece una molestia usarlo," dijo Takt. Él hizo desaparecer el escudo y sacó una garra y una pequeña daga.

"¡Intentémoslo una vez más! ¡Garra de la Locura!" Este ataque vino más rápido que cualquiera que había experimentado antes. Ni siquiera podía esquivarlo.

"Agh—" La luz brillante pasó a través de mi hombro izquierdo y continuó hasta atravesar a la reina, quien también estaba dentro de su amplio arco. El dolor inmediatamente recorrió mi cuerpo perforado, acompañado de un chorro de sangre.

Dejé salir un gruñido. Sentí que todo estaba en cámara lenta mientras me daba la vuelta para mirar hacia la reina. Parecía ser que su ataque solo nos había dado a nosotros dos. Dándole un momento más a pensar, comprendí que esa había sido su intención.

La luz se había desviado para golpearnos solo a nosotros.

"¡N-Naofumi-sama!" gritó Raphtalia.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan. Ellas corrieron hacia donde yo me había desplomado en el suelo.

"¿Qué están haciendo? No se preocupen por mí… ¡Desháganse de él, rápido!" Logré ordenarles a través de mis dientes apretados, pero Raphtalia—con su rostro pálido—parecía no haber sido capaz de escuchar mi orden. Basura estaba sosteniendo a la desplomada reina, fuera de sí.

"Ah…" jadeó él, mirando hacia la sangre manchando sus temblorosas manos. "¡Alguien! ¡Que alguien sane a mi esposa!" gritó él. Ante su grito, uno de los tres filoriales de Motoyasu—Green—se acercó corriendo y comenzó a recitar magia de sanación hacia la reina y yo.

"¡Gah! ¡Voy a matarlo!" gritó Motoyasu.

"¡Espera!" lo detuvo Raphtalia.

"¿Yo pregunto por qué?" respondió él.

"¡Si solo vas ahí, él nos matará a todos! ¡Es demasiado peligroso atacar sin pensarlo!" dijo ella.

"¡No me importa lo que pienses!" respondió él.

"¡Suficiente, Motoyasu!" logré decir, con algo de autoridad. En ese mismo instante, las mujeres en la parte de atrás levantaron sus rifles hacia nosotros.

"Tal parece que todavía están planeando luchar," se burló Takt. "¡Debilítenlos un poco, señoritas!"

"¡Si, señor!" respondieron las zorras. Takt levantó su mano y después la bajó.

"¡Fuego!"

Las mujeres jalaron del gatillo. Los sonidos de los disparos resonaron, mezclados con los gruñidos de dolor de los receptores de las balas resultantes.

Eso me incluía. El dolor atravesaba todo mi cuerpo. ¡No entendía por qué estábamos recibiendo tanto daño!

"¿Y bien? ¿Qué les pareció el pequeño presente de mis mujeres? ¡La más baja entre ellas está en el nivel 250!" presumió Takt. *¿Qué demonios? ¿¡Acababa de decir 250!?* Entonces él sabía cómo superar el límite de nivel. Ahora sabía por qué él había derrotado al Kirin tan fácilmente. Incluso sus secuaces nos doblaban en nivel… ¡No, él dijo *la más baja*! Entonces algunas de ellas podrían triplicarlo o incluso más.

La reina y Basura no habían recibido daño debido a haber sido protegidos por los tres filoriales de Motoyasu. Pero Ren, el propio Motoyasu, e Itsuki habían recibido un gran daño. Mientras tanto, Raphtalia, Rishia, Eclair, S'yne, y Wyndia no había recibido ni un solo disparo.

¡Este hipócrita! Él claramente estaba jugando a ser el personaje principal, matando a los chicos y quedándose con las mujeres para él. Fohl, Filo, Gaelion, Sadina, los tres filoriales, y la Anciana, todos ellos habían recibido disparos.

Ya había visto esta clase de táctica antes de Motoyasu, cuando estaba demente y sus deseos sexuales estaban a tiro de cañón. Él solo estaba tratando de quedar bien.

Él también me recordaba a Kyo.

Él se había enfocado principalmente en los héroes, pero quizás eso fue lo mejor. Cualquier otro aparte de un héroe golpeado de lleno por esa lluvia de disparos estaría muerto. Tampoco estaba diciendo que la podíamos sobrevivir por mucho tiempo.

Ren, Itsuki, y Motoyasu habían cuadruplicado su poder. ¡Ellos deberían ser capaces de sacudirse incluso los más poderosos de los ataques!

"Sus niveles son demasiado bajos. Solo ríndanse y acepten la derrota en mis manos. ¡Después de todo, yo estoy en el nivel 350!" se echó a reír Takt. Solo pude gruñir mientras él nos miraba desde arriba, con el dolor atravesando todos nuestros cuerpos.

Yo había ido con Sadina y las demás a subir de nivel después de que derrotamos al Fénix, incrementando mi nivel hasta el 120, y aun así no había sido suficiente. Siempre estaba por detrás.

"¿Hablan de salvar el mundo? No me hagan reír. Ni siquiera tienen el nivel para hacerlo," dijo Takt, mirándonos con desprecio.

"Muy impresionante, Takt-sama. Rescate esas armas legendarias de estos héroes inferiores," dijo una nueva voz.

"¡No!" exclamé. Mis aliados hicieron sonidos similares, atónitos. Incluso Basura estaba sin palabras. "Imposible… ¿¡Por qué estás tú aquí!?" La sincronización había sido demasiado perfecta. Con una sonrisa inquietante en su rostro, Bruja apareció desde detrás de un pilar y se acercó a Takt, mirándonos con desprecio mientras ella se deslizaba a través de la sala.

¡Bruja! ¡El único monstruo que no tenía permitido vivir!

Incluso después de perder mi escudo, una ira suficiente para quemarme hasta las cenizas salió de mi interior. Esto no tenía nada que ver con la maldición de la ira. Es solo que la odiaba tanto que quería matarla con mis propias manos.

"Ellos son escoria que planearon entregarte a ese horrible cerdo, Malty. Han causado la muerte de tantos que deben pagarlo con sus vidas. ¡Pero primero los haré sufrir!" dijo emocionadamente Takt.

"¿Lo entiendes ahora, madre? Trataste de deshacerte de mí enviándome con ese rey de los cerdos. ¡Pagarás por eso con tu vida! ¡Tú también, padre!"

"M-Malty…" Basura todavía estaba estupefacto, sosteniendo a la reina en sus brazos. Su boca se abría y cerraba como un pez fuera del agua, incapaz de procesar lo que estaba viendo.

Dejé de lado el dolor y miré hacia la daga en la mano de Takt. Se parecía mucho a la que Rishia usaba.

Otra pieza del rompecabezas encajaba en su lugar.

El arma misteriosa de Rishia—no, las armas arrojadizas de las siete estrellas—eran semitransparente porque su dueño había sido asesinado y el arma robada. El arma legendaria misma no había aceptado a Takt como su dueño. Quizás incluso había escogido a Rishia como un acto de resistencia.

"¡Lanzamiento de Ataque Aéreo!" Con un sonido de corte, la daga lanzada por Takt voló atravesando el hombro de Ren. Ren había actuado rápidamente para prevenir que su espada fuera robada. Si el ataque hubiera conectado, habría sido robada. Ren gruñó.

"Ya no te muevas. Nada dice más *héroe* que una espada. Apresúrate y entrégala, chico lindo," dijo Takt. Estábamos en seria desventaja con todo el daño que ya habíamos recibido. No podíamos permitirnos perder las armas de Ren y los otros héroes.

Reuní mi fuerza vital, con la intención asesina brotando de mi interior. ¡No íbamos a perder nada más!

"¡Suficiente de este sinsentido!" gritó Raphtalia.

"Nunca te perdonaremos—" se unió S'yne, con ambas arremetiendo y cortando hacia Takt.

"¡Esperen! ¡Él tiene el poder para robar armas! Ustedes—" Ren intentó detenerlas, pero el choque de espadas ya había comenzado.

"¿Mm? ¿Qué?" Chispas se esparcieron mientras Takt se tomaba un momento para mirar hacia las armas de Raphtalia y S'yne. "Una katana y… ¿unas tijeras? ¿Estas también son armas de las siete estrellas? No, se ven diferentes." Conteniéndose contra las dos chicas, Takt repelió sus ataques con una mirada relajada en su rostro. Con dos gritos más, tanto Raphtalia como S'yne cortaron una vez más con sus armas de piedra de sakura del destino, pero debido a la brecha de nivel con Takt, sus ataques ni siquiera conectaron.

Sin importar cuán efectivas eran las armas contra los héroes, eran inútiles sin las estadísticas para respaldar eso.

"Ustedes dos son realmente hermosas. ¡Espero que lleguen a ver la verdad rápidamente—que todos los héroes en los que creen son basura!" gritó Takt.

"¡Suficiente! ¡Aléjense de Takt! ¡Las horribles mujeres mapache necesitan conocer su lugar!" dijo la mujer zorro. Ella y la que estaba vestida como sirvienta soltaron un grito y saltaron hacia Raphtalia y S'yne, pero yo apenas podía concentrarme en los eventos frente a mí. ¡Este intento de robarme a mis amigos no era nada comparado a trabajar junto a Bruja, arruinar nuestra batalla contra el Fénix, y ahora emboscarnos de esta forma! ¡Él debía pagar por ello!

"¡Ya cierra la boca!" Yo desesperadamente concentré toda mi magia y fuerza vital en mi cuerpo, reuní mi fuerza y salté hacia Takt. Solo necesitaba distraerlos por unos momentos. ¡Lo suficiente para que todos los demás pudieran escapar!

"¿Qué?" Sorprendido por este inesperado contraataque, Takt levantó el escudo que me había robado y preparó sus defensas. Con un sonido sordo, mi golpe conectó a Takt.

"¿¡Crees que ese ataque—gah!?" Mi fuerza vital y mi magia explotaron dentro del cuerpo de Takt. Escupiendo sangre, él fue mandado a volar hacia detrás del trono.

"¿¡Takt!?" Todas las mujeres disparando gritaron su nombre, observándolo con preocupación y creando una enorme abertura.

Una abertura que Ren, Itsuki, y Motoyasu no iban a desperdiciar.

"¡Ahora! ¡Espada de Luz!" gritó Ren.

"¡Flecha de Luz!" se unió Itsuki.

"¡Lanza Brillante!" terminó Motoyasu. Los tres habían usado sus habilidades con efectos cegadores, paralizando a las mujeres mientras ellas intentaban abrir fuego una vez más.

Raphtalia y S'yne se miraron entre sí, me sostuvieron mientras yo colapsaba, y huyeron. Ambas, viendo nuestra desventaja, escogieron la opción de retirarse.

"¿Qué están haciendo? ¡Mátenlos a todos!" gritó Bruja, pero Ren y los demás ya estaban derribando las puertas para escapar.

"Espada de Teletransportación… No funciona," dijo Ren.

"¡Sanación Drifa Total!" Yo había sido colocado sobre la espalda de Filo, y en mi estado mareado… logré lanzar magia de sanación sobre todos mis aliados heridos, y después mi voz cedió.

Estas heridas—no podía utilizar magia de sanación en ellas.

Corrimos a través del castillo, tratando de encontrar una salida. Ren y Motoyasu estaban al frente, con la Anciana y Raphtalia vigilando la retaguardia. Todos estaban heridos hasta cierto grado. La reina y yo estábamos en peor estado. Nuestras ropas estaban negras por la sangre. Ninguno de nosotros resistiría mucho sin tratamiento. El dolor hacía girar mi cabeza. Era un milagro que hubiera sido capaz de permanecer de pie ahí atrás.

"¡Mirellia! ¡Resiste!" le habló a la reina Basura, cargándola en su espalda mientras corría detrás de mí.

"¡Naofumi-sama!" dijo Raphtalia. Yo me estaba apoyando de forma tan pesada en la espalda de Filo que apenas podía mover mi cuerpo…

"Naofumi, ¿entiendes la situación? Aprecio tu ira, pero tenemos que retirarnos," confirmó Itsuki conmigo. Él tenía razón. Si manteníamos nuestra posición y luchábamos aquí, donde una emboscada podría estar esperándonos a la vuelta de cualquier esquina, varios héroes más podrían perder sus armas.

"¿Itsuki-sama?" preguntó Rishia.

"Lo sé. Vamos a salir de aquí tan rápido como podamos. Ren, ¿hay alguna posibilidad de que al menos puedas teletransportar a la reina y a Naofumi a un lugar seguro?" preguntó él.

"No. La Espada de Teletransportación no funciona. Está siendo bloqueada de alguna forma," respondió él.

"¡Kwaa!" Gaelion recitó algo de magia confiadamente. Era el Santuario de Dragón. Aparentemente era efectivo contra la interferencia con la teletransportación. La causa más probable de esa interferencia era que estos nuevos enemigos estaban usando una barrera de magia similar. Cuando Filo y Gaelion habían estado luchando sobre mi territorio hace un tiempo, sus hechizos habían chocado y se habían anulado el uno al otro.

"¡Kwaa!" Gaelion soltó un grito mientras algo pasaba rápidamente.

"¡No van a escapar!" La voz venía desde el fondo del corredor detrás de nosotros. "¡Santuario de Dragón!" Gah. Esa mujer lagarto después de todo era un dragón. Considerando la conversación que había escuchado entre ella y Gaelion, había una gran probabilidad de que ella misma fuera una Dragón Emperador.

"Raph… talia, usa la… Transcripción de Retorno," dije.

"¡B-bien!" respondió ella. Raphtalia tenía una habilidad de teletransportación de otro mundo. Incluso con la interferencia, aún había una buena probabilidad de que fuera capaz de usarla.

Aun así…

"¿¡No puedo usarla!? ¡El reloj de arena del dragón esta sellado!" ¡Pensé que era imposible bloquear habilidades de otros mundos!

"¿La Esfera de Sakura del Destino?" pregunté.

"Toma demasiado tiempo y preparaciones activarla. También debilita el poder de las armas sagradas y de las siete estrellas—las armas vasallas—y cancelaría totalmente las habilidades de teletransportación. Si ellos están usando su escudo, Naofumi-sama, solo tendrá el efecto contrario al deseado," explicó ella.

¡Gah! Parecía ser que era un callejón sin salida.

S'yne chasqueó su lengua. Ella estaba tocando mi mano, y podía notar que estaba tratando de activar una habilidad. Pero su arma no respondía.

"Lo siento… El arma se ha degradado demasiado," explicó su familiar. Yo sacudí mi cabeza, diciéndole que no se preocupara por eso. Después miré hacia Filo.

Logré desesperadamente hablar, dándole órdenes a Filo.

"¡Puede contar conmigo!" dijo ella mientras corría y comenzaba a recitar magia. "¡Santuario!"

"No lo permitiré. ¡Santuario de Grifo!" Esa tenía que ser la enemiga con forma de grifo. Cada anulación que intentábamos era anulada—un paso hacia adelante, y uno hacia atrás.

Después de que consiguiéramos abrir el portal, tendríamos que decidir a quién enviar a través de él. Solo eso causaría un pequeño retraso, y tener la magia anulada en ese momento hacía esto tan difícil. Sonidos preocupantes se escuchaban tanto del frente como desde atrás. Había soldados esperando por nosotros adelante.

"Moto… yasu," logré decir.

"¿Qué necesita?" respondió él.

"Esta es una emergencia. Te doy permiso para liberar… tu lujuria y tu envidia," le dije. Takt estaba rodeado de mujeres. Esta definitivamente parecía ser una situación apropiada.

"Pero Filo me prohibió usar eso," respondió Motoyasu.

"Fi… lo," le dije.

"Si, bien," me dijo ella. "Tipo de la lanza, por favor hazlo," le dijo ella a Motoyasu.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan, y "¡Dafu!" dijo Raph-chan II, moviéndose para colocar sus palmas en aquellos susceptibles a los estados alterados. Motoyasu escuchó la petición de Filo y gritó.

"¡Yo digo que muy bien! ¡Tentación y Resentimiento será!" Las habilidades malditas que Motoyasu liberó me causaron una descarga de dolor físico mientras él las activaba. Sentí la barrera romperse… pero entonces una sensación similar vino hacia nosotros, como si estuvieran burlándose de cada uno de nuestros intentos.

"No hay dudas. ¡Más anulaciones usando la misma habilidad!" me informó él.

"Mierda…" murmuré.

"No puedo volver a intentarlo de inmediato, Padre. Mis disculpas por no ser de más ayuda," dijo Motoyasu. ¡Maldita sea! Me pregunto con cuántas habilidades contaba Takt.

"¡Espada de Gravedad!" gritó Ren.

"¡Brionac!" Motoyasu volvió a la batalla.

"¡Disparo Penetrante!" gritó Itsuki. Los esfuerzos de los tres héroes estaban manteniendo las cosas bajo control por ahora. Los soldados adelante tampoco eran tan fuertes. Takt probablemente solo tenía un número limitado de subordinados que habían superado el límite de nivel. Sin embargo, sería peligroso eliminar completamente a los soldados. Ellos todavía eran soldados de una gran nación. Muy probablemente tenían un nivel similar al de Ren, y eran buenos en su trabajo—pero quizás todavía a lo mucho en el nivel 100. Solo esas mujeres en la sala habían sido bendecidas con romper el límite. Basados en ese hecho, las balas volando hacia nosotros desde atrás eran mucho más peligrosas.

"¡Hi-ya!" gritó la Anciana. Raphtalia y Fohl se unieron a ella con gritos similares, golpeando a nuestras enemigas con fuerza vital comprimida usando la técnica Punto de Concentración. Estaba funcionando, pero también era difícil de mantener.

"De nuevo." Wyndia se unió a Gaelion y comenzó a ayudar en su encantamiento.

"Yo también ayudaré," dijo Sadina, echándoles una mano. Ellos necesitaban toda la ayuda que pudieran conseguir si Takt liberaba todo lo que tenía. La razón por la que no lo había hecho… era ya sea porque él estaba esperando el tiempo de enfriamiento o que no quería seguir dañando su castillo.

"¿¡Todavía no ha sido removida la anulación de la teletransportación!?" preguntó Ren.

"¡Todavía estoy en eso!" dijo Filo, inquieta.

"¡Ren, no te preocupes por nosotros!" dijo Eclair. "¡Si pueden evitar que estos villanos pongan sus manos en más de las armas legendarias, entonces huyan!"

"¡No voy a hacer eso!" respondió enojado Ren. ¡Mierda! Me había acostumbrado tanto a ser capaz de teletransportarme que era agobiante no poder hacerlo. En mi estado incapacitado, incluso me costaba mantener ese pensamiento.

"Si solo pudiéramos salir, podríamos escapar sobre Gaelion," dijo Wyndia.

"Y probablemente seríamos derribados," respondió Ren. Incluso mientras huíamos, soldados nos bloqueaban en cada dirección, empujándonos a un callejón sin salida.

"¡Espada de Estrella Fugaz!" Ren derribó la pared en nuestro camino, y saltamos hacia el corredor al otro lado. El razonamiento rápido de Ren era digno de alabanza.

"Nosotros cubriremos la retaguardia. ¡Ustedes los héroes apresúrense y salgan de aquí!" gritó la Anciana.

"¡Naofumi-sama, puede contar con nosotros!" agregó Raphtalia. Con la ayuda de Fohl y Eclair, los cuatro se movieron para detener a los enemigos acercándose desde atrás. Ese debería haber sido mi trabajo.

Sin embargo, la mujer aotatsu ya estaba un paso adelante de nosotros.

"Tal como dijo Takt-sama, aquí están," se burló ella. Nos dimos la vuelta para ver a toda la multitud de la sala del trono en nuestro camino. Estábamos rodeados.

"¡Kwaa!" Gaelion desplegó un segundo santuario.

"Eso no funcionará." El enemigo dragón lo bloqueó una vez más. Íbamos a seguir corriendo en círculos por siempre—y aun así la única forma de salir de aquí era la teletransportación. Todo el castillo de Faubrey estaba lleno de enemigos. Incluso si salíamos del castillo, estaba el ejército de esta nación—e incluso tal vez civiles—esperando para luchar contra nosotros. Eso es lo que yo haría en esta situación. No estaba seguro de cómo lo lograrían, pero ellos de seguro irían por nosotros de alguna forma. Estábamos en una gran desventaja debido a nuestras heridas.

"¡Santuario!" intentó Filo.

"¡Santuario de Grifo!" vino la respuesta. Filo dejó salir su *buu* característico y golpeó con su pata el suelo quejándose de que nada estaba saliendo bien.

"Como la fuente… de tu poder…" Intenté recitar algo de magia, pero fui incapaz de concentrarme debido a las heridas provocadas por Takt. Ese ataque… El arma misma tuvo que estar maldita. La magia no podía curar estas heridas. Era como si estuviera sufriendo un estado alterado, incapaz de mantener la consciencia.

"¡Maestro!" me gritó Filo mientras mi magia fallaba. Entonces oí a Takt desde detrás de nosotros, donde la Anciana y los demás estaban luchando.

"¿No ven que es la hora de rendirse? ¡Son basura!" preguntó él.

"¡No! ¿Rendirse? ¡Nunca! No ante ti. ¡No ante alguien que se cree las mentiras de Bruja, que intervino en la batalla contra el Fénix, y que mató a todos los héroes de las siete estrellas!" Ren se dio la vuelta e hizo esta osada declaración.

"Digas lo que digas, la justicia nunca estará de su lado. ¡Solo ríndanse y mueran!" Takt preparó su garra para atacar una vez más. En ese mismo instante—

"¡Dafu—" con un sonido sordo, sentí que el santuario que nos estaba impidiendo teletransportarnos era cancelado. Pétalos de cerezo danzaban en el aire. Quizás eran pétalos de lumina de sakura. Las Raph-chans habían estado en silencio, pero ahora sus colas estaban abultadas. En ese mismo momento la magia se activó, y algo más pasó a un lado; no era la

Esfera de Sakura del Destino, sino que algo similar a la magia de santuario de Filo y los demás, cancelando la interferencia del enemigo.

"¿¡Qué!?" Nuestros enemigos fueron tomados por sorpresa, lo cual creó una abertura. Tanto Gaelion como Filo habían usado la magia Santuario, así que probablemente pensaron que repetir los hechos una vez más lo cubriría. Sin embargo, con las Raph-chans usando una magia inesperada, había creado una abertura para nosotros para usar una habilidad de teletransportación.

"¡Ahora!" grité. Ren, Motoyasu, e Itsuki, cada uno apretó su arma con fuerza, y después recitaron la habilidad de teletransportación.

"¡Espada de Teletransportación!"

"¡Lanza Portal!"

"¡Arco de Teletransportación!"

"¡No escaparán!" Takt sacó su látigo. Después lo balanceó con calma hacia nuestros aliados regresando de la retaguardia—la Anciana, Raphtalia, Fohl, y Eclair.

"¡Látigo Constrictor!" El arma rápidamente viboreó como una criatura viviente, avanzando hacia el frente para envolver a Fohl y Eclair.

"¡No lo permitiré!" intervino Raphtalia.

"¡Aprendiz Raphtalia!" gritó la Anciana, incluso mientras Raphtalia golpeaba con su katana hacia el látigo y después lo hacía chocar contra el suelo, previniendo el ataque de restricción.

"¡Nee-san!" gritó primero Fohl.

"Raphtalia—" En mi estado semi-consciente, logré decir su nombre.

"Si algo me pasa, por favor protege a Naofumi-sama," le dijo ella a Fohl—como si supiera muy bien que algo iba a pasar. Después ella me dio una cálida sonrisa, mientras yo no podía hacer más que mirar.



"Raph… talia…" Cuando hablé, mis pulmones hicieron un horrible sonido de silbido. ¡Tenía que moverme, o iba a perder algo preciado para mí una vez más! ¡Rápido! ¡Muévete!

"¡Sal de ahí! ¡Aprendiz Raphtalia!" gritó la Anciana.

"Si no aprovechamos esta oportunidad, podríamos no ser capaces de teletransportarnos de nuevo… pero—" Ren no estaba seguro sobre qué hacer. Si perdíamos esta oportunidad, cualquier abertura para teletransportarnos rápidamente iba a ser bloqueada una vez más.

"Si no escapan ahora… ¡seremos completamente derrotados!" dijo Raphtalia.

"Pero…" Ren todavía estaba dudando.

"¡Si no sacan a Naofumi-sama de aquí, más personas van a morir! ¡Héroe de la Espada! Tú finalmente alcanzaste un entendimiento de tu propósito, gracias a Eclair. ¿Vas a dejar que eso termine aquí?" rugió Raphtalia.

"¡Raphtalia! Aun así, no puedo solo—" tartamudeó Ren.

"¡Eclair! Lo entiendes, ¿cierto? ¡Váyanse!" Raphtalia cambió de táctica.

"Ren. Yo tomaré la responsabilidad. ¡Salgamos de aquí!" dijo Eclair.

"No. Esto estará sobre mis hombros. ¡Incluso si Naofumi me mata por esto, no creo que esta sea la decisión equivocada! ¡Espada de Teletransportación!" Ren completó la activación de la habilidad. Raphtalia estaba arremetiendo en la dirección opuesta a nosotros.

"¡Nee-san!" gritó Fohl una vez más.

"¡Raphtalia!" logré gritar, con ambos gritos resonando por el lugar. Inmediatamente después, sentí todo lo que veía volverse borroso y cambiar.

La teletransportación de Ren había sido un éxito. Lo mismo iba para Motoyasu e Itsuki. Sin embargo, fue solo luego de terminar el viaje que determinamos que Raphtalia no había sido incluida—que la habíamos dejado atrás.

Capítulo 5: Los Espíritus

Mi cuerpo se sentía muy ligero, como si estuviera flotando. Fluyendo a través de mí había toda clase de imágenes de varias personas en varios lugares, en los cuales pensé que yo obviamente no podía estar al mismo tiempo.

La reina y yo, con nuestras graves heridas, habíamos sido llevados a través de portales creados por Ren y los demás hacia la instalación médica más grande de Melromarc.

Ambos estábamos gravemente heridos. Tan mal que incluso pensé que no nos quedaba mucho tiempo.

"Esto es grave. Ellos han sufrido una poderosa maldición. ¡Debemos preparar la magia ceremonial de inmediato!" declaró el doctor en jefe, reuniendo a los usuarios de magia ceremonial de la Iglesia de los Cuatro Héroes. Claramente íbamos a recibir un tratamiento completo.

"Resiste," gritó alguien.

"¡Así es! ¡Nii-san!" dijo Fohl.

"¡Maestro!" dijo Filo.

"Rafu," agregó Raph-chan. Ren, los otros héroes, y Sadina fueron llevados a otras habitaciones para tratar sus heridas. Por suerte sus heridas no eran tan graves como las mías o las de la reina. No les tomaría mucho tiempo recuperarse.

"Es hora de comenzar el tratamiento. Para todos los demás en la habitación, también pueden ser sanados si lo necesitan," declaró el doctor. Filo y Fohl continuaron repitiendo mi nombre. Después me desmayé.

Lo siguiente que vi fue a la reina y a Basura.

La reina había sido gravemente herida. Lo suficiente para que cualquiera comenzara a pensar lo peor. Ella tosió sangre. Basura estaba a su lado, sosteniendo sus dedos con su propia mano temblorosa, rezando.

"Junto con la aplicación del Elixir de Yggdrasil, la aplicación de la Sanación Drifa y el uso de una alta concentración de agua bendita, también necesitamos activar la magia ceremonial—" El doctor en jefe aplicó magia de sanación a las heridas mientras daba instrucciones a los otros doctores. Siendo la reina de la nación, ella estaba recibiendo el mayor de los cuidados—pero aun así nada de la sanación estaba funcionando.

“La maldición es demasiado poderosa. Casi tan mala como la que está sufriendo el Héroe del Escudo,” dijo un doctor.

“El Héroe del Escudo tiene una gran vitalidad,” dijo otro. “Sin embargo, la reina…”

“Mirellia,” dijo Basura. Como respondiendo a sus palabras, la reina abrió sus ojos y miró hacia él.

“Escuché… lo que dijiste…” logró decir ella.

“¡Su majestad, por favor! ¡No debe hablar!” dijo el doctor en jefe mientras continuaba aplicando la magia de sanación. Pero la reina sacudió lentamente su cabeza.

“Entiendo lo que está pasando. No hay nada que hacer,” declaró ella.

“L-lo siento mucho, su majestad…” dijo el doctor. Basura inmediatamente miró hacia el doctor tartamudeando y se puso de pie.

“¿De qué estás hablando? ¡Ahora mismo estás sanando a la reina de esta nación! ¡Si de verdad eres el doctor en jefe aquí, entonces deberías dedicar por completo tu vida a salvarla!” rugió Basura.

“No puedes… dar tales órdenes,” lo regañó la reina, con una voz frágil. Se sentía extraño entender cómo se estaba sintiendo Basura, pero en ese momento, lo entendí. Me sentí igual cuando perdí a Atla. La tristeza de perder a alguien importante. La desesperación provocada por tu propia impotencia. La ira hacia la causa de todo. Todas esas cosas se mezclaban, dejando completamente de lado cualquier pensamiento racional.

“P-pero…” tartamudeó Basura.

“Creo… que este puede ser un castigo divino. Castigo… por tratar de salvar nuestro país, salvar el mundo, sin importar el costo…” continuó la reina.

“¡No es eso! ¡No puede ser a causa de eso!” dijo Basura, negando vehementemente las palabras de la reina.

“¿Por qué estás tan seguro? No puedo evitar sentir que todo esto es mi culpa. Que mis propios fallos guiaron a nuestra hija—a Malty—a crecer para convertirse en ese monstruo. Fallé a la hora de tomar las decisiones difíciles… y eso provocó todo esto,” dijo ella.

“No… fue mi culpa. Yo soy el responsable de eso…” dijo Basura, con su voz temblando. Quizás él pensaba que perder a la reina era su culpa. Después la reina continuó.

“Temo que el Héroe del Látigo—no, invasores—vayan a atacar nuestra nación.” Basura no respondió. “Melromarc actualmente está en una situación muy precaria. El único rayo de luz es Iwatani-sama, los otros héroes, y sus compañeros.”

"¡Pero el Héroe del Escudo—!" dijo Basura.

"Entiendes la situación, ¿no? Debes dejar de lado tus rencillas del pasado y caminar hacia el futuro," dijo la reina. Lágrimas se formaron en los ojos de Basura. Esto era igual a cuando yo dejé salir mis más ardientes deseos, y Fohl hizo sus plegarias. Sabía sin preguntar lo que Basura estaba pensando.

"Mirellia… Lucia…" dijo Basura, y entonces continuó y también dijo suavemente el nombre de Atla.

"Tú fuiste conocido como el Gran Rey de la Sabiduría… De seguro podrás encontrar una luz de esperanza en esta situación," dijo la reina.

"¡Pero el bastón ni siquiera me responde!" respondió Basura.

"Eso no es verdad. El bastón te concedió su poder porque tenías tan maravillosa sabiduría, mucho más grande que la de cualquier otro." Basura permaneció en silencio. "Yo creo en ti. Creo que tu estrategia, será capaz de levantarnos de tal desventaja… para salvar a Melromarc del precipicio en el que yace."

"Yo… no estoy seguro…" tartamudeó Basura. La reina dejó salir una sonrisa gentil.

"Con todas las piezas importantes ahora bajo tu control, ¿cómo sorprenderá esta vez al mundo el Gran Rey de la Sabiduría?" dijo la reina.

"Mirellia," jadeó Basura.

"Te encomiendo el futuro de nuestra nación. Por favor, junto a Iwatani-sama… salva al mundo. Héroe del Bastón…" La reina sonrió hacia Basura, incluso mientras tosía sangre. "Mi amado… muéstrale al mundo una vez más… ese imponente intelecto contra el cual todos los enemigos… temían luchar…" En ese mismo instante, las fuerzas de la reina finalmente cedieron.

"¡Su majestad!" Con un sonido seco, otro de los líderes de la nación entró en la sala de tratamiento. "¡Faubrey le ha declarado la guerra al mundo entero! ¡Declaran que deberíamos ser unificados bajo el control de Faubrey!" La situación parecía demandar una decisión mucho más rápida que la que incluso la reina había considerado.

***

Pasaron dos días antes de poder experimentar algo más.

"¿Faubrey declarándole la guerra al mundo entero? ¡Eso es ridículo!" Ren y los otros, habiendo completado su sanación, estaban conversando con el ejército de la coalición que había estado en espera en el castillo, y yo pude escuchar fragmentos de lo que ellos estaban diciendo.

Todos los reunidos tenían miradas deprimidas en sus rostros. Así de enorme era el poder de Faubrey. Ren y los demás conocían su poder de primera mano—poder cercano a tres veces sus propios niveles. Por supuesto, ellos querían detener a Faubrey, pero también entendían lo difícil que iba a ser.

"Sí que tienen agallas. Ese héroe cobarde… Todavía tenemos que enfrentar las olas, ¿y él cree que tiene el tiempo para conquistar el mundo?" dijo furioso Ren.

"Creo que probablemente piensa que sí," entonó Itsuki.

"¡Herir a Padre, a Filo, y a todos los demás de esa forma! ¡Él no obtendrá misericordia de mí!" rugió Motoyasu. Había sonidos de consenso general desde el ejército de la coalición. Se les había informado de todo lo que había sucedido en Faubrey. Los miembros de Siltvelt también estaban presentes. Incluso el viejo genmu y Werner.

"Naofumi todavía está en tratamiento, ¿y vamos a luchar una guerra contra Faubrey?"

"Así es. Faubrey está movilizando a todo su ejército en esta dirección, avanzando directamente para atacar primero a Melromarc. Aquellas naciones por el camino que no obedezcan la gloria de Faubrey y se resistan… enfrentarán el descenso de tropas y bombardeos de sus nuevas aeronaves. Cualquiera atacado de tal forma rápidamente levantará la bandera blanca."

"¿Hay alguna razón por la que están siendo derrotados tan fácilmente?"

"Si. Las batallas aéreas usando monstruos voladores han sido intentadas, pero no tienen forma de lidiar con los ataques de estas aeronaves."

"Sus pilotos deben tener niveles altos."

"Fuehhh…" Rishia dejó salir su exclamación usual, e Itsuki acarició su cabeza para calmarla. Ren golpeó la mesa con su puño.

"¡Ya es demasiado malo solo con que Naofumi haya sido herido! ¿Cómo está?" preguntó él.

"No es bueno. Él ha estado cerca de la muerte varias veces."

"Oh, Naofumi…"

"De todas formas, ¿quién es este Takt? ¿Cómo es que tiene el poder para robar las armas de los héroes?" Mientras Ren se quejaba, un soldado entró corriendo en la sala de conferencias.

"¡Un nuevo reporte! ¡Shieldfreeden ha anunciado que formó una alianza con Faubrey!" dijo el hombre.

"¿¡Qué!?"

"¡Es más, el Héroe de las Siete Estrellas Takt Alsaholn Faubrey ha declarado en frente de las personas que él es un hijo de los dioses, haciendo pública su posesión de múltiples armas de las siete estrellas!" continuó el soldado. Todos los presentes se pusieron de pie, haciendo sonar sus sillas, con la sorpresa evidente en sus rostros.

Una movida audaz. Ser capaz de usar múltiples armas de héroe significaba que él ya sea era temido por los dioses, amado por los dioses, o ambas. Con la fe en las armas legendarias tan profundamente arraigada en este mundo, él en efecto sería visto como alguien especial. Incluso si había matado héroes.

"Él también ha estado extendiendo mentiras en cada nación acerca de ser el verdadero salvador de este mundo, que aquellos invocados como los cuatro héroes sagrados son el mal, y que los cuatro héroes deben ser erradicados. ¡Él además declaró que ya ha purificado a cuatro de los siete héroes de las siete estrellas malvados!" continuó el reporte.

"¿¡Él cree que está bien decir ese tipo de cosas!?"

"La Iglesia de los Siete Héroes Sagrados de Faubrey parece haberlo aceptado. Pero las otras iglesias tanto dentro como fuera de Faubrey están discutiendo sus declaraciones, con revueltas produciéndose. Y aquellos bendecidos por el héroe están usando gradualmente esa fuerza para reprimir las revueltas," explicó el soldado. En ese mismo momento, una sombra le susurró al viejo genmu. Eso tampoco podían ser buenas noticias.

"No hay dudas… acerca de en qué lado estamos," dijo el hombre. La situación todavía se estaba dirigiendo en una terrible dirección. "Héroe de los Guanteletes, ¿qué piensa al respecto?"

"¿Me estás preguntando solo como un hakuko? ¿O como el Héroe de los Guanteletes?" preguntó Fohl.

"Como el Héroe de los Guanteletes, subordinado del Dios del Escudo mismo. ¿O desea hacer su declaración a nuestra nación como el sucesor del linaje de Tyran Ga Fayon?" El tono del viejo genmu era desafiante, como si estuviera provocando a Fohl. "La ira de nuestros ciudadanos ya está al límite debido a la muerte de Atla. ¿Una representante de Siltvelt, asesinada por las acciones cobardes de este héroe de Faubrey? Eso es imperdonable."

Ante estas palabras, Fohl sacudió su cabeza. Después él hizo una declaración clara y confiada: "Yo soy el Héroe de los Guanteletes, defensor de la aldea restaurada por el Héroe del Escudo. Mi linaje queda en un distante segundo plano ante eso." El viejo genmu miró hacia Fohl con fuego en sus ojos.

"Usted parece entender, Héroe de los Guanteletes, que es solo debido a su propia resolución que todos estamos aquí," dijo el viejo genmu.

Werner continuó esas palabras con las suyas: "¡En efecto! El Héroe del Escudo derramó lágrimas ante la pérdida de nuestros ciudadanos y rugió de la ira en contra de los perpetradores. ¡Inclinarse de rodillas ante aquellos que crearon esta terrible situación mancillará no solo nuestro honor, sino que también nuestra mismísima fe!" Todos los semi-humanos participando en la coalición asintieron ante las palabras de estos dos. No habría perdón por lo que había pasado. No habría misericordia para el mal que había asesinado a sus camaradas.

Vengarse de ellos—de él—no era algo que solo yo quería.

Por el bien de todos los que habían muerto durante la batalla contra el Fénix, aquellos responsables debían pagar. La habitación estaba llena de una sola intención.

Fohl solo observó en silencio los procedimientos. El viejo genmu había presumido después que la apariencia compuesta y en calma de Fohl se parecía mucho a la de su abuelo.

"¿Qué enfoque deberíamos tomar, Gran Rey de la Sabiduría? Ya sabemos la ruta que ellos van a tomar para llegar a nosotros. ¿Cómo responderá a las palabras finales de su sabia esposa?" dijo Ren, manteniendo la reunión en movimiento.

"Eso nos lleva a otra pregunta. Acerca de la historia personal de ese sujeto… algo parece fuera de lugar. ¿Soy solo yo? ¿De qué nivel de genio estamos hablando? ¿Aeronaves y bombas? Esas son más como armas de nuestro mundo."

"Existe tecnología que los héroes han dejado atrás en este mundo, así que tal vez un genio podría comprenderla… pero aun así…" se detuvo Itsuki por un momento. "Una posibilidad es que él está usando su habilidad de *robo* para tomar otras habilidades, como en mi mundo. Existen muchas novelas en mi mundo acerca de personas despertando tales poderes. Además, hay historias fantaseando acerca de volverse más fuerte robándose el poder de las demás personas. ¿Quizás él nació con esa misma clase de poder?"

"Ya veo. Eso suena plausible viniendo de ti, Itsuki," dijo Ren.

"La razón por la que él no se dio a conocer antes es porque, tal como las historias que conozco, por alguna razón recientemente fue forzado a usar sus poderes en frente de otras personas, incluso aunque él realmente no quería destacar. Tal como me pasó a mí." Itsuki tuvo problemas para explicárselo a Ren.

Eso para mí sonaba posible. Yo conocía historias en las cuales el personaje principal que obtenía demasiado poder decidía vivir en secreto. Generalmente alguna clase de incidente lo forzaba a revelarse, y eso era de lo que Itsuki estaba hablando.

"Él probablemente evitó ir tras las armas de los héroes porque eso de seguro lo expondría. Sin embargo, ahora todo está hecho. Él tiene que ir con todo para unificar el mundo. Pero eso solo lo estoy suponiendo," continuó Itsuki.

"Sabiendo que todas sus compañeras son mujeres, también creo que tiene algo del viejo Motoyasu en él. Muy bien. Eso parece tener sentido. Ahora lo entiendo." Ren asintió, con al menos algunas de sus preguntas aparentemente resueltas.

"Entonces suena a que su historia es un poco similar a la de Kyo, ese hombre de otro mundo que controló a la Tortuga Espiritual. Definitivamente suena peligroso. Pero, aun así, ¿cómo deberíamos manejar la batalla contra Faubrey?"

"La técnica de Q'ten Lo…. Sin Raphtalia aquí, ¿qué tal si hacemos que Ruft ponga las bendiciones y use el Encantamiento Astral?" apareció la sugerencia. Existía una técnica de Q'ten Lo que permitía que todos los niveles fueran transferidos a una sola persona. También tenía el efecto de debilitar las armas sagradas y las armas de las siete estrellas. Ese parecía ser un plan sólido.

"Eso no sería fácil. Mi maestro dijo que puede ser activado al usar la piedra de sakura del destino, pero que también tiene un límite de nivel. Podríamos ser capaces de dar una buena pelea, pero eventualmente nos quedaríamos atrás debido a la diferencia pura de niveles. Yo los ataqué con la Espada de Piedra de Sakura del Destino y apenas tuvo efecto," respondió Ren.

"No tengo idea a qué puede deberse eso. Quizás ya tienen algunas contramedidas en marcha," dijo alguien más. La reunión entre Ren, los héroes, y el ejército de la coalición continuó.

***

Mi sensación de ingravidez me llevó hacia la siguiente ubicación. Esta vez yo estaba en un espacio vacío y parpadeante que no se veía como ningún lugar conocido.

"¿Dónde estoy ahora?" me pregunté.

Incluso mientras me preguntaba por qué era capaz de experimentar estos eventos lejos de mi cuerpo, sentí la llegada de dos personas que podrían ser capaces de decírmelo. Aunque, cuando las vi, estuve sin palabras.

"Atla… ¿y Ost?" logré decir finalmente.

"Así es." Atla y Ost estaban en frente de mí, flotando en el aire, a pesar de que ambas deberían estar muertas. Primero lo primero, le di un abrazo a Atla para confirmar que ella fuera la real.

"¡Ah! ¡Esto es exactamente lo que quiero, Naofumi-sama!" Su reacción fue tal como había esperado—exactamente la misma, incluso en la muerte, a pesar de que esta podría ser una alucinación producida por mis recuerdos. Ost mostró una sonrisa.

"Ella es Ost. Ella entiende completamente lo maravilloso que es usted, Naofumi-sama. ¿Ahora por favor podría abrazarme de nuevo?" pidió ella.

"¡Atla, ya cálmate! ¿Dónde estoy? ¿El más allá?" pregunté. ¿Esta era alguna clase de experiencia extracorporal? Por lo que había visto y oído, parecía ser que yo seguía con vida, pero pensaba que tal vez tenía muerte cerebral.

Había recibido una buena paliza, pero no quería morir de esta forma. También había pensado que me iría al infierno cuando muriera, pero no podía creer que este fuera el más allá. De seguro no podía ser el cielo.

"Si estás preguntando si este es el mundo de los muertos, entonces la respuesta es no. Si tuviera que explicarlo, entonces este es el mundo del escudo… o más bien, el mundo de las armas legendarias," dijo Ost con una sonrisa.

"Ya veo. Atla, ¿sientes dolor?" pregunté.

"No. Nada de dolor," respondió ella. Escuchar eso me tranquilizó. Recordando lo que había visto, cada escena había incluido a los otros héroes: Ren, Motoyasu, Itsuki, Fohl, Rishia, y Basura—todas personas elegidas como héroes.

"¿Puedo ver también al Héroe del Látigo de las Siete Estrellas?" me pregunté. "Él robó mi escudo, pero lo tiene."

"Si, puedes. Pero tu escudo no ha sido robado," explicó Ost.

"¿Qué? Él lo tomó, eso es seguro," respondí. No había dudas al respecto.

"Él no tiene el poder para poseer por completo las cuatro armas sagradas. Todo es solo en apariencia, es algo superficial. Él no será capaz de usar todos sus poderes," dijo Atla.

"En efecto," intervino Ost. "Su poder no puede robar una de las cuatro armas sagradas oficialmente recibidas." Los eventos del pasado se desarrollaron en frente de mí, a través del arma de Takt.

Durante su camino, Takt había capturado a las familias reales y a los representantes de las naciones que se oponían a él y estaba realizando una ejecución pública.

"¡Raaagh!" Un anciano, que se veía como alguna clase de general, estaba rodando por una placa de acero caliente. Todo su cuerpo se estaba quemando. "¡Escoria arrogante! ¡Los cuatro héroes sagrados te darán el castigo que mereces!" proclamó él, poniéndose de pie por pura fuerza de voluntad y apuntando un dedo acusatorio hacia su audiencia alegre—Takt y su séquito de mujeres. Parecía ser que ese hombre, un general, tenía una hija… pero había algo extraño en ella. Ella estaba mirando hacia Takt con una mirada perdida en sus ojos.

"Papá… gracias por aprobar mi matrimonio. Finalmente has accedido a mi matrimonio con Ollie," dijo ella como si estuviera soñando.

"¡Te haré olvidar a este *Ollie* muy pronto, a pesar de que te haya mantenido virgen es algo que debería agradecerle!" se burló Takt. Estaba claro que él estaba usando alguna clase de ilusión para hacerle pensar que él era su amado. "¡Aquellos que no piensan en la verdadera felicidad de sus hijas no merecen seguir con vida!"

"¡Pedazo de mierda!" El grito del general se convirtió en otro rugido de dolor.

"¡Takt-sama tiene razón! ¡Tu hija estará feliz, así que regocíjate en ese hecho y paga por tus crímenes!" gritó una de las mujeres del séquito de Takt.

"Paga con tu vida," declaró Bruja. Todas las mujeres de Takt parecían estar disfrutando verdaderamente la escena. Ejecutar a un padre en frente de su hija… mientras le decían al padre que la hija iba a traicionar todo en lo que creían… ¡Estos animales eran repugnantes, así de simple!

"¡El crimen de oponerse contra un hijo de dios es severo! ¡Merece castigo!" gritó otra de las mujeres, estallando en risa junto con las otras.

"¡No tiene caso que estos idiotas testarudos se aferren a esos héroes de pacotilla! ¡Los tiempos desean algo nuevo, no estas viejas y polvorientas leyendas!" escupió otra mujer. ¡En serio! ¿De qué estaban hablando?

"¿Qué hay de Raphtalia?" pregunté.

"Esto es un poco más atrás en el pasado," dijo Atla. La escena de la ejecución se desvaneció, para mostrar a Raphtalia siendo mantenida prisionera dentro de una celda. Takt y sus mujeres se acercaron. Él pareció estar susurrándole toda clase de cosas dulces por un tiempo, pero no había signos de que Raphtalia fuera a caer por sus encantos. Takt se fue, viéndose bastante molesto. Por un breve periodo de tiempo, Raphtalia fue dejada sola en la habitación. Justo cuando estaba comenzando a preocuparme, el cuerpo de Raphtalia—no, su katana—comenzó a brillar, y después ella desapareció.

Ella se teletransportó. Pero no sabía hacia dónde.

Vi a Raph-chan II mirando en esta dirección y saludando con su mano. Después Raph-chan II se ocultó en la esquina de la celda, justo cuando Bruja y las otras regresaban. ¿Mm? La cola de Raph-chan II se hinchó. Ella había recitado alguna clase de hechizo.

Entonces… por alguna razón Bruja y las otras ataron a una de sus aliados, una de las otras mujeres, y comenzaron a torturarla. Parecía que Raph-chan II había usado magia de ilusión para hacerles creer que su víctima era Raphtalia.

"No creo que sea necesario ver esto," dijo Ost.

“Espera. Estoy preocupado por Raphtalia,” dije.

“Por supuesto que Raphtalia está a salvo,” dijo Atla. “Si esto fuera suficiente para derrotarla, usted habría sido mío hace mucho tiempo, Naofumi-sama.” Es decir… ese era un buen punto. Todavía me hacía preguntarme acerca de la naturaleza de la confianza entre ellas.

“¿Entonces hacia dónde fue Raphtalia?” pregunté.

“Probablemente al mundo del que proviene su arma,” dijo Atla. Entonces ella había sido invocada de vuelta al mundo de Kizuna. Quería saber si ella estaba bien. Realmente quería ir y encontrarla de una vez.

“¿Y bien? ¿Qué estoy haciendo aquí?” pregunté.

“Fuiste invocado aquí por el Espíritu del Escudo, el espíritu que te concede tus poderes,” explicó Ost.

“Ya veo… ¿Ese maldito escudo?” pregunté ásperamente.

“Así es. Ese maldito escudo,” confirmó Atla.

“Siento un poco de lástima por el Espíritu del Escudo, debo admitirlo,” dijo Ost. Una esfera de luz se estaba moviendo de arriba abajo entre Ost y Atla. Este era el Espíritu del Escudo. La esfera no se veía muy confiable. Tal vez mis sentimientos se estaban transmitiendo a él, ya que el espíritu comenzó a hacer movimientos más extensos.

“Él dice que todo esto fue muy inesperado,” dijo Atla.

“Ya veo. ¿Qué tal si comenzamos con un puñetazo en su brillante cara?” resoplé. Era la hora de vengarme por haber sido invocado aquí.

“Entiendo cómo se siente. Pero sin contar al primer héroe, usted es el único que ha llegado a este lugar,” reveló Atla.

“Bien. Como sea. ¿Y qué es lo que quiere de mí el Espíritu del Escudo?” pregunté, manteniendo en marcha el asunto.

“Él desea que tú tomes una decisión, Naofumi,” reveló Ost. Otras esferas de luz comenzaron a reunirse alrededor del Espíritu del Escudo. Estas probablemente eran Espíritus de Armas. Las conté… ¿Por qué había catorce? Había cuatro de un color diferente, incluyendo al Espíritu del Escudo. Después había ocho que eran del mismo color, solo que brillando a diferentes intensidades. Si aquellas eran armas de las siete estrellas, había una de más. Cinco de ellas también están brillando débilmente. Después había otras dos esferas de luz, ambas de un color diferente al resto. Me pregunto qué eran esas.

“¿Quieren que tome una decisión?” pregunté.

"Si. Para decirlo sin rodeos, con respecto al destino de este mundo, el Espíritu del Escudo está proponiendo que abandonar tu deber también es una elección posible," dijo Ost.

"¿Abandonar mi deber?" pregunté.

"Correcto. Así que has sido invitado aquí para preguntarte si deseas recibir tu recompensa por adelantado," continuó Ost.

"¿Recompensa?" Esa fue la primera vez que había escuchado de eso.

"Una recompensa de las armas legendarias por salvar satisfactoriamente el mundo o derrotar a las olas," me reportó Atla después de escuchar la voz de la luz flotante.

Una recompensa por salvar el mundo, ¿eh? Tal vez pudieron haber comenzado con todo esto.

"La primera opción es regresar a su propio mundo. En este caso, su recompensa incluye tres deseos, con casi cualquier cosa que pueda desear," continuó Atla.

"¿Cualquier cosa?" pregunté.

"Aparentemente los espíritus pueden influir sobre la *causalidad* bajo la que opera su mundo, Naofumi-sama. Ellos pueden volverlo millonario o darle un buen trabajo para asegurar que nunca necesite de nada más en su vida," explicó Atla. "Aunque no pueden otorgar la vida eterna."

"Interesante," murmuré.

"Sin embargo, como esto constituiría retirarse antes de tiempo, ellos no serían capaces de hacer tanto por usted. Quizás podría llevarse a algunas personas de vuelta con usted, o algo así," dijo ella.

"Atla. ¿Cómo te sentirías acerca de eso?" le pregunté.

"Yo siempre estoy a su lado, Naofumi-sama. Yo iría con usted a su mundo," respondió ella sin dudarlo. Es decir… esa no era una mala recompensa.

Miré hacia Ost y ella me dio una sonrisa irónica.

"No te preocupes por mí. Sé que nosotros nunca tuvimos esa clase de relación." Ella se rio.

"Debería estar feliz con que nos hayamos reencontrado, ¿no?" dije.

"Yo vivo dentro de tu escudo. Después de todo, soy la Tortuga Espiritual," me recordó ella. Muy humilde de su parte… Ella realmente parecía una buena persona.

"¿Hay alguna forma de poder sacarte del escudo? ¿Como un familiar o algo así?" me pregunté. Por alguna razón, Ost miró hacia la imagen de Raph-chan II. Definitivamente estaba pasándole algo a esa lindura.

"Eso podría ser posible… pero estoy feliz donde estoy," dijo ella.

"Bien…" Retomé mi línea de pensamiento. Yo quería regresar a mi propio mundo y realmente estaría feliz solo con eso.

"El Espíritu del Escudo propone que usted regrese a su propio mundo, se olvide de todos los conflictos, y que viva en paz. Por supuesto, él promete facilitar las cosas incluso si Raphtalia va con usted. Sin embargo, él también está diciendo que las negociaciones con el espíritu de Raphtalia podrían ser un poco problemáticas," me informó Atla.

"¿Raphtalia?" pregunté.

"El Espíritu del Escudo está preguntando si tuvo la impresión equivocada acerca de ustedes dos," dijo Atla.

"Es decir…" No sería una mala elección hacer que Raphtalia viniera a mi mundo y que permaneciéramos juntos por siempre. Por supuesto, los sentimientos de Raphtalia también importaban. Ella había dicho que me amaba. Había una cierta brecha de edad, pero ella se veía como una adulta y el Espíritu del Escudo estaba diciendo que podía hacerlo funcionar.

Sí. Esa parecía ser una muy buena recompensa para todo el esfuerzo que había hecho.

"Permíteme decirte las otras opciones," continuó Ost. "La segunda es permanecer en este mundo y disfrutar tus días aquí, adorado como un héroe. Esta es la que muchos héroes del pasado han elegido." Es decir, podía entenderlo, pero podía verlo funcionar para aquellos lo suficientemente afortunados de haber sido solo héroes normales. Si nunca descubrías la verdad de mierda acerca de este mundo retorcido, probablemente sería bastante genial.

"A mí no me parece una muy buena recompensa," critiqué.

"¿No luchar por otros, forjar un lugar para ti mismo, y salvar el mundo entero es la recompensa más maravillosa posible?" Ost vociferó las palabras del espíritu.

"¡Siento que estoy siendo estafado por un vendedor de puerta en puerta!" Para ser una esfera de luz, este escudo tenía mucha labia. En serio. Yo no era lo suficientemente ingenuo para caer por esa clase de *recompensa*.

"La tercera opción es regresar una vez a tu propio mundo, pero conservar el derecho a regresar aquí una vez más," continuó Ost.

"¿Qué caso tiene eso?" pregunté.

"No me preguntes…" dijo ella. Lo pensé un poco más. Supongo que ser capaz de ir y después regresar tenía algo de sentido—terminar asuntos inconclusos en el otro mundo antes de regresar aquí para vivir el resto de tus días. Podía entenderlo. Aunque este mundo estaba podrido hasta el núcleo, así que yo no escogería esa.

Entonces los rostros, y las sonrisas de todos en la aldea aparecieron en mi mente. Quería regresar, pero…

"Tengo varias preguntas," dije.

"Adelante," dijo Ost.

"¿Tengo que decidirlo ahora mismo?" pregunté.

"Si. Eso parece. Hacer esto en cualquier otro momento sería difícil, y tu próxima oportunidad probablemente sería cuando el mundo finalmente estuviera en paz," explicó Ost. Eso significaba que podía irme a casa ahora mismo. Incluso podría ser capaz de llevarme a Raphtalia conmigo, quien actualmente estaba en el mundo de Kizuna.

"¿Por qué se me está ofreciendo esto ahora? ¿Después de todo este tiempo?" Yo ya había sido engañado, había sufrido, casi había muerto, y pasado por tanto, y esta opción nunca había aparecido. Así que quería saber por qué se me estaba ofreciendo esta opción ahora.

"Para decirlo de forma simple… el Espíritu del Escudo está diciendo que usted ha sufrido el destino más cruel en comparación a cualquiera de los Héroes del Escudo del pasado, Naofumi-sama," dijo Atla. Los espíritus del mismo color que el escudo estaba rotando cerca de mí.

Ese era un halago que no necesitaba.

"Los espíritus están diciendo que, ahora que el fin se acerca, las armas legendarias han sido debilitadas demasiado por las manos del enemigo. La batalla venidera bien podría estar más allá de sus poderes. En ese caso, al menos salvar a los héroes que fueron invocados en contra de su voluntad a este mundo es un movimiento posible," explicó Atla.

"¿Aunque ahora? ¿Después de todo lo que he pasado?" Todavía no podía aceptar eso.

"Que usted esté cerca de la muerte también es parte de la razón. Ellos tienen la intención de darles a los Héroes de la Espada, del Arco, y de la Lanza la misma oportunidad, si es que ellos también terminan cerca de la muerte," continuó Atla.

"Si elijo regresar… ¿qué le pasará a este mundo? ¿A todos en la aldea? ¿A esta nación?" pregunté, con algo de temor.

"Muy probablemente… todos ellos serán asesinados," respondió Atla. No podía llevármelos a todos. Solo podía llevar a Raphtalia y a Atla conmigo a mi mundo. Me pregunto

qué clase de rostro pondría Raphtalia si le pidiera que dejara este mundo de lado y les dijera adiós a todos.

Además, recordé lo que Atla me dijo antes de morir.

"Todavía no puedo irme. Regresaré una vez que haya salvado este mundo… una vez que sea capaz de aceptar el resultado," decidí. Realmente quería regresar. Pero también había personas que necesitaba proteger. Personas que nunca podría perdonar, y personas que debía derrotar. Así que tenía que quedarme aquí hasta que estuviera satisfecho con todo.

Sin mencionar que todo este trato era bastante sospechoso. Si escogía regresar ahora mismo, sentía que ellos iban a decirme que después de todo yo no era un héroe—el final malo.

Bien, había jugado demasiados videojuegos.

Mientras reflexionaba sobre tales cosas inútiles, el lugar en mi brazo donde el escudo había estado comenzó a brillar tenuemente. Pensé que esto debía ser el Espíritu del Escudo actuando feliz por alguna razón.

"¿Estás seguro acerca de esto?" confirmó Ost. "La imprudencia solo hará que te maten. ¿Estás seguro de que no tienes arrepentimientos?"

"Puede que tenga algunos. Pero en vez de ir a casa y lamentar las cosas ahí, preferiría quedarme y lamentarlas aquí. Tengo demasiado equipaje que llevar de vuelta… Necesitaría un carro para ese viaje," dije. Si tenías un carro, podías hacer el viaje incluso con el más pesado de los equipajes. Más que caminar a casa ahora, solo abandonar, quería irme con el mejor final posible.

Si iba a llevarme a Raphtalia, quería que ella escogiera eso por sí mima. Solo quería regresar después de ver a todos felices en la aldea. Tendría que asumir bastantes responsabilidades, eso era verdad… pero se sentía bien.

"Los otros espíritus están diciendo que el Espíritu del Escudo hizo una buena elección," reportó Atla.

"Como sea. Solo denme más información," respondí. Yo aún tenía un montón de preguntas que quería que este Espíritu del Escudo me respondiera. Todavía quedaban demasiados misterios aquí que en ocasiones era como si este mundo estuviera tratando de ocultarme cosas a propósito.

"Primero… de vuelta al comienzo. ¿Por qué me invocaste?" pregunté.

"Porque, aparentemente, usted estaba calificado para convertirse en un héroe, Naofumi-sama," retransmitió Atla. "Él también parece feliz con su decisión, destacando su determinación de continuar incluso mientras escupe sangre." Todos los espíritus de las armas

sagradas se estaban moviendo alrededor rápidamente, tratando de decirme algo. En medio de ellos, parecía que el Espíritu del Escudo casi estaba sacando pecho orgullosamente.

"¡Escupiendo sangre! ¿¡De quién crees que es la culpa de eso!?" dije furioso. ¡Aun así, calificado para convertirme en un héroe! Se sentía bien escucharlo, pero aquí estaba yo, dudando de lo legítima que era esta oferta; solo eso ponía en duda cualquier *calificación*.

"Los Espíritus de la Espada, de la Lanza, y del Arco ahora mismo están molestos con el Espíritu del Escudo. Ellos están enojados con él por siempre lograr invocar a su primera opción para héroe," reportó Atla.

"¿Y eso en qué convierte a los demás?" pregunté. ¿Primera opción? Sonaba a alguna clase de examen de admisión.

"Espere… si… parece que ellos generalmente terminan con sus terceras opciones," transmitió finalmente Atla. Ren, Motoyasu, e Itsuki eran… reservas. No podía compartir esta información con ellos.

Aún peor, yo era la primera opción de sus espíritus—el que probablemente tenía más problemas de nosotros cuatro. Me pregunto si este espíritu estaba bien de su brillante cabeza esférica. Quizás él no había aspirado demasiado alto, y solo se conformó conmigo desde el comienzo. Yo tampoco estaría feliz con eso.

"Tal parece que incluso si ellos logran invocar a sus primeras opciones, ellos frecuentemente son asesinados realmente rápido. Así que algunas veces la primera opción no termina de la mejor manera," explicó Atla. Un viaje a Siltvelt muy probablemente terminaría contigo asesinado en una u otra conspiración. Podía dar fe de eso.

También podría haber héroes de los que no esperaban mucho que realmente terminaban desempeñando satisfactoriamente su papel. En otras palabras, el orden de los candidatos probablemente no importaba mucho. Desde esa perspectiva, Ren y los demás habían sobrevivido por todo este tiempo, así que después de todo pueden no haber sido malas elecciones.

"Los terceros candidatos generalmente tienen gran potencial como héroes, pero también tienen serios problemas que necesitan superar," dijo Atla, proporcionando más detalles.

"Bien. ¿Y?" dije.

"Cuando reciben sus recompensas, sus muertes por supuesto son corregidas," continuó Atla. Después de todo, esos tres habían muerto antes de ser invocados, así que esa parecía ser una condición absoluta para sus recompensas. Sufrir por tanto tiempo para salvar este mundo solo para ir a casa y morir instantáneamente no parecía muy justo.

"A partir de esa lógica, suena a que yo también tengo un serio problema," dije. Ante mi respuesta, el Espíritu del Escudo comenzó a sacudirse de arriba a abajo. ¿Qué estaba haciendo? Casi parecía que se estaba burlando.

"Él dijo que, debido a que es su deber proteger a otros, el Espíritu del Escudo nunca cometería un error escogiendo a su héroe. En efecto, no hay forma de que usted se doblegue ante la dificultad que enfrentamos," transmitió Atla. Dificultad, ¿eh? Eso sonaba a que el espíritu sabía algo acerca de la causa de todo esto. Eso definitivamente era algo debía preguntar. "Usted no parece entenderlo. El Espíritu del Escudo lo escogió a usted, Naofumi-sama, lo invocó específicamente para esta tarea. Debería estar orgulloso de ese hecho."

"Lo entiendo. Es solo que hay otras cosas que quiero preguntar," dije. "Así que habla."

"Ellos no parecen saber mucho más que el rol de las armas legendarias. ¿Le gustaría escuchar acerca de eso?" preguntó Atla.

"Si, eso suena bien. ¿De qué se trata esta *dificultad* de la que acaba de hablar?" respondí.

"Ese sería el enemigo original en contra del cual las armas legendarias deben luchar," reveló Atla.

"¿Qué es? ¿O quién?" Cualquier información más sería fantástica en este punto.

"Eso… no lo saben." Esta no es una entidad contra la cual esperan ganar una batalla directa, una entidad que devora mundos. El rol de los héroes es impedir que ese enemigo llegue a este mundo," dijo Atla.

"¿Entonces ellos están atrincherándose y repeliendo a este enemigo?" pregunté.

"Al menos, ellos me dicen que es una entidad con más poder que los cuatro espíritus sagrados que controlan este mundo," reveló Atla. ¡Ja! Misterios sobre misterios.

"En cualquier caso, suena a que este enemigo es el que está tirando de las cuerdas, buscando destruir los mundos al fusionarlos usando las olas," reflexioné. Parecía que "Devorador de Mundos" era un buen nombre por ahora. En terminología de juegos, esto sonaba a una de esas historias de batalla horriblemente imposibles, lo cual significaba que debíamos proteger este mundo e impedir que el Devorador de Mundos se salga con la suya.

"Si. Muy probablemente… ese es el caso," confirmó Ost.

"Los enemigos esta vez además son la vanguardia de este enemigo. Hubo cierta interferencia con los guanteletes, y también interfirieron con la parte que debía proporcionarle los métodos de incremento de poder del escudo… Lo mismo va para el usuario del libro de las armas vasallas," continuó la explicación Atla. Entonces esto era lo que entendí: no tuvimos ayuda con los métodos de incremento de poder porque este enemigo

estaba interfiriendo. Y eso significaba que Kyo también fue la vanguardia de este enemigo. Eso realmente tenía sentido. ¡Sus personalidades eran demasiado similares!

El Espíritu del Escudo comenzó a flotar alrededor una vez más, haciendo notar su presencia.

“Si usted lo desea, Naofumi-sama, el Espíritu del Escudo responderá a su valiente resolución. Usted no caerá de nuevo ante ese patético ataque. Escorias como él no son enemigos para usted,” dijo Atla.

“Esas son grandes palabras, pero…” No estaba tan seguro. Entonces los otros espíritus giraron en frente del Espíritu del Escudo y también comenzaron a llamar mi atención. Como tratando de destacar por sobre los de dos colores diferentes, uno de los ocho también estaba tratando de llamar mi atención.

“Naofumi-sama, ¿le gustaría luchar contra ese impostor directamente? ¿Con sus propias manos?” preguntó Atla.

“Si. Si fuera posible,” respondí.

“Estos espíritus están diciendo que desean concederle sus poderes temporalmente. Si acepta, entonces hasta que usted invoque una vez más al Espíritu del Escudo, las restricciones de tener que utilizar un escudo pueden ser ignoradas,” reveló Atla.

“En otras palabras… ¿Seré capaz de luchar con un arma diferente de un escudo?” confirmé.

“Si. Usted puede invocar al escudo cuando quiera. Hasta ese entonces, y con el permiso de los otros héroes de las siete estrellas, usted será capaz de luchar usando sus armas,” dijo Atla. “Sin embargo, para revivirlo completamente, usted necesitará recuperar su arma robada de esa escoria.” Mientras el espíritu volaba a mi alrededor, concediéndome su poder, entendí de qué arma se trataba. La forma de derrotar al Héroe del Látigo—no, a ese espía de otro mundo—me fue revelada.

Interesante. Entonces esa era la forma apropiada de derrotarlo. Con eso, sí, debería ser capaz de ganar.

Antes había perdido porque perder a Atla había nublado mi visión. La próxima vez podría derrotarlo.

“Los espíritus solicitan que usted rectifique al portador de su arma,” reportó Atla.

“Solo puedo prometer que haré mi mejor esfuerzo. Ustedes han visto cómo está eso. No esperen demasiado de mí,” les advertí.

“Él no es uno de los cuatro héroes sagrados, ni tampoco uno de los héroes de las siete estrellas. Por favor, libere de él a las cinco armas vasallas capturadas,” respondió Atla.

“Lo haré. Ahora además sé cómo hacerlo. Una última cosa… Justo antes de ser invocado, yo estaba leyendo *Los Registros de las Cuatro Armas Sagradas*. ¿Qué fue eso?” pregunté.

“Un libro que predice un fragmento del futuro y la puerta a otro mundo. Tal parece que su predicción se quedó corta,” respondió Atla. Después tanto Atla como Ost, acompañadas de los espíritus, flotaron a través del aire.

“Yo siempre estoy junto a usted, Naofumi-sama,” dijo Atla.

“Atla… No pude protegerte,” logré decir finalmente.

“Naofumi-sama,” respondió ella.

“¿Qué?” Casi no podía mirar hacia ella—pero entonces ella sonrió hacia mí.

“No deseo que las cosas que dije en mi lecho de muerte condicionen sus decisiones. Quiero que usted siga siendo quien es, Naofumi-sama,” explicó ella.

“¿Quieres decir que me has estado observando desde tu muerte?” pregunté.

“Si. Es difícil para mí verlo esforzándose tanto,” respondió ella.

“Esa es otra petición difícil…” Que siga siendo quien soy. Yo era un ser humano bastante arrogante y desconfiado, incluso si tenía que decirlo yo mismo. Aceptar los sentimientos de aquellos que se preocupaban por mí sin cambiar mi forma de ser sería casi imposible. Aunque la misma Atla me estaba pidiendo eso, así que parecía estar bien hacer caso omiso a sus comentarios previos.

Ella estaba muerta, y todavía me estaba regañando.

“Muy bien. Tú diste tu vida para protegerme, Atla, así que me esforzaré para cumplir tu petición,” respondí.

“¡Ese es el Naofumi-sama que recuerdo! Si conoce a alguien que muestre la misma clase de amor por usted que Raphtalia y yo, simplemente debería aceptarla,” dijo ella.

“No puedo imaginar a nadie más que cumpla con esas condiciones en un futuro cercano,” comenté. No podía imaginar a nadie venciendo a Atla o Raphtalia en cuanto a amarme. Atla solo se rio.

“Hay más rivales de las que cree,” dijo ella.

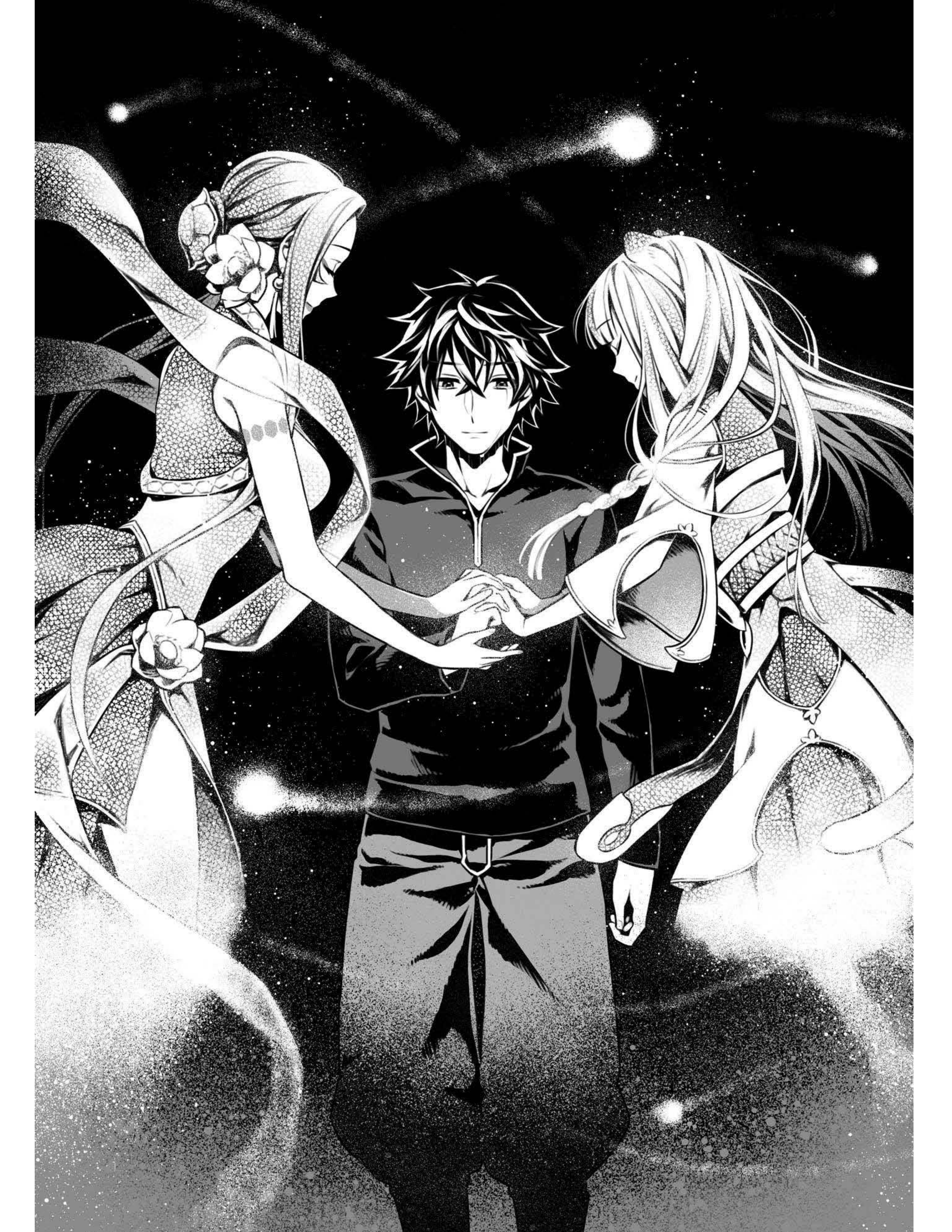
“No pareces muy preocupada por ellas,” respondí.

"Así es. Yo ya me he convertido en su escudo, Naofumi-sama." No había esperado menos de Atla. Trajo una sonrisa a mi rostro.

"En efecto," respondí. Me estiré hacia ella… y nos tomamos de las manos. Mientras la tocaba de nuevo, ni siquiera estaba triste, pero aun así las lágrimas se formaron en mis ojos.

"¿Las volveré a ver?" pregunté.

"Yo siempre estoy junto a usted," vino una respuesta. Entonces también sostuve la mano de Ost.



"Mientras luchas para salvar el mundo, nosotras siempre estaremos a tu lado. Si nos llamas, nosotras responderemos. Que la misericordia y el corazón de la Tortuga Espiritual esté contigo, Héroe del Escudo," dijo Ost.

"Está bien," logré decir con un nudo en mi garganta.

"Un mensaje final del Espíritu del Escudo," dijo Ost.

"¿Y ahora qué?" No me gustaban las despedidas largas. El Espíritu del Escudo se estaba acercando a Ost, tratando de llamar mi atención de vuelta hacia él.

"El Espíritu del Escudo dice que le va a conceder algo de su poder a la mujer llamada S'yne que actualmente está a su lado. Ella debería ser un poco más fuerte de ahora en adelante," transmitió Ost. Así que los espíritus veían a S'yne como una aliada.

"Entiendo… suena bien," respondí.

"Rezaré para que la felicidad te esté esperando al final de tu camino, Héroe del Escudo," terminó Ost, sonriendo hacia mí.

"Yo siempre estaré a su lado observándolo," agregó Atla. Entonces ambas se convirtieron en luz pura y se desvanecieron. Después de observarlas desaparecer, mi consciencia comenzó a regresar a la realidad.

Capítulo 6: El Héroe del Bastón

Cuando abrí mis ojos, el dolor atravesó mi cuerpo. Gruñí.

"Nao—"

"¡Naofumi!" Fue el familiar de S'yne quien gritó mi nombre mientras yo despertaba y me sentaba. ¿Me habían estado cuidando? Había algo sobre mi pecho… una gema cuadrada.

La piedra brillaba con una luz tenue. Podía notar que estaba aliviando mi dolor. ¿Entonces el poder de este accesorio había sanado las heridas tanto mías como del escudo?

Ahora que pienso en el asunto un poco más… me pregunto quién era S'yne en realidad.

Quiero decir, sabía que ella era una portadora de arma vasalla de otro mundo. Pero también era verdad que aún había muchos misterios acerca de ella.

"Ya estoy bien," dije. Probablemente no les podré volver a hablar sin el escudo aquí, pero incluso sin él, el escudo todavía me estaba otorgando su poder. "¿Ren y los demás todavía están en conferencia?"

"Si. También acerca de Raphtalia. Ella arriesgó su vida para salvarnos, y entonces…" comenzó el familiar, pero lo detuve.

"Sé lo que pasó."

"¡Rafu!" Raph-chan salió de debajo de la cama y saltó hacia mí.

"Incluso mientras estaba inconsciente, estaba al tanto de lo que pasaba a mi alrededor a través de las armas," expliqué. "Tengo una idea de lo que ha estado pasando. ¿La reina murió?"

"Así es. Después de que escapamos de Faubrey… ninguno de los tratamientos pudo salvarla," confirmó el familiar.

"Vi cuando pasó," dije.

"Melty y Filo están participando en el funeral en este momento," dijo el familiar.

"Ya veo…" Más tarde iría a dar mis condolencias.

"¿Qué va a hacer ahora?" preguntó el familiar.

"La tristeza ha cerrado los ojos de uno de los héroes de las siete estrellas. Es hora de que los vuelva a abrir," declaré.

***

El funeral de estado había provocado el llanto de todos.

Después de que terminó… una persona quedó de pie en frente del ataúd de la reina, dentro del cual el monarca yacía pacíficamente. Detrás de esa persona estaba Melty, con sus ojos rojos, y tomándose de la mano con Filo.

"¡Melty!" le hablé.

"¡Ah, Naofumi!" Ella vino corriendo hacia mí, llorando una vez más. "¡Mi madre… mi madre!"

"Lo siento. No pude protegerla," dije.

"No… no fue tu culpa. Filo y todos los demás dijeron cuánto te esforzaste… y vi lo gravemente herido que estabas," respondió Melty.

"Pero aun así no pude hacer nada," dije. Esa era la verdad. La reina había hecho tanto por mí—nunca mintió, me prestó su fuerza, y movilizó a toda la nación para ayudarme.

"Melty. No es necesario que te contengas. No pude protegerla… Si lo necesitas, puedes odiarme…" le dije. Ella dejó salir un grito de angustia y se aferró a mí, con sus lágrimas bajando por sus mejillas. Dolía sin la protección del escudo, pero este era un dolor que tenía que aceptar.

Viendo a Melty echándose a llorar, Filo también comenzó a hacerlo. Por un breve periodo de tiempo, yo solo me quedé ahí, consolándolas a ambas.

"Lo siento, Naofumi," dijo Melty eventualmente.

"No necesitas disculparte. Espero que te sientas un poco mejor," respondí.

"Gracias," logró decir ella. Melty se puso de pie y caminó hacia la salida de la iglesia.

"¿Ya terminó el funeral?" pregunté.

"Ya me he despedido de mi madre. Ahora debo prepararme para la batalla que se avecina," respondió Melty.

"Ya veo. De seguro eres fuerte," dije.

"¡Filo!" gritó Melty.

"¡Aquí estoy!" Melty se subió sobre la espalda de Filo y salieron corriendo. Ellas se dirigían hacia la misma conferencia en la que actualmente estaban los héroes.

"Ahora bien…" Caminé hacia la persona de pie en frente del ataúd—Basura.

La reina se veía hermosa, incluso muerta, como si estuviera a punto de sentarse y comenzar a dar órdenes. Basura estaba mirando en silencio hacia el cadáver. Las imágenes de las armas legendarias me habían mostrado lo mucho que él amaba a la reina. Basura se dio cuenta de mi presencia, pero aun así seguía mirando hacia la reina.

"¿Has venido a reírte de mí? ¿De un viejo idiota que fue incapaz de proteger lo más preciado para él?" preguntó él.

"No," respondí. Puse algunas flores dentro del ataúd. Ese simple acto me llenó de sentimientos de tristeza.

La reina me había estado prestando su fuerza. Era por eso que yo también había hecho mi mejor esfuerzo por cumplir sus expectativas. Pude haber ido hacia Siltvelt y comenzado una guerra contra este país. Era gracias al esfuerzo de la reina que Melromarc no había ido a la guerra con Siltvelt. Ahora entendía lo difícil que había sido eso.

Los nobles y los religiosos de la nación habían seguido odiándome y despreciándome. Ella debe haberme protegido de ataques de los que ni siquiera tenía conocimiento. Eso explicaría por qué ella siempre había estado tan ocupada. Ella se había sacrificado por el bien de su nación, por el bien del mundo, y aun así nada de eso había sido recompensado. Para colmo, ella había intentado tantas veces—incontables veces—llevar a su hija por el camino del bien.

Ninguno de esos esfuerzos había resultado. Bruja continuó felizmente aprovechándose de las personas por el bien de sus propios deseos.

Yo vi cómo la reina había estado desesperada por cambiar la forma de pensar de su hija y esposo para que no me odiaran. Pero ahora todo eso se había terminado. Esa misma hija había rechazado los sentimientos maternales, y a cambio llevó a que su madre perdiera su propia vida.

Todo lo que Basura había sido capaz de hacer fue ver a su hija asesinando a su esposa.

"Héroe del Escudo. Dejo esta nación en tus manos. Yo no lucharé," dijo Basura. Mi ira instantáneamente se encendió, y agarré a Basura por el cuello.

"¿¡Acaso tu esposa te dijo que dejaras esta nación en mis manos!? ¿¡Ni siquiera vas a tratar de comprender lo que tu esposa intentó decirte durante su último aliento!?" rugí. Un destello de ira recíproca apareció en el rostro de Basura, pero solo por un momento.

Sin embargo, desapareció igual de rápido, y él apartó su mirada.

"¿Entonces qué debería hacer? Yo no puedo…" murmuró Basura.

"¿Quedarse aquí lamentándose traerá de regreso a la reina? ¿Rezar le regresará la vida a Atla? ¿Desear un milagro le traerá la paz al mundo?" pregunté, casi de forma acusatoria.

"¡Cierra la boca! Qué… ¿qué demonios sabes tú?" La ira de Basura se encendió de nuevo, e intentó lanzar un golpe hacia mí. Yo lo evité sin problemas. Basura me miró como si finalmente tuviera algo en lo que descargar su ira.

"¿Crees que no lo entiendo?" contraataqué. Basura no tuvo una respuesta para eso.

Pensé en Atla.

La chica que yo extrañaba, la chica dentro de mi escudo, ya no estaba en este mundo. Ella había sacrificado su cuerpo para protegernos a todos.

"Yo voy a vengar a Atla. También voy a ejecutar a tu hija, Bruja. Ella no es más que una enfermedad para Melromarc." Iba a montar un gran espectáculo. Si a los espíritus no les gustaba eso, simplemente tendrían que soportarlo. "Siltvelt trata al Héroe del Escudo como un dios. Melromarc ya es mío, y Faubrey caerá a continuación. ¡Entonces todas las grandes naciones me pertenecerán!" Dejé salir una sonrisa siniestra. "Será el comienzo de un nuevo régimen mundial."

"¿¡De qué estás hablando!?" rugió Basura.

"Una vez que eso suceda, tú serás el primero en la guillotina, viejo. Solo eres un héroe sin valor. Después seguirá Melty. Ella parece pensar que yo soy una buena persona. Gran error. Será divertido ver cómo reacciona. O quizás haré lo que tu esposa quería y la convertiré en mi esclava sexual," reflexioné. Dios, si Melty realmente escuchara algo de esto, las heridas de Takt serían la menor de mis preocupaciones. Sin el escudo, incluso la magia de Melty realmente podría lastimarme.

Aun así, esperaba que eso fuera suficiente para hacer enojar a Basura.

"¡No te lo permitiré!" Basura concentró toda su ira en su puño y lo balanceó hacia mí.

Dejé que me golpeara.

No sabía en qué nivel estaba Basura. Sin el escudo, sin embargo, pude saborear la sangre en mi boca.

"Yo seré quien… ¡Yo protegeré el Melromarc que Mirellia amaba tanto! ¡No permitiré que una escoria como tú lo destruya!" declaró él.

"Bien. Eso es. Ves, puedes hacerlo si quieres," dije, recuperándome del golpe.

"¿Qué?" Basura estaba sorprendido por mi respuesta.

"Te lo preguntaré una vez más. ¿Acaso tu esposa te dijo que me dejaras a mí esta nación? No lo hizo, ¿o sí? ¡Ella la dejó en tus manos! ¡El Héroe del Bastón y el Gran Rey de la Sabiduría! ¡Tienes que cumplir el último deseo de la mujer que amaste tanto!" grité. Con un jadeo de sorpresa, los ojos de Basura se abrieron completamente y dio un gran paso hacia atrás.

Entonces él se limpió sus lágrimas.

"Tienes razón. Mis ojos habían estado nublados. Dejé que mi tristeza, que mi dolor por perder a alguien tan cercano a mí, me abrumara… y dirigí todo mi odio del pasado hacia ti, Héroe… Iwatani-sama," dijo Basura. A decir verdad, él probablemente quería atacarme por no poder proteger a su esposa. Basura claramente todavía me odiaba. Todos ellos me parecían bastante egoístas para mí, pero él tenía muchas razones para odiar al Héroe del Escudo. Y, aun así, saliendo de Basura de pie en frente de mí ahora, no podía sentir una sola de ellas.

Ahora sentía algo noble proveniente de él, como cuando él había estado actuando como rey antes de la llegada de la reina. En efecto, sentía algo incluso más grande que eso, mientras miraba seriamente hacia mí.

"Mi esposa dejó esta nación en mis manos. Todo lo que puedo hacer es cumplir sus últimas palabras. No pediré su perdón. ¿Pero aun así luchará por mi nación? ¡Por favor, se lo imploro!" Basura hizo una referencia profunda hacia mí… y no pude evitar echarme a reír.

"No necesitas hacer una reverencia hacia mí. La reina ya lo hizo lo suficiente como para cubrir la parte de ambos," le dije.

"Pero…" dijo Basura. La reina había dicho que ella quería mi ayuda para proteger su nación. Que ella haría lo que fuera para ayudarme en eso. La reina había mantenido su palabra hasta su muerte, lo cual significaba que yo debía mantener mi promesa con ella.

Ahora yo tenía que luchar para deshacerme de la verdadera basura infestando Faubrey.

Tal como Ren, Motoyasu, e Itsuki habían cambiado, como yo mismo había cambiado, todos tenían el potencial para cambiar.

"Vas a cambiar, ¿cierto?" le pregunté. "Entonces deja de inclinar tu cabeza y actúa." Era fácil hablar de derrotar a Takt, el responsable de la muerte de Atla, y clamar que podías salvar el mundo en un instante. Pero alguien que era solo palabras no podía derrotar a nuestros enemigos y mucho menos salvar el mundo.

Ahora no íbamos a jugar a la diplomacia. Íbamos a una guerra. Una guerra que por ningún motivo debíamos perder. Una guerra para vengar a todos lo que habían perdido sus vidas.

"¿Entonces por qué sigues aquí? ¡Ve y ponte a trabajar por esta nación!" grité.

"Muy bien." Basura levantó su cara y me saludó con una expresión seria. Como respondiendo a sus palabras, un bastón brillante apareció en frente de Basura. "Esto es…" Si. El momento que el Bastón de las Siete Estrellas había estado esperando—que las dudas salieran de la mente de Basura. ¿O ahora debería decir Rey Aultcray?

Basura agarró su bastón. Una electricidad recorrió todo su cuerpo, y el héroe de las siete estrellas había revivido.

Espíritu del Bastón, mantuve mi promesa contigo.

Basura aceptó el bastón… y después él sacó su daga ceremonial, cortó su crecido cabello y barba, y después se paró derecho.

"En marcha, Iwatani-sama," dijo él.

"Estoy contigo. Gran Rey de la Sabiduría… Aultcray," respondí. Pero Aultcray sacudió su cabeza.

"No pude proteger a la persona que más amaba. *Basura* es el único nombre que merece un idiota como yo," dijo él. No tuve respuesta a eso. "Mi nombre es Basura. Yo fui el causante de todo esto. Usted debería continuar llamándome Basura," me dijo él. Él era como una persona totalmente diferente. Había escuchado que solo los idiotas se llamaban a sí mismos sabios, pero ¿qué clase de hombre se llamaba a sí mismo *Basura*?

Tenía que creer que él era el mejor de los dos.

"Como digas. Basura, te dejo a ti la estrategia. Estaré contando con toda esa sabiduría que supuestamente está en tu cabeza," le dije.

"Debemos destruir a estos enemigos con la menor cantidad de sacrificios posible," dijo él.

Le dimos la espalda al ataúd de la reina y en silencio… comenzamos a alejarnos.

***

Llegamos a la puerta de la sala de conferencias donde Ren y los demás estaban reunidos. Me había encontrado con Motoyasu en el camino, quien había estado jugando con sus tres filoriales.

"Ah. El Héroe del Escudo, y…" El soldado del castillo se tragó sus palabras, mirando detrás de mí para ver a S'yne y Basura emitir un aura radiante. Un aura que podías ver de un solo vistazo—algo que solo un héroe de verdad era capaz de hacer.

Era verdad. Basura se veía como una persona totalmente diferente. No era como la primera vez que lo había visto, más bien… ahora había algo casi como carisma saliendo de él. Como si no pudiera apartar mis ojos de él.

"Su majestad," respondió el guardia, escogiendo cuidadosamente sus palabras.

"Buen hombre. Deseo hablar con los héroes y el ejército de la coalición. ¿Podrías por favor abrir la puerta?" preguntó Basura.

"¡Su majestad!" El guardia hizo un saludo formal y después abrió la puerta. Procedimos a entrar a la sala de conferencias.

"¡Naofumi!" Tan pronto como Ren me vio, él se puso de pie y se acercó. "¿Te has recuperado de tus heridas?"

"Por el momento," respondí. Todavía sentía dolor, pero podía moverme, y continuaba recuperándome. Combinado con las bendiciones del escudo, para cuando sea la hora de luchar contra esa escoria, estaría lo suficientemente recuperado como para derrotarlo.

"Y…" Ren vio a Basura y se detuvo en seco. "¿Ese es quien creo que es?"

"Sí, el mismísimo. Estoy tan sorprendido como tú," respondí. Con una mirada seria en su rostro, Basura miró a todos en la reunión y les mostró su bastón. Su rostro se veía tan majestuoso que casi me dieron ganas de comprobar si realmente era él.

No era su rostro arrogante de la primera vez que lo vi, ni tampoco su rostro patético y lleno de odio que había aparecido después. Si él hubiera sido así desde el comienzo, estoy muy seguro de que yo nunca lo habría derrotado.

"Así que el Héroe del Bastón de Melromarc finalmente está listo para luchar, ¿eh? Un poco tarde, ¿no crees?" El viejo genmu tomó una postura agresiva hacia Basura.

"No voy a negarlo. Antes mis ojos estaban nublados, pero ya no más. De acuerdo a las palabras finales de mi esposa, la reina, yo defenderé esta nación," dijo Basura. Apenas ayer, escuchar tal comentario lo habría llenado de ira, causando problemas en el lugar antes de ser echado. Sin embargo, este nuevo Basura admitió su propio error.

"Melty," dijo él.

"S-sí," respondió su hija, parándose derecha. Ella había estado liderando la reunión junto con Ren. Tal vez sintiendo algo fuera de lugar, Melty frunció sus cejas mientras lidiaba con su padre.

"¿Podrías continuar con esta discusión? Iwatani-sama y yo nos uniremos," dijo Basura.

"Muy bien," accedió Melty. Basura sacó una silla para mí y después se sentó junto a mí. Solo eso hizo que todos contuvieran la respiración. Estaba claro que él había dejado de lado sus rencillas del pasado y que me estaba mostrando respeto.

Incluso me estaba asustando. Todo lo que él había hecho hasta ahora solo fue sacar una silla con una expresión realmente seria en su rostro, e incluso yo estaba pensando que algo le estaba pasando.

Era como el viejo dicho de que alguien que había sido completamente inútil hasta ese momento de pronto comenzaba a mostrar su valor y a verse muy genial. Lo único que faltaba era comprobar por cuánto podía superar las expectativas puestas sobre él.

"Hija, ¿qué estás haciendo? Continúa. Nos queda poco tiempo, ¿no?" dijo Basura.

"M-muy bien," tartamudeó Melty. Ella procedió a sacar algunos documentos y comenzó a escribir en una pizarra montada en la pared. Era un informe detallado de las tropas de Takt. Él aparentemente había desplegado todo tipo de armas en batalla.

Podía notar que las cosas se veían mal para nosotros.

Takt venía directamente hacia Melromarc desde Faubrey. Él le estaba exigiendo a los países por el camino rendirse y apoderándose de aquellos que no lo hacían por la fuerza. Para eso, su progreso me parecía demasiado rápido.

Él incluso estaba encontrando el tiempo para todas esas ejecuciones públicas.

Ellos llegarían a Melromarc dentro de un par de días. Esa era la situación.

"¿Los Héroes de la Espada, la Lanza, y del Arco todavía no han participado en las líneas defensivas?" preguntó Basura. Melty incluso llegó a levantar su mano antes de responder.

"Las armas de Faubrey y las habilidades de su héroe plantean una amenaza demasiado significativa. Así que mientras tengan a su héroe, no podemos desplegar a los nuestros descuidadamente, y por lo tanto tomamos la difícil decisión de mantenerlos apartados de la lucha," explicó ella.

"Mmm. Una sabia decisión. Entonces acerca de estas *aeronaves*. Tengo un entendimiento de qué clase de armas son, pero ¿realmente plantean una amenaza tan grande?" preguntó Basura.

"Si. Después de bombardear usando las aeronaves y barcos voladores, ellos hacen descender tropas a través de paracaídas e invaden al objetivo. Cualquiera que se acerca a ellos es repelido por ametralladoras. Los caballeros dragón de alto nivel de cada nación han intentado el combate cercano, pero los pilotos tienen un nivel demasiado alto como para que eso funcione," continuó el reporte. La brecha de nivel significaba que solo atacar de frente tampoco iba a servir contra ellos.

Una estrategia simple, pero esa simplicidad misma los hacía difíciles de derrotar. La magia o los ataques a larga distancia podrían ser efectivos derribándolos, pero los niveles de los pilotos también prevenían que esos ataques funcionaran.

"¿Cuántas aeronaves tienen?" preguntó Basura.

"Aparentemente usan un máximo de cinco. Ellos se acercan al campo de batalla y entonces despliegan su infantería desde el cielo sobre la nación enemiga y suprimen a la población," explicó Melty.

"Me gustaría escuchar la opinión de los héroes acerca de estas aeronaves," declaró Basura.

"Me temo que solo podemos proporcionar una descripción superficial. Supongo que es posible fabricarlas aquí, pero no es como si pudieran invocar ingenieros aeroespaciales," respondí.

"Héroes, necesito saber cómo estas aeronaves son usadas en sus mundos. Cómo se usan en los conflictos, y qué otras aplicaciones tienen. Tanto como puedan decirme," clarificó Basura.

"¿Eso realmente es importante? Ya han existido en el pasado de este mundo, ¿no?" confirmé.

"Así es, pero necesito confirmar todos los detalles posibles o no seré capaz de crear una estrategia," dijo Basura. Y así, él procedió a indagar tan profundo como era posible en nuestro conocimiento acerca del tema, presionando por información tan detallada que no podía imaginar que tuviera un uso práctico. Él también preguntó acerca de las armas de fuego. Resultó que Itsuki sabía mucho del tema, incluyendo los nombres de las partes mismas.

Supongo que él venía de un mundo con súperpoderes, pero aun así era un otaku de las armas.

Estuve tentado a hacer ese comentario, pero no ayudaría en nada. Decidí no hacerlo.

Pensándolo un poco más, comprendí que él necesitaría un arma de fuego o un arco o algo así para usar su habilidad de Precisión. Entonces su conocimiento acerca de las armas de fuego tenía sentido.

"Eso todavía no es suficiente," dijo Basura una vez que terminamos.

"¿Qué?" pregunté.

"Todavía hay algo que se siente incompleto," clarificó Basura. Después de todo lo que le habíamos contado, él todavía nos presionaba con más preguntas. Los otros héroes, Melty, y yo consideramos sospechosa esa actitud desde un comienzo, pero los otros líderes de

estado—especialmente aquellos de alrededor de la misma edad de Basura—estaban sonriendo en silencio con miradas confiadas en sus rostros.

"Oigan. ¿Qué está pasando?" le pregunté a uno de ellos.

"Eso es la prueba de que el Gran Rey de la Sabiduría realmente regresó. Él continúa reuniendo información hasta que tiene todo lo que necesita. Después de todo lo que le hemos hecho, así es como sabemos que podemos contar con él ahora," vino la respuesta.

"Ya veo…" logré decir.

"Si él todavía no tiene confianza en su estrategia, eso significa que todavía no ha recibido una pieza de información crítica de ustedes. Por favor continúen ayudándolo," pidió el hombre. Yo todavía no entendía de dónde salía toda esa fe, pero nunca antes había visto a Basura de esta forma. Decidí permanecer discretamente optimista.

"Iwatani-sama," me habló Basura.

"¿S-si?" respondí. Todavía me tomaba por sorpresa que ya no me llamara solo *escudo*. Además, había un brillo increíble en sus ojos. Como si fuera a ser absorbido por ellos y comenzar a escupir todos mis secretos, fueran cuales fueran.

"Iwatani-sama, le dejaré a usted al líder de nuestros enemigos. ¿Le parece bien?" preguntó él.

"Sí. Voy a romperle la cara," respondí.

"Naofumi, ¿puedes manejarlo? Tu escudo ha sido robado, ¿no?" preguntó Ren, con preocupación en su voz.

"Estoy bien. Lo cual me recuerda…" En el mismo momento que tuve ese pensamiento, todas las armas de los héroes que estaban presentes comenzaron a brillar tenuemente. La luz pasó de Ren, Motoyasu, e Itsuki, hacia el lugar donde había estado mi escudo, y después hacia Fohl y Basura.

"¿Qué es esto? ¿*Conversión*?" se preguntó Basura.

"¿Liberación del método de incremento de poder? Apareció un apartado que nunca antes había visto," dijo Fohl. Ambos murmuraron para sí mismos mientras revisaban algo con sus ojos.

Había sido un éxito. El efecto de sinergia entre mi arma y las armas de los otros héroes había sido desbloqueado. El método de incremento de poder para los guanteletes también había sido actualizado. Basura me ofreció su bastón con una reverencia.

"El bastón aparentemente desea hacer una excepción especial y concederle su poder a usted como una de sus posesiones personales, Iwatani-sama," explicó él.

"¿Estás bien con eso?" pregunté.

"Yo fundamentalmente soy un estratega. Las armas no son tan importantes para mí," clarificó él.

"Ya veo," dije. Agarré el bastón de Basura. Un apartado apareció, muy parecido al que había tenido cuando todavía poseía el escudo. Después apareció un mensaje de sistema.

¡Posesión concedida al Héroe del Escudo como una excepción especial!
¡Arma de excepción desbloqueada!

Bastón de Fenrir: condiciones reunidas.

Bastón de Fenrir 0/90 C
Habilidad imposible de desbloquear: bono de equipo: habilidad "Fuerza Fenrir".
Efecto especial: Cuerda Gleipnir, Rebelión Contra de los Cielos.
Nivel de maestría: 0

Procedí a revisar mi estado. Cuando lo comparaba al estado con el que estaba familiarizado, bastante había cambiado. Iba a tener que adaptar un poco mi estilo de lucha.

El bastón mismo estaba decorado con un grabado de un lobo mordiéndolo. Tenía cadenas envueltas a su alrededor, haciéndolo un poco difícil de sostener. Cuando revisé el libro del arma, bastante había sido desbloqueado. Parecía ser que la habilidad del arma de las siete estrellas llamada Conversión permitía que las armas desbloqueadas de los cuatro héroes sagrados fueran transferidas.

Solo eso proporcionaba un incremento bastante importante en estadísticas. Sin embargo… eran más bajas que los valores del escudo que recordaba. Esto probablemente era debido a que las armas de las siete estrellas estaban en un rango más bajo que las sagradas.

A continuación, revisé el método de incremento de poder del bastón.

"Fohl, comparte con nosotros el método de incremento de poder en tu ventana de ayuda. Nosotros también te diremos los nuestros. Después ponlos en práctica," dije.

"C-claro. Ahora puedo verlo. Antes lo busqué por todos lados y no pude encontrarlo," reportó Fohl.

“Ren, Motoyasu, Itsuki, ustedes también lo entienden, ¿cierto? Los métodos de incremento de poder de los héroes se basan en la confianza. Les diré el método de incremento de poder de este bastón que Basura tenía, y Fohl hará lo mismo con sus guanteletes,” dije.

“Claro,” dijo Ren.

“¡Yo digo entendido!” intervino Motoyasu.

“Bien,” agregó Itsuki. Procedimos a compartir nuestros métodos de incremento de poder entre nosotros.

“Esperen un momento. ¿Ese no es uno de los métodos de incremento de poder que intentamos antes y que no funcionó?” preguntó Ren.

“Es un método especial de incremento de poder de las siete estrellas,” expliqué. “Con la restricción de activarse solo si los héroes trabajan juntos.”

“Como si necesitáramos otro dolor de cabeza,” se quejó Ren. Por supuesto, él no estaba equivocado. Esto además probablemente era debido a los obstáculos producidos por los enemigos de las olas. Al menos al fin tenía una respuesta con algo de sentido.

Aunque era una pizca de suerte que los guanteletes y el bastón tuvieran casi el mismo método de incremento de poder a pesar de ser de diferentes tipos. Procedí a realizar varios encantamientos al Bastón de Fenrir.

Mis estadísticas consiguieron un gran incremento como resultado, incluso si todavía no era suficiente para igualar al Escudo de las Coraza de la Tortuga Espiritual. Sería injusto comparar cualquier cosa a eso, debido al fortalecimiento que había recibido del Escudo de la Compasión que había desbloqueado gracias a Atla.

“Lo he desbloqueado, pero todavía no puedo usar el bono de equipo,” me reportó Fohl.

“No tenemos mucho tiempo, pero hazlo. El estado proporcionará cualquier material que necesites para los encantamientos. Además, puedes tomar todo lo que necesites del almacén de mi aldea,” le dije.

“Bien,” respondió él.

“¿Eso concluye el asunto respecto a los héroes? Entonces es hora de conformar nuestra estrategia.” Basura se sentó en su silla y declaró la continuación de nuestra reunión. Él después procedió a seguir pidiéndonos conocimiento acerca de nuestros mundos natales, indagando en los más finos detalles—tan profundo que esa sola información podría ser suficiente para que él tuviera alguna clase de idea revolucionaria.

Antes de darme cuenta, el sol estaba comenzando a ocultarse.

"¿Todavía necesitas más?" pregunté.

"Podría usar más, pero eso debería ser suficiente por hoy." Basura comenzó a escribir en la pizarra. Los guardias del castillo se reunieron y comenzaron a anotarlo todo. El viejo genmu les había ordenado hacerlo.

Los otros héroes y yo no pudimos evitar asentir cuando vimos lo que él estaba escribiendo. Incluso más sorprendente era que él había detallado las potenciales nuevas armas que el enemigo podría usar y las formas de combatirlas.

Me pregunto qué estaba planeando hacer con toda la información que le habíamos dado.

"Creo que eso cubre las propuestas iniciales," dijo Basura, terminando finalmente. Ideas enlistadas del uno al veinte estaban escritas en la pizarra, y Basura les ordenó a los soldados prepararlas todas.

"Se ven bastante completas," respondí.

"Me gustaría que ustedes los héroes se dividan y operen en unidades separadas," explicó Basura.

"Entiendo eso…" Mi ojo había notado la fecha que Basura había escrito para la invasión de Takt a Melromarc. "¿Realmente crees que ellos atacarán ese día?"

"Si. El héroe de Faubrey de seguro atacará en esa fecha—porque eso es exactamente lo que yo haría. Si él viene antes, solo podemos burlarnos de su estupidez," dijo Basura. Eso tenía sentido, ya que en efecto apestaría si ellos atacaban en ese día—el día de la siguiente ola.

Esa sería la estrategia más efectiva.

Todos nos habíamos registrado al reloj de arena del dragón de Melromarc.

"¿Cuál es el estado de las olas en cada nación?" pregunté.

"La más cercana es la del reloj de arena del Melromarc. Queda algo de tiempo para las demás," llegó una respuesta.

"Bien." Este todavía era un serio problema. No tendríamos oportunidad si una ola ocurría durante nuestra guerra con Faubrey, pero tampoco podíamos ignorar las olas completamente.

Lo cual significaba que necesitábamos dividir a los héroes.

"También necesitaremos que los héroes se preparen de antemano, tan rápido como sea posible. Hagan uso de esos rápidos filoriales si es que pueden," dijo Basura.

"¡Muy bien! ¡En marcha, mis ángeles!" Motoyasu casi salió corriendo de la habitación con su trío. Nadie sabía hacia dónde iba.

"Entonces lo pondré a usted en esta unidad, Héroe de la Lanza," dijo Basura. Después él continuó haciendo algunas otras designaciones.

"Algo más. Basura, quiero presentarte a algunas personas como fuentes adicionales de información," dije.

"Muy bien. ¿De quiénes se trata?" preguntó Basura. Una de ellas era una fuente de información pura. Llena de una ira reprimida, ella de seguro cooperaría con nosotros. Más importante que nada, ella era mi esclava. Ella no podía decirme que no.

En cuanto a los demás… sería más rápido para él verlo con sus propios ojos. Él probablemente los había visto antes, pero no sabía el alcance de sus habilidades.

Partimos para realizar las presentaciones.

***

El anochecer se estaba acercando, pero necesitábamos todo el tiempo que pudiéramos conseguir, así que había decidido mostrarle a Basura la situación… eso era, aquellos en mi aldea que podrían ser de utilidad. Él se había unido a nosotros junto a la reina en la batalla contra el Fénix, así que debería tener una idea de lo que teníamos en las manos, pero probablemente no de los detalles acerca de nuestra fuerza de combate.

"¡Hola, Nii-chan!" Tan pronto como regresamos a través del portal de Ren, Kiel nos vio y se acercó. "¿Ya estás bien?"

"Casi. ¿Hubo algún problema aquí?" pregunté.

"Nop. Ese tipo de ahí es quien estaba junto a la reina, ¿cierto?" preguntó ella.

"Así es," confirmé.

"Esta es nuestra primera vez hablando. Todos en esta nación me conocen por mi nombre, así que estoy seguro de que tú también. Me llamo Basura. Llámame como quieras," se presentó él mismo.

"Nii-chan. ¿Está bien este tipo? Él no es igual a Lanza Nii-chan, ¿o sí?" preguntó Kiel.

"Él está bien…" Yo tampoco quería que se volviera demasiado masoquista—a pesar de que fui yo quien le puso ese nombre.

"Nii-chan… ¿dónde está Raphtalia?" preguntó Kiel.

“Sigue con vida, puedo asegurarte eso. Ella está bien. Voy a traerla de vuelta, lo prometo,” le aseguré. El arma vasalla de Raphtalia la había llevado al mundo de Kizuna para mantenerla a salvo. Una vez que todo aquí estuviera en calma, yo iría a buscarla. Solo necesitaba que ella esperara hasta entonces.

“¡Bien, Nii-chan! ¡Haré lo que pueda para ayudar!” dijo feliz Kiel.

“¡Buena chica!” respondí y fui recompensado con algunos ladridos.

“¡Iré a volverme más fuerte de inmediato!” ladró ella, tomando su forma de cachorro y alejándose corriendo, probablemente para subir su nivel. La dejaría hacerlo.

“Basura. Por favor ven conmigo. Ren, tú explícales la situación a todos en la aldea,” dije.

“Enseguida,” respondió Ren. Después llevé a Basura conmigo para hacer las presentaciones.

***

“¿Oh? Conde, ¿ya sanó?” preguntó Rat.

“Casi,” repetí. Había llegado al laboratorio de Rat junto con Basura. Había algo flotando dentro del gran tanque de cultivo. Se parecía mucho a un carruaje. Pero parecía tener una cola como la de Raph-chan. Me pregunto qué demonios era.

“Rat, ¿entiendes a qué nos estamos enfrentando? ¿La guerra que se aproxima?” pregunté.

“Si. Se trata acerca de ese héroe de las siete estrellas que lo hirió, Conde, ¿o me equivoco?” confirmó ella.

“¿Él fue quien te expulsó?”

“Si. Él escogió a una alquimista, mi rival, por sobre mí. Además, nuestras investigaciones se superponían, así que fue un gran problema,” dijo Rat. Ella ya había hablado de algo así, pero no había imaginado que ellos fueran enemigos.

En cualquier caso, era una ventaja tener de nuestro lado a alguien que sabía acerca de nuestros enemigos. Takt también había cometido el error de deshacerse de alguien con las habilidades de Rat.

“¿Ellos también tienen a una alquimista?” pregunté.

“Si—una alquimista que todavía se ve como una niña,” confirmó Rat.

“Ella se especializa en maquinaria,” supuse.

"Ese sería el héroe de las siete estrellas. Hay otra. Ella se especializa en la creación de vida artificial y, si recuerdo correctamente, también tiene algunas habilidades en la modificación física. No estoy segura de cómo lo logró, pero existe la posibilidad de que la habilidad especial para robar armas de héroes de alguna forma fuera proporcionada por ella," teorizó Rat.

"Mmm…" Itsuki había dicho que tal vez él había nacido con ella, pero existía la posibilidad de que fuera una habilidad agregada más tarde. Kyo había usado un invento para robar el poder de la Tortuga Espiritual. Quizás esta alquimista le había dado ese poder.

La descripción de alguna forma se parecía a la de aquella que había sido torturada a causa del engaño de Raph-chan II. Después estaban las conversaciones acerca de ser la vanguardia de las olas… así que todavía necesitábamos llegar al fondo de quién estaba detrás de todo esto.

"Si me preguntan, es una alquimista bastante mediocre," continuó Rat. "Tal vez más conocimiento que la mayoría cuando se trata de vida artificial, pero no en mi nivel. Aunque yo soy una especialista en monstruos." Entonces ahora teníamos a una niña alquimista y a una alquimista adulta sexy—y cuando tuvo que escoger entre ellas, él escogió a la niña. Sin embargo, ella no me daba la impresión de ser la que estaba detrás de todo. "Todavía estoy molesta con ella. Ella se dejó llevar por el romance. Yo la derroté en la alquimia. ¡Y él todavía la escogió!"

Sonaba a que tal vez Takt se deshizo de Rat una vez que comprendió que ella no iba a caer ante sus encantos.

"¿Entonces fuiste exiliada por no llevarte bien con ella?" pregunté.

"Más bien porque el campo que estaba siguiendo el héroe de las siete estrellas y mi propio campo de investigación tenían algunas superposiciones. Aeronaves, ¿no? Recuerdo haber debatido con él acerca de que simplemente deberíamos usar dragones y grifos," explicó Rat.

"También recuerdo que Faubrey está usando tanques altamente modificados en sus invasiones," comentó Basura.

"¿En serio?" respondió Rat. Solo tenías que ver hacia el tanque de cultivo para ver que la investigación actual de Rat se trataba de monstruos con forma de carruaje. Si recordaba correctamente, estos monstruos tenían una función de disparo a larga distancia dentro de sus ataques.

Entonces sus áreas de investigación claramente se superponían. Era solo que Rat usaba monstruos y que nuestros nuevos enemigos usaban máquinas. Era incierto qué clase de diferencia haría eso. Pensé acerca de agregar el concepto de nivel. Supuse que las máquinas tenían la ventaja de depender del nivel de su piloto. Pero si eran dañadas o destruidas,

entonces una máquina completamente nueva era requerida. Las criaturas vivientes tenían que ser subidas de nivel individualmente, pero a menos que fueran asesinadas, entonces podían continuar en la batalla usando magia de sanación.

Supongo que Rat había probado ser una rival técnicamente competente, provocando su exilio de Faubrey.

"¡Raaph!" Un monstruo de la especie Raph apareció. Rat estaba realizando su investigación precisa de ellos, y había bastantes en la aldea.

"Qué buen momento. Basura, este es el tipo de monstruo que quería mostrarte. Creo que podemos hacer uso de ellos en la operación que ideaste," dije.

"Mi esposa me contó que estos eran monstruos que usted trajo de otro mundo," confirmó Basura.

"Así es. Comenzaron con un shikigami—un familiar de otro mundo—pero que ahora han sufrido una evolución única," expliqué. Recuerdo lo mucho que Raph-chan había crecido antes de usar la subida de clase para convertir a la mayoría de los monstruos de la aldea en una especie totalmente nueva. "Los llamamos la especie Raph."

"Recuerdo haberlos visto en la batalla contra el Fénix. Hay una amplia variedad de tipos, ¿no?" dijo Basura.

"Es un tipo de monstruo nacido usando una subida de clase, lo cual significa que mucho de ellos todavía tienen al monstruo original mezclado," confirmé.

"Ya veo," asintió Basura.

"¿Raaph?" preguntó el recién llegado.

"Me gustaría usarlos en la batalla. Tenemos una severa falta de números," dije. Para ser brutalmente honesto al respecto, los soldados de Melromarc eran bastante débiles en cuanto a nivel cuando eran comparados a las hordas de Faubrey. Mano a mano, realmente creía que estaríamos en desventaja. Por supuesto, planeaba reunir voluntarios de entre los esclavos, pero eso todavía no iba a ser suficiente para reunir los números que necesitábamos. Era por eso que también quería usar a nuestros monstruos, incluyendo a la especie Raph.

"Entonces díganme, ¿qué clase de habilidades poseen estos monstruos?" preguntó Basura. Me di la vuelta hacia Rat.

"Hay una gran variedad de habilidades, esto dependiendo del tipo. Sin embargo, todos ellos pueden usar magia del tipo ilusión," explicó ella. Después de todo, ellos estaban basados en Raphtalia, quien era hábil en la magia de ilusión. Bajo la categoría de luz y oscuridad, ella era buena ocultándose o causando confusión.

Dicho eso, la misma Raphtalia no usaba tanta magia. Ella estaba más enfocada en el uso de las técnicas de espada.

“Usuarios de magia de ilusión, ¿eh? Sí parecen ser útiles para mi estrategia. Creo que también podemos esperar mucho de ellos individualmente,” destacó Basura.

“También tengo algo más de poder de fuego que puedo traer a la mesa. Si hay alguna arma que necesitemos antes del inicio de la guerra, algunos tipos que conozco serán capaces de fabricarlas,” dije. Iría a realizar una orden con el Viejo, el tío de Imiya, y su maestro Motoyasu II en poco tiempo. Ellos eran hábiles y confiables.

“Si ellos pueden trabajar en colaboración con aquellos en el castillo… bien. Su explicación me ha proporcionado mucho en qué pensar, Iwatani-sama,” dijo Basura.

“Me alegra haber sido de ayuda. Estoy contando contigo para el asunto de las estrategias,” le dije.

“Déjelo en mis manos. Voy a dar un vistazo a sus otros luchadores y después regresaré al castillo para refinar mi estrategia una vez más,” respondió él.

“Bien,” dije. Y así, Basura comenzó a seleccionar a aquellos de mi aldea que serían parte de la batalla. Basura proporcionó su opinión acerca de que, tal vez debido a que estaríamos luchando contra humanos, había algunos individuos que probablemente no deberían ser parte incluso si querían. Como Basura había señalado, había algunos que tenían la voluntad, pero no los medios—aquellos cuyas manos temblaban una vez que el combate real comenzaba. También había aquellos que probablemente podían manejar los monstruos, pero que no serían capaces de matar a otras personas. Consolé a aquellos que derramaron lágrimas por no poder unirse diciéndoles que no necesitaban ser parte de la violencia. Existía la tendencia dentro de estas personas a estar dentro de aquellos que habían sido parte de la aldea original. Después de todo, muchos de ellos habían sido mujeres y niños.

“Héroe del Escudo. Yo también quiero luchar,” declaró Ruft, mirándome directamente a los ojos con sus puños apretados. La forma en la que me miró me recordaba a Raphtalia. Ellos realmente estaban emparentados. Sus rostros eran similares.

“Ruft, lo siento, pero no puedes unirte a nosotros,” le dije.

“¿¡Por qué!?” respondió él.

“Necesitamos que tú hagas algo… y careces del nivel, la fuerza, y la experiencia para el combate real. Incluso para protegerlos a todos aquí, ¿realmente podrías decidirte a matar a personas en batalla?” pregunté. Él no tuvo una respuesta para eso. Puse una mano de consuelo en su hombro. “Entiendo cómo te sientes. Pero no puedes exigirte tanto. Si te exiges demasiado y terminas muerto sería lo peor que podrías hacer. Necesito tu ayuda para cuidar a la especie Raph,” le dije.

"Bien. Pero un día quiero ser lo suficientemente fuerte como para protegerlos a todos. Después de llegar a esta aldea, esa es la conclusión a la que he llegado," respondió él. Realmente estaba creciendo en comparación al niño que había sido la primera vez que lo vi. Él definitivamente era muy parecido a Raphtalia.

"Sigue así. Ese sentimiento es importante. Si es posible, deberías observar a Melty y Basura como tus ejemplos, más que a Raphtalia o a mí. Eso sería lo mejor para ti y también te permitirá ayudarnos de mejor forma," le dije. Sin mencionar cumplir su destino de hacer de Q'ten Lo un mejor lugar.

"Si usted lo dice," dijo él, asintiendo lleno de resolución.

Cuando la noche descendió aún más, finalmente le pedí a Ren que llevara a Basura de vuelta hacia el castillo.

***

Al regresar a la aldea, vi a Sadina y S'yne bebiendo junto a algunas caras familiares.

"¡Hola, pequeño Naofumi!" Sadina saludó hacia mí. "¡Permíteme presentarte a tres gladiadores mercenarios de Zeltoble que han venido en mi ayuda en este momento de crisis!"

"¿Eh? ¿Vinieron en la ayuda de quién?" pregunté.

"¿De qué estás hablando?" Las tres personas en cuestión tuvieron casi la misma reacción que yo. Dejando de lado el sonido patético que hice en respuesta a su declaración, Sadina comenzó a presentar a sus compañeros de batalla.

"¡Primero tenemos a Larsazusa del bosque de bambú! ¡Ella también puede ser conocida como la pequeña Sasa, pero es la hermana mayor de los luchadores de coliseo de todo el mundo!" proclamó Sadina de forma ostentosa.

"¿Qué clase de presentación fue esa? ¡Deja de ponerme apodos extraños!" gritó la teriántropo panda. Recordé que ella había estado luchando en el coliseo cuando conocí a Sadina. Parecía ser que ella tenía a un teriántropo perro—más bien un lobo—a su lado.

"¡A continuación tenemos a Elmelo, la reina de los terremotos! ¡Esta popular gladiadora, también conocida como la pequeña El, es un componente vital de los pesos pesados del coliseo!" continuó sin cesar Sadina.

"H-Héroe del Escudo…. es un placer conocerlo," tartamudeó una gran teriántropo elefante. Tal vez nerviosa de verme, ella estaba moviendo sus manos de forma exagerada. Por un momento, tuve un flashback de ser atacado por esa mujer mamut en los baños de Siltvelt. En cualquier caso, había habido una gran brecha en cuanto a cómo había sido luchando en Zeltoble. Teriántropo elefante o no, por el momento parecía un lobo usando la piel de una oveja.

"¿No dijiste que eran tres?" pregunté. El subordinado de la teriántropo panda sacudió su cabeza, dejando en claro que no era él. Tampoco podía ser Shildina. ¿Acaso ella estaba tan borracha que ni siquiera podía contar hasta tres?

"Y finalmente—" comenzó a decir ella.

"¡La pequeña S'yne, la payasa maestra! ¡Mantiene a su audiencia fascinada con su estilo de combate misterioso y escalofriante!" S'yne posó orgullosamente mientras su familiar hablaba por ella—¡casi como si estuviera alabándose a sí misma!

"¿Están teniendo alguna clase de reunión?" pregunté. Sadina se veía increíblemente feliz acerca de toda la situación, tanto que fue difícil para mí evitar comentar.

"Estábamos tratando de decidir por cuál lado de la guerra luchar, y entonces recibimos esta invitación," reveló la panda.

"¡Espera un momento!" dijo Sadina. "Acabo de presentarlos debido a la fuerza que le prestarían a nuestro lado. Ustedes están dentro de los cinco más fuertes con los que he luchado. ¿Y aun así ustedes dos todavía están planeando unirse a las fuerzas de Faubrey? ¿Sasa? ¿El?"

"El otro lado es bastante egoísta al solo salirse con la suya en todo lo que quieren. Los ciudadanos de Zeltoble están enojados por ser ridiculizados de esa forma," reflexionó la panda.

"Takt y sus fuerzas son bastante desagradables," explicó educadamente la elefanta, mirando hacia mí todo el tiempo. "Sin mencionar todo el alboroto que han causado en Zeltoble, y el asesinato de los héroes." Estas dos muy probablemente tenían conexiones con Siltvelt. La teriántropo panda de todas formas se veía muy despreocupada—era muy fácil llevarse bien con ella.

"¿Creen que tienen alguna oportunidad de ganar? Podríamos ayudar, si ciertas condiciones son cumplidas," continuó la teriántropo panda, haciendo círculos con sus dedos para indicar dinero.

"¿Y se irán si no son cumplidas?" pregunté.

"No necesariamente. He escuchado que el Gran Rey de la Sabiduría está de vuelta en el tablero. Una victoria como parte de las fuerzas del mismísimo Héroe del Escudo también parece ser una buena forma de incrementar mi potencial de ingresos," razonó la panda. Sip. Eso sonaba como un mercenario trabajando por dinero. Era realmente fácil de entender. Me gustaba su análisis y su forma de pensar.

"Nadia… Sadina es tu nombre real, ¿cierto? Contigo aquí, reconozco que las probabilidades están con ustedes," continuó la panda. Interesante. Ellas estaban escogiendo unirse a este lado porque sabían lo fuerte que era Sadina.

"Suena bien. Si van a unirse a nuestras fuerzas, que así sea. Sadina, tú encárgate de los detalles," dije.

"No hay problema. Tus deseos son órdenes, pequeño Naofumi," respondió Sadina.

"Tienes a esta borracha en la palma de tu mano, ¿no? Suena a que los rumores son ciertos," murmuró la panda.

"Solo para estar seguro, ¿de qué rumores estás hablando?" pregunté.

"Que tú eres un monstruo cuando se trata de beber, Héroe del Escudo. ¿O me equivoco?" preguntó la panda.

"Ah, es verdad. Es demasiado incluso para mí," admitió Sadina.

"¡El dulce Naofumi aguanta este licor como ningún otro!" Ahora Shildina apareció. Tener a todas estas teriántropos de peso pesado en un solo lugar era un poco abrumador.

"¡Geh! ¡Apareció otra!" La teriántropo panda estaba sorprendida.

"Ella es la pequeña Shildina. Es mi hermana menor," explicó Sadina. La teriántropo panda parecía estar sudando frío. Supongo que Sadina por sí sola la había emborrachado numerosas veces en el pasado.

"¿Todavía no terminamos con esto? Nos gustaría irnos de aquí esta noche," dijo la panda.

"Vaya. ¿Ya te vas? ¡La noche es joven! ¡Bebamos un poco más!" propuso Sadina.

"¡Bebamos mucho más!" intervino Shildina. Después las hermanas ballenas asesinas procedieron a sostener firmemente a la panda y la elefanta.

"¡Oye! Detente—" La teriántropo elefante me miró con ojos suplicantes.

"No sean tan duras con ellas," dije.

"Por supuesto que no. Si tú también te unes, pequeño Naofumi, las dejaré de lado completamente," sugirió Sadina.

"¡Oh, qué buena idea!" Ambas hermanas me ofrecieron un trago. Supongo que no tenía opción.

"Solo uno. No quiero causarles ningún problema a tus amigas," dije. Tenía la impresión de que a los mercenarios les gustaba beber, pero parecía ser que estas dos eran diferentes.

"¡Te lo agradezco mucho! ¡Fuiste capaz de domesticar a estos monstruos del alcohol!" dijo la teriántropo panda, y tanto la teriántropo elefante como la panda expresaron su agradecimiento varias veces, con expresiones agradecidas en sus rostros.

Resultó que sí les gustaba beber, pero no lo suficiente como para ser forzadas a hacerlo junto a las hermanas ballenas asesinas.

En solo unos días, la guerra y la ola estarían ante nosotros.

Estábamos listos. Cada preparativo posible había sido realizado.

Capítulo 7: El Gran Rey de la Sabiduría

La guerra con Faubrey eventualmente comenzó… un par de días antes de lo esperado.

"¿Acaso este Héroe del Látigo es un idiota?" Basura frunció sus cejas, y ladeó su cabeza en la sala de conferencias. Basura había predicho que ellos invadirían Melromarc al mismo tiempo que la ola, pero Takt había atacado mucho antes. Quizás él pensaba que la velocidad era la llave para la victoria.

Podría haber habido una posibilidad de atraparnos desprevenidos, pero gracias a las órdenes oportunas de Basura, estábamos completamente listos para todo.

De pie sobre las trincheras en la ciudad del castillo y entrecerrando tus ojos, podías ver a las fuerzas de Faubrey avanzando. Yo por lo tanto estaba discutiendo con Basura en el castillo acerca de su invasión antes de lo esperado.

"La única razón que puedo pensar es que cuando la ola ocurra usted y los otros héroes, Iwatani-sama, serán fortalecidos sumando el nivel adquirido en los otros mundos… pero de seguro él todavía esperaría ganar incluso en esa situación… así que no entiendo por qué él haría algo tan estúpido," razonó Basura. Quizás esa era la razón, pero cuando lo consideraba desde la perspectiva de Takt, él probablemente aun así pensaría que podía vencernos a pesar de nuestros niveles. "Aún podría haber algo detrás de todo esto… pero no importa. Si escogió atacar ahora, entonces simplemente debemos responder," declaró Basura.

"¿Todo está listo?" confirmé.

"Si, Iwatani-sama," respondió Basura.

"Realmente has pensado un montón de diferentes estrategias, ¿no?" Los otros héroes y yo habíamos estado involucrados hasta cierto grado en las preparaciones. Por supuesto, también habíamos estado entrenando en el intertanto.

Dicho eso, si bien los héroes no tenían un límite de nivel, era imposible para nosotros igualar al autoproclamado Takt de nivel 350 en solo un par de días. Aun así, todavía teníamos algunas cartas del triunfo bajo nuestra manga—el conocimiento que yo había proporcionado, y el conocimiento obtenido de las armas de Basura y Fohl nos habían movilizado, llevando a la propuesta de una estrategia en específico.

Ayer, nuestros enemigos se habían apoderado de cierta fortaleza en Melromarc. Para ser más precisos, los habíamos dejado tomarla. Todo esto era parte de la estrategia de Basura.

Ren, Motoyasu, Itsuki, y yo habíamos memorizado todas las estrategias que Basura creó y decidimos qué modificar si las circunstancias lo demandaban. El plan básico era que Ren y yo atacáramos a Takt, mientras Motoyasu e Itsuki responderían según sea necesario en el

campo de batalla. Basura daría órdenes durante la batalla y defendería nuestra base. Fohl iría conmigo, mientras Rishia estaría luchando junto a Itsuki.

En otras palabras, los héroes estarían divididos entre el grupo de Takt y el campo de batalla.

Filo, Raph-chan, Gaelion, Sadina, S’yne, y Shildina irían conmigo. Kiel y cualquiera de la aldea capaz de luchar contra humanos sería enviado al campo de batalla. La especie Raph estaría operando en una unidad separada.

Todo lo demás se reducía a la estrategia de Basura. Solo teníamos que rezar para que sus contramedidas contra las aeronaves salieran como estaba planeado.

“Iwatani-sama, yo solo estoy proporcionando una base,” me recordó Basura.

“Lo sé,” respondí. Aun así, no había esperado mucho de basura, y aquellas expectativas habían sido positivamente traicionadas. Era fácil decidirse por su plan. Tenía muchas más probabilidades de éxito que cualquiera que yo pude haber ideado, eso era seguro. Dejar a las personas mostrar su propia fuerza siempre era el mejor enfoque.

Si todos simplemente daban su mejor esfuerzo durante el tiempo que tenían, los resultados no podían ser malos.

No. Yo me aseguraría de que no fueran malos.

“Ya casi es la hora,” dijo Basura.

“Lo sé.” Estaba listo. Me subí a un podio que había sido construido en frente del campo de batalla. Todos los soldados de Melromarc, Siltvelt, y Q’ten Lo estaban formados, junto con los esclavos de mi propio territorio. Todos podían verme. Una sonrisa irónica curvó mis labios y entonces hice una declaración.

“¡Escuchen! Esta es la batalla para vengar a la reina de Melromarc. ¡No solo eso, sino que enfrentamos a la mismísima escoria que interfirió con nuestra batalla contra el Fénix y que ahora busca mancillar la leyenda de los cuatro héroes sagrados! ¿Entienden lo que eso significa?” Mi pregunta fue recibida con gritos de entendimiento. “Nosotros estamos luchando para proteger este mundo. ¿Pero qué hay de nuestros enemigos? ¡Ellos solo buscan apoderarse de este mundo, subestimando la amenaza que plantean las olas y matando a los inocentes con su abandono imprudente! ¡No podemos permitirles perpetrar tales actos en el nombre de los cuatro héroes sagrados!” Más gritos. Todos claramente se sentían igual que yo. “¡Todos! ¡Unan sus corazones! ¡Debemos hacer que este enemigo de nuestro mundo pague por sus atrocidades! ¡En esta batalla es donde obtendremos nuestra venganza! ¡Vamos a derrotar a esta escoria que nos causó tanto daño a nosotros y a nuestros aliados!” Más gritos de entendimiento se escucharon a través del campo de batalla.

En serio… No hacía esto con frecuencia, pero definitivamente tenía un efecto positivo en la moral.

"¡Pequeño Naofumi!" Sadina se acercó mientras yo me bajaba del podio.

"¿Qué pasa?" pregunté.

"Estoy feliz de verte tan bien. Ya pareces haber pasado por lo peor," dijo ella.

"Eso creo. Puede pasar más de lo que esperarías cuando estás medio muerto," dije de forma misteriosa.

"Bien. Al menos estás mejor. Si tú lo has superado, yo también necesito esforzarme," respondió Sadina con una sonrisa.

"Solo no te dejes llevar demasiado," le advertí.

"¡Tendré cuidado! Dime, pequeño Naofumi. Una vez que esta batalla termine, ¿qué tal si nos divertimos un poco juntos?" preguntó ella, con un brillo en sus ojos.

"Si, sí. Ahora soy más receptivo que antes, así que, si estás hablando en serio acerca de eso, podría pensarlo un poco. Después de que recojamos a Raphtalia y nos hagamos cargo de algunas otras cosas," dije. Escuchando esa respuesta, Sadina puso una mano en mi hombro con una sonrisa en su rostro.

"Estás totalmente recuperado. Me alegra verlo. ¡Vamos a esforzarnos juntos!" dijo ella.

Habiendo terminado mi charla, agité suavemente el bastón que había recibido de Basura y comencé a poner en acción su estrategia.

***

Pasaron algunas horas.

Takt estaba de pie en la terraza de la fortaleza que había capturado. Este punto ventajoso ofrecía una vista excelente. Rodeado de mujeres, él observó Melromarc. Había humo negro elevándose de la dirección de la ciudad del castillo a la distancia.

Su expresión era la de alguien ebrio de victoria.

"¡Reportando!" gritó un mensajero. Ante esa sola palabra, Takt estaba seguro de que ese reporte era uno bueno, y en realidad… lo era. "Sus nuevas armas y estrategias, Takt-sama, han desplegado satisfactoriamente las tropas de nuestra nación en la capital de Melromarc, provocando el caos dentro de su estructura de comando. Los héroes apenas llegaron a tiempo, y a pesar de que por ahora se están manteniendo firmes, considerando la disparidad en números, de seguro solo es cuestión de tiempo antes de que caigan."

"Claro que es así," respondió Takt son una sonrisa. "Hemos ganado usando esta estrategia una y otra vez. No hay forma de que estos tontos puedan encontrar una forma de contrarrestarlo."

"¡Bien dicho, Takt-sama!"

"¡Usted es tan increíble!"

"¡Ningún ejército puede soportar tal ataque!"

"¡Su estrategia de bombardeo aéreo y despliegue de tropas es simplemente increíble, Takt-sama! ¡Nadie nunca lo derrotará!"

"Por favor, señoritas, contengan sus elogios," dijo Takt hacia su séquito. "Estoy haciendo esto por el bien de este mundo y el bien de sus personas. La forma más rápida de terminar con este conflicto es erradicar a esta nación de mierda del mapa." Había una sonrisa suave en su rostro mientras hablaba. "Lo admito, es un poco aburrido cuando es así de fácil. Pero nada es más divertido que una batalla que puedes ganar. Especialmente gracias a una estrategia que tú mismo ideaste." Más comentarios de acuerdo y risas resonaron ante sus palabras.

"Al menos, eso es lo que deseas que hubiera pasado," continuó el mensajero.

"¿Eh?" La risa de Takt se detuvo abruptamente, y él se dio la vuelta para mirar hacia los soldados que habían venido a dar este reporte—los soldados que de casualidad éramos yo y mis aliados disfrazados.

Esto era lo que había pasado.

Yo había registrado un portal a esta fortaleza que le dejamos tomar a Takt. Nos habíamos infiltrado de esa forma, pretendiendo ser mensajeros para llegar hasta Takt, y despúes compartimos con él el reporte como había indicado Basura para juzgar su reacción. Si era como habíamos esperado, revelaríamos nuestra identidad y lo derrotaríamos.

Los uniformes de mensajeros y el equipo habían sido proporcionados por el Gremio del Bajo Mundo de Zeltoble. Faubrey era una nación con una larga historia, así que había muchas de esas cosas esparcidas por ahí. Por si acaso, incluso habíamos hecho que Raph-chan lanzara magia de ilusión sobre nosotros para cambiar nuestro olor. Después de todo, hacer las cosas invisibles no era la única forma de usar la magia de ilusión. Incluso aquellas dentro del grupo de Takt con narices poderosas no se habían dado cuenta de nada.

"Primero, ¿por qué habría tantos mensajeros haciendo reportes? ¿Realmente eres tan idiota?" continué. Takt y los demás estaban mirando estupefactos, así que terminamos completamente con la actuación. Éramos Fohl, S'yne, Ren, Raph-chan, y yo. Filo, Gaelion, Sadina, y Shildina ya estaban enfrentando a los soldados alrededor de Takt.

"Sonabas tan complacido contigo mismo hace un momento. Lamento arruinarte las cosas, pero ese humo es donde tus preciosos aviones de juguete se estrellaron," reporté felizmente.

"¡No puede ser! ¡No Rulina y las demás!" Takt realmente no podía creerlo, pero era la verdad. Para este momento, la estrategia de Basura debería haber derribado a todas las aeronaves de Takt. Las aeronaves que él planeaba usar para bombardear y desplegar tropas deben haber avanzado sin notar el mineral de las minas de Glawick, el cual Basura había esparcido sobre el cielo de Melromarc.

El mineral de Glawick básicamente era una roca que podía flotar en el aire.

Este mundo tenía muchas de esta clase de rocas que podían flotar, así que las fuerzas de Takt estarían preparadas para evitarlas, pero ahí eran donde entraba la especie Raph. Después de todo, eran increíblemente buenos ocultando cosas. Usando algo al nivel de la magia cooperativa, ellos habían hecho parecer que no había absolutamente nada en los cielos sobre Melromarc. Aun mejor, ese día el cielo estaba despejado. Realmente parecía el mejor día para surcar el cielo. Por supuesto, ese cielo en realidad estaba lleno de mineral Glawick flotante.

Aquellas aeronaves eran incapaces de realizar giros repentinos. No era difícil imaginarlas siendo incapaces de evitar las rocas y solo estrellándose con ellas. No hacía falta decir que el plan también consideraba que solo las rocas no fueran suficiente para derribar a todas las aeronaves. Los paracaidistas que desplegaron habían sido objetivo de magia de viento y de gravedad de los usuarios de magia de Melromarc trabajando juntos y de pie sobre las rocas.

Después de todo, los paracaídas tenían un evidente punto débil. Golpea el paracaídas con algo de magia y estaban perdidos. Nuestros enemigos podrían haber estado planeando usar magia de viento para protegerse a sí mismos en caso de una emergencia, pero no serían capaces de cancelar un incremento en la velocidad de descenso provocado por la magia de gravedad. Sin mencionar que los pobres idiotas tendrían magia y flechas siendo disparadas hacia ellos desde abajo, así que sin importar lo alto de sus niveles, no saldrían de eso en una pieza.

Por primera vez, las cosas parecían estar a nuestro favor. Todo gracias al Gran Rey de la Sabiduría.

"¿¡Q-qué pasó!?" preguntó Takt.

"No estoy aquí para compartir mi autobiografía," dije de forma burlesca. "Si tuviera que resumirlo, debiste haber prestado más atención a todos esos rumores acerca del intelecto del Gran Rey de la Sabiduría."

"¡Bah!" El séquito de Takt levantó sus armas de fuego.

"Ese mismo Gran Rey de la Sabiduría me pidió que te dijera que tu estrategia fue una de porquería. Cada mala decisión que pudiste tomar, la tomaste," le dije, realmente echando sal en la herida. La estrategia más idiota que Takt pudo haber escogido era lo que había llevado a esta situación en concreto. Que él estuviera completamente sorprendido de que hubiéramos llegado hasta él era, de acuerdo a Basura, prueba suficiente de ese hecho.

Lo que yo había considerado muy peligroso era que Takt fuera a las líneas frontales y decidiera luchar contra nosotros solo, pero de acuerdo a Basura, eso también habría sido un error. Incluso si las cosas hubieran llegado a eso, los héroes combinados deberían haber sido capaces de derrotarlo, así que probablemente no habría sido una gran amenaza.

Inmediatamente después de que la lucha comenzó, Basura murmuró lo siguiente. "Él viene hacia nosotros con una estrategia incluso peor que las más estúpidas que consideré que usaría… casi como si este fuera una clase de ataque suicida. ¿Está tratando de ponernos una trampa? ¿O solo nos considera incapaces de oponernos a él? Si esto es una trampa, entonces pretendamos caer en ella y veamos qué hace él en respuesta. Si no es una trampa, eso todavía nos dejará en una posición ventajosa." Basura probablemente ya había aprovechado esa ventaja.

Como sea. Ahora mismo, solo necesitaba concentrarme en lo que yo podía hacer en esta situación.

Si había algo de lo que preocuparse, era de no tener a la Anciana con nosotros. Ella había estado bastante molesta por eso, pero debido a su experiencia en el campo de batalla, había sido forzado a asignarla a nuestra fuerza principal. Le había dicho que Raphtalia ya había logrado escapar, lo cual al menos la había tranquilizado.

Las complicadas sonrisas en los rostros de los líderes de Siltvelt viendo a Basura en acción también me había dejado una gran impresión.

"Nunca soñé que llegaría el día en que estaríamos luchando del mismo lado que el Gran Rey de la Sabiduría, nuestro más odiado enemigo por tantos años," murmuró uno de ellos con una profunda emoción en su voz. "Realmente estuvimos luchando contra un monstruo, ¿no?"

Él también había planeado todo tipo de estrategias para usar en la batalla cuerpo a cuerpo. Él no las había compartido con nadie por temor de una filtración de información, pero tenía cien o doscientas estrategias preparadas para utilizar simultáneamente como fuera requerido. Esto incluía proporcionar apoyo en combate usando nuestros excelentes medios de comunicación.

"Puede que no todos funcionen, pero algunas rápidas modificaciones deberían proporcionar lo que necesitamos," había dicho él. Todo lo que nosotros teníamos que hacer era concentrarnos en derrotar al comandante enemigo en su base. No estaba seguro de si se

estaba burlando del enemigo o si tenía algunos planes para ganar que yo no conocía. Lo único que podía decir al respecto era, "Tendrás que preguntárselo a Basura."

En serio, él era como alguna clase de general genio de una historia o de anime. Las cosas iban tan bien que casi quería hacer un chiste acerca de que él era alguna clase de psíquico.

Honestamente, estaba feliz de nunca haber tenido que enfrentar a Basura en la flor de sus poderes. Si el Basura que yo había enfrentado cuando fui inculpado hubiera estado así de decidido, no estaba seguro de que hubiera sido capaz de probar mi inocencia.

"¡En ese caso, me dirigiré hacia el campo de batalla ahora mismo!" Takt desplegó sus garras y se veía listo para comenzar a correr de inmediato.

"Un momento. Espero que no te estés olvidando de nosotros. No somos los mismos con los que luchaste la última vez," le dije. Nosotros estábamos aquí no solo para evitar que él se fuera, sino que para derrotarlo.

"¿Realmente crees que escorias como ustedes pueden derrotarme?" se burló él.

"Por supuesto. El objetivo de esta batalla es terminar con tu vida. Mientras luchas contra nosotros, trata de pensar en qué te equivocaste," respondí. Me estaba divirtiendo tanto pensando en la cara que él pondría una vez que lo derrotáramos que ya ni siquiera podía enojarme. Después de todo, no habíamos venido hasta aquí sin estar preparados. Estábamos aquí porque teníamos una buena probabilidad de ganar.

"¿De qué estás hablando? Todos ustedes han venido hasta aquí solo para hacerme más fuerte, ¿no? Entonces supongo que tengo que luchar contra ustedes," respondió él. Las mujeres de Takt levantaron sus armas de fuego una vez más.

"¿Y bien? ¿Otra cobarde lluvia de disparos y después recoges los restos?" dije. Esta provocación también había sido ideada por Basura. La expresión de Takt se endureció, frunciendo sus cejas. Él era increíblemente fácil de leer, eso estaba claro. Unas cuantas palabras y él estaba molesto. "Suena bien cuando lo llamas una *gran estrategia*, pero solo es una forma cobarde de ganar." Si él no mordía la carnada, teníamos otros planes también.

Mierda, miré a mi alrededor y no vi a Bruja por ninguna parte. No sabía dónde estaba ella.

"Muy bien. Yo soy suficiente para encargarme de basuras como ustedes. Estoy en el nivel 350." Entonces él sí tenía algo así como un sentido de la justicia. O quizás solo era un idiota demasiado orgulloso.

En cualquier caso, la estrategia de Basura para luchar contra Takt procedió a la segunda fase. Desde aquí en adelante se trataba de mi lucha y no tenía nada que ver con Basura.

¡Si yo perdía ahora, entonces eso me convertiría en un hazmerreír!

"¿Basura? Esa es mi línea. ¿Por qué crees que no te he hecho pagar por ese ataque sorpresa que liberaste cobardemente sobre nosotros?" pregunté.

"¡Ningún ataque sorpresa funcionará en mí!" exclamó de pronto Takt. ¿Acaso siquiera estaba escuchando lo que yo le estaba diciendo? Parecía imposible hablar con este sujeto.

"En cualquier caso, para destruir completamente todo lo que has establecido, escogí pelear contigo de frente," le dije. Tenía una carta del triunfo con la que definitivamente ganaría, pero abstenerme de usarla era lo que probaría mis propias afirmaciones. "Yo solo soy suficiente para encargarse de un héroe falso como tú."

"¿¡Nii-san!?" Fohl vociferó su sorpresa ante mi comentario.

"Lo siento, Fohl. Solo confía en mí," dije.

"Pero—" comenzó a decir él.

"Oye. No te estoy diciendo que no luches. Solo cálmate y observa lo que pasa," le dije. Entonces di un paso al frente con el bastón sobre mi hombro, y me aseguré de que Takt lo viera.

"Mmm. Ese bastón…" Una vez más, él mordió la carnada enseguida.

"Sí. Es una de las armas de las siete estrellas que anhelas tanto. Yo soy su actual portador," le dije.

"Qué suerte para mí. Ya te he arrebatado el escudo, así que tomar otra arma no será un problema," se rio Takt.

"Si crees poder hacerlo, adelante," le dije. Ambos nos miramos directamente. "De todas formas, ¿dónde está Bruja? ¿Esperando entre todas estas personas para lanzar magia de forma cobarde por la espalda?"

"¿Hablas de Malty? Hah, ella probablemente está en Faubrey. Incluso con lo bajo que ha caído este lugar, ella probablemente no quiere ver el fin de su tierra natal," teorizó Takt.

"No tienes idea de dónde está Bruja, ¿o sí?" dije. Él no tenía idea de quién era esa perra. Ella sería la más feliz de ver a Melromarc destruido.

"Takt-sama, permítanos luchar a nosotras también." Un buen número de sus mujeres dieron un paso al frente. Estaba la aotatsu que había luchado contra Fohl y la con forma de pez que había sido hostil hacia Sadina durante nuestro último encuentro. También había otras dos: la mujer lagarto y la que tenía alas en su espalda como Filo.

Gaelion y Filo comenzaron a observarlas a ambas respectivamente.

"Nelshen, Shate, Leludia, ¿y Ashil también? Muy bien. Es mejor que solo dejarlas observando. ¡Enséñenles de lo que son capaces! Serán el héroe verdadero y sus aliados quienes ganen esta batalla," dijo Takt.

"Héroe Verdadero, ¿eh? ¡Haciendo todo esto, no hay forma de que alguno de ustedes pueda ser llamado héroe!" declaró Ren, dando un paso al frente. La mujer con la cola de lagarto miró hacia él y Gaelion.

"¿Takt-sama no es un héroe?" respondió ella. "Debes estar ciego. Ustedes los cuatro héroes sagrados son conocidos solo por ser débiles. ¡Les mostraremos quién es el verdadero rey!"

"¡Te inculcaremos la verdad a golpes!" agregó la mujer aotatsu, moviéndose para posicionarse en frente de Fohl. "Les mostraremos lo noble y maravilloso que es el hombre que enfrentan. ¡Que un hakuko como tú con tu fe en el Héroe del Escudo—como todos los de Siltvelt—solo son marginados aferrados al pasado!"

"¡Apártate! ¡No tengo ningún interés en ti!" gritó Fohl.

"Fohl," dije calmadamente. "Puedes unirte a mi batalla una vez que te encargues de ella. Si este idiota no ha sido derrotado en ese entonces."

"Entendido. ¡Enseguida estaré contigo, Nii-san! ¡Déjamelo a mí!" respondió Fohl, mirando todo el tiempo a la aotatsu… Nelshen, ¿no?

"¿Con quién voy a luchar yo?" preguntó Sadina. "¿Tú?"

"¡Orca! ¡No tienes permitido existir!" dijo la mujer pez. Después ella se transformó. Ella era una teriántropo con forma de tiburón.

"Te vez como una mezcla entre un noid y un kusha. ¿Tienes algo personal en mi contra?" preguntó Sadina.

"¡Tal insolencia! ¡Ustedes las orcas siempre se han burlado de mi especie!" escupió de vuelta la mujer tiburón.

"No tengo idea de lo que estás hablando, pero si quieres luchar contra mí, entonces adelante. Retrocede, pequeña Shildina," dijo Sadina. La mujer tiburón parecía tener alguna clase de rencilla entre especies. No tenía tiempo para eso. Sadina también parecía considerarlo una molestia.

"¿Qué? ¡Yo también quiero luchar!" se quejó Shildina.

"Entonces ve a ayudar a Filo. Creo que ella va a tener problemas," comentó Sadina. Shildina miró hacia Filo y la mujer grifo y asintió.

"Vaya. Terminaré eso rápidamente y después me uniré a ti," dijo ella.

"Bien. Solo no te confíes," respondió Sadina.

"¡Suficientes juegos! ¡Voy a acabar con ambas!" rugió la mujer tiburón. Inmediatamente después de eso, Sadina liberó su propia ola de intención asesina. El rostro de Shildina tenía una gran sonrisa en él. Ambas estaban actuando como miembros de una cierta raza guerrera—¡casi esperaba que su cabello cambiara de color!

"¿Crees que puedes encargarte de Shildina y de mí por tu cuenta? ¡Bromear de esa forma es más probable que me haga enojar que reír!" gritó Sadina, dejando salir otra ola de presión para poner en su lugar a la agresora.

"¡Esa arrogancia!" La teriántropo tiburón retrocedió un paso, pero luego gritó de vuelta por la ira. "¡Te mostraré lo que realmente puedo hacer!" Mientras la discusión iba y venía, S'yne de pronto dio un paso al frente desde mi lado y desvió una bala disparada usando sus tijeras.

"No conoces—"

"No conoces tu lugar, ¿o sí?" dijo su familiar por ella, mientras apuntaba sus tijeras hacia la mujer vestida de sirvienta al lado de Takt. Ella aparentemente había intentado hacer un ataque preventivo sobre mí con un rifle.

"Pagarán por el crimen de hacer enojar a Takt," dijo ella.

"¡No lo permitiré!" Parecía ser que S'yne y la sirvienta iban a estar luchando.

"Poseedor de un fragmento de Dragón Emperador, ¿escapaste una vez y después volviste? Realmente debes querer entregármelo," dijo la mujer lagarto.

"¡Kwaa!" fue la respuesta de Gaelion.

"Hah. ¡Le mostraré a un débil y patético fragmento como tú el terror de un verdadero Dragón Emperador!" gritó ella. Con una serie de sonidos de crujidos, la mujer lagarto comenzó a convertirse en un dragón—uno enorme. Ella era incluso más grande que el padre Gaelion. No podía decir lo que era, pero sentía algo del dragón mientras ella encaraba a Gaelion, algo espeluznante, similar a la Tortuga Espiritual y al Fénix. El lugar en el que había estado mi escudo también ardía… Definitivamente había algo raro con ese dragón.

Para ser honesto, no había sido capaz de entender por qué necesitaba traer a Ren cuando yo solo iba a enfrentar a Takt. Pero Basura había enviado a Ren conmigo solo por si acaso, teniendo un mal presentimiento acerca de todo el asunto. Quizás él había estado preocupado de esto.

"¡Insignificante fragmento de Dragón Emperador! Takt dijo que dejara vivir a las mujeres, pero eso no se aplica a ti," escupió la dragona.

"Oye. No te olvides de mí," se metió Ren, levantando su espada a un lado de Gaelion. "Naofumi, ¿con quién debería luchar?"

"Esa dragona se ve como la más fuerte. Ayuda a Gaelion," le ordené.

"Bien," respondió él asintiendo y después saltó sobre el ahora enorme Gaelion. Se veía como una combinación con la cual el padre Gaelion no estaría muy feliz. Probablemente diría algo así como que un giro del destino juntaba a los dos que en el pasado habían tratado de matarse.

"¿¡Crees que uno de los cuatro héroes tiene alguna oportunidad contra mí!?" rugió la dragona.

"Leludia, ¿puedes encargarte del héroe?" preguntó Takt.

"Takt, ¿quién crees que soy? ¡Ninguna cantidad de estos idiotas es suficiente para derrotarme!" rugió la bestia. A su lado, la mujer con alas también se transformó. Ella era un grifo. Filo la encaró.

"Filorial. ¡Nuestro odiado enemigo que se arrastra por el suelo! Yo soy el grifo que terminará con el linaje de la reina," escupió la criatura.

"Vaya, ¿eres un ave? ¿O un gato? Como sea, no voy a perder de nuevo contra ti," respondió Filo, con su cara tan relajada como siempre. Supuestamente su oponente tenía un nivel superior al de Filo… pero ella no lo estaba dejando en evidencia en lo absoluto.

"Ave Divina… luchemos juntas. Terminaré esto rápido y probaré que soy superior a Sadina," dijo Shildina. ¿Entonces ella también llamaba a Filo *Ave Divina*? Por supuesto, en Q'ten Lo, una ley de Ruft había provocado que Filo fuera tratada como un ave divina.

Tuve que sacudir mi cabeza para dejar de lado esos pensamientos innecesarios.

"Entonces comencemos con esta farsa—una batalla con un final que ya está decidido." Ante mis palabras, Takt se echó a reír provocativamente.

"¡Bien dicho! ¡Demos comienzo a una batalla que nosotros definitivamente ganaremos!"

Y así, cada batalla individual comenzó.

Capítulo 8: X

La terraza de la fortaleza era demasiado pequeña para esto.

Para desarrollar de mejor forma sus batallas, todos a excepción de Takt, la mujer a su lado, y yo rápidamente saltaron de la terraza y comenzaron a luchar dentro de la fortaleza. Gaelion, Ren, Filo, y Shildina se dirigieron hacia el cielo. Gaelion estaba volando con Ren sobre su espalda, mientras Shildina estaba ayudando a Filo mientras usaba magia para hacerla flotar.

"Rafu…" La cola de Raph-chan estaba muy abultada mientras miraba hacia la mujer zorro del séquito de Takt. Así que el enemigo estaba pensando usar magia de ilusión. Realmente eran despreciables. Y Raph-chan la estaba bloqueando para nosotros. Ella en este último tiempo realmente había estado progresando mucho. La mujer zorro probablemente estaba tratando de ocultarse a sí misma para proporcionar apoyo sorpresa a un aliado en el momento indicado.

Mala suerte, zorra.

De todas formas, tenía que concentrarme en Takt. Él ya se estaba riendo.

"¡Tú tienes un arma de las siete estrellas, mientras yo tengo cinco de ellas y también un arma sagrada! ¡En total son seis! ¿¡Y crees que puedes vencerme!?" presumió él.

"Poder obtenido de forma ilegítima. Te enseñaré que un héroe falso nunca puede vencer a uno real," respondí.

"Solo eres palabras," se burló Takt.

"Dime. ¿Por qué estás escupiendo hacia los cielos?" pregunté.

"¿Qué? ¿De qué estás hablando ahora?" preguntó él.

"Eres demasiado idiota, así que déjame deletreártelo. Hay un enorme boomerang regresando directamente hacia ti," le dije.

"¿A qué te refieres?" rugió él. De seguro no era el número de armas que uno poseía, sino que el número de métodos de incremento de poder que uno conocía lo importante. Si bien podría expandir el rango de estrategias disponibles, había un límite en el número de armas diferentes que una sola persona podía esperar blandir efectivamente a la vez. Para ser bastante honesto, más que una persona acaparándolas todas, yo habría estado más preocupado de enfrentar a un grupo de personas cada una armada con un arma.

Desde esa perspectiva, Kyo había sido más listo que este sujeto.

Yo inmediatamente sostuve el bastón con ambas manos y comencé a recitar magia. El Bastón de las Siete Estrellas tenía la habilidad innata de reducir el tiempo que tomaba recitar magia. Basura me había dicho que, una vez dominado, permitía usar incluso la magia de nivel Drifa sin encantamientos. También permitía utilizar magia para la cual uno no tenía aptitud. Eso también había probado ser muy útil, suficiente para sorprenderme cuando lo utilicé. Simplemente sostener el bastón en mis manos me dejaba dolorosamente al tanto de lo difícil de blandir que era el escudo.

Casi no quería tener que devolverle el bastón a Basura.

Mientras mezclaba SP y magia, lancé un hechizo sobre todos mis aliados que estaban presentes. Recitar esto normalmente tomaría una cantidad considerable de tiempo, pero gracias al bastón, terminé casi de inmediato. Normalmente habría tenido que armar cinco rompecabezas flotantes cuando la recitaba, pero todo lo que necesitaba ahora eran dos. Y también tenían composiciones realmente fáciles.

Después activé el método de incremento de poder del Bastón de las Siete Estrellas.

"Yo, el Héroe del Escudo, le ordeno al cielo y a la tierra. Liberen los lazos de la verdad, reconéctenlos, y purifiquen el pus. Poder del Rasgo de Dragón, forma poder fusionando la magia y el poder de un héroe. La fuente de tu poder, el Héroe del Escudo, ahora te lo ordena. Reconsidera el estado de todas las cosas una vez más y proporciónales todo a mis objetivos deseados. ¡Aura Superior Total X!"

Los juegos de internet frecuentemente incluían sistemas en los cuales usabas puntos adquiridos al subir de nivel para incrementar tus habilidades. Incrementar tu nivel y después distribuir los puntos de habilidad disponibles era como aprendías habilidades. Era un sistema muy usado en los juegos en línea. Si así lo prefieren, un sistema de adquisición de habilidades.

Ese era el método de incremento de poder del bastón y de los guanteletes.

El bastón permitía que los puntos fueran gastados en magia, y los guanteletes en las habilidades. Los puntos eran adquiridos basado en tu nivel actual, y podían ser gastados tanto en la magia como en las habilidades. Dicho eso, concentrarse solo en subir un tipo de magia consumiría una cantidad considerable de puntos. Uno de los problemas con tal sistema podía ser reiniciar los puntos, pero eso aquí estaba permitido, así que no era un problema.

Los puntos de incremento de poder dentro del arma—en este caso, los puntos de nivel de maestría de los que Ren me había contado—parecían ser los más fáciles de usar. Podías asignar un cierto número de ellos y después esperar por el tiempo de enfriamiento y reasignarlos después de un día. Realmente era una muy buena habilidad.

El hechizo que acababa de lanzar era aura, una magia de apoyo excelente que podía incrementar las habilidades de todos los aliados. También era un aura de nivel Superior multi-

objetivo que solo un héroe podía utilizar. Cuando esto era combinado con el método de incremento de poder del bastón a través de la distribución de puntos, no sabía qué podría pasar.

"¡Cómete esto!" Takt liberó un ataque de Garra de la Locura hacia mí. Lo evité con absoluta facilidad. ¿Por qué tan fácil? Porque el ataque de Takt fue increíblemente lento. Era como un rayo de luz viniendo directamente hacia mí, pero pude ver la trayectoria exacta que iba a tomar.

Era un rayo de luz, y aun así viajaba demasiado lento.

Cuando pensaba al respecto, el grito genérico de "¡cómete esto!" que Takt acababa de usar también llegó a mis oídos increíblemente lento, extendiéndose como una voz eterna.

El ataque de Takt pasó a un lado y golpeó detrás de mí. Tenía algo de capacidad rastreadora, pero incluso eso era limitado.

Este era un ejemplo de lo enormes que eran nuestras estadísticas después de ser potenciadas.

No estábamos en el juego en línea que Ren había jugado, pero cada incremento proporcionaba un aumento significativo. Además del efecto mismo, había algunos que hacían que los efectos específicos duraran más o causaran que efectos adicionales fueran activados. Era un sistema bastante intrincado, ofreciendo un enorme potencial para la magia y las habilidades que yo había considerado bastante difíciles de usar efectivamente hasta ahora.

Las magias poderosas como Aura Superior Total requerían muchos puntos para ser incrementadas, pero el aumento resultante en el efecto también era enorme.

Este era el poder del bastón y los guanteletes. ¡Tenían el propósito de proteger este mundo! ¡Los espíritus nos estaban brindando todo su poder!

"¿Lo esquivaste?" exclamó Takt.

"¿Qué pasa? ¿Solo eres capaz de lanzar grandes ataques especiales? También desviamos el primero antes," le recordé. Parecía que Takt ni siquiera me había visto moverme. Así de poderosa se había vuelto mi magia de apoyo.

Entonces él lanzaba repentinamente un ataque especial, era esquivado, y después actuaba todo sorprendido… era como algo salido de ese programa de rangers con poderes. Siempre me había preguntado por qué ellos no solo sacaban sus grandes armas de inmediato, pero ahora lo entendía. Si el enemigo lo esquivaba, entonces esto era lo que pasaría.

"Hah. Me contuve y fallé a propósito. De otra forma esto no sería nada divertido," fanfarroneó Takt.

"Como digas. Solo sigue diciéndote eso," respondí. Después sostuve el bastón con fuerza y lo imbuí con poder. El bastón también tenía otras habilidades. Por ejemplo, cualquier jugador en línea probablemente entendería el término "ataque cargado".

"Simplemente voy a jugar contigo un poco," dijo Takt, y entonces él balanceó su garra hacia mí unas cuantas veces de forma consecutiva. Esquivé cada ataque, uno tras otro. Me agaché. Salté a través del aire. Incluso me impulsé apoyándome en el mismo Takt. En ese momento yo no era el Héroe del Escudo. Incluso aunque había tomado prestado el Bastón de las Siete Estrellas, mi defensa todavía era más débil que la de Ren y los otros héroes sagrados. Estos ataques de Takt iban a provocar mucho más que un rasguño si me daban, sin mencionar que defender podría hacer que me robaran el arma una vez más.

La postura y movimientos de Takt eran bastante refinados. Quizás él tenía algo de entrenamiento en artes marciales. Pero yo había estado entrenando contra Atla y Raphtalia—mujeres que sabían cómo lanzar una bola curva en combate, sorprendiendo las expectativas y golpeándote en el trasero. Habiendo entrenado con ellas por tanto tiempo, este sujeto era casi aburrido.

Ninguno de estos ataques nunca me iba a sorprender.

Takt veía el combate y las técnicas de combate como un medio para que el fuerte derrote al débil. Él no era diferente de Basura II del mundo de Kizuna.

Takt hizo una finta y después lanzó un golpe definitivo—

"¡Corte de Ataque Aéreo!" Él liberó la habilidad, pero incluso la finta había sido demasiado obvia. Yo prácticamente bostecé. Esquivé en el último momento, con mi cara llena de confianza mientras miraba con desprecio hacia Takt.

"¡Aquí viene!" grité. Después esquivé de la forma más sarcástica posible.

"¡Gah! Se ve que sabes moverte. Pensé que todo lo que podías hacer era bloquear, *antiguo* Héroe del Escudo," se quejó Takt. Yo en realidad me estaba aburriendo. Pude haber esquivado estos ataques dormido.

"Pareces tener la idea equivocada acerca de algunas cosas, así que permíteme iluminarte. La defensa es mucho más difícil que atacar. Necesitas de toda clase de trucos, como redirigir el impacto de los ataques enemigos para reducir su poder," le dije.

"¡Ahora! ¡Segundo Corte!" Él liberó otro repentino ataque de garra, pero lo redirigí al golpear su brazo con la punta del bastón. Eso evitó que Takt liberara su habilidad Segundo Corte a toda su potencia, y se disipó en la distancia.

"Eso no era lo que yo llamaría una abertura," le informé.

"¡Bah!" escupió él.

"Usa tantas habilidades como quieras. Las detendré completamente antes de que siquiera puedas decir los nombres. Así es como lucha el Héroe del Escudo," le dije. Solo porque yo era el Héroe del Escudo, no significaba que tenía que recibir de lleno cada ataque enemigo. También podía desviar ataques o dar pasos hacia adelante para disminuir su poder. Con respecto a esta clase de cosas, las había estado aprendiendo desde el día que llegué a este otro mundo, así que conocía todos los trucos cuando se refería a interferir con los ataques enemigos.

También tenía métodos para mantener los ataques concentrados en mí, pero en este momento, Takt ya estaba haciendo eso, así que no era un problema.

Ni siquiera iba a sudar si las cosas seguían así. Eso me proporcionó un momento para revisar cómo lo estaban haciendo los demás. Podrían estar en peligro, y me había decidido a no volver a perder a nadie más.

Primero, comprobé el estado de Fohl.

"Si te rindes de inmediato y permaneces fuera de nuestro camino, te dejaré ir, mujer aotatsu," dijo él.

"Un tono bastante imponente en frente de tal vez la más fuerte jefe de clan de los aotatsu. Hakuko… no, por el olor que desprendes, ¿un mestizo? Qué patético," dijo su adversario.

"Shieldfreeden es una nación que desprecia a Siltvelt debido a sus creencias de sangre pura, buscando libertad para sí mismos. Cualquiera de Siltvelt se reiría al escucharte hablar como la representante de esa nación," respondió Fohl.

"¡Ahora sí que me has hecho enojar! ¡Te pondré en tu lugar!" gritó la aotatsu. Fohl cambió a su forma de teriántropo y apuntó sus puños hacia ella. La silueta de la aotatsu—Nelshen—comenzó a hincharse y expandirse. No mucho después, Nelshen se había transformado en un gran dragón de estilo oriental.

"¡A lo largo de toda nuestra historia, ser capaz de tomar esta forma es la prueba de ser el jefe! ¿Acaso puedes lograr esto, hakuko mestizo?" lo provocó ella.

"Patético. Podría si quisiera, pero no tiene caso gastar tanto poder en ti," respondió Fohl, de forma igual de descarada, y golpeando el aire.

"¡Entonces ven, hakuko y Héroe de los Guanteletes! ¡Es la hora de poner fin a la larga rivalidad entre nuestras razas! ¡Probaré que los aotatsu son la raza más poderosa!" rugió Nelshen al mismo tiempo que lanzaba algo de magia de agua. Fohl esquivó el ataque sin problemas, instantáneamente cerrando la brecha en distancia y lanzando una patada hacia el rostro de la aotatsu.

"Lo siento. ¿Acaso dijiste algo?" se burló él.

"¡Se acabaron los juegos!" rugió la dragona. El sonido de truenos se escuchó y después llovieron sobre Fohl. Así que la dragona usaba magia de viento y agua.

"¡Arremetida de Ataque Aéreo V!" El puño de Fohl terminó hundido en el abdomen de Nelshen. La dragona gruñó, apenas siendo capaz de hablar. Parecía ser que la todopoderosa "jefe aotatsu" no era rival para el nuevo y mejorado Fohl.

A continuación, miré hacia Sadina y Shate. Ambas estaban mirándose dentro de una cortina de rayos y relámpagos.

"¡Muere!" Shate arremetió con una estocada… y Sadina la esquivó, a pesar de que apenas, gracias a la magia de apoyo que yo le había proporcionado.

"Es tan triste no poder proteger a alguien que amas. Entiendo perfectamente cómo se siente el pequeño Naofumi, entiendo dolorosamente bien…" Sadina solo recibió un ataque con la cola de Shate de lleno en su cara y después simplemente se encogió de hombros. "…la ira de no poder protegerlos, y los sentimientos al descubrir a ese odiado enemigo."

"¡Tan elocuente! ¡Veamos cuánto te dura!" gritó en respuesta Shate.

"Deben pagar por lo de Atla, sin mencionar por haber capturado a Raphtalia," dijo Sadina, escupiendo algo de sangre, y mirando con desprecio hacia Shate. "No puedo perdonarlos por ninguna de esas cosas. Así que te sugiero que te retires. Ahora mismo. Si lo haces… serás capaz de vivir un poco más." Entonces ella agarró con una mano el arpón que Shate estaba sosteniendo. "Antes de que termines lamentando haberte cruzado en mi camino, tú, una mera mezcla de noid y kusha." Shate retrocedió hasta quedar con una rodilla al suelo, de pronto viéndose más como una gallina que como un tiburón. "¿Y bien?"

"¡Basta! ¡Basta!" La mujer tiburón de pronto saltó para volver a ponerse de pie, balanceando el arpón para liberar algo de magia. "¡Lanza Torbellino!" La técnica que Shate liberó voló hacia Sadina y creó un torbellino.

"Creo que estás cometiendo un error fundamental," le advirtió Sadina, con su arpón echando chispas debido a la magia de rayo a la que ella estaba tan acostumbrada. Shate se veía incluso más sorprendida al ver esa electricidad.

"Una orca… ¿¡usando rayos!?" tartamudeó ella.

"Será mejor que no me pongas al mismo nivel que esos otros debiluchos. ¿Cierto, pequeña Shildina?" El arpón de rayos de Sadina se encargó de desaparecer el ataque lanzado por Shate en un parpadeo. Después se dio la vuelta hacia Shildina, quien estaba ayudando a Filo. Shildina asintió mientras ayudaba a Filo.

"Estoy realmente enojada. ¿Cuánto tiempo crees que podrás soportar contra mí? ¿Como un objetivo de mi ira? ¡Ahora siente mi verdadero poder!" Con más chispas, Sadina pasó por

otra transformación. Una solicitud para apoyo de transformación en bestia apareció en frente de mi campo de visión.

Hmm. Había bastantes mujeres de Takt pasando por una segunda transformación, ¿entonces por qué no hacerlo también? Di mi autorización para el apoyo de transformación en bestia y lo activé. Sadina se convirtió en una gran ballena asesina y flotó en el aire.

"¡Tu amor me ha hecho más fuerte, pequeño Naofumi!" Sadina hizo un comentario fuera de lugar como siempre.

"Ah, eso se ve muy divertido. Yo también quiero intentarlo," dijo Shildina con envidia en su voz mientras miraba hacia Sadina. Quizás habría una próxima vez, pero por ahora, necesitaba que se contuviera.

"¡Es hora de que ese cuerpo de pescado tuyo sienta el verdadero poder que el pequeño Naofumi me ha concedido!" gritó Sadina, con chispas comenzando a rodearla. Una mirada de desesperación llenó el rostro de la teriántropo tiburón que estaba luchando con ella.

Por último, pero no menos importante, comprobé la batalla en los cielos.

Gaelion solo podría haber estado en problemas, pero él estaba junto a Ren. No había ninguna posibilidad de que esos dos perdieran. Ese era el nivel de poder que nosotros—los héroes—habíamos obtenido.

"¡Les enseñaré a golpes el terror de un Dragón Emperador!" gritó la enorme dragona llamada Leludia, liberando un aliento de fuego que se veía más poderoso que cualquiera que el padre Gaelion pudiera lanzar. "¡Nova de la Gran Prominencia!"

"¡Encantamiento Mágico Superior X!" Mientras montaba la espalda de Gaelion, Ren levantó su espada y recitó algo de magia. La espada de Ren absorbió la magia de fuego indudablemente poderosa. Por supuesto, cualquier magia en contacto con el Encantamiento Mágico era absorbida y aplicada a la espada misma. Parecía ser que también era efectivo contra los alientos de dragón.

"¡Haikuikku!" gritó Filo.

"¡Haikuikku!" gritó la mujer grifo, y las dos comenzaron a moverse a alta velocidad por los alrededores casi como sombras. Shildina estaba lanzando magia de apoyo sobre Filo, manteniendo la magia en ella para que pudiera volar.

"Una filorial voladora… ¡Pensé que tu especie había desaparecido! ¿Algunos de ustedes sobrevivieron?" La mujer grifo estaba sorprendida. Recordaba vagamente a Fitoria decirle a Melty algo así. Sorprendida por ver a Filo volar, la mujer grifo había pensado equivocadamente que Filo realmente podía volar. Solo podía sacudir mi cabeza al descubrir que ella no era capaz de ver lo que Shildina estaba haciendo.

"¡Te equivocas!" dijo Filo, con ambas intercambiando idioteces mientras se atacaban la una a la otra.

"¡Tornado Drifa!" dijeron ambas al mismo tiempo.

"¡Golpe Espiral!" contraatacó Filo.

"¡Garra Espiral!" respondió la mujer grifo. A un lado de estas dos combatientes, Gaelion respiró profundamente y escupió fuego.

"¡Kwaa!" Era blanco. El padre Gaelion había mencionado que él estaba practicando una clase especial de aliento. Intenté recordar qué había dicho… algo acerca de que pronto estaría listo un tipo de aliento difícil de realizar y que obstaculizaba al enemigo.

"¡Gah! ¿Qué es esto?" Leludia comenzó a toser como si tuviera algo atascado en su garganta.

"¡Ahora es mi turno!" declaró Ren, apuntando su espada. La hoja estaba brillando de rojo. "¡Filo Llameante X!" Él liberó un corte de espada de un rojo carmesí directo hacia la enorme Dragón Emperador.

Capítulo 9: Fuerza Fenrir

S'yne, mientras tanto… estaba intercambiando golpes con la sirvienta.

"¿¡Qué tal si te concentras en mí!?" rugió Takt.

"Claro, lo siento, lo siento," dije. Suficientes juegos. Era la hora de involucrarme completamente en esta lucha.

"¡Todas, lancen magia de apoyo sobre mí! ¡Con todo su poder, podré derrotar a este tipo fácilmente!" gritó Takt. Así que ahora él iba a cambiar las reglas. ¡Después de todos esos alardes acerca de encargarse de mí por sí solo!

"¡Potenciación Zweite!"

"¡Incremento de Magia Zweite!" Magia de apoyo comenzó a llegar de sus aliados, pero no parecía cambiar mucho. Comparativamente hablando, las especificaciones del Aura Superior Total X eran superiores. Incrementaba las estadísticas lo suficiente como para cubrir la brecha de casi el triple de nivel. Él ni siquiera era un héroe, y no estaba usando ningún método de incremento de poder, así que yo probablemente no debí haber esperado nada mejor que esto de él. Si él no podía utilizar el verdadero poder de las armas, entonces no era más que otro peón. Las armas no le estaban otorgando sus poderes. No como con Kyo.

"¡Bien! ¡Ahora podré derrotarte!" presumió él.

"¿Realmente crees que eso es suficiente para encargarse de mí?" pregunté.

"¡Que no se te suban los humos a la cabeza solo porque te has vuelto un poco más fuerte!" rugió Takt.

"Ciertamente no me hace gracia que tú me digas eso," respondí.

"Ríete mientras puedas. ¡Prepárate para probar mi magia potenciada por el poder de todos!" rugió Takt. Casi sentí ganas de decirle que yo no me estaba riendo: que solo estaba sin palabras.

Mientras consideraba hacerlo, Takt comenzó a recitar su magia. Era… Si, era un poco más rápido.

"La fuente de tu poder, el héroe verdadero, te lo ordena. ¡Reconsidera el estado de todas las cosas una vez más y haz llover una lluvia de fuego sobre mi objetivo! ¡Tormenta de Fuego Drifa!"

"¿¡Solo Drifa!?" exclamé. ¡Esperen! Él clamaba haber dominado la magia y solo lanzó una del nivel Drifa. Falso o no, él estaba clamando ser un héroe.

Cielos, esto era hilarante.

Aunque, cuando lo pensaba por un momento, Superior era una magia exclusiva de los héroes reales. Al nivel del mundo, Drifa era el nivel más fuerte.

"¡Cómete esto!" Takt liberó la magia con una sonrisa en su rostro. Creó un tornado de llamas que voló hacia mí.

"La fuente de tu poder, solo un héroe, te lo ordena. ¡Reconsidera el estado de todas las cosas una vez más y desvanece la tormenta que quemaría a su objetivo! ¡Anti Tormenta de Fuego Drifa!" Leí la magia que Takt había lanzado y activé la magia para anularla. Y así, el tornado de llamas desapareció en el aire, como si nunca hubiera existido.

Incluso con esa brecha de tiempo, todavía logré completar la cancelación.

"No estoy seguro de qué decir. ¿Realmente has dominado la magia? Al menos deberías acortar el tiempo de encantamiento," le aconsejé. Dicho eso, toda la magia que yo conocía que no tenía casi ningún tiempo de encantamiento era basura. Él realmente pudo haber sido una amenaza si fuera capaz de disparar magia de nivel Drifa en una sucesión rápida.

"Qué—" Takt estaba estupefacto, paralizado al ver cuán fácil había sido anulado su magia y carta del triunfo. Parecía ser que había sido magia de amplio rango. Quizás eso era lo que él había usado para subir su nivel.

"Las habilidades de ese bastón… ¡Las robaré, lo juro!" rugió Takt.

"No lo comprendes," respondí. Él todavía pensaba que solo eran las habilidades del bastón. Me recordaba a cómo Ren y los demás habían sido en el pasado.

El rápido análisis venía del bastón, es verdad, pero leer la magia era un resultado de mi propio entrenamiento. ¡Sadina podía usar magia de nivel Drifa!

"Tienes a un Dragón Emperador en tu grupo, ¿cierto? Entonces tienes acceso a la Forma del Rasgo de Dragón. ¡Esa es magia que se especializa en la interferencia! ¿Ni siquiera puedes pensar en algo tan básico?" le dije. Yo realmente estaba sin palabras. Él sí recitaba rápido. No le había tomado ni cinco segundos lanzar magia de nivel Drifa. Pero yo podía recitar más rápido que eso—por supuesto, gracias al bastón de Basura y a la magia de apoyo. Estaba comenzando a sospechar acerca de este tipo… pero eso podía esperar.

¿Mm? Me di la vuelta hacia la sensación de más magia. Todas las mujeres del harem de Takt liberaron magia en mi dirección. ¡No iba a dejar que una movida que hizo Bruja me diera otra vez! Maniobré para hacer que todos ellos estuvieran dentro de mi línea de visión y me preparé para deshacerme de todos juntos.

“¡Ataque de Ala Zweite!” vino el ataque.

“¡Fuerza Fenrir X!” Concentrando mi fuerza vital, ajusté la trayectoria y liberé la habilidad para golpear a Takt y a todas sus mujeres al mismo tiempo. El bastón brilló—abriéndose la parte con el tallado de un lobo. Después disparó un rayo desde la gema. Un grueso láser apareció en frente de mí y voló directamente hacia Takt.

“¡Wah!” Por un momento pensé que iba a conectar, pero el retroceso lo sacó ligeramente de curso. Takt era el más cercano, y lo evitó. Así que él después de todo tenía algunos reflejos. Solo hubieron alrededor de tres segundos entre el movimiento del bastón y la activación de la magia. Falló, así que la cancelé, pero el consumo de SP era rápido.

“¡Demonios! ¡Fallé!” grité. Había estado esperando que eso no pasara.

“Naofumi,” dijo S’yne, hablando a través de su familiar y mirando intensamente en mi dirección.

“Oh, mierda. Lo siento.” Tal vez había fallado en darle a mi objetivo principal, pero había golpeado algo—a la humana vestida como una sirvienta con la que S’yne había estado luchando. Ya no quedaba nada de ella.

Me pregunto si eso era asesinato. No me sentí mal al respecto, para nada. Ella había estado luchando con S’yne, y si un ataque que ni siquiera estaba dirigido hacia ella era suficiente para matarla, entonces eso estaba bien por mí.

“¡Ah!” Takt estaba mirando boquiabierto hacia una bufanda que estaba flotando en el aire, probablemente todo lo que quedó de la mujer que había sido erradicada.

“No fallaré la próxima vez.” El tiempo de enfriamiento del ataque era bastante largo. Agarré con fuerza el bastón y comencé a cargarlo de nuevo.

Takt, mientras tanto, liberó un grito inútil de ira y arremetió directamente hacia mí, balanceando todas sus armas como loco. Él me recordaba a Basura cuando lo conocí.

Garras, látigo, hacha, martillo, armas arrojadizas, las esquivé todas.

“¡Pedazo de mierda! ¡Mataste a Ellie! ¡Nunca te lo perdonaré! ¡Voy a destrozarte miembro por miembro!” rugió Takt. Cuando su harem comprendió lo que había pasado, ellas también comenzaron a gritar y rugir de la confusión. Sin embargo, su ira solo servía para hacer a Takt más predecible. En el anime, enojarse frecuentemente fortalecía a alguien, pero en la realidad, se veía más como esto. Me recordaba a la escena de Ren consumido por la maldición luchando contra Eclair. Esquivar esos ataques iracundos probablemente se había sentido muy parecido a esto.

Tal vez era un poco contradictorio, pero realmente necesitabas mantener la cabeza fría cuando te enojabas. Como estaba yo ahora mismo, enojado mientras pensaba en detalles intrincados acerca de cómo matar a mi oponente.



"Ni siquiera entiendes lo que has hecho, ¿o sí? ¡Ellie había estado junto a mí desde que yo era un niño, era mi amiga de la infancia! Ella fue la primera chica con la que estuve y alguien que me aceptó completamente. ¡No tenías el derecho de matarla!" dijo Takt iracundo.

"¡Como si eso me importara! ¡Cuando pones un pie en el campo de batalla, tienes que estar consciente de que puedes morir en cualquier momento! ¿Qué hay de todas las personas que tú has asesinado?" respondí. Su lógica era tan retorcida como podía ser. Entonces él pensaba que podía matar a quien quisiera, y que nadie tenía permitido matar a sus aliados. Qué ridículo. Si él no quería que nadie muriera, necesitaba estar listo para protegerlas con su vida.

Eso fue lo que Atla nos había enseñado. Podrían morir en otro lugar además del campo de batalla. Si realmente querías mantenerlos con vida, tenías que estar en un lugar donde pudieras protegerlos en todo momento. Cuando balanceé mi bastón, Takt no estaba ahí. Él no se había movido para protegerla, para nada. Su preciada amiga de la infancia había sido reducida a cenizas debido a que él esquivó mi ataque. Si ella era tan importante para él, debió haberla protegido sin pensarlo con su propio cuerpo, su vida, si consideraba el ataque como una amenaza.

"Yo la maté, así que déjame decir esto. Es tu culpa por esquivar ese ataque. Necesitas poner más atención a tus alrededores. ¡Idiota!" grité. No tenía caso debatir en este momento. Este campo de batalla era un lugar donde las personas iban a morir. Si querías evitar tantas muertes como sea posible, necesitabas poner tu propia vida en riesgo. Había muchas formas de hacerlo. Este tipo carecía de la convicción para arriesgarse a ser derrotado por tales ataques junto a sus amigas.

Gah, todo esto era una gran molestia.

"Espejo Frontal de Ataque Aéreo, Segundo Espejo Frontal," recité, usando la versión del bastón de la habilidad Escudo de Ataque Aéreo y desplegándolos para rotar alrededor de Takt.

"¡Gah! ¡Ya basta! ¡Deja de huir!" se quejó Takt.

"No estoy huyendo de nada. Estoy esquivando. ¿Por qué debería dejar que tus ataques me den? Ahora no estoy luchando con un escudo," respondí. No era como si yo no tuviera reflejos decentes; simplemente escogía no esquivar las cosas. El tipo con el escudo no estaba haciendo su trabajo si él estaba esquivando cosas—su trabajo era mantener a su enemigo en su lugar. "Voy a lanzar algo de magia. ¿Qué tal si solo dejas que te golpee?" dije en broma.

"¡Como si lo fuera a permitir!" contestó Takt. En respuesta, yo liberé algo de magia con encantamientos cortos.

"¡Fuego Zweite! ¡Agua Zweite!" Aquellas fueron las únicas dos magias de ataque elementales que había aprendido. Yo no podía usarlas por mi cuenta. Tomar prestado el bastón me había dado acceso a ellas, pero no tenía la necesidad de aprender más.

"No me darás con eso—" Takt esquivó fácilmente la magia, la cual viajaba solo en línea recta—pero golpearlo de frente no había sido mi intención.

Cada ataque mágico golpeó los espejos detrás de Takt.

"¿Qué? ¿¡Q-qué estás haciendo!?" gritó él.

"Estoy seguro de que puedes descubrirlo," respondí. La habilidad del Espejo Frontal era reflejar las habilidades y la magia en un cierto ángulo. "¿O debería demostrártelo? ¡Estallido de Ataque Aéreo!" Agarré con fuerza el bastón que había estado cargando y liberé una habilidad. La magia fue disparada como un rayo láser. Takt trató de esquivarla una vez más, pero yo reflejé el estallido con los espejos, sobre los cuales tenía completo control, y lo envié en dirección de Takt.

Yo no tenía la intención de golpearlo. Básicamente solo estaba jugando. Había creado una jaula usando Estallido.

Ah, creó un ataque de combo. Incluso podía hacer eso. Los espejos solo se estaban moviendo por cuenta propia. Todo esto era realmente conveniente. No sabía si Basura podía controlar esto. Apuesto a que probablemente podía. Podía imaginar esto siendo bastante peligroso. Cada arma realmente tenía diferente idoneidad dependiendo del usuario. Apuesto a que el Basura recuperado podría hacer cosas descabelladas con esta técnica. Él me había dicho que podía usar la versión avanzada de esto. A diferencia de los espejos, su versión podía crear objetos con múltiples superficies, permitiendo que la magia y las habilidades que los golpearan fueran reflejadas en varias direcciones para cubrir un área más amplia. Incluso podía permitir golpear a enemigos escondiéndose detrás de alguna cosa, lo cual sonaba muy conveniente. Sonaba a que también podría golpear a los aliados, pero él había dicho que podía ser cubierto con cálculos cuidadosos. Yo no iba a realizar movidas como esa en un futuro cercano. Lo mejor que podía hacer era solo mover los espejos un poco, lo cual era gracias a mi experiencia con mi versión de escudo.

Pensar en espejos me recordaba al arma vasalla del mundo de Kizuna.

"¡Prisión de Llamas!" En el mismo instante que grité, la prisión creada del Estallido explotó. Con un rugido de dolor e ira, Takt fue mandado a volar por el estallido. Todo su séquito de mujeres también gritó. Algunas de ellas lograron recuperarse de su confusión y levantaron sus rifles hacia mí.

"¡Todavía no! Esto no duele… ni siquiera hace cosquillas. No es nada más que un rasguño," presumió Takt.

"Sí, di lo que quieras," respondí. Qué orgullo tan vacío… e incluso mientras pensaba eso, sus mujeres comenzaron a lanzar magia de sanación sobre él. Me pregunto si su orgullo permitiría eso. Supongo que él estaba demasiado enojado como para preocuparse por eso.

"¿Realmente no quieres que tus mujeres mueran? Entonces si apunto hacia ellas, todo lo que serás capaz de hacer es defender," sugerí. Takt palideció y se dio la vuelta para mirar hacia las mujeres a su alrededor. Las mujeres en cambio miraron hacia mí y comenzaron a temblar.

Realmente me sentí como el malo en ese momento. Se sentía muy bien. Nunca antes había sabido lo bien que podía sentirse la venganza.

Ya que mi arma había sido el escudo hasta ahora, no había sido capaz de causar dolor directamente en mis enemigos. ¿Quién fue el que dijo que la venganza no servía de nada?

Mis sentimientos actuales sugerirían que, si el objetivo de la venganza no mostraba ningún arrepentimiento o intención de cambiar, sería mejor matarlo. Sin embargo, ese era un camino peligroso a recorrer. Si me dejaba llevar demasiado, probablemente terminaría con otra maldición, así que decidí contenerme.

"No me importa ser el malo," continué. "Pero tampoco quiero matar por diversión, así que hoy no tomaré ningún rehén. Puedes agradecerme por eso." Podría hacerme sentir un poco mejor, pero eso era para después.

Ese pensamiento todavía me dejaba como el malo.

En el instante siguiente, algunas mujeres de su séquito—mujeres que obviamente no podían leer la situación—hicieron algo realmente estúpido.

"¡No te muevas! ¡Mueve un músculo y esta mujer morirá!" Miré en la dirección de la voz para ver a algunas mujeres, claramente desquiciadas… trayendo a una débil "Raphtalia", apenas siendo capaz de moverse, y restringida con esposas. Ellas claramente la habían traído porque pensaban que sería útil como una rehén. Ahora apuntaron un arma de fuego hacia ella y amenazaron con matarla si yo me movía.

"Raphtalia" estaba amordazada, haciendo gemidos, pero siendo incapaz de hablar. Ella se estaba resistiendo, siendo contenida en su lugar por algunas otras mujeres.

"En serio, acabo de decir que no quería matar por diversión y ustedes hacen esto. ¿Qué tan bajo pueden caer?" dije atónito, incapaz de encontrar otra forma de decirlo. Miré hacia las mujeres manteniendo de rehén a "Raphtalia" con desprecio en mis ojos, y Takt mostró una sonrisa como si acabara de cortar la cabeza de un demonio.

"¡Bien hecho, señoritas!" cacareó él. Solté un suspiro.

"¿A qué te refieres con *bien hecho*? ¡Acabo de decir literalmente que no iba a matar por diversión ni tomar rehenes, y entonces ustedes hacen exactamente eso! ¿En qué los convierte eso?" dije. Después levanté mis manos, pretendiendo obedecer lo que decían, e hice una señal para que todos los demás dejaran de atacar y se concentraran solo en desviar.

"¡Cállate! ¡No tengo que jugar con tus reglas! ¡Quien tiene la mejor estrategia es el ganador!" replicó Takt.

"No estoy seguro si se puede llamar a esto *estrategia*. Yo digo que es un acto cobarde, ignorando toda moral. Difícilmente el acto de un héroe," respondí. Creía eso desde el fondo de mi corazón. Sabía que aquellos que estaban en lo correcto no tomaban rehenes y después todavía trataban de pisar a los demás.

"¡Ella es linda, así que había planeado tomarme algo de tiempo para hacer que viera mi encanto, pero he cambiado de opinión!" exclamó Takt. Él realmente parecía creer que podía enamorar a Raphtalia. Si esa clase de cosa fuera a funcionar con ella, la habría perdido durante nuestros problemas con Motoyasu.

"¡Es tu castigo por la muerte de Ellie! ¡Ahora sentirás el mismo dolor!" rugió él. Él claramente iba a matar a la rehén incluso si dejaba de moverme. Qué cobarde.

"¡Ya lo he sentido, pedazo de mierda! ¡Es por eso que estoy aquí vengándome!" respondí. ¡Él era el responsable de la muerte de Atla! Su mujer murió, ¿no? ¿Que yo iba a sentir el mismo dolor? "¡Ya estamos a mano en cuanto a mujeres muertas, héroe de mierda! ¡Tienes que responsabilizarte por tus crímenes!" Seguro, yo acababa de matar a alguien, pero Takt era el que estaba detrás de la muerte de Atla. Pensé que quizás seríamos capaces de entendernos, ya que ambos éramos asesinos… pero eso ahora no iba a pasar. Aunque si pudiéramos llegar a un entendimiento y él diera un paso atrás, yo al menos escucharía lo que tuviera que decir. Tal vez reducir el castigo sobre él cuando todo esto terminara.

"¡Diez mujeres iguales a esta tuya no valdrían ni siquiera una Ellie! ¡No puedes decir que estamos a mano!" Takt imbuyó poder en sus garras y liberó una habilidad. "¡Garras de la Locura!" Su objetivo era la "Raphtalia" que todas las otras mujeres habían atado. Y, aun así, yo solo miré tranquilamente el lento avance de la habilidad.

"Raphtalia" continuó sus protestas apagadas, incluso mientras el destello de luz de Takt volaba hacia ella y la atravesaba, enviándola a volar.

"Lo hice. ¡Lo hice!" Takt comenzó a reírse como loco. "¡He matado a tu mujer! ¡Ella era luchadora, le daré eso!"

"Esto no habría pasado si hubieras hecho lo que Takt-sama dijo," intervino una mujer de su séquito, también riéndose.

"¡Así es! ¡Es tú culpa!" dijo otra.

"¡Pobre, el único culpable de esto eres tú!" dijo una tercera. Todos ellos estaban de pie riéndose y felicitándose por lo que Takt había hecho, incluso aunque todavía estábamos en medio de la batalla.

"Cielos. Ustedes son realmente repugnantes," dije, sacudiendo mi cabeza en asombro. Ni Takt ni sus otras mujeres se habían dado cuenta de que ninguno de mis aliados estaba conmocionado por eso.

"¿¡Eh!?" Una mujer del séquito, la mujer zorro, había estado de pie ahí para proteger a las otras mujeres. Ella finalmente se dio cuenta de algo. "¿Qué?" La mujer zorro balanceó sus garras hacia una de las otras mujeres del séquito.

"¡Dafu!" se escuchó el grito.

"¡Imposible! ¡La capturamos, estoy segura de ello! ¡Ella no pudo haber escapado!" Con un sonido metálico, la mujer objetivo atrapó las garras de la mujer zorro… y entonces ese objetivo cambió de forma.

La persona que apareció no era quien yo había estado esperando.

"¡Tú! ¿¡Por qué!?" proclamó la mujer zorro.

"Recordé algo, eh. Recordé a una estúpida zorrita que estaba tan concentrada en engañar a otros que nunca consideró que ella misma estaba siendo engañada, eh." Mientras la recién llegada revelaba su identidad y hablaba, Shildina miró hacia ella sobresaltada. Después de todo, esta era la mujer que había poseído su cuerpo.

La Emperatriz Celestial del pasado estaba de pie ahí, tan casualmente como cualquiera.

"Sigues involucrándote en estas inútiles luchas por el poder, eh. Estoy triste de ver que tu sello se rompió sin que te hayas arrepentido de tus fechorías," le dijo la Emperatriz Celestial del pasado a la mujer zorro. Ella solo se echó a reír.

"¡Te he encontrado! ¡Finalmente te he encontrado! ¡Mapache apestosa! ¡Entonces aquí era donde te estabas escondiendo!" rugió ella. Por mi parte, en el momento en que lancé Aura Superior Total X sobre todos mis aliados, supe que ella estaba aquí.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan, quien había estado escondida hasta ese momento. Ella ahora corrió hacia la Emperatriz Celestial del pasado. La Emperatriz Celestial del pasado de seguro era Raph-chan II en realidad. Pero yo no estaba seguro de si tenía suerte de que fuera así o no.

"No llamaría a lo que estaba haciendo *esconderse*. Traer a una guerrera como yo, alguien que hace mucho partió de este mundo, de vuelta a la vida y ponerme en servicio una vez más… estoy medio sorprendida, y medio decepcionada. Dicho eso…" La Emperatriz

Celestial del pasado levantó su martillo. “La última vez escogí solo sellarte, esperando que aprendieras tu lección, pero esta vez voy a asegurarme de tomar tu vida.”

“¡Enfrenta mi ira por sellarme! ¡Pagarás por todo lo que has hecho! ¡Muere!” La mujer zorro arremetió directamente hacia la Emperatriz Celestial del pasado.

“¡Bien! ¡Que todos vuelvan a luchar! ¡Acaben con sus oponentes!” Hice un movimiento de corte sobre mi garganta con mi pulgar. Todos los miembros de mi grupo asintieron y comenzaron a luchar una vez más.

“¿¡Qué!? Entonces la mujer que acabo de matar—” Takt, atónito, miró hacia el cuerpo de la mujer que pensaba que era Raphtalia. El humo se despejó para revelar lo que se veía como una niña, vestida de blanco, claramente muerta.

Se veía como la mujer con la que Rat había estado compitiendo en su investigación. Así que ella había sido la desafortunada.

“Dime. ¿Cómo se siente haber matado a una de tus propias mujeres?” lo provoqué.

“Su cobardía—” comenzó a decir S’yne.

“Nos aseguraremos de que este sea el fin de su interferencia cobarde,” tradujo su familiar por ella, y después S’yne apuntó sus tijeras hacia el séquito de mujeres.

“Esto… no puede ser…” Takt lo estaba pasando realmente mal.

“Vamos. ¡Dime! ¿Qué se siente haber matado a una de tus propias mujeres?” pregunté una vez más, dejándome llevar por el papel del malo. Después de todo, él había tomado una rehén y tratado de matarla—no, de hecho, la mató—pidiéndoles a aquellas que él pensaba que eran sus compañeras solo sentarse y observar, totalmente dispuesto a romper cualquier promesa que les había hecho.

“¡Lo pagarás!” Su gritó se transformó en un rugido de ira.

“Tú fuiste quien la mató. ¿Por qué debería pagar por esto? Lo diré de nuevo. Tú la mataste.” Sacudí mi cabeza con un asombro burlesco. No iba a dejar que me lanzara encima la responsabilidad, no después de que lo hizo con sus propias manos. Él necesitaba revisar a sus objetivos con más cuidado.

No podía creer que no hubiera sospechado nada cuando yo me veía listo para dejar morir a la rehén.

“Muy bien. Voy a tomar algunas rehenes y después atacarlas. Tal como tú lo hiciste,” dije. Después activé la Cuerda Gleipnir, un efecto especial del Bastón de Fenrir. Cadenas aparecieron desde el suelo, a las cuales les ordené ir por las mujeres.

“Detente—”

“Hah. Como si lo fuera a hacer. No soy como tú,” dije, dejando la actuación, y capturando a Takt. Por lo que parecía, él todavía estaba sufriendo de todo ese daño anterior, por lo que lo capturé fácilmente.

“No puedo… moverme…” gruñó él.

“Espero que no. No te librarás fácilmente de estas cadenas,” le dije. La duración del efecto de la Cuerda Gleipnir estaba influenciado por la magia del usuario. Eran cadenas famosas por restringir a un lobo asesino de dioses en mi mundo. No se iban a romper fácilmente.

“¡Gah! ¡Me has forzado a hacerlo! ¡Veamos si te gusta esto!” Con una expresión de dolor en su rostro, Takt sacó el escudo que me había robado.

Basado en la forma del escudo, él estaba usando el Escudo del Odio. Supongo que estaba bastante enojado conmigo.

“Creo que tendrías mejor suerte con el Escudo de Piedra de Sakura del Destino,” comenté. Ese escudo anulaba una gran variedad de habilidades y ataques de los héroes.

“¡Bah! ¡No voy a seguir un consejo tuyo! ¡Y de todas formas ni siquiera puedo usarlo!” escupió Takt en respuesta. Por supuesto, la piedra de sakura del destino era el escudo de un pacificador. No había forma de que fuera capaz de cambiar a él sin tener el escudo mismo.

“¡Este de todas formas es más fuerte! ¡No voy a prestar atención a tus mentiras!” respondió Takt. Quiero decir, el Escudo del Odio había sido súper fortalecido por el Dragón Demonio, así que tenía estadísticas bastante monstruosas. Era verdad que, desde cierta perspectiva, este era al que no quería que cambiara.

Tendría que tener cuidado con el Sacrificio de Sangre y la Doncella de Hierro.

No estaba seguro de si los efectos negativos serían activados, pero si pudiera forzarlo a utilizarlas, podría darme una ventaja. Pero no, parecía más seguro permanecer en silencio y solo seguir atacando.

“Bien, voy a contenerme un poco contigo. Asegúrate de bloquear esto, o irá directamente hacia las mujeres detrás de ti,” le advertí. Takt miró hacia las mujeres detrás de él, demasiado asustado como para ser capaz de moverse, y después miró hacia mí con sus ojos ardiendo con la resolución de protegerlas.

Esa era. Esa era la cara que había estado esperando ver. Esa cara, perteneciente a quien me había arrebatado tanto—incluyendo a Atla, la reina, las personas de mi aldea, los del ejército de la coalición—ahora retorcida en odio dirigido hacia mí.

"Todavía no desperdicies tus fuerzas mirándome de esa forma. Tengo muchas más formas de causarte dolor," dije. Habiendo terminado la carga, liberé la habilidad una vez más.

"¡Fuerza Fenrir V!" Esta vez estaba preparado para el retroceso, y en vez de concentrar mi fuerza vital con tanta intensidad, liberé solo la cantidad que pensé que él podría soportar. Un rayo láser grueso fue liberado desde la punta de mi bastón directamente hacia el restringido Takt.

Él gruñó, pero estaba usando el escudo que me había robado. Era resistente. Las mujeres detrás de Takt no habían recibido nada de daño. ¿Pero qué hay del mismo Takt, de pie en frente de ellas? Él de seguro estaba gruñendo fuerte.

"Ah, lo olvidé. Este es el legendario Bastón de Fenrir. Tiene un efecto especial llamado Rebelión Contra los Cielos. Sus efectos son…"

Había pasado la primera vez que usé el bastón practicando con Ren y los demás. Me había estado conteniendo, así que mis ataques no le habían hecho mucho daño a Fohl, pero había sido diferente en el caso de Ren y los otros héroes. Ellos se habían quejado acerca de que los ataques eran más dolorosos de lo normal.

Eso me sugirió que el efecto de Rebelión Contra los Cielos era incrementar el poder de ataque cuando un arma de las siete estrellas atacaba a una de las cuatro armas sagradas—a pesar de que tal cosa realmente no parecía posible a partir de las leyes de este mundo. Quizás era como un seguro, anterior a la llegada de los pacificadores. Nunca antes había visto un arma con la misma habilidad. Tal vez el espíritu del bastón me estaba otorgando su poder para luchar efectivamente contra el escudo robado.

Lo cual significaba que podría ser algo especial, solo por ahora. El Bastón de Fenrir mismo había sido llamada un "arma de excepción". Si el punto fuera solo derrotarlo tan rápido como sea posible, un Bastón de Piedra de Sakura del Destino, o algo así, habría sido más rápido.

"Supongo que decidiste usar un escudo debido a su gran defensa, pero ese solo va a incrementar el daño que recibes," le advertí. Por supuesto, el escudo mismo ofrecía una gran defensa, así que para mí probablemente habría estado bien.

Después de unos cinco segundos, detuve el ataque. Reveló a Takt de pie ahí, con todo su cuerpo echando humo, bastante golpeado, respirando con dificultad, y apenas manteniéndose de pie. El rayo láser de la Fuerza Fenrir le había causado un daño considerable. Él ni siquiera podía hablar, solo apenas respirar.

"Oye, no te desplomes todavía," dije. "Aún no estoy satisfecho, y tengo que seguir jugando contigo al menos hasta que Fohl regrese." Era casi como si lo estuviera acosando. Y aun así se sentía como si pudiera hacer lo que quisiera con él.

Desde el día en que perdimos a Atla durante la batalla contra el Fénix, este era el momento exacto que había estado esperando.

"¡P-protejan a Takt! ¡Todas!" gritó la comandante de sus mujeres, volviendo a sus sentidos. Una caballera con una expresión seria que podría haber sido un reemplazo exacto de Eclair levantó su rifle. Después la caballera atacó a S'yne para llamar su atención.

"¡Vayan! ¡Yo los distraeré!" gritó ella.

"S'yne, juega con ella. Muéstrale un poco de lo que me enseñaste," le ordené.

"Bien. ¡Atadura!" Asintiendo ante mi orden, S'yne comenzó a restringir a la caballera en lo que parecía ser hilo. La caballera dejó salir un gruñido de molestia.

"¿¡Qué es este hilo!? ¡No puedo moverme! ¡Gah!" Eso se encargó de una de ellas. En cuanto a las demás… me pregunto qué era eso.

Entonces me di cuenta de que ellas comenzaron a recitar algo de magia ceremonial.

Ellas estaban pensando muy bien su enfoque. Yo no sería capaz de detener la magia cooperativa por mi cuenta, sin importar cuánto lo intentara. Por supuesto, también habíamos pensado en esta posibilidad.

Se sentía que había sido hace mucho tiempo, pero después de luchar contra Motoyasu la primera vez, había experimentado personalmente lo mismo que estábamos experimentando en este momento. Los sujetos como Takt decían que iban a luchar de forma justa, pero tan pronto como estaban en alguna clase de problema, inmediatamente emplearían cada ataque cobarde que pudieran idear.

Lo cual significaba que naturalmente habíamos planeado que mi propio grupo proporcionara ataques y apoyo. Takt había sido lo suficientemente tonto como para caer en mis provocaciones; toda nuestra estrategia había sido ideada pensando en que un número reducido de nosotros lucharía contra un gran número de ellos. Por suerte Fohl y los demás estaban luchando contra los más peligrosos de ellos, haciendo las cosas mucho más fáciles para mí. ¡S'yne ni siquiera tenía algo que hacer! Hablando de tener a las personas correctas cuidando tu espalda.

"¡Fuego!" Las mujeres apuntaron sus rifles hacia mí y abrieron fuego, con los disparos resonando. Rápidamente desplegué la estrategia defensiva que habíamos ideado. Los disparos volaron hacia mí, viajando tan rápido que casi podían ser llamados instantáneos. Después de todo, estos eran disparos de rifle de enemigos en el nivel 250. Probablemente estaban a la par de los rifles de mi propio mundo. Dicho eso… no era como si alguna vez hubiera visto un arma de fuego real en mi mundo.

Las mujeres estaban confiadas en que me golpearían—y aun así sus rostros solo mostraban preocupación, concentradas en salvar a su aliado. Me pregunto cómo podían poner esas caras y no entender los sentimientos de los demás, pero al mismo tiempo no me importaba mucho. De hecho, yo estaba a punto de aplastar sus sentimientos en el suelo.

Todas las balas que venían en mi dirección… en cambio golpearon a Takt.

Él gruñó debido a todo el dolor, mientras sus mujeres soltaban sus armas del shock.

"¿Q-qué acaba de pasar?" exclamaron ellas, todas estupefactas.

"¿En serio? Ustedes necesitan tratarse con más amabilidad," me burlé, con una sonrisa siniestra cruzando mi cara.

"¿¡Por qué las balas golpearon a Takt!?" Ellas no lo sabían. De hecho, yo usé una técnica que S'yne me enseñó para ajustar la trayectoria de los disparos de rifle y dirigirlos a todos hacia Takt.

"Takt, ¿cómo se siente? ¿Te gusta cómo se sienten los disparos de tu propio grupo de mujeres de nivel 250?" Realmente puse sal en la herida.

"¡C-cómo te atreves! ¿¡Cómo te atreves a hacernos dispararle a Takt!?" gritaron ellas. Furiosas, las mujeres comenzaron a lanzar insultos en mi dirección. Sus tonterías solo me hacían sentir bien.

Yo realmente había cambiado. Ahora disfrutaba mucho los momentos como este.

El viejo yo, el de casa, habría sido llevado a las lágrimas por esta clase de trato de un montón de mujeres. Me había vuelto más fuerte—quizás *insensibilizado* era una mejor palabra—pero era difícil saber si era algo bueno o malo.

"Miren quien habla. Derrotan a sus enemigos abrumándolos con números, usando cada estrategia cobarde conocida. ¡No tienen derecho de quejarse!" grité de vuelta. Regresadas a la realidad por mi grito, las mujeres se quedaron en silencio. Muy probablemente al fin habían comprendido que la lógica no estaba de su lado.

"Soy una persona bondadosa, así que voy a usar algo de magia de sanación en el pobre y pequeño Takt. Sanación Drifa." No iba a desperdiciar el uso de una magia de nivel Superior en él. Impulsado por mi sanación, Takt me miró con gran intensidad y comenzó a morder sus labios. "Todavía no he terminado contigo. Veamos si puedes soportar esto." Incluso mientras lo provocaba, rayos caían desde el cielo hacia mí. Era la magia ceremonial Juicio. Una vez que los magos alcanzaban el nivel 250, podían usarla incluso con los números de la magia cooperativa. Probablemente habían concentrado el poder de Juicio para asegurarse de no lastimar a Takt.

"Todavía no han aprendido su lección," las reprendí. Suspirando, desplegué mis espejos en el cielo sobre mí.

"Detengan—" Ah. Parecía ser que al menos una persona se había dado cuenta. Pero era demasiado tarde.

"¡Muere! ¡Muere de una vez!" Las demás mujeres sobresaltadas liberaron la magia Juicio sobre mí con un sonido horrible de trueno. Envié mi fuerza vital hacia los espejos y ajusté el ángulo de reflexión. Tal como había predicho, la reflexión funcionó perfectamente, y fui recompensado con un grito de dolor de Takt.

"¿¡Takt!?" gritaron las mujeres.

"¿¡Qué están haciendo!? Este tipo… parece que tiene el poder para redirigir todos nuestros ataques hacia Takt," explicó una de las mujeres de su grupo. Todas las demás miraban con un asombro paralizante hacia el maltratado Takt. Algunas de ellas incluso estaban tratando de correr hacia él, siendo detenidas por las demás.

"Mmm. ¿Qué tal eso? ¿El sabor de la magia liberada por tus aliados?" lo provoqué. Había pensado que estaba luchando contra Takt, pero en algún momento, eso había cambiado a mí luchando contra su séquito.

Takt había estado usando el escudo cuando recibió el ataque, así que no había recibido mucho daño, pero aun así se veía como si estuviera a punto de morir.

"Ustedes básicamente lo están matando para mí. Entienden eso, ¿cierto? ¿Qué tan estúpidas son?" dije. Después miré hacia la Emperatriz Celestial del pasado. Ella y Raph-chan estaban involucradas en una batalla de ilusiones con la mujer zorro. Ellas literalmente se estaban dando con todo—liberando fuego, creando agua, y manipulando el mismísimo aire a su alrededor. Las mismas cosas habían pasado durante la batalla en Siltvelt. Esta era una revancha para Raph-chan.

"¡Rafu!" gritó ella.

"Hah, ¿magia de imitación? ¿Crees que no puedo ver a través de eso?" dijo la mujer zorro. Raph-chan se había convertido en una copia idéntica de la Emperatriz Celestial del pasado y estaba de pie a su lado. Raphtalia y la Emperatriz Celestial del pasado se parecían mucho, lo cual significaba que era fácil para Raph-chan copiarla. También parecía que la Emperatriz Celestial del pasado había sellado a la mujer zorro en el pasado.

La afinidad realmente era importante.

En fin, necesitaba concentrarme en mi propia batalla.

"¡Maldición! ¡Hiciste que todos sus ataques me dieran a mí!" rugió Takt.

"¡Demonio!" dijeron sus mujeres, continuando llamándome con nombres desagradables. Demonio, ¿eh? Había pasado un tiempo desde que había sido llamado por ese nombre.

"Estoy bien con ser llamado de esa forma. Después de todo, yo soy el Demonio del Escudo. ¿Qué hay de malo con hacer uso de los ataques del enemigo? Ustedes están haciendo cosas peores que yo, involucrándose en lo que supuestamente era una batalla uno a uno. Yo todavía quiero divertirme un poco. Lo sanaré una vez más." Procedí a lanzar magia de sanación sobre Takt. Tanto mi magia como mi SP estaban bastante bajos. Saqué un objeto de recuperación, una fruta rucolu, y me preparé para—

"¡No lo harás!" Una de las mujeres de Takt de pronto apareció e intentó tomar la fruta. Ella estaba vestida como un ninja. Pensaba que podría ser una Sombra de Faubrey.

Ella la agarró con tanta fuerza que la aplastó entre sus dedos. Esas cosas no eran baratas. Qué desperdicio.

Algo del jugo salpicó sobre la cara de la mujer que la había tomado. Ella dejó salir un grito. Me habían dicho que este era uno de los ingredientes principales de algunas bebidas alcohólicas.

"¡Melrith!" gritó una de las otras.

"¡Ah, esto apesta a alcohol! ¡Ah!" Hah… la mujer ya estaba tambaleándose. Esta cosa básicamente era veneno para cualquiera aparte de mí. En las islas Cal Mira, Motoyasu se comió una, vomitó de inmediato, y después se fue directo a dormir. Era realmente potente.

"No interrumpas mi magia de sanación," le advertí, después la pateé en la dirección de S'yne. S'yne fue rápida para restringirla con hilo. Procedí a sacar otra fruta rucolu y finalmente pude comérmela. Takt miró hacia mí con un odio ardiente en sus ojos, sacudiendo su cabeza.

"Crees que estoy cometiendo suicidio al comerme una fruta rucolu de esta forma, ¿no? Lamento decirte que ese no es el caso," le dije.

"Así que se te ha otorgado una habilidad," dijo él.

"¿A qué te refieres? ¿Habilidad de quién?" pregunté. ¿Él había recibido una habilidad de alguien? La niña vestida de blanco había estado metida en la investigación de homúnculos, y por lo que Rat me había dicho, ella también podía hacer modificaciones físicas. Quizás Takt pensó que Rat había realizado alguna clase de modificación en mí.

Sin embargo, el Espíritu del Escudo me había advertido que Takt era un asesino enviado por aquel detrás de las olas. Necesitaba tratar de sacarle más información acerca de ese lado de nuestros problemas.

"Nací con esta habilidad," expliqué, esperando que este pudiera ser un buen punto de partida. "Aunque suena a que alguien te dio tu habilidad. Esa es la diferencia entre nosotros." Ahora que mi magia y mi SP se habían recuperado, era la hora de continuar.

¿Mm? La mirada de Takt se estaba haciendo más y más intensa. Quería saber por qué. Él había recibido una habilidad especial y por lo tanto no podía perdonarme por haber nacido con una. Él realmente operaba completamente sobre un sentido de la superioridad.

"Tuvimos algunas intervenciones innecesarias, pero volvamos al asunto," dije. La carga había terminado, por lo que apunté hacia Takt una vez más. Él no podría soportar otro de estos, pero también debía saber que si se movía algunas de sus mujeres iban a morir.

Takt desesperadamente se enfocó en su poder, concentrándose intensamente en el escudo.

Heh, buena suerte con eso.

"¡Fuerza Fenrir VI!" Como un pequeño bono, también preparé la técnica del Hengen Muso Punto de Concentración y la agregué al grueso rayo láser.

"¡I-imposible!" Takt jadeó en medio de sus gruñidos de dolor. "Esto duele… ¡incluso más que la última vez! ¿¡Qué pasa con este ataque!?" Estaba escuchando múltiples impactos, como si Takt estuviera siendo golpeado varias veces en sucesión. El Punto de Concentración parecía funcionar bien en contra del escudo.

Con un grito final, Takt, incapaz de soportar el ataque, fue enviado a volar a través del aire, girando como un trompo. Eso parecía ser suficiente. Pude haber matado a las mujeres detrás de él, pero no era necesario llegar a tanto.

Takt se estrelló en el suelo con un crujido. Todas las mujeres de su séquito gritaron desesperadamente su nombre. Ninguna de ellas parecía entender que no tenían forma de revertir esta situación. Con el apoyo de sus mujeres, Takt todavía logró ponerse de pie. Su séquito comenzó a proporcionar magia de sanación una vez más. Ninguno de ellos se había rendido.

"Vamos, señoritas. Solo la magia de sanación no va a ser suficiente. También necesitan hacer algo con su cansancio." La resistencia también era importante. Él estaba tan golpeado que no podría enfrentarse a mí incluso si estaba despierto.

"Todavía no he terminado. Nunca te perdonaré," logró decir Takt.

"Esa es mi línea. Ya he decidido que tu muerte va a ser tan horrible que desearás nunca haber nacido en este mundo. No solo yo, sino que todo Melromarc quiere esto," le dije. Después de la muerte de la reina, las personas de Melromarc veían esto como su batalla para

vengarla. Matar al responsable de su muerte iba mucho más allá de mis propios deseos. Era por eso que solo me estaba tomando mi tiempo, disfrutando causarle dolor sin matarlo.

Atla, la reina, las personas de mi aldea. Esos eran algunos de aquellos cercanos a mí que había perdido. Aunque aquellas no eran las únicas vidas perdidas en el conflicto.

Después estaban Ren, Itsuki, y Motoyasu. Luego de ser vencidos por la Tortuga Espiritual y capturados por Kyo, ellos habían sido tachados como inútiles. Pero habían aprendido de esa derrota e hicieron progresos significativos hacia convertirse en mejores personas.

Takt era diferente.

Él subestimó a las olas, mató héroes, y casi había causado la erradicación del ejército de la coalición. Después él había comenzado una guerra para conquistar el mundo. Si él hubiera mostrado alguna clase de arrepentimiento, y a pesar de que no me gustaba la idea, habría habido algo de lugar para la indulgencia. Pero él tenía que pagar por continuar extendiendo las llamas de la guerra.

"Voy a… ¡matarte!" proclamó Takt, levantando el escudo en su brazo. Él probablemente estaba planeando usar una habilidad maldita. Aunque era demasiado tarde para eso.

Levanté el bastón en lo alto con una mano y reuní magia y SP… fuerza vital de los alrededores. Después activé la Cuerda Gleipnir sobre Takt y lo restringí en su lugar.

"Una habilidad que aplica tanto la Fuerza Fenrir como el Estilo Hengen Muso," dije. El nombre de la habilidad apareció en mi campo de visión. Increíble. Una impresionante nueva aplicación del Disparo de Energía.

Magia comenzó a concentrarse en luciérnagas de luz en todo mi alrededor y a reunirse en mi bastón. Se sentía como un ataque especial sacado directamente de un anime.

"¡Ahora veamos si puedes soportar esto!" grité el nombre de la habilidad de combo en mi campo de visión. Lo molesto era que todavía tenía que contenerme lo suficiente para no matarlo. Era por eso que no estaba incluyendo el Punto de Concentración esta vez. Seguro, literalmente pude haberlo erradicado con eso, pero hacerlo no sería suficiente para satisfacerme.

"¡Sacrificio de Sangre!" entonó Takt.

"¡Cañón… del Ragnarok!" grité. Era una habilidad que permitía la liberación concentrada de la Fuerza Fenrir. De seguro había tomado bastante tiempo cargar. Era por eso que no me había movido desde que Takt se había puesto de pie. Además, había recuperado mi magia para disparar este mismo ataque.

Tal como había esperado, un rayo láser tan concentrado que no podía ser comparado a ninguna Fuerza Fenrir normal desgarraba todo a su paso en dirección a Takt, destruyendo instantáneamente al Sacrifico de Sangre que venía hacia mí.

El grito que él dejó salir cuando fue golpeado por él no fue como nada de este mundo. Incapaz de soportar el ataque, Takt fue mandado a volar a través del aire por el Cañón del Ragnarok. Había tenido cuidado con la trayectoria para asegurarme de que él no golpeara a ninguna de las mujeres. No podía hacer que se estrellara con ninguna de ellas, seguro, pero todavía quería mantener la diversión por un poco más de tiempo.

El Cañón del Ragnarok atravesó todo su cuerpo y después siguió a través del cielo, sacudiendo el mismísimo aire mientras avanzaba. Incluso atrapó a la Dragón Emperador con quien Gaelion y Ren estaban luchando en el cielo. La Dragón Emperador dejó salir un rugido de sorpresa y dolor ante el repentino ataque. Sin embargo, una vez que pasó, la Dragón Emperador quemada todavía estaba en una pieza.

"¡Ahora!" gritó Ren.

"¡Kwaa!" estuvo de acuerdo Gaelion. Usando al dragón más pequeño como una plataforma para impulsarse, Ren saltó hacia el frente y cortó hacia la Dragón Emperador.

"¡Hoja del Vendaval del Fénix!" La espada de Ren brilló de rojo, creando una tormenta de llamas y un ave de fuego de energía pura se formó.

"¡Kwaa!" En ese mismo momento, Gaelion atacó, exhalando fuego. Eran como dos aves de fuego separadas, ambas atravesando a la Dragón Emperador.

"Un fragmento patético y el débil Héroe de la Espada… ¡no son suficientes para derrotarme!" gritó ella. Estaba impresionado. Todo ese daño todavía no era fatal. No lo hacía nada mal.

Pensando eso, concentré mi atención de regreso a Takt mientras él caía del cielo y colapsaba.

"¡Oye! ¿Sigues con vida?" le pregunté. El tipo se veía como un pedazo de basura quemada. No había usado un ataque basado en la defensa, así que él aún no debería estar muerto. Me contuve. Él al menos debería seguir respirando.

Finalmente, él hizo un sonido patético.

"Fiu," dije mientras Takt se tambaleaba para ponerse de pie. Incluso comencé a aplaudirlo, realmente echando sal en la herida. Él realmente debió haber considerado la retirada después de recibir tal paliza. Aunque no es como si lo fuera a permitir. Tenía a Gaelion, Filo, y Raph-chan aquí conmigo. Tierra, mar, o aire, no había forma de que escapara de nosotros. Sin mencionar que, él había lanzado una barrera sobre sí mismo la cual le

impedía escapar. Era como si él estuviera encerrado en una jaula que él mismo había fabricado.

Por supuesto, incluso si la sacaba, yo simplemente lo pondría en otra. En cuanto a la habilidad maldita… Dejaría que Raph-chan y los demás se encargaran de eso.

"¿Crees que puedes escapar? Todavía no he terminado contigo," lo provoqué. Ya me estaba cansando de golpear a este saco de arena.

Capítulo 10: Dos Hombres Comunes y Corrientes y el Héroe de las Siete Estrellas más Poderoso

"Estás a punto de lamentar… ¡haber hecho todo esto!" rugió Takt.

Interesante. La maldición del Sacrificio de Sangre no parecía tener efecto en Takt. Cielos, ¿acaso este tipo también podía hacer trampa? Me había contenido en la fuerza del ataque tomando en cuenta la maldición, pero parecía ser que no debí haberme preocupado.

"Digamos que ese ataque te mató. Eso fue por el Héroe del Bastón, que te odia tanto como yo, pero que no pudo estar aquí debido a que tiene otras responsabilidades," expliqué. Basura de seguro habría querido vengarse en nombre de la reina con sus propias manos. Yo probablemente no habría estado satisfecho si fuera al revés, pero como el Héroe del Bastón temporal, ya había derrotado a Takt una vez.

Ahora era la hora de vengar a Atla, aquellos del ejército de la coalición que no debieron haber muerto en esa batalla, y aquellos de mi aldea.

Con un grito de furia, Takt reunió su fuerza restante y se lanzó para atacarme. Habiendo cambiado de arma a la que estaba más acostumbrado, las garras, escogí dejarlo acercarse. Él era fuerte, tenía que darle eso. Yo no duraría mucho en un combate cercano.

Desvié su ataque a un lado y tomé algo de distancia, y entonces Takt finalmente sonrió.

"¡Eres mío! ¡Tu bastón me pertenece!" presumió él, todavía sonriendo y asintiendo felizmente para sí mismo. Comprendiendo lo que había pasado, su séquito también se relajó rápidamente. "Ya has jugado conmigo lo suficiente. ¡Yo gané!" Quiero decir, existía una larga historia del fuerte jugando con el débil, solo para que el débil se recuperara con un ataque inesperado, derribando al fuerte. Era un desarrollo común. De hecho, me gustaban muchos mangas que lo usaban.

Pero esta vez, eso definitivamente no iba a pasar.

"Pareces bastante satisfecho contigo mismo, así que permíteme explicarlo," dije. "Era tan fácil luchar contra ti con el bastón que me estaba aburriendo. Así que te dejé tenerlo." Darle confianza una vez más, y luego destrozarlo. Nada lastimaba más que pensar que tenías una oportunidad y al final aun así te pateaban el trasero.

Takt rápidamente activó su habilidad, y el bastón echó chispas. Después se convirtió en luz pura y voló hacia las manos de Takt. Mientras él tomaba el bastón en sus manos, su sonrisa se transformó en una sonrisa de victoria segura.

“Todas esas sonrisas me dan ganas de golpearte en la cara. ¿Realmente estás tan feliz de haber obtenido el bastón?” pregunté.

“Todo lo que escucho de ti es envidia. ¡Ahora, prepárate para el dolor! ¡Para la hora en que termine estarás rogándome que le ponga fin a tu vida!” cacareó Takt.

“Esa es mi línea,” dije. “Deja de hacer que repita las cosas.” Miré hacia Ren. Sintiendo la situación en tierra, Ren tomó una espada—no su propia arma sagrada, sino que otra en su cintura—y la lanzó en mi dirección.

Levanté mi mano derecha y atrapé la espada.

“Estoy aquí para destruir todo lo que posees,” lo amenacé tranquilamente. “Tu orgullo, tu dignidad, todo lo que aprecias. Ya he destruido a medias tu compostura y tu arrogancia. Ahora es el momento de destruir la otra mitad. ¡Héroe falso, portador de las seis armas de las siete estrellas y el escudo de las cuatro armas sagradas! ¡Ahora enfrenta la realidad de ser derrotado por un hombre común y corriente que no posee ninguna de las armas legendarias!” Después saqué la espada de la vaina.

Yo tenía poca experiencia luchando con espadas, pero había sido golpeado por ataques de espada muchas veces por Ren, Raphtalia, y Eclair. Probablemente podría hacerlo bien. La espada misma había sido creada en tiempo record por el Viejo, el tío de Imiya, y Motoyasu II de los materiales del Fénix. Tal como con los materiales de la Tortuga Espiritual, había sido muy difícil trabajar con ellos, pero esos tres se habían adaptado rápidamente y crearon esta arma.

Se llamaba la Espada del Fénix. Tenía toda clase de efectos aplicados a ella, pero tal como la Katana de la Tortuga Espiritual, mis habilidades básicas de evaluación no podían verlos. La Hoja del Vendaval del Fénix que Ren acababa de usar había sido una habilidad que obtuvo al copiar esta espada. Aparentemente, sus estadísticas básicas eran casi idénticas a las de la Espada de la Tortuga Espiritual que Ren ya tenía. Era una pieza de equipo bastante impresionante, y debido que era una espada con forma de tijera, incluso S’yne había sido capaz de copiarla.

Apunté la espada hacia Takt y lo provoqué para que viniera hacia mí.

“Voy a demostrarte que las armas de los héroes son demasiado para que alguien como tú utilice. Ven y derrótame,” lo provoqué. Hice esta declaración para destrozar aún más su orgullo. En ese mismo momento, hubo un sonido ensordecedor. Mire en la dirección del sonido para ver el momento exacto en el cual la dragona—con su cabeza completamente arrancada—colapsaba en el suelo.

Por supuesto, Fohl fue el que había lanzado ese ataque fatal.

“Siento haberte hecho esperar tanto, Nii-san,” dijo él.

“Sí que te tomaste tu tiempo, Fohl,” dije.

“Fue difícil darle el golpe final con ella volando por todo el lugar,” se quejó él. Tenía sentido que ella fuera a usar eso en su ventaja. “Los Guanteletes de Piedra de Sakura del Destino tampoco tuvieron mucho efecto en ella. Ella no estaba recibiendo ninguna bendición de un héroe, no como las que tú nos provees. Ni tampoco ajustes de crecimiento o estadísticas.”

“Eso es porque su protector no es un héroe de verdad. El rango que puede anular debe ser muy reducido.” Ese era un aspecto por el cual el equipo de piedra de sakura del destino era tan difícil de usar.

Como sea. Ahora que Fohl estaba aquí, no había la necesidad de seguir conteniéndose.

“He perdido la cuenta de todas las veces que casi he asesinado a este tipo,” me quejé hacia Fohl, esperando que Takt arremetiera hacia nosotros. Takt dejó salir un grito de incredulidad debido a la escena ante él.

“¡Nelshen!” Sin embargo, la dragona había muerto, y no respondería a los gritos de Takt. “¡Tú también vas a morir!” Como derramando lágrimas de sangre, Takt liberó magia hacia Fohl mientras corría hacia nosotros. Fohl esquivó hábilmente todos los ataques, toda la magia en su dirección, y después inmediatamente conectó una patada justo en la cara de Takt. El sonido que hizo fue bastante agradable.

“Eso fue un poco repentino,” comentó Fohl.

“Él está enojado por perder a alguien importante para él. Mataste a la mujer aotatsu, ¿cierto?” dije.

“Si alguien tiene el derecho de estar enojado, ese soy yo. La vida de Atla valía más que las vidas de todas sus mujeres juntas. Él fue quien mató a una de las suyas, pensando que era Raphtalia,” respondió Fohl.

“Tú lo has dicho,” estuve de acuerdo. Fohl procedió a patear con fuerza el rostro de Takt, poniendo casi demasiado peso detrás de esa patada, y después regresó hacia mí.

“¿Y también le has dado el bastón?” preguntó él.

“Sí. Él es tan débil que decidí entregárselo también. Después de todo, tenemos que golpearlo hasta que sienta una completa desesperación. Enseñarle, a través del dolor físico, las cosas que un héroe realmente necesita,” expliqué.

“Ya veo. Entonces a mí también me gustaría luchar contra él, no como un héroe, sino solo como un hakuko ordinario. Como el hermano de Atla,” dijo Fohl. Entonces él se sentía igual que yo. Así que yo tampoco lucharía como un héroe, sino como un humano ordinario… como Naofumi Iwatani.

"¡Imperdonable! ¡Voy a matarlos a ambos, ya lo verán!" rugió Takt. Él aún no se había dado por vencido, ya que vino hacia Fohl mientras balanceaba su bastón. Cuando Fohl recibió el golpe con sus guanteletes y lo rechazó, Takt comenzó a reírse una vez más. Él pasaba de la ira a la risa en un parpadeo; era increíble.

Como era de esperarse, los guanteletes se convirtieron en luz, dejaron las manos de Fohl, y fueron traspasados a las manos de Takt. Él no había estado prestando atención a nada de lo que habíamos estado hablando. Fohl había escogido perder su condición de héroe para vengar la muerte de Atla. Él estaba tan perdido dentro de su ira que ni siquiera podía entender eso.

Incluso si no fuera así, lo mismo podría ser dicho para nosotros.

"¡Ahora he obtenido todas las armas de las siete estrellas! ¡Soy el único e inigualable héroe de las siete estrellas! ¡El héroe definitivo! ¡Ahora no tienen ninguna posibilidad de derrotarme! ¡Solo ríndanse y mueran!" rugió él, provocando gritos de sus mujeres.

"¡Usted es muy encantador! ¡Takt-sama!" gritó una de ellas.

"¡Ahora podemos vengar todas nuestras pérdidas!" chilló otra de ellas. Todo el séquito estaba animado por este nuevo desarrollo, cuando hace solo un momento habían estado congeladas del terror.

Él tampoco tuvo ningún reparo para darse un nuevo título: ¡el único e inigualable héroe de las siete estrellas, el héroe definitivo! ¡Ja! ¿Entonces qué pasaría si también obtenía todas las cuatro armas sagradas? ¿Tal vez el héroe más grande de la historia?

Qué inútil. En serio, qué inútil. ¡Incluso un arma de pacificador podría encargarse de este imbécil!

"Estás demasiado emocionado por haber conseguido un arma más. Nada de esto importa si no ganas. Antes luché contra alguien que estaba tan obsesionado con ser el más fuerte que las armas terminaron odiándolo." Takt de verdad era increíblemente similar a Kyo. Probablemente creería si alguien me dijera que los dos eran hermanos separados al nacer.

Ellos eran la vanguardia del enemigo, ¿cierto? Entonces este enemigo simplemente debe estar produciendo idiotas en masa como estos dos y educándolos para ser unos imbéciles.

"¿Y bien? ¿Ahora que te has convertido en el héroe definitivo, qué planeas hacer?" Eso era lo que Eclair una vez le había preguntado a Ren—cuáles eran sus planes una vez que fuera el más fuerte. Era un deseo que yo ciertamente no podía entender.

"¡Primero los voy a matar a ustedes! ¡Y entonces el mundo será mío!" respondió él. Me pregunto si esa era una mejor respuesta que la que Ren había dado. Quería creer que Ren era el mejor de los dos. Incluso si no lo había dicho en serio, él había respondido que quería salvar el mundo.

"Entonces adelante, Héroe Definitivo de las Siete Estrellas-sama. Es hora del segundo asalto." Apunté mi espada hacia el frente y concentré mi atención. Fohl hizo lo mismo.

"¡Activación Muso!" ambos dijimos al unísono. A diferencia de Fohl, yo solo estaba imitando lo que había visto hacer a otras personas. Aunque sin un entendimiento completo de los principios, yo no sería capaz de hacer esto. Por supuesto, yo no era tan adepto como Rishia o Atla, así que no sabía por cuántos minutos podría mantenerlo.

"¡Estallido Drifa III! Esperen. ¿Por qué no puedo utilizar la misma magia que él?" Takt tenía una expresión de confusión en su rostro. Eso era porque el bastón y el nivel Superior no estaban conectados. Aún más, el bastón no le estaba otorgando su verdadero poder, lo cual significaba que él no podía lograr un incremento de poder al máximo. Incluso si lo lograba, nosotros todavía teníamos una carta del triunfo.

Tal como Kyo, Takt no les puso la suficiente atención a los métodos de incremento de poder.

"¡Corte de Ataque Aéreo!" Takt usó sus garras para liberar un corte horizontal hacia nosotros. Lo evitamos por un pelo y cerramos la brecha con él. Tal como antes, no era como si no pudiera ver sus ataques; era solo que el Héroe del Escudo no debería estar esquivándolos, lo cual fue la razón por la que lo dejé golpearme antes. Ahora que solo era un hombre común y corriente, no podía dejar que ninguno de sus ataques me diera.

"¡Garra de la Locura!" gritó Takt.

"¿¡De nuevo!?" exclamé. A este tipo realmente le gustaban sus garras. Aunque sí se veían como las más rápidas dentro de las armas de las siete estrellas que poseía. Quizás él era un desquiciado de la velocidad. De todas formas, todavía era posible esquivar el ataque.

"Denme un momento… Así es como usas una espada mágica, ¿cierto?" pregunté. Puse mi mano sobre la punta de la hoja, apliqué Putrefacción Zweite, y después di una estocada hacia el frente. Putrefacción era un hechizo de ataque proveniente de la magia de sanación. Tal como Motoyasu y Ren podían usar hechizos de sanación basados en el fuego o en el agua, la magia de sanación exclusiva también tenía esta clase de aplicación. Como sugería el nombre, podía causar putrefacción en las células del objetivo. Si la magia de sanación podía revitalizar y sanar las células, esto tenía el efecto opuesto. Tampoco era demasiado efectivo por su cuenta. Era magia que podía ralentizar el proceso de sanación causando putrefacción alrededor de la herida.

Por supuesto, la estaba usando como un ataque basado en la defensa, y le había agregado el Punto de Concentración del Estilo Hengen Muso.

Takt dejó salir otro sonido agradable al recibir el ataque. Tenía que tener cuidado de no romper la espada. Los tres herreros habían trabajado juntos para fabricarla, así que necesitaba tratarla con respeto.

"¡Ahora sentirás mi terrible poder a través de todo tu cuerpo!" Takt se recuperó lo suficiente como para escupir más tonterías. "¡Elemental Drifa!" Él lanzó más magia mientras balanceaba sus garras. Entonces él podía hacer esto.

"Eso no va a funcionar," respondí. Elemental era una magia neutral con la que Rishia era muy hábil. Fohl y yo nos concentramos, usando la técnica Reunir, en la cual Atla había sido tan hábil. Reunimos la magia liberada por Takt, la convertimos en Esfera, y la disparamos de vuelta hacia él.

"Qué—" Un destello blanco voló hacia Takt y lo mandó a volar. Sus mujeres estaban tan estupefactas que ni siquiera pudieron moverse para ir a salvarlo.

"¡Vamos, no dejes que te pateemos con tanta facilidad!" Mi burla fue perfectamente ilustrada por Fohl ya que literalmente pateó al Takt en el aire hacia mí.

"¿¡Cómo es que unos debiluchos como ustedes me están haciendo esto!?" jadeó Takt.

"¿Estás olvidando quién casi te mata hace solo unos momentos?" Corté con toda mi fuerza hacia Takt que venía en mi dirección. Por supuesto, yo todavía solo estaba imitando lo que les había visto hacer a otros.

"¡Demolición de Golpes… eh, eso mismo…!" grité mientras realizaba el ataque. Takt gimió y gruñó una vez más. Me pregunto qué diría Eclair acerca de esto.

Takt era resistente, le daría eso. Yo había estado usando el Bastón de las Siete Estrellas hasta hace solo unos momentos, lo cual hacía la diferencia incluso más evidente. Esto era lo que Filo, Sadina, y los demás habían estado enfrentando durante la batalla Ahora entendía de dónde venían las cosas como el Estilo Hengen Muso.

"¡Arremetida de Tigre!" Fohl arremetió corriendo y comenzó a golpear el mismo lugar que yo acababa de cortar. Yo inmediatamente comencé a cortar un poco más con la Espada del Fénix.

"¡Más, más!" grité, agregando Puntos de Concentración adicionales mientras liberaba múltiples cortes hacia Takt. Para ser completamente honesto, a mis ataques les faltaba mucho poder. Mi única opción era hacer uso de la fuerza vital y la magia para incrementar mi número de ataques. Por suerte, Fohl lo estaba compensando mucho en ese aspecto. Casi se sentía que estábamos jugando uno de esos juegos de lucha enfocados en los combos.

"¡Y-ya basta!" Incapaces de quedarse mirando sin hacer nada por más tiempo, las mujeres del séquito de Takt arremetieron, con sus armas en mano.

"No lo harán." S'yne detuvo inmediatamente a las mujeres aproximándose. Algunas particularmente rápidas lograron escapar del control de S'yne, pero un puñetazo de Fohl las derribó como bolos. No estaba seguro de que dos hombres comunes y corrientes, como

éramos en ese entonces, pudieran reunir la fuerza necesaria para matar a un objetivo en el nivel 350, pero tal vez él de casualidad lo golpeó en un punto débil, ya que Takt estaba retorciéndose del dolor.

"¡Ya no me contendré! ¡Si no quieren morir, cállense y permanezcan fuera de esto!" Yo estaba completamente poseído por la ira, como si mi sangre estuviera hirviendo. Quizás era debido a tener poca experiencia con el combate aparte de defender, o quizás porque odiaba tanto a estos enemigos, no estaba seguro. En cualquier caso, estaba tan lleno de emociones que incluso yo estaba comenzando a sentirme como una persona diferente.

Una vez leí un manga en donde alguien entraba en un estado altamente emocional durante el combate u otras situaciones intensas. Quizás esto era similar a eso.

Comencé a atacar a Takt una vez más, apuñalándolo repetidamente.

"Has obtenido todas las armas de las siete estrellas, ¿y esto es todo lo que puedes hacer? ¿Esto es alguna clase de broma?" me burlé.

"Nii-san, ¿todavía no es suficiente?" preguntó Fohl. "A mí me gustaría mucho acabar con él ahora mismo."

"Lo siento, Fohl," respondí. "Él todavía tiene que sufrir. El mundo no puede perdonarlo. No, incluso si el mundo llega a perdonarlo, yo nunca lo haré. Él necesita sufrir más, de una forma más horrible antes de morir. ¿Entiendes a qué me refiero?"

"¡Sí!" dijo Fohl. Takt ahora estaba tendido en el suelo, mientras yo lo estaba apuñalando repetidamente con mi espada, y Fohl continuaba pateándolo como si fuera una piñata.

"¡Vamos, vamos! Sufre más. ¡Aquellos que asesinaste sintieron mucho más dolor!" ¡El dolor de sus cuerpos literalmente convirtiéndose en cenizas! ¡Este tipo no tenía idea de su sufrimiento!

"¡Agh! ¡Duele! ¡Duele mucho! ¡D-deténganse! ¡Perdónenme! ¡Voy a morir!" gimió Takt. Yo continué, determinado a mostrarle a golpes la desesperación de morir en los brazos de un ser amado—o los sentimientos de escoger sacrificarse para salvar a otros.

"¡Nii-san, si quieres mantenerlo con vida, es mejor que nos detengamos!" me advirtió Fohl.

"… Sí, bien." Yo estaba respirando con dificultad. Había apuñalado al tipo hasta que me había quedado sin aliento. Cuando estaba usando el bastón, había estado haciéndolo todo a larga distancia y también tenía más poder de fuego. En este caso, puede que me haya dejado llevar un poco.

También me estaba desempeñando muy bien, incluso sin un arma legendaria. Había sido capaz de ver cada uno de sus movimientos. Estaba comenzando a sospechar que él realmente

estuviera en el nivel 350 y que tuviera ocho armas legendarias. Comparado a Kyo, Takt era solo un idiota que había tratado de hacer que su nivel y equipo hicieran todo el trabajo.

“¡Tal insolencia!” Cuando dejamos de atacar, Takt se puso de pie de nuevo y gritó hacia nosotros.

“¿Qué pasó con rogar por tu vida?” le pregunté. “Fue bastante patético, si me permites agregar.”

“¡C-cierra la boca!” rugió de vuelta él. “¡Látigo de Rayo!” Supongo que quizás habíamos jugado demasiado con él, dándole a Takt la abertura para cambiar al látigo y liberar una habilidad de amplio rango. Nosotros lo esquivamos y nos abrimos paso por sus ataques, con Fohl procediendo a conectar otra patada mientras yo ponía una mano en el pomo de la espada e incrustándola profundamente en el hombro de Takt.

Él gritó. Definitivamente era más difícil que usar el bastón. Quizás debido a que yo no estaba usando un escudo, el cual era más adecuado para activar de forma efectiva el Punto de Concentración.

“¡Esto es por la reina que mataste! ¡Por los aldeanos que mataste! ¡Por los miembros del ejército de la coalición que mataste!” Y así, liberé mi agarre de la empuñadura. Tal como el Fénix había terminado siendo dos aves, la Espada del Fénix era una espada tijera, permitiéndole dividirse en dos hojas como un gran par de tijeras. Me pregunto qué pasaría si era dividida en dos mientras estaba incrustada en alguien. La hoja incluso estaba echando chispas rojas, quemando la carne de Takt hasta volverla negra.

Su horrible grito era música para mis oídos. Dicho eso, nunca antes había luchado con dos hojas y no tenía ninguna confianza en mi habilidad para hacerlo ahora. Así que las apreté como tijeras y corté hacia Takt como si estuviera cortando su pecho desde el interior.

“¡Y esto—” La regresé a una sola hoja.

“—es por Atla!” terminó Fohl en mi lugar, y juntos procedimos a despedazar a Takt. Su ropa ahora estaba completamente rasgada, con todo su cuerpo cubierto de sangre. ¿Este era el héroe definitivo de las siete estrellas? Ja, ese sí que era un buen chiste.



Era la hora de terminar esto.

"¡Putrefacción Drifa! ¡Saborea… la Hoja de la Putrefacción!" grité. La Espada del Fénix cortando a Takt tenía tanto magia como fuerza vital imbuida en ella como también magia de putrefacción.

"¡Puñetazo Llameante Mata Dragones!" Fohl me ayudó con una serie de golpes más rápidos de lo que el ojo podía ver. Después ambos conectamos ataques finales sincronizados.

Los gritos de Takt parecían adecuados para el castigo—era como si las heridas que yo estaba causando estuvieran celebrando en el lugar. Para ser honesto, era bastante grotesco, pero eso también significaba que era muy fuerte. Yo había puesto toda mi maestría del Estilo Hengen Muso en él—un ataque lo más cerca posible de los límites de un hombre común y corriente y más adecuado para un héroe de verdad. Lo mismo podía ser dicho para el ataque de Fohl, el cual era una recreación de una de las habilidades de sus guanteletes. Era el mismo ataque que él había usado para matar a la dragona.

Takt gruñó, derrotado por el ataque doble de Fohl y mío.

"Fiu. Eso la verdad… no me hizo sentir mejor en lo absoluto," escupí, pateando hacia el desplomado Takt.

"A mí tampoco. Realmente estoy sintiendo la necesidad de matarlo de una vez," dijo Fohl.

"No digas eso. Él no se librará tan fácilmente después de haber matado a Atla, la reina, y a todos los demás de la aldea," respondí.

"Lo sé, Nii-san," estuvo de acuerdo Fohl. Después me tomé un momento para comprobar el estado de todos los demás.

Primero, miré en la dirección que todavía estaba brillando a causa de los rayos y truenos intermitentes.

"¡Oye! Todavía no estoy satisfecha. ¿Hola?" Sadina continuaba atacando a su objetivo, quien había sido mantenido en el aire por los rayos y se veía… bueno, ya como un pescado frito. No tenía derecho de hablar luego de todo lo que le hice a Takt, pero ella probablemente estaba llevando las cosas demasiado lejos. Quizás ella estaba canalizando algo de mi propia rabia, pero yo todavía sentía que estaba dando un vistazo a su pasado como sacerdotisa del dragón de agua y de la masacre. Su oponente… parecía que ya estaba muerta, de seguro. Yo ciertamente no disfrutaría ser electrocutado hasta la muerte.

"Pequeño Naofumi, todavía tengo mucha rabia que soltar," dijo Sadina.

"Suficiente. Por favor, transfórmate," le dije. "¿Cuánta de mi magia estás planeando desperdiciar?"

"¡Oh cariño, parece que he hecho que te enojes conmigo!" Ante mi orden, Sadina terminó su transformación en bestia y regresó a su forma de teriántropo de ballena asesina. Ella estaba jugando, haciendo una pose estúpida mientras hablaba conmigo, pero yo sabía lo que ella estaba haciendo. "Me estaba sintiendo bastante enojada, pensando en la pequeña Atla, y tú, pequeño Naofumi, pero ahora me siento un poco mejor." Solo por si acaso, ella apuntó su arpón hacia Takt y también lo electrocutó un poco. A partir de sus palabras, sonaba a que ella estaba desahogándose un poco, liberando un poco de estrés. Pero me daba cuenta de lo enojada que estaba. Ella era del tipo que mantenía una expresión alegre en su rostro pero que hervía de la rabia en su interior.

Tenía sentido. Ella era una de las adultas de la aldea, convirtiéndola en una hermana mayor para todos. Ella tenía que estar furiosa por lo que le había pasado a Atla. Después Sadina apuntó su arpón hacia las mujeres que S'yne estaba restringiendo.

"No me gusta abusar del débil—" comenzó a decir S'yne.

"Mis inclinaciones no se extienden a lastimar al débil, pero desearía que detuvieran su inútil resistencia," dijo su familiar, terminando su frase.

"A mí tampoco. Pequeña S'yne, ¿qué tal si te ayudo a mantener a este grupo bajo control?" Sadina dio un vistazo hacia la mujer que ella acababa de freír, y después miró hacia las otras mujeres. Supongo que ella se había pasado de la raya para dar un ejemplo. "¡Sigan causando problemas y terminarán como ella! ¡Así que deténganse!" Todas las mujeres gritaron al unísono ante su orden. Ver lo que pasaba cuando te metías con Sadina fue suficiente para hacerlas callar.

Quiero decir, nosotros teníamos a Takt como un pedazo de basura quemado en el piso, a la aotatsu degollada, y también a otra de sus aliadas siendo electrocutada hasta la muerte. Si yo estuviera en sus zapatos, probablemente tampoco me seguiría resistiendo.

Justo en ese momento escuché algunos gritos provenientes de la dirección de Ren y Gaelion. Miré hacia arriba justo a tiempo para ver la enorme Dragón Emperador estrellándose en frente de la fortaleza. Gaelion tenía sus mandíbulas cerradas en el cuello de la Dragón Emperador, mientras Ren tenía su espada clavada en su frente. El impacto en el suelo resonó hasta nosotros.

Gaelion rugió a través de su boca llena de carne.

"¡T-tienes que estar bromeando! ¿¡Darte mi fragmento de Dragón Emperador!? ¿¡Cómo un pequeño fragmento patético como tú, que necesita la ayuda de un héroe para derrotarme, se atreve a decir tales palabras!?" La Dragón Emperador casi parecía estar a punto de comenzar otro alboroto, pero Ren empujó su espada más profundo, causando un rugido poderoso. La batalla había terminado, eso era seguro. "Puedes matarme. ¡Aun así no te lo daré!"

Gaelion hizo un sonido diferente, y comprendí que había cambiado al padre Gaelion. Durante la batalla él muy probablemente había cambiado entre sus dos personalidades varias veces mientras cooperaba con Ren. Ahora había hecho una declaración final a la Dragón Emperador derrotada.

Un sonido grotesco se escuchó—el sonido de Gaelion destrozando el cuello de la Dragón Emperador. Ella dejó salir su último aliento, se retorció, y después murió. Ren liberó su espada y usó las paredes de la fortaleza para subir hasta donde nosotros estábamos.

"¿Ya terminaron aquí?" preguntó él.

"Así es," respondí. ¿Qué estaba haciendo Gaelion? Ah, parecía ser que él estaba disfrutando una buena comida. Dentro de los chorros de sangre, Gaelion estaba abriéndose paso a mordiscos a través del cadáver de la Dragón Emperador. Antes había visto a Filo comiéndose monstruos salvajes, pero esto era incluso más grotesco. Ren miró en esa dirección y después se cubrió su boca. Él claramente estaba aguantando su vómito.

"¿Q-qué está haciendo?" logró preguntar Ren.

"La dragona enemiga estaba hablando acerca de fragmentos de Dragón Emperador y llamándolo fragmento patético, ¿cierto?" dije.

"Sí," respondió Ren.

"Un Dragón Emperador se hace más fuerte después de que miles de fragmentos esparcidos son recolectados para formar un solo Dragón Emperador. Los recuerdos del pasado y cosas como esas regresan," expliqué.

"No estoy seguro de qué estás hablando, pero suena a que Gaelion tiene uno de esos fragmentos, ¿y también está tratando de sacar los que tiene ese enorme dragón?" dijo Ren.

"Eso parece. El enemigo no los quiso entregar, así que él mató a la dragona para tomarlos," dije. Con toda esa charla acerca de su verdadera naturaleza, tratando de hacerse más fuertes para amenazar el mundo, había estado sorprendido de que ningún dragón hubiera aparecido para luchar contra Gaelion. Muy probablemente la dragona de Takt se había estado encargando de ellos.

Gaelion se estaba abriendo paso a mordiscos alrededor del corazón de la Dragón Emperador. Me pregunto si ahí era donde estaban concentrados los fragmentos.

"Supongo que él aprendió el método para superar el nivel 100 de esa Dragón Emperador. Si las cosas salen bien, Gaelion debería ser capaz de proporcionar ese mismo servicio," teoricé.

"¡Ya veo! ¡Todos los de la aldea y el país se podrán hacer más fuertes!" dijo Ren.

"Por el momento es solo una posibilidad," respondí. Esa era otra de las razones por la que todavía no habíamos matado a Takt. Si no podía obtener de él cómo había superado el nivel 100, el futuro se veía bastante oscuro.

Miré hacia el cielo para ver a Filo todavía luchando contra la mujer grifo.

"Eres bastante buena," dijo la mujer grifo.

"¡No voy a perder contra ti!" respondió Filo. Sin embargo, podía notar de un vistazo cuál de ellas estaba en ventaja. Filo tenía los movimientos más poderosos. La mujer grifo había sido herida por ella en varios lugares, y la lucha terminaría pronto.

"Ahora—" gritó Filo.

"Se acabó. Todo está listo," gritó Shildina.

"¿¡Qué!?" exclamó la mujer grifo.

"¡Waah!" Filo fue mandada a volar por una poderosa ráfaga de viento y forzada a tomar algo de distancia. Después capas de viento aparecieron y rodearon a la mujer grifo. Era una jaula de magia que Shildina lanzó desde el suelo. El viento también parecía estar… conduciendo la electricidad.

"¡Vaya! Mi rayo," comentó Sadina.

"¡Maldita! Mantente fuera de esto," protestó la mujer grifo.

"Siempre he sido parte de esto," respondió Shildina. "El ave divina y yo hemos sido un equipo desde el comienzo. Tú solo careces de la percepción para verlo."

"¡Esta jaula de viento no es rival para mí! ¡Escaparé enseguida!" presumió la mujer grifo.

"No, no lo harás. Buenas noches." Shildina levantó sus manos hacia la mujer grifo y cerró con fuerza sus puños. La jaula de viento comenzó a hacerse más pequeña gradualmente, acercándose a la mujer grifo. La criatura voladora dejó salir un rugido prolongado de dolor y después fue cortada en pequeños pedazos, con una flor rojo brillante floreciendo en el aire.

"Así es como la nueva sacerdotisa de la masacre hace su trabajo. ¿Y bien? Apuesto a que es más hermoso que lo que hace Sadina," presumió Shildina, de pie orgullosamente con sus manos sobre sus caderas mientras una lluvia de sangre comenzaba a caer detrás de ella.

"¡Vaya!" Sadina hizo otro comentario. El cadáver cortado en pedacitos de la mujer grifo cayó al suelo sobre la mujer tiburón frita, terminando las dos apiladas. Tal vez los colores eran más vívidos, pero no se veía más apetitoso.

"¡Eso fue asqueroso, Shildina!" Filo descendió y aterrizó sobre Shildina. Había sido una combinación increíble.

La única que faltaba era la Emperatriz Celestial del pasado. Miré hacia ella esquivando una ráfaga de ataques de la mujer zorro, aparentemente comunicándose con Raph-chan usando sus ojos.

"¡Rafu! ¡Rafu, rafu!" Raph-chan estaba gesticulando hacia la espada en mis manos, pidiéndome que la lanzara hacia ella. Supongo que quería un poco más de poder de ataque. Raph-chan realmente estaba madurando. Muy bien, me uniría a esta batalla de ilusiones.

"¡Aquí tienes!" Lancé la Espada del Fénix hacia Raph-chan.

"¡Rafu!" Raph-chan saltó hacia el aire y atrapó la espada que lancé.

"¡Así que tú eres la real!" gritó la mujer zorro y atacó una vez más. Pero Raph-chan usó su recientemente adquirida espada para bloquear el ataque. La mujer zorro chasqueó su lengua. "¡Maldita mapache! Crees que unas ilusiones tan patéticas son suficiente para engañarme—¿¡gah!?" Justo cuando la mujer zorro comenzó a sonreír, el martillo de la Emperatriz Celestial del pasado bajó desde detrás de ella. Ella claramente había sido completamente engañada—supongo que eso respondía el viejo debate japonés acerca de cuál era mejor engañando, el zorro o el tanuki.

"Has sido completamente engañada, eh," dijo la Emperatriz Celestial del pasado.

"¡Rafu!" estuvo de acuerdo Raph-chan.

"Imposible… ¿ilusiones que toman forma física? ¿¡Pero por qué incluso huele igual!?" preguntó la mujer zorro.

"¿Por qué te revelaría el secreto? Esta es la razón por la que fuiste engañada, eh," respondió la Emperatriz Celestial del pasado.

"Eso explicaría cómo esa sucia mapache… usó ilusiones para escapar sin ser notada por la Dragón Emperador y la grifo…" dijo la mujer zorro. Parecía ser que las mujeres de Takt pensaron que Raphtalia había usado la magia Santuario para escapar. Ellas habían engañado a la más resistente en contra de las ilusiones, así que tenía sentido que pensaran que Raphtalia era del mismo tipo. Raph-chan había sido creada usando su ADN, y parecía ser que incluso olía igual. Aunque sus voces y sensación al tocarlas eran diferentes. Tendría que investigar el asunto más tarde.

"Qué mal por ti. Aquí vamos, eh," dijo la Emperatriz Celestial del pasado.

"Rafu," dijo Raph-chan. Entonces ellas rodearon a la mujer zorro y lanzaron más ataques desde cada lado. Una actuaba como cebo mientras la otra explotaba una abertura.

"Sigamos así, eh. Vamos a darle una buena paliza," dijo la Emperatriz Celestial del pasado.

"¡Rafu!" estuvo de acuerdo Raph-chan. La Emperatriz Celestial del pasado procedió a desplegar cinco esferas, Raph-chan desplegó otras cinco, y entonces ambas comenzaron a liberar una combinación de ataques a gran velocidad contra la mujer zorro.

Un golpe, un corte, un gran impacto, una patada, Cinco Prácticas de Ruptura del Destino, el Bosque derrota a la Tierra, la Tierra derrota al Agua, el Agua derrota al Fuego, el Fuego derrota al Metal, y el Metal derrota al Bosque, todos esos ataques fueron liberados en secuencia. Todos ellos eran técnicas que la Emperatriz Celestial del pasado había usado contra Raphtalia. Raph-chan realizó las mismas movidas, como si fuera un reflejo de la Emperatriz Celestial del pasado. Era como un famoso ataque especial de un juego de lucha—el protagonizado por esa sensual súcubo escocesa. Ambas terminaron cortando con sus espadas desde abajo hacia arriba antes de darle la espalda a la mujer zorro y limpiar la sangre de sus hojas.

"¡Espejo Ilusorio!" dijo la Emperatriz Celestial del pasado.

"¡Rafu!" Con un sonido de explosión, Raph-chan regresó a su modo tanuki.

"Todavía… no he sido… derrotada," logró decir la mujer zorro desplomada, aunque estaba cubierta de sangre. Por un momento pensé que ella definitivamente había sido derrotada… y entonces la mujer zorro comenzó a cambiar de forma gradualmente. Era como alguna clase de transformación llegando a su fin: ella procedió a transformarse en un enorme monstruo con apariencia de zorro. Ellas probablemente iban a necesitar mi ayuda con este.

Capítulo 11: El Héroe del Escudo Ahora se los Ordena

"¿Mm?" Me di la vuelta para mirar hacia Takt.

"Todavía no… he sido derrotado." Él recuperó la consciencia y se estaba poniendo de pie. "¡Todavía no he sido derrotado!" Poniéndose de pie con sus piernas tiritando, él envió su hostilidad hacia nosotros. Mirando a su alrededor, él dejó salir un aura oscura. Me pregunto si ese era el poder de una serie maldita. Nosotros habíamos matado a un montón de sus mujeres como parte de nuestra venganza. No sería sorprendente si él fuera infectado por una maldición.

"¡Nunca los perdonaré por lo de hoy! ¡Han asesinado a Ellie, Nelshen, Shate, Leludia, y a Ashil! Yo soy el héroe definitivo… ¡y juro que terminaré con su vida!" Después Takt enfocó su atención en Ren. Él probablemente estaba pensando que robar la espada sagrada le daría una oportunidad de ganar. Podría ser gracias a las armas de las siete estrellas que él todavía era capaz de ponerse de pie luego de tal paliza. O quizás había involucrados algunos elementos de su propia resistencia. Era la hora de que él comprendiera que nunca podría derrotarnos, sin importar lo que hiciera.

"¿Todavía quieres continuar con esta farsa? Héroe solo de nombre, que ni siquiera puede derrotar a dos hombres comunes y corrientes. ¡Este es el fin del camino para ti!" grité.

"¡Tienes que estar bromeando! Ya te dije que… ¡Todavía no he sido derrotado! ¡Siempre y cuando tenga estas armas legendarias! ¡Si necesito más poder, solo tendré que robarlo!" gritó él.

"¡Takt! ¡Aguanta!" Las mujeres comenzaron a proporcionarle apoyo. Si Takt era el bueno en esta situación, las cosas probablemente comenzarían a verse sombrías para mí. Alguna clase de milagro sucedería, como el despertar de un poder completamente nuevo.

"Ya veo, ya veo. Tu visión de ti mismo como un héroe legendario está profundamente arraigada a la motivación de tus acciones," analicé. Esto también había sido previsto. Lo cual era la razón por la que también iba a robarle esa última esperanza. "Odio decirlo, pero no estás en condiciones de derrotar a Ren en este momento."

"¡No lo sabré hasta que lo intente!" Takt cambió a las garras y se preparó para liberar las Garras de la Locura hacia Ren.

"Enfrenta la verdad. Los héroes de las siete estrellas no pueden derrotar a los sagrados. Ren no lo permitirá—de hecho, yo no lo permitiré." Puse mi mano sobre el lugar donde el escudo había estado y me concentré. "La fuente de tu poder, un hombre común y corriente—y ahora el Héroe del Escudo una vez más—te lo ordena." Tal como el cuerpo y el alma eran

un par, como el héroe y su arma eran un par, nosotros habíamos estado conectados una vez por un hilo. Ahora pasé una aguja a través de esa conexión rota, usando una fuerza más poderosa que la normalmente imposible separación. Esta era un alma creada para un cuerpo y un cuerpo creado para un alma. “Reconsidera el estado de todas las cosas una vez más y regrésame mi escudo.”

Con un sonido metálico, una esfera de luz dejó a Takt y regresó a mis manos. Una luz brillante envolvió nuestros alrededores, cegando a todos. Entonces la opción del “escudo” apareció en mi campo de visión una vez más. Casi me pongo nostálgico. Tal como antes, mi ataque disminuyó hasta casi la nada, y todas mis otras estadísticas se incrementaron. Mi defensa, en particular, tuvo un incremento incomparable. Cuando pensé en que mis habilidades para atacar habían desaparecido por completo, me deprimí un poco. Pero Atla y Ost me estaban otorgando mucho poder adicional. No había forma de que este tipo pudiera vencerme ahora. Ninguna.

“¡I-imposible!” rugió Takt, cambiando el objetivo de su Garra de la Locura hacia mí. Levanté mi escudo para recibir de lleno el ataque.

“¡Hah!” Mi escudo rechazó su habilidad favorita de ataque, anulándola completamente. Mi conexión con el escudo ahora era mucho más fuerte que antes, lo cual significaba que esto apenas calificaba como un ataque. El regreso de mi escudo también había restaurado mis estadísticas… en efecto, incluso a niveles más altos que antes. Por supuesto, todas aparte de mi ataque.

“¿Y bien? ¿Qué pasó con tu habilidad de robo?” me burlé.

“¡Imposible! ¡Imposible! ¡Imposible! ¿¡Cómo pudiste robar el escudo de mí!?” rugió Takt.

“Como ya dije. No puedes derrotarme. Ya has llegado al fin de tu camino,” expliqué. La boca de Takt se abría y cerraba como un pez; él era simplemente incapaz de ver lo que estaba viendo. Y aun así… él todavía parecía querer luchar. “Yo simplemente quiero ver tu rostro pintado con el color de la desesperación,” le dije.

“Nii-san, ahora mismo te ves increíblemente malvado,” comentó Fohl.

“Naofumi, realmente te gusta hacer esa cara, ¿no?” agregó Ren.

“Ese es el encanto del pequeño Naofumi,” dijo Sadina. Ante su comentario, Fohl y Ren apartaron la mirada. Sí, podía entender cómo se estaban sintiendo, a pesar de que no estaba seguro de si me veía tan malvado.

“¿Eso crees? Yo creo que Nii-san es más…” Fohl tuvo problemas para encontrar las palabras.

"Yo tampoco estoy de acuerdo. Él de hecho es bastante amable. Mira a los esclavos. Naofumi la pasa muy mal cuidándolos," dijo Ren. Él todavía estaba diciendo esas tonterías, ¿o no? ¡Ya fue suficiente!

"¿Ustedes creen? A mí me gusta este pequeño Naofumi. Mucho." ¡Esta galería sí que era molesta! Mis puntos buenos no importaban en este momento.

"Ahora, la esperanza final que te queda… También voy a arrebatártela." Puse mi mano sobre el escudo y activé la carta del triunfo final que Atla y el Espíritu del Escudo me habían mencionado. Todo hasta ahora solo había sido para mi disfrute personal. Si hubiera hecho esto desde el comienzo, no habría habido la necesidad de luchar.

"El Héroe del Escudo ahora se los ordena. ¡Armas Vasallas! ¡Respondan a mi llamado, libérense de este idiota aprovechándose de su poder, y despierten!" Las garras en las manos de Takt comenzaron a emitir una luz pálida. Confirmando ese fenómeno, continué mis palabras. "¡Ahora las libero de su estado captivo!" Una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete—no solo las garras, sino que todas las armas de las siete estrellas comenzaron a brillar.

"¿A-ahora qué? ¿Qué está pasando? ¡M-mi fuerza está desapareciendo!" Takt claramente era incapaz de ocultar su shock ante esta situación. Era un error que una sola persona tuviera múltiples armas legendarias. Las cuatro sagradas y las de las siete estrellas no iban a permitir eso.

"¡Encuentren nuevos dueños y únanse a ellos!" les ordené. Siete esferas de luz salieron volando de Takt, se elevaron hacia lo alto del cielo, y después se esparcieron en diferentes direcciones. Tal como unas ciertas esferas que conceden deseos de ese manga de guerreros.

Ah. Una de las esferas estaba volando en esta dirección. Por supuesto, Fohl era el héroe que había sido seleccionado por los guanteletes.

"Tú incluso me… ¿incluso me has robado las armas de las siete estrellas? ¿¡Qué demonios está pasando aquí!?" Takt estaba temblando de la ira, pero para mí se veía bastante débil y patético.

"¿¡Cómo te atreves a robar las armas de Takt!? ¡Regrésalas!" demandó una de sus mujeres restantes.

"Esas armas nunca le pertenecieron a tu hombre, eh," dijo la Emperatriz Celestial del pasado, extendiendo su brazo hacia el aire. "¿Eh?" Ella frunció sus cejas mientras observaba a la luz alejarse. Después ella esquivó sin problemas un ataque de la mujer zorro, quien había revelado su verdadera forma.

"¡Golpe Divino de las Cinco Prácticas!" gritó la Emperatriz Celestial del pasado. El poderoso ataque con el martillo causó que apareciera un círculo mágico del yin-yang, el cual procedió a envolver a la mujer zorro. Ella dejó salir un grito horrible mientras la luz del

círculo mágico se extendía y la ataba en su lugar… y entonces la Emperatriz Celestial del pasado aplastó su cabeza con su martillo.

"¡Rafu!" Raph-chan hizo su pose de victoria.

"¡Tulina!" gritó Takt. Genial. Quería escuchar más de esos gritos. Sabía que estaba siendo bastante malicioso, pero también estaba seguro de que se me podía perdonar todo esto.

"He estado jugando contigo todo este tiempo. ¿Por qué estás tan enojado ahora? Eres un idiota bueno para nada," escupí.

"¡Muere!" gritó él. Todavía incapaz de aceptar la realidad, Takt arremetió hacia mí con sus manos desnudas. Un sonido de carne siendo aplastada se escuchó, pero el ataque no dolió para nada. Simplemente dejé que Takt jadeara.

"Ya no eres un héroe. No eres nada," lo provoqué. "Vamos. Si puedes hacerlo, da la vuelta a esta situación." Lo que todo esto significaba era que Takt ya no era un héroe. No tendría ningún efecto en el mundo si era ejecutado. Por supuesto, todavía quedaban muchos problemas, incluyendo su relación con los héroes que ya habían sido asesinados. "¿Ahora lo entiendes?" continué. "Esta es la diferencia entre un héroe de verdad y uno falso. Tu tiempo y el de tu poder pasajero ha terminado. ¡Ahora pagarás con tu cuerpo tu crimen de jugar con este mundo! ¡Prisión de Escudos! ¡Cambiar Escudo (ataque)!" Una jaula hecha de escudos apareció alrededor de Takt, y después escudos con espinas en ellos invocados por Cambiar Escudo lo apuñalaron.

Él jadeó, pero todavía no estaba muerto. Yo todavía me estaba conteniendo, asegurándome de no matarlo. Realmente quería hacerlo, pero todavía había algunas razones para contenerme. También necesitaba que nos dijera quién estaba jalando de los hilos. Después estaba mi deseo de capturar a Bruja.

"Bien, hemos terminado. Lancen la magia de fuego," ordené, tal como Basura había planeado. Sadina levantó su arpón hacia el cielo y liberó la magia. El bastón ya debe haber llegado a Basura, así que él probablemente tenía una buena idea de lo que estaba pasando.

"¿Mm? Cielos—" Miré en dirección del campo de batalla y me quedé atónito por lo que vi. El humo elevándose de la ciudad no me molestaba, especialmente ya que las llamas parecían estar extinguidas. El problema estaba más cerca de la fortaleza.

Había misteriosas fisuras en el suelo, lo suficientemente grandes para dividir en dos a las fuerzas de Faubrey.

"Naofumi." Ren apuntó hacia el campo de batalla. La operación de Basura ya había acabado con el enemigo. El Gran Rey de la Sabiduría claramente no estaba jugando.

Parecía ser que aquellos aún con vida todavía estaban oponiendo resistencia. Probablemente eran las mujeres de Takt. Por lo que parecía, eso también terminaría pronto. La mitad de las fuerzas de Faubrey estaban huyendo como insectos en esta dirección, mientras otros se estaban rindiendo. Parecía que las cosas estaban llegando a su fin. Quizás podrían reunir una fuerza lo suficientemente grande para recuperar a Takt… pero yo tenía otras cosas en mente.

"¡Bruja! No escaparás de mí esta vez," juré. Necesitaba capturar a Bruja con vida en Faubrey y después ejecutarla. Una sonrisa malvada apareció en mi rostro una vez más.

¿Mm? Había algo extraño con Gaelion. Él voló hacia mí en su forma de dragón bebé. Me aparté un poco, ya que él todavía estaba cubierto de sangre y carne—a pesar de que yo también tenía mucha de la sangre de Takt sobre mí.

"¡Kwaa!" Gaelion lanzó algo de magia de agua y se limpió. Así que él podía usar magia de agua. Después aterrizó sobre mi hombro y susurró en voz baja.

"He obtenido la mayoría de los fragmentos. No es exagerado decir que lo he recordado casi todo," explicó él.

"Ya veo. ¿Eso incluye superar el límite de nivel?" pregunté.

"Sí. Eso no es problema para mí ahora. Pero había algo incluso más importante dentro de los fragmentos de Dragón Emperador," continuó él.

"¿Qué? ¿Algo que no sé?" pregunté.

"Si yo libero al dragón que sellé—es decir, me convierto en el Dragón Emperador—y después sacrifico a dos tercios de la población estimada del mundo, las olas pueden ser—" comenzó a decir Gaelion.

"No. Todavía no es el momento de eso. Mantenlo en secreto por ahora," le dije. Significaba que Gaelion ahora podía sacrificarse, tal como lo había hecho Ost. No iba a dejarlo hacer eso.

"En fin. Esto significa que la lucha finalmente ha terminado," confirmé, mirando a mi alrededor.

"Así es, Nii-san. Finalmente podemos vengarnos de Atla," dijo Fohl.

"A pesar de que primero necesitamos sacarle bastante información," agregué. Después miré hacia la Emperatriz Celestial del pasado—que en realidad era Raph-chan II disfrazada—quien estaba de pie con un martillo en su mano. "Estás llena de sorpresas, eh."

"Esa es mi línea, eh. El alma de este soldado debió haber desaparecido de este mundo, pero hacer uso de un fragmento de esta forma…" dijo asombrada la Emperatriz Celestial del pasado.

"Eso no es mi culpa," dije. Raph-chan infló su pecho, viéndose orgullosa de sí misma. Ella ciertamente había ayudado… pero sí se sentía un poco fuera de lugar.

"Vaya." Shildina tenía una historia complicada con la Emperatriz Celestial del pasado, por lo que estaba manteniendo su distancia.

"¿Entonces eres uno de los ancestros de Raphtalia?" confirmé.

"Solo hay fragmentos de mi personalidad, lo cual significa que soy más como una entidad recién nacida. Tampoco tengo muchos recuerdos. No puedo proporcionar mucha ayuda, eh," dijo ella.

"No estoy seguro de entenderlo," dije.

"Además… consume mucha energía mantener esta forma, y todavía no estoy muy cómoda con esto." En ese momento, la Emperatriz Celestial del pasado comenzó a desmoronarse. "Portador del Escudo de los Implementos Espirituales de esta época, ten cuidado, eh. La batalla de las armas vasallas todavía no termina—¡dafu!" Parecía ser que su tiempo se había acabado, ya que la Emperatriz Celestial del pasado regresó a convertirse en Raph-chan II con una nube de humo, y después se sentó. Tal parece que realmente consumía mucha energía.

"Claro, claro, te escuché. La batalla no ha terminado, ¿no es así?" Parecía que necesitaba tener una charla más larga con ella, eso cuando tuviera más tiempo. "Bueno…" Me di la vuelta para mirar hacia Takt y sus amigas. "En cualquier caso, descubrirán que el pecado de jugar con el mundo tiene un gran peso." Procedí a proteger la fortaleza hasta recibir el reporte de la victoria de Basura, pasando tiempo pensando exactamente qué iba a hacer con Takt.

***

La batalla terminó y regresamos a la aldea.

"¿Están todos bien?" pregunté.

"¡Sí! ¡Todos estamos bien!" respondió Kiel de forma enérgica.

"¡Yo digo que no hubo problemas!" agregó Motoyasu. Él fue seguido por un grito entusiasta de sus filoriales, así que todos ellos estaban en una pieza. Después la especie Raph comenzó a gritar, y parecía que todos ellos estaban aquí.

Bien. Parecía ser que esta vez casi nadie había muerto en la batalla—en nuestro lado, al menos. Faubrey había sido casi borrado del mapa.

"Rishia, felicidades por convertirte oficialmente en un héroe de las siete estrellas," dijo Itsuki.

"¡Fuehhh! Itsuki-sama, ¿cuántas veces me ha felicitado ya?" preguntó ella.

"Pensé que era mejor decirlo en frente de todos," respondió Itsuki. Él había estado alabándola desde que regresamos. Ella había sido elegida oficialmente como el Héroe de las Armas Arrojadizas. Su arma anteriormente había sido transparente porque la real la tenía Takt… probablemente.

Parecía que las armas de las siete estrellas en efecto eran armas vasallas, y cuando eran oficialmente reconocidas por las cuatro armas sagradas, podían ser invocadas por ellas. El arma vasalla había percibido las cualidades necesarias en Rishia a través del arco, pero al ser incapaz de escapar completamente del control de Takt, había terminado uniéndose a Rishia de forma incompleta.

"Felicidades, Rishia," dijo también Ren.

"Gracias a todos," dijo ella.

"Mmm… ahora Rishia es un héroe. Entonces tengo que aprender aún más de esta batalla. Debo entrenar mucho más duro," anunció Eclair. Con su rival habiendo recibido un incremento de poder significativo, Eclair también sonaba lista para enfocarse en su entrenamiento.

"Rishia, siento molestarte ahora con esto, pero dime el método de incremento de poder," dije.

"B-bien. ¡La ventana de ayuda de mi arma habla acerca del fortalecimiento a través del pago de dinero!" dijo ella, con su voz temblando de la emoción. Ella puede haberse convertido en un héroe de arma vasalla, pero se ponía tan nerviosa como siempre.

Aunque sí me preocupaba un poco que ella estuviera cuidando a Itsuki. Al menos él era bastante calmado y responsable.

"¿Y eso significa…?" pregunté.

"No… estoy realmente segura, pero parece que tienes que gastar dinero para hacerte más fuerte. También parece funcionar cuando es combinado con otro método de incremento de poder," explicó ella.

"¿Entonces es una forma de fortalecimiento única y universal?" confirmó Itsuki.

"Mmm, es como un comodín," solté. Tal como la misma Rishia. Eso tenía sentido para mí.

“Así es,” estuvo de acuerdo Itsuki.

“Fuehhh… ¿Por qué para todos tiene sentido?” preguntó ella.

Dinero, eh. Es verdad; nunca había puesto dinero en el escudo. Había parecido un desperdicio. Intenté cautelosamente poner una pieza de bronce ahora.

Hubo un sonido de pitido y 1G apareció en mi campo de visión.

“Parece que las piezas de bronce equivalen a 1G,” dije. A continuación, puse una pieza de plata. El mismo sonido se escuchó, y la cantidad se incrementó a 101G. Después busqué lo que pude y… ah.

“¿Protección de incremento de poder? Parece que cancela un fallo en el refinamiento, otro incremento de poder de las cuatro armas sagradas,” reporté.

“Suena a algo que verías en un juego en línea,” respondió Ren, comenzando a sudar frío.

“Sí… este es un método de incremento de poder bastante roto. Se siente como alguna especie de broma,” me quejé—¡aunque la cantidad requerida no era ninguna broma! ¿En serio? Esto era solo para billonarios. ¡Estaba seguro de que este mundo no tenía micro-transacciones!

Dicho eso, también era bastante conveniente.

“¿Puedo preguntar algo más? ¿Qué creen que sea esto?” dijo Rishia. Y así, Rishia removió algo que se veía como una cinta desde el fondo de su arma arrojadiza y me la mostró.

“¿Dafu?” Raph-chan II apuntó hacia ella. Era alguna clase de accesorio que Takt había colocado. Lo toqué para revisarlo, pero en ese mismo instante, hizo un sonido y se partió.

“¿Qué acaba de pasar?” Había sentido algo desagradable cuando lo toqué. Todavía no podía sacudirme esa sensación nefasta. Se sentía como si todavía hubiera algo más.

“El bastón también regresó con el rey. Él dijo que le gustaría hablar con usted más tarde,” dijo Eclair.

“Bien. Yo también tengo mucho que discutir con Basura. Iré hacia allá más tarde,” respondí. Habíamos derrotado completamente a Faubrey… los guerreros de élite de Takt eran como basura ante nosotros. ¿Cuán poderoso era el Gran Rey de la Sabiduría? No hay dudas de por qué la reina lo había estado protegiendo. Ahora realmente entendía de lo que Basura era capaz.

Capítulo 12: La Ejecución

Antes de que las noticias de que Faubrey había sido derrotado en la guerra pudieran llegar a su tierra natal, enviamos a un mensajero falso diciendo que en realidad habían ganado y que el harem de Takt debía reunirse en Melromarc. Funcionó perfectamente, atrayendo a todas las otras mujeres en Faubrey con conexiones con Takt.

Con respecto a aquellas mujeres que habían sido forzadas a unirse a su harem—las mujeres que habían sido controladas por las ilusiones de la mujer zorro—volvieron en sí cuando murió su lanzadora. Sin embargo, esta estrategia para atrapar a las mujeres del harem de Takt había fallado en atrapar a una—Bruja.

Ella se había llevado a algunas otras mujeres con ella del edificio en el cual el harem de Takt había estado viviendo y después desapareció. Eso parecía una prueba de que ella había sabido que Takt había sido derrotado en la batalla. Había reportes de ella escapando, viéndose enojada. Quizás ella solo tenía buenos instintos, y quizás ella había puesto algo en Takt que le permitía saber lo que estaba pasando.

También había salido a la luz que la razón por la cual Takt no nos había perseguido de inmediato cuando estábamos escapando, después de conocerlo, fue porque él había estado ayudando a Bruja a remover el sello de esclavo de alto nivel que había sido puesto sobre ella. Hacerlo requería la sangre del dueño del esclavo—la cual tenía que ser la reina. Entonces ellos habían usado su sangre que había quedado en el suelo para romper el sello.

La razón de remover el sello había sido debido a la preocupación acerca de que el maestro del sello de esclavo, como había mencionado la reina, lo activara para matar a Bruja.

Todo era un poco demasiado para mí. Tampoco sabíamos hacia donde habían volado las armas de las siete estrellas restantes. Me pregunto hacia donde pudieron haber ido. Por supuesto, el bastón había regresado con Basura, y Rishia se había convertido oficialmente en el Héroe de las Armas Arrojadizas de las Siete Estrellas.

Yo estaba sentado junto a los otros héroes y la realeza observando la ejecución. Basura y Melty no se veían felices acerca de tener que pasar por esto. Melty estaba esforzándose por evitar mirar en lo absoluto, escogiendo en cambio jugar con Filo. Cuando yo había sugerido que quizás esto no era algo que alguien de la edad de Melty debía ver, ella había respondido que era el deber de un miembro de la familia real.

“¡Vamos! ¡Escúpelo! ¿Quién es el señor que te da órdenes?” gritó el verdugo.

“N-no puedo…” tartamudeó Takt.

“¿Sabes lo que pasará si no hablas? ¡Este es un ejemplo!” El verdugo lo pateó.

"¡D-detente!" gritó Takt. El héroe falso, quien había planeado conquistar el mundo para su propia diversión, ahora estaba enfrentando una ejecución pública junto con todos sus aliados. Para mantener la autoridad de los héroes, no solo los cuatro héroes sagrados, sino que aquellos héroes de las siete estrellas dentro de nosotros estaban observando la ejecución. Le habíamos hecho saber al ejército de la coalición y a cada nación que el Gremio del Bajo Mundo de Zeltoble estaría realizando las ejecuciones. Era una organización bastante conocida por dar un buen espectáculo. Zeltoble había propuesto los métodos de ejecución, y con la aprobación de cada nación, había terminado con esta ejecución.

Yo mismo había revisado los detalles, solo para apresurarla. El problema era cómo las ejecuciones estaban siendo realizadas.

Primero, después de que derroté a Takt, un reloj de arena del dragón había sido usado para reiniciar su nivel, antes de que siquiera hubiera recuperado la consciencia. No le pasó solo a él, sino que también a todas las mujeres en su séquito. Como resultado, un grupo que había estado por sobre el nivel 250 ahora era un grupo patético de nivel 1. Era casi doloroso verlas. Algunas de ellas apenas podían moverse, a pesar de que aquellas que habían sido guerreras al menos podían hacer eso.

Al final ni siquiera sabía a cuántas habíamos reunido. Motoyasu había estado recorriendo los alrededores recolectando mujeres. Su comentario había sido, "Hay demasiadas cerdas ahí afuera. Yo digo que es asqueroso." Muy diferente a su pasado yo, cuando había sido rápido en coquetear con cualquier cosa que usara falda.

De vuelta a la propuesta de ejecución que Zeltoble había hecho: Takt tenía su cuello y sus manos atrapadas en agujeros de madera, y también había grilletes en sus pies, solo para asegurarnos de que no pudiera moverse. Literalmente lo único que él podía hacer era mirar. Podría parecer un poco exagerado, pero con los extraños poderes que había exhibido hasta ahora, valía la pena estar seguros.

Aquellos poderes también eran parte del por qué estábamos torturando a Takt. Necesitábamos saber qué otras habilidades tenía y qué más sabía. Básicamente, estábamos usando a sus mujeres como rehenes… pero Takt no mostraba signos de romperse. Tal vez sus secretos eran más importantes que las vidas de sus mujeres.

Él había comenzado diciendo que no sabía nada, pero Sadina y el torturador de Zeltoble rápidamente habían visto a través de aquellas mentiras. Él definitivamente tenía alguna clase de secreto, pero Takt no iba a confesarlo. Él estaba observando un desfile de sus mujeres muriendo en frente de sus ojos. Habiendo un número casi infinito de mujeres en el mundo, quizás él pensaba que podía descartar a estas sin pensarlo dos veces.

Al final, la mayoría de estas mujeres eran criminales peligrosas. Hurgar en sus pasados había revelado cosas realmente grotescas. Ellas habían estado usando la autoridad de Takt para superar por mucho a Bruja en términos de actos malvados.

Incapaz de moverse, Takt gritaba mientras miraba a las mujeres siendo asesinadas, una tras otra. Había sido un desfile de sangre desde la mañana; comenzando con la quema en la hoguera, las festividades habían incluido tortura con agua, ahorcamiento, la guillotina, el toro de falaris, fusilamiento, ser arrollado por un carro, ser arrastrado, ejecuciones mediante varios tipos de magia, ser forzado a beber veneno, y ser despedazado por monstruos.

La magia de ejecución de Sadina y Shildina había sido realmente increíble. Ambas eran verdugos con experiencia, capaces de mantener a las mujeres ni vivas ni muertas, empujando a las pecadoras hasta el límite del dolor. Era fácil darse cuenta de qué clase de trabajos habían hecho en el pasado—pero me pregunto si realmente estaban bien con eso.

"Si ustedes dos no quieren hacer esto, no tienen que hacerlo," les dije.

"Solo quiero tener un poco más de acción. También parece que ellos están cortos de personal," respondió Sadina.

"Yo también. Déjanos hacer esto," agregó Shildina. Por lo tanto, las hermanas ejecutoras optaron por unirse a la diversión. Ambas habían usado magia de rayo para torturar, manteniendo a sus víctimas ni vivas ni muertas, y magia de viento para causar un enorme dolor. El verdugo de Zeltoble había estado sorprendido por sus habilidades.

Los pecados de Takt eran especialmente graves. Él había mancillado no solo esta nación, sino que también el poder de la iglesia y las leyendas de los héroes. Algunas de las personas habían arrojado piedras hacia Takt mientras él era traído. Quiero decir, él había planeado la dominación mundial, asesinado héroes, y después las mismas armas legendarias lo habían declarado un héroe falso. Descubrir que alguien en quien creían era falso ciertamente iba a provocar algo de ira, aquí en un mundo donde muchas personas adoraban a los héroes.

Incluso habiendo sido despojado de todo su poder, Takt continuaba resistiéndose, gritando los nombres de sus mujeres una tras otra mientras morían. Había sangre saliendo desde donde su cuello, sus muñecas, y sus tobillos estaban restringidos, y gritaba de la ira.

"¡Deténganse! ¡Si van a matar a alguien, que sea solo a mí! ¿Por qué las están matando a ellas también?" suplicó él.

"¡Solo confiesa y todo terminará! ¿Cómo obtuviste el poder para robar las armas de las siete estrellas? ¿Qué investigación has estado realizando?" demandó el verdugo. Yo ya sabía gracias a Atla que Takt de alguna forma estaba involucrado con el responsable detrás de las olas, pero para confirmar la situación, realmente necesitaba escucharlo de su propia boca.

"No puedo… No pudo decirles eso…" gruñó Takt débilmente. Dejé salir otro suspiro de decepción, no siendo el primero de ese día. El verdugo que mantenía a Takt bajo control hizo otra declaración.

"¡No me obligues a repetirlo! ¡Tus pecados son demasiado grandes como para ser perdonados solo con tu muerte!" Después él golpeó el rostro de Takt con un palo antes de lanzar magia de sanación sobre él. Torturar a alguien mientras usabas magia de sanación para mantenerlo con vida era un método único de esta clase de mundo, eso era seguro. Era realmente cruel y brutal—y eso lo decía alguien que había estado usando esta táctica hace no mucho tiempo atrás. Aun así, asesino de Atla o no, ver a alguien más realizar una ejecución tan brutal en contra de ellos a tan poca distancia de la acción mostraba los detalles del procedimiento.

Si Takt hubiera tenido a alguien como Raphtalia o Yomogi dentro de su séquito, tal vez su alboroto no habría llegado así de lejos. No, eso todavía parecía improbable. Esto era fácil de entender al observar el caso de Yomogi, alguien que conocimos en el mundo de Kizuna. Habíamos escuchado rumores de que hubo mujeres como ella dentro de las seguidoras de Takt. Personas que intentaron mostrarle un mejor camino a tomar… y parecía probable que lo mismo que pasó entre Kyo y Yomogi había pasado. En otras palabras… todas las mujeres que intentaron encaminar a Takt terminaron desapareciendo bajo circunstancias misteriosas, muriendo en accidentes, o en batalla. Las afortunadas probablemente solo terminaron siendo exiliadas, como Rishia. Eso no era suficiente para hacerlos ejecutar.

En cualquier caso, nada lo salvaría. Yo no tenía ninguna intención de escuchar lo que él dijera. En este caso, Kyo y las mujeres de su harem habían sido mejor que ellos. Él era el ejemplo perfecto del extremo de alguien que había hecho desaparecer sistemáticamente a cualquiera tratando de detener sus actos—personas como Raphtalia para mí. Él realmente era como Kyo, en cada aspecto posible.

También me había enterado de que, igual que Kyo, Takt era una vanguardia de las olas. Entonces había fuerzas que existían por encima de él. Todavía no sabíamos quién estaba tirando de los hilos. Necesitábamos hacerlo hablar.

"Todavía… estoy teniendo problemas para entender este asunto de la tortura," comenté.

"Yo también," estuvo de acuerdo Ren. Ambos éramos hombres modernos, eso era todo. Nosotros no veíamos las ejecuciones como entretenimiento, y a pesar de todo lo que habíamos pasado, aún permanecíamos algo ingenuos.

"Aun así, no podemos dejar que solo él tome la responsabilidad por convertir el mundo en su patio de juegos," respondí. No solo sus padres—en este caso su madre—sino que todos sus familiares también iban a ser ejecutados. Su padre aparentemente ya estaba muerto.

También había salido a la luz que Takt había asesinado a casi toda la familia real de Faubrey. Todas esas personas significaban que sus manos estaban realmente cubiertas de sangre.

"¡Nana!" gritó Takt de pronto.

"¡Hermano!" respondió alguien. Supongo que era su hermana. Ella también se veía bastante fuerte. "¡Que no se les suba a la cabeza haberme derrotado! ¡Hermano! ¡Apresúrate y mata a todos estos insolentes, y después convierte a la princesa muñeca de Melromarc en mi esclava!" Ella también debió haber sido reiniciada al nivel 1, pero los soldados escoltándola estaban teniendo problemas para mantenerla bajo control.

Supongo que su hermana no tenía ni idea de la situación en la que estaba metida. O quizás ella pensaba equivocadamente que su hermano había sido capturado a propósito, como parte de un plan para salvarla.

"Su hermana menor fue muy brutal en batalla," comentó Melty.

"¿Eh? Mel-chan, ¿también luchaste?" preguntó Filo.

"Si. Yo fui quien la capturó," reveló Melty, acariciando a Filo mientras lo hacía.

Esperen. ¿Qué?

"¿Tú fuiste quien la capturó?" pregunté.

"Si. Yo estaba luchando junto a mi padre cuando ella de pronto vino hacia mí, hablando acerca de que ella estaba en el nivel 130 y cómo aplastaría fácilmente a una debilucha como yo—tan molesta como siempre."

"Melty es quien capturó con vida a la hermana de Takt. No esperaba menos de la hija de Mirellia y mía. Ella luchó de forma maravillosa, sin dejar ni una sola abertura. Mi esposa habría estado emocionada," dijo Basura, llenando de halagos a Melty. Él siempre la halagaba. Sabía que Basura se preocupaba mucho por su familia, eso era evidente.

"¿Qué es todo eso de la *princesa muñeca*?" pregunté.

"Ese es el apodo que ella me dio cuando ella solía acosarme en Faubrey. Ella no tenía mucho tiempo para compartir con otras personas y por lo tanto les puso a todos apodos extraños," explicó Melty. La falta de interés significaba que probablemente entraban por un oído y salían por el otro… ¡y quería convertir a Melty en su esclava! Eso también era bastante descabellado. Públicamente, Melty solo había hecho lo que la reina le había pedido. Ella solo había estado observando y aprendiendo.

"Ella solo arremetió hacia mí, poniendo toda su fe en su alto nivel. Honestamente es patético," opinó Melty.

"Mel-chan, has entrenado mucho conmigo, ¿no es así?" dijo Filo.

"No estoy en tu nivel, Filo. Pero he entrenado para ser capaz de lanzar magia cuando sea que lo necesite, y he perfeccionado técnicas específicas que no dependen del nivel," explicó Melty. Recordaba que Fitoria dijo algo acerca de haber incrementado el potencial de Melty—

y Melty después había pasado tiempo subiendo de nivel junto a Filo. Si sus habilidades fueran convertidas en nivel, no estaba seguro de lo fuerte que sería.

"¡Fuehhhhh!" Rishia dejó salir su grito de sorpresa característico.

"¿Acaso todo tiene que sorprenderte? ¡Ya acostúmbrate! O no mires," dije.

"Rishia, no tienes que ver esto. Si quieres puedes volver a la habitación por un tiempo," la consoló Itsuki.

"¡Fuehhh!" Y así, Rishia finalmente regresó a sí misma. "¿La fuerza de la Princesa Melty? Bueno… Diría que probablemente es más fuerte que Eclair. Después de todo, en el campo de batalla la escuché murmurar para sí misma acerca de cómo la princesa estaba haciéndolo mejor que ella."

"Oye, no digas esas cosas," dijo Melty.

"Vaya," dije. Si Melty era superior tanto en técnica como en fuerza, eso levantaba la pregunta de si Eclair incluso era necesaria como guardaespaldas.

"Ese es el Estilo Hengen Muso, ¿cierto?" continuó Melty. "No he aprendido esa técnica. Solo estoy haciendo circular magia a través de mi sistema para fortalecer mis habilidades." Es decir, para mí eso sonaba muy parecido. Ella básicamente estaba haciendo lo mismo.

"Podría enseñártelo más tarde," ofreció Filo. "Yo más o menos puedo hacerlo."

"No hace falta," respondió Melty. "¡No se supone que yo luche en las líneas frontales!" Aun así, parecía ser que podía considerar a Melty como alguien bastante fuerte. Cuando pensaba en eso, tanto Basura como Melty eran de la realeza—personas importantes—así que era de gran ayuda que pudieran protegerse a sí mismos. No es como si estuviera buscando transferir mi responsabilidad por no haber podido proteger a la reina.

"Puedes hacer lo que quieras. Estoy feliz de escuchar lo fuerte que eres, Melty," dije.

"¿Naofumi?" preguntó Melty, un poco confundida.

"Haré todo lo posible para protegerte de cualquier cosa que pueda pasar. Pero si no puedo… haz todo lo que puedas para sobrevivir," le dije.

"C-claro," dijo ella. Mientras Melty y yo teníamos esta conversación, la hermana de Takt explotó en una rabieta.

"¡Oigan! ¡Suéltenme! ¡Mi hermano es el héroe más grande del mundo! ¡Están cometiendo un gran error si creen que pueden salirse con la suya con todo esto!" Ignorando los gritos de Takt, la hermana continuó su pataleta.

"¡Nana! ¡Huye! ¡Apresúrate!" gritó Takt. Ella realmente era ruidosa. Ella probablemente era una rival para la Melty habitual, al menos.

"¡Pagarán por tratar a mi hermano de esta forma!" rugió ella. "¡Voy a matarlos a cada uno de ustedes!"

"¡Tú eres quien está a punto de morir! ¿No entiendes la magnitud de sus crímenes?" le respondió el verdugo a la hermana de Takt, pero ella ni siquiera se inmutó.

"¿Crímenes? ¿¡Según tú cuáles son nuestros crímenes!?" rugió ella.

"Ustedes mataron a héroes de las siete estrellas, uno tras otro. Cometieron un número inimaginable de crímenes en el pasado. También asesinaron al rey y a la familia real de Faubrey, asesinaron a la reina de Melromarc, y causaron un caos sin precedentes al declarar que iban a conquistar el mundo. ¡Merecen la muerte por todos estos crímenes!" respondió el verdugo. Vaya lista de acciones malvadas. Si ella no fuera a ser ejecutada, me pregunto cuántos años en prisión recibiría. Presumiendo encarcelación de por vida, ella sería una criminal peligrosa con una sentencia de cuatro dígitos.

"¡Ja!" Aun así, la hermana seguía con su pataleta. "Todos los otros héroes a excepción de mi hermano son basura, así que no tiene importancia si los matamos. ¿Crímenes? ¡Nada que mi hermano hace puede ser considerado malvado! ¡El mundo está equivocado! ¿La familia real? ¿Quién está llorando por la pérdida de esa basura? ¡Matar a la arpía de Melromarc quizás fue lo mejor que él hizo!" Su boca era como una ametralladora. No había tiempo para que alguien más dijera algo. Miré hacia Melty para encontrarla mirando hacia la hermana de Takt con una mirada aterradora, con ojos completamente carentes de emociones.

"Cielos…" Incluso Filo tuvo que mirar dos veces para comprobar si sus ojos la estaban engañando.

Mientras Takt le seguía gritando a su hermana que huyera, gritos desde el fondo de su corazón… su hermana no le estaba prestando atención, furiosa por justificar a Takt.

"¿Conquistar el mundo? ¡Mi hermano estaba tratando de salvarlo! ¡Crear por sí mismo un nuevo mundo! ¡Él no ha hecho nada malo!" Esto no tenía caso. Incluso confrontada con los crímenes de su hermano, ella simplemente creía que él no había hecho nada malo. Ella era alguien a quien las palabras no alcanzarían. No teníamos ninguna obligación de tomarnos el tiempo de explicarle las cosas, y de acuerdo a los reportes preparados para mí, ella había matado a innumerables soldados en el campo de batalla.

No había razón para protegerla. Era evidente que ella iba a seguir resistiéndose.

"¡Oye! ¿Qué estás haciendo? ¡Hermano, por favor!" El verdugo, entendiendo que las palabras no servían con ella, la amarró en frente de Takt.

"¡Nana!" gritó Takt.

"Sálvame, herma—" Y entonces ella fue empalada viva. No pude ver. Solo escuchar su grito final me hizo sentir enfermo. No podía entender por qué ellos transformarían algo así en un espectáculo, pero en mi mundo hubo una época donde esta clase de cosas habían sido comunes, así que no podía criticarlos demasiado.

Más que nada, más que no tener la obligación de salvarlos, nosotros estábamos en el lado opuesto.

Con un gemido, Takt miró hacia mí por tal vez la centésima vez del día, con un odio intenso ardiendo en sus ojos. Me puse de pie y me acerqué a él.

"¿Creíste que trataríamos a nuestros prisioneros de una forma más amable?" le pregunté.

"¡Por supuesto! ¡Ningún héroe permitiría esto! ¡Tú solo eres un ladrón de armas!"

"¿En serio ahora sales con eso? Permíteme recordarte algo. Dentro de todos los que mataste, la reina de Melromarc era la persona más importante. Eso significa que esta guerra fue una venganza para Melromarc," expliqué.

"¿De qué estás hablando?" Él realmente no parecía entenderlo, ladeando su cabeza como si me estuviera burlando de él. Me pregunté si debería escoger mis palabras con cuidado, pero decidí simplemente continuar.

"Tú y tus lacayos son enemigos odiados de Melromarc. ¿No es normal que los enemigos odiados sean ejecutados de forma horrible? Todo este asunto de los héroes no tiene importancia. Ellos no te van a tratar como un prisionero normal," le dije. Melromarc no era una república; era un reino—una organización piramidal—y ellos habían asesinado a la persona en lo más alto. La derrota en una guerra contra tal nación significaba que el perdedor claramente iba a ser asesinado junto a todos sus representantes. "¿De verdad has olvidado todo lo que hiciste de camino a Melromarc? ¿A las personas de las naciones que derrotaste?" Mientras él avanzaba hacia Melromarc, Takt prácticamente había hecho esto mismo—matar a aquellos que no obedecían y agregar a sus fuerzas a aquellos que sí lo hacían.

Podría haber algunas naciones dispuestas a hacer la vista gorda, con el propósito único de deshacerse de Melromarc, pero al final, todas esas personas habían mantenido la boca cerrada. Shieldfreeden probablemente había sido el más sospechoso, con sus representantes perteneciendo al harem de Takt. Pero esa nación también estaba actualmente en medio de una lucha por el poder y Takt y el anterior representante habían sido catalogados como criminales de estado.

Era fácil imaginar el futuro de tales individuos.

"¿Realmente creíste que serías aquel que liberaría el mundo? ¿Y cuánta sangre derramó esa idea egoísta? Has estado pensando que puedes hacer lo que quieras si eso te satisface, y ahora finalmente llegó la hora de pagar por eso. Este es tu castigo por decidir tan casualmente conquistar el mundo," le dije.

"¡Te mataré! ¡Incluso si estoy reducido a solo una cabeza! ¡Incluso si termino reducido a solo un alma, te maldeciré y te mataré!" rugió Takt.

"Déjame decirte algo que un detective de ficción dijo en mi mundo: si vas a dispararle a la gente, deberías estar preparado para que te disparen. ¿Cuántas personas has matado con tus manos? ¿A cuántas personas han matado las armas de fuego que has fabricado? Se nota que ni siquiera estás listo para aceptar la carga de las vidas que has tomado," lo acusé. Si yo hubiera perdido esta batalla, entonces de seguro lo habría perdido todo—o casi todo. Este héroe falso en particular probablemente habría mantenido con vida a las mujeres más hermosas de la aldea y después las habría violado y lavado el cerebro. La matanza que estábamos realizando de todas formas habría ocurrido, solo que con diferentes participantes.

Yo entendía completamente todo eso y estaba listo para morir en ese caso.

Después de todo, se lo había jurado a Atla y a todos los que habían muerto de la aldea. Había jurado que los vengaría. Había llegado hasta aquí, haciendo lo que fuera necesario para cumplir con ese juramento. No sabía si esto era lo que querían, pero esas dudas todavía no eran suficiente para detenerme. Sí, eso era increíblemente arrogante… pero yo no estaba solo.

Si estas horribles ejecuciones iban a ser mi pecado, entonces iría al infierno o pagaría cualquier precio que fuera necesario después de mi muerte. Una cosa era segura: yo no iría al cielo.

"Tus crímenes egoístas han llevado a tu captura, eso es todo. Acéptalo. El victorioso escribe la historia," le dije.

"¡Tienes que estar bromeando!" gritó él.

"¡Cállate!" Me pregunto cuál de los dos estaba bromeando aquí. Los ojos de Takt se veían nublados. Él probablemente comenzaría a derramar lágrimas de sangre en cualquier momento. No, de hecho, sus lágrimas ya se veían un poco rojas. Probablemente, algo extraño estaba pasando con sus glándulas lagrimales.

Además, me estaba aburriendo de todos los gritos detrás de mí.

"Vamos. ¿Qué secretos tienes que son más importantes que las vidas de tus aliados? Solo confiesa. A diferencia de ti, yo mantengo mis promesas—al menos hasta cierto grado." Intenté razonar con él. Después de que había pasado por todo esto, tenía que haber algo más impidiéndole hablar. Quizás un sello de esclavo de tan alto nivel que incluso nosotros no podíamos verlo había sido puesto en él junto con sus habilidades. Hmm. Mientras

consideraba eso y otras alternativas, esperando que Takt finalmente se rompiera, algunas mujeres se acercaron caminando. Estas ejecuciones no estaban teniendo efecto en él, así que los verdugos habían decidido cambiar un poco el enfoque.

Las mujeres caminaban de forma casual y en control. Ellas definitivamente pensaban que no iban a ser ejecutadas. Todas ellas eran mujeres exactamente como Bruja, así que solo mirar hacia ellas me revolvía el estómago. ¡Qué maravilloso habría sido si Bruja hubiera estado entre ellas!

"¡Señoritas!" gritó Takt.

"¿Ah? Impostor, te ves demasiado triste por haber perdido a un par de mujeres," dijo una de ellas.

"¿¡Qué!? ¡Por favor! ¡Solo váyanse de aquí!" les rogó él.

"¿¡Cómo te atreves a hablarme!?" Una de las mujeres, emitiendo casi la misma clase de aura que bruja, procedió a patear a Takt en la cara.

Todo esto había sido planeado de antemano. Algunas horas antes de las ejecuciones, habíamos reunido a las mujeres de Takt en un solo lugar y les habíamos preguntando: "Todas ustedes son amigas cercanas del héroe falso Takt, ¿cierto? ¡Confiesen sus secretos!"

Tenía sentido que las más leales fueran las más cercanas a él, pero todas juraron que no sabían nada. Aquellas que tal vez no eran tan leales dieron respuestas menos rotundas. Después de todo, no todos los aliados de Takt lo estaban siguiendo de forma ciega.

"¡Yo no era cercana a él!" Una de las perras fue rápida en negar su relación con él.

"¡Traidora!"

"¡Perra sinvergüenza!"

"¿Así es como pagas su amabilidad?" Estos y otros gritos similares vinieron de las otras mujeres. Por supuesto, yo ya lo había visto venir. Estas mujeres eran sanguijuelas, todas ellas.

"Ya veo. En ese caso, durante la ejecución, necesitamos que proclamen que no son las aliadas de un mentiroso. Si es la verdad, les permitiremos vivir," dijo el verdugo, exactamente como se le había ordenado. Las mujeres habían maldecido a la traidora en un comienzo, pero era verdad que algunas de ellas simplemente habían estado tratando de sobrevivir usando su propia belleza contra Takt.

Takt gruñó una vez más, "¿¡Q-qué están haciendo!?"

"¡He pasado por un infierno gracias a que me engañaste!" gritó una de las mujeres. Otras estaban pateando a Takt en la cara, los brazos y los pies, e incluso en áreas más delicadas. Realmente era una vista horrible. Quien sea que haya ideado esto estaba mal de la cabeza.

"¡Y-ya veo! Si me denuncian, ustedes serán—" comenzó a decir Takt.

"¡Te dije que guardaras silencio! ¡Sucio animal!" Takt finalmente fue incapaz de ocultar su confusión mientras las mujeres lo golpeaban con fuerza.

Él había estado en lo correcto con lo que había comenzado a decir. Al menos a medias.

"¿¡Cómo te atreves a engañarnos de esa manera!?"

"¡Un impostor como tú, dándose tanta importancia!"

"¡Todas tus amigas enfrentaron su muerte, todavía creyendo en ti! ¡Asesino!"

"¡Pretendiste estar pensando en el bien del mundo, pero solo estabas pensando en ti mismo! ¡Monstruo sin corazón!"

"¡Pervertido! ¡Escoria!"

"¿Cuántas personas crees que han muerto por ti?" Las mujeres continuaron tomando turnos para insultarlo. Sabía lo que iba a pasar y aun así estaba comenzando a sentir pena por él.

"Nos engañaste, eso es todo. No hemos hecho nada malo. Es por eso que te estamos haciendo esto, para probarlo." Las mujeres del séquito de Takt continuaron riéndose de él mientras lo golpeaban. Continuaron riéndose mientras rompían sus dedos, uno tras otro, de acuerdo a las órdenes del verdugo.

"Tú… desgraciado…" logró decir él a través de su dolor. Tal vez él finalmente había comprendido que sus mujeres realmente estaban disfrutando causarle dolor, debido a que sus ojos murieron una segunda vez. "Ahora sé… ahora sé de qué se trata todo esto…"

Un sueño. Él estuvo a punto de decir que esto era un sueño. Después él miró hacia mí y gritó.

"¡Esto no puede ser real! ¡No hay forma de que esto me esté pasando! ¡Esto es un sueño! Si no lo es, entonces… ¡oye! ¡Sé que estás observando! ¡Solicito un reinicio! ¡Juro que regresaré a la vida y haré pagar a todos estos desgraciados! ¡Así que ven ahora mismo!" Takt realizó esta ruidosa declaración hacia todos los héroes presenciando la ejecución y en particular hacia mí y Basura.

“Ya veo. Tal parece que sabes algo. ¿Quién está tirando de los hilos detrás de ti?” pregunté. Si alguien aparecía para salvarlo, íbamos a tener que luchar contra esa persona—el titiritero jalando de los hilos.

Takt rápidamente cerró su boca, como si hubiera regresado a la realidad. Él había pedido volver a la vida y tener un reinicio. La investigación de Kyo sugería que aquel detrás de todo esto tenía alguna clase de sistema de cuerpos de reserva. También estaba el hecho de que Bruja había logrado escapar. Un colaborador con lazos con Kyo… Me pregunto si era eso.

Bien pudieron haber desaparecido una vez más, preparándose para causar más problemas.

Después estaba el asunto de que él había derrotado al Kirin. No sabía qué había hecho con esa energía. Estas eran algunas de las preguntas que estaban sin respuesta.

El Espíritu del Escudo y los demás habían dicho que aquel detrás de todo esto no era un enemigo de un nivel que ellos tuvieran esperanza de derrotar, sino más bien algo que consumía mundos, y era la misión de los héroes detener a ese ser de entrar en este mundo.

Sonaba a un poco más que un grupo malvado. Me pregunto si era alguna clase de enemigo sin forma, como la oscuridad o algo así—o algo así como un Rey Demonio o el diablo. Hmm.

Parecía que no había nada más que pudiéramos hacer. Si él no iba a confesar ahora, tendría que preguntarle a alguien más.

“Si vas a confesar, ahora es el momento. Bruja… la mujer que conoces como Malty. Dime hacia dónde huyó. Hazlo, y ordenaré que simplemente te maten,” demandé.

“¡Tienes que estar bromeando! ¿Por qué crees que yo sabría dónde está Malty? ¡No tengo idea!” Realmente parecía que él no sabía. Eso me decía algo. Bruja y aquel detrás de las olas eran dos fuerzas diferentes.

“Ya veo. ¿Entonces alguien diferente de Bruja está dándote órdenes?” dije.

“N-no puedo…” Él sí que era testarudo. ¡Estábamos asesinando a sus preciadas mujeres en frente de él, una tras otra!

Quizás todas las mujeres de Takt también eran idiotas, pero ninguna sabía dónde estaba Bruja. La única forma de saberlo era hacer confesar a Takt.

“Tengo que decirlo, Takt, pero debes saber que hay castigos en este mundo peores que la muerte,” le dije. Era el momento. Apunté hacia abajo del escenario de la ejecución.

Un verdugo apareció con un monstruo encadenado. El monstruo era un Extractor de Almas. No había devoradores de almas en este mundo, pero aparentemente había monstruos que comían almas.

Externamente… se veía como un enorme gusano blanco-azulado. Estaba relacionado con el monstruo llamado duna que yo tenía en mi aldea. Había tomado prestados algunos que estaban siendo criados cerca de Faubrey—teníamos un gran número de ellos aquí para las ejecuciones. Literalmente eran monstruos que succionaban almas.

“Te lo dije cuando estábamos luchando, ¿recuerdas? ¡No tengo la intención de liberarte tan fácilmente con la muerte! ¡Voy a destruir incluso tu alma!” le dije. A todos los extractores de almas se les había dado la orden de comerse las almas de aquellos asesinados aquí. Ya teníamos a varios con sus barrigas llenas.

“Si mueres y este monstruo se come tu alma… ¿crees que regresarás de eso?” le pregunté. La expresión de Takt palideció visiblemente. Por supuesto que sería así.

Él todavía estaba poseído por ideas tan ingenuas como que todo esto era un sueño, que él podía volver a comenzar o que alguien iba a venir y llevarse su alma para revivirlo.

Entonces, consideré lo que podría pasar cuando él descubriera que un monstruo se iba a comer su alma.

Él no se había estado tomando esto en serio porque había pensado que iba a tener otra oportunidad. Él había estado pensando que, si era ejecutado y las mujeres sobrevivían, él tendría la oportunidad de regresar y salvarlas. Era por eso que él había sido capaz de decir todas esas estupideces.

“Ahora bien,” dije.

“¡D-detente!” gritó Takt. Era su turno. El momento finalmente había llegado.

“Si realmente quieres que me detenga, esta es tu oportunidad. Confiesa. Escúpelo todo,” dije.

“… Muy bien,” dijo Takt entre gruñidos. “¡Solo no las lastimes más!”

“¿Ahora me estás dando órdenes?” pregunté.

“Quien me dio este poder fue—” Y entonces, él de pronto comenzó a gritar, con su cabeza literalmente comenzando a cambiar de forma.

“¿¡Qué demonios está pasando!?” grité. Era como si un poderoso sello se hubiera activado para silenciar a Takt. Un momento después hubo un sonido desagradable. La cabeza de Takt había explotado y su… alma… ¿Mm? Su alma se despedazó y también se dispersó.

"Adiós. Tratar a las personas como objetos, ser tan condescendiente, y tener a todas esas mujeres dementes a tu alrededor es lo que te condenó," resopló una de las mujeres. Era como tener a Bruja ahí con nosotros.

Sin embargo, no era eso de lo que estaba preocupado en ese momento.

Era la muerte repentina de Takt y la dispersión de su alma. Es solo que no sabía quién podría lograr algo así o cuán poderoso era quien estaba detrás de las olas.

"¡Takt-sama!" Las mujeres que fueron abandonadas y todavía creían en él desde el fondo de sus corazones dejaron salir algunos gritos de súplica. Si solo esa lealtad hubiera tomado una dirección ligeramente diferente, una de ellas podría haberse convertido en una segunda Yomogi… Dicho eso, toda esta ejecución me dejó con una sensación desagradable en lo profundo de mi mente.

"Bien. Te ayudamos a deshacerte del impostor. ¡Ahora libéranos!" Numerosas mujeres hicieron la misma demanda, con su trabajo aquí aparentemente terminado.

"Si, es la hora de su recompensa. ¡Háganlo!" Mientras el verdugo daba esta orden, yo me aparté tranquilamente. Detrás de mí, las perras parecidas a Bruja fueron bombardeadas por una tormenta de magia y flechas. Sus gritos llenaron mis oídos.

"¿Q-qué significa todo esto? ¿¡Estás rompiendo tu promesa!?" Yo no sabía nada acerca de una promesa. Mi trabajo aquí había terminado. Estaba tan exhausto mentalmente que decidí dejarle todo esto a los expertos y avanzar hacia el siguiente asunto.

Simplemente tendríamos que continuar investigando los misterios alrededor de Takt.

Epílogo: Vanguardía de las Olas

"Pronto enfrentaremos una ola. Es importante estar listo para la batalla… pero también necesitamos de alguna forma traer de vuelta a Raphtalia a este mundo," dije. La ejecución de Takt había terminado, y estábamos realizando una reunión acerca de qué hacer a continuación en una de las salas de descanso. Los héroes, Rishia, Basura, Melty, y Eclair como una guardia estaban presentes.

Estaba claro que, muy probablemente para salvar a Raphtalia de ser torturada, su katana de las armas vasallas la había invocado al mundo de Kizuna.

"Esperemos estar conectados al mundo de Kizuna en la siguiente ola," continué.

"A pesar de que entiendo que no se pudo evitar, esto todavía es un problema, ¿no, Iwatani-sama?" intervino Basura.

"Sí. No son las mejores noticias que he recibido. Con la ola a punto de suceder, si tenemos suerte ella podría ser capaz de venir a nosotros por sí sola," respondí, tal vez demasiado esperanzado. Glass y L'Arc deberían estar manteniendo a Kizuna por el buen camino. Y habían prometido que tendríamos una discusión como se debe antes de cualquier lucha potencial.

La opción más aterradora era conectarnos con un mundo completamente diferente.

Eventualmente, sospechaba que íbamos a tener que luchar contra las fuerzas enemigas de S'yne. Pero eso probablemente no iba a pasar en un futuro cercano. También teníamos que reunir las armas de las siete estrellas restantes que se habían esparcido a través del mundo. Todavía teníamos muchos problemas por resolver.

Había algunas buenas noticias. Habiendo derrotado a Faubrey, habíamos logrado tener a la mayoría de las naciones del mundo bajo nuestro control. Eso era algo, incluso si no habíamos estado apuntando exactamente por ese resultado.

Pero aún no habíamos capturado a Bruja, los antiguos compañeros de Itsuki aún estaban desaparecidos, y también estaban los enemigos de S'yne… Todo eso estaba comenzando a provocarme dolor de cabeza.

¡Para colmo, Raphtalia estaba en otro mundo!

En ese momento, sentí una presencia familiar en mi espalda.

"Naofumi-sama. Ahora es cuando usted reúne información y vuelve a la lucha con más fuerza."

Bien dicho. Incluso si no podía verlas, tenía a personas cuidándome en todo momento, otorgándome su poder. Pensar eso me hacía sentir que podía superar todo esto.

“El viaje más largo comienza con un solo paso. Demos cada paso cuidadosamente y sigamos adelante,” dije.

“Entonces honraré los deseos de mi querida esposa y haré todo lo que pueda por el bien de este mundo,” dijo Basura. Después él comenzó a leer un documento dejado por la reina.

Hmm. Con Basura y Rishia aquí, quizás finalmente seríamos capaces de leer todos los libros encriptados relacionados a las olas.

“Rishia, obtuviste un libro en el mundo de Kizuna, ¿cierto? ¿Has progresado algo en su lectura?” pregunté.

“Ah, bueno… He avanzado un poco, pero todo lo que he descubierto hasta ahora es básicamente lo que ya sabes, Naofumi. Todavía me queda la mitad por leer. Sin embargo, he aprendido que nuestro enemigo está relacionado a la desaparición de registros y la interferencia con los espíritus,” continuó ella.

“Ya veo,” dije. Parecía altamente probable que personas como Makina estuvieran conectadas a las olas. Las acciones de la Emperatriz Celestial del pasado también se me venían a la mente.

“Basura, ¿puedo pedirte a ti y a Rishia que lean los registros de este mundo?” solicité.

“Si usted así lo desea, Iwatani-sama, entonces haré lo que pueda para asistirlo. Hija de la casa de los Ivyred y Héroe de las Armas Arrojadizas, por favor concédeme tu ayuda,” solicitó Basura formalmente.

“¡F-fuehhhh!” Eso ponía a Basura y a Rishia en la decodificación de los textos antiguos.

En ese momento un soldado entró en la sala de descanso.

“Héroe del Escudo, tengo un mensaje para usted proveniente de la aldea que gobierna,” dijo el hombre.

“¿Mm? ¿Qué pasa?” pregunté.

“Un usapil extraño con la habilidad de tomar una forma humanoide ha sido descubierto gravemente herido en sus tierras,” reveló el hombre.

“¿Qué?” ¿Un usapil extraño con la habilidad de tomar una forma humanoide? Dentro de las personas que yo conocía, estaba Ethnobalt, un monstruo con forma de conejo que podía tomar una forma humanoide. Esa era la única persona que se me venía a la mente. Cuando nosotros viajamos a un mundo diferente, Filo se había transformado en un tipo diferente de

monstruo. Si Ethnobalt había venido a nuestro mundo, entonces… quizás él se convertiría en un usapil.

Ethnobalt era uno de los compañeros de Kizuna, alguien de un mundo diferente que habíamos conocido ahí cuando fuimos a derrotar a Kyo. Me pregunto por qué estaría aquí. Él debería estar en el mundo de Kizuna. El hecho de que estaba gravemente herido también era una causa de preocupación. Todo puede estar relacionado con la sacudida del accesorio con forma de ancla que experimenté justo antes de conocer a Takt.

“Naofumi, ¿tienes alguna idea de quién puede ser?” preguntó Ren.

“Sí. Vayamos ahora mismo,” respondí. Nos dirigimos hacia la clínica de la aldea.

***

Al llegar a la clínica de la aldea, Ethnobalt estaba recostado en una de las camas. Él era alto para ser un usapil. Lo investigué después y descubrí que era un tipo de monstruo llamado leshuant.

Él estaba tan gravemente herido que ni siquiera podía mantener su forma humana.

“Sabía que eras tú, Ethnobalt. ¿Qué está pasando?” pregunté. De camino aquí, les conté a mis compañeros acerca de quién pensaba que podía ser. Ahora todos se veían un poco cautelosos, pero también preocupados por Ethnobalt.

“Ah, Naofumi-sama. Logré… encontrarlo,” dijo él. Su cuerpo estaba envuelto en vendajes. Él no estaba tan mal como lo había estado Atla. Si la magia de sanación era aplicada a sus heridas, él debería recuperarse.



Lo sostuve mientras él luchaba por sentarse. Parecía haber alguna clase de maldición que retrasaba la sanación de sus heridas. Él también tenía unas horribles heridas y además una maldición. El agua bendita ya había sido aplicada como una medida de emergencia. Su vida no estaba en peligro, pero no estaría corriendo en un futuro cercano.

Me concentré en mi escudo y lancé algo de magia de sanación.

"Eso se siente mejor…" respiró Ethnobalt. Poco a poco, la maldición estaba desapareciendo. Con mi despertar como un héroe una vez más, y como un efecto secundario de los varios métodos de incremento de poder, ahora podía remover las maldiciones más rápido que antes.

"Ethnobalt, ¿qué pasó? ¿Por qué estás aquí en nuestro mundo?" pregunté.

"Logré llegar aquí… gracias al accesorio que le di, Naofumi-sama," explicó él. "Siempre y cuando alguien tenga ese accesorio, el barco de las armas vasallas puede cruzar hacia el mundo donde está el dueño, incluso sin la necesidad de una ola."

"Ya veo," dije.

"Originalmente había estado esperando usarlo para venir aquí en su ayuda, Naofumi-sama…" se detuvo él. Había una barrera que nos separaba completamente de otros mundos. No había forma de llegar a este mundo sin una ola.

Aunque, si ese era el caso, él debe haber llegado cuando Takt nos había pateado nuestros traseros.

Quizás había ocurrido algún problema que le impidió a Kizuna y los demás venir en nuestra ayuda.

"El barco de las armas vasallas me envió aquí para buscar su ayuda en mis tiempos de crisis, Naofumi-sama," continuó Ethnobalt.

"¡Por supuesto!" exclamé. "¿¡Cómo está Raphtalia!?" me acerqué aún más a Ethnobalt y entendí que algo estaba mal. Su barco de las armas vasallas no estaba. Una sensación desagradable recorrió mi espalda.

"Ethnobalt, ¿viste a Raphtalia?" pregunté. "Ella debió haber sido invocada a tu mundo."

"No sé nada al respecto. Parece altamente probable que hayamos cruzado al mismo tiempo. Después de haber sido enviado aquí, lo he estado buscando en mi estado herido ya por un tiempo…" explicó él.

"Ya veo," dije, decepcionado.

"¿Pasó algo?" pregunté. Procedí a darle un pequeño resumen de la situación con Takt.

"Fuimos afortunados de derrotarlo de todas formas, sin perder a ninguno de los héroes," terminé. Esas noticias parecieron relajarlo momentáneamente, pero él después volvió a respirar de forma tensa y continuó.

"Nosotros estamos en una situación similar… sino en una peor, honestamente," dijo él. Considerando el ejemplo de Kyo, había una gran posibilidad de alguien más causando problemas relacionados a las armas vasallas. Kyo y el portador del espejo de las armas vasallas no habían hecho más que causar problemas desde su selección—incluso si eso al final había llevado a que sus armas les dieran la espalda, impidiendo que obtuvieran sus verdaderos poderes.

Aunque Takt en nuestro mundo había sido igual, robando las armas de las siete estrellas y eventualmente mi escudo. Además, ya habíamos determinado que Takt y Kyo eran la vanguardia de aquel detrás de las olas. Eso podría significar que una vanguardia similar había aparecido en el mundo de Kizuna.

"Un portador de las armas vasallas controlando su nación desde detrás de escenas, tal como Kyo, se rehusó a participar en las negociaciones para prepararse para las olas y asesinó a los otros tres héroes sagrados a excepción de Kizuna." Eso sonaba lo suficientemente malo, pero Ethnobalt no había terminado de hablar. "Formamos un grupo de nuestros aliados de cada nación para derrotar a este malvado portador de arma vasalla, pero uno de aquellos que reclutamos era un traidor con la habilidad de robar armas vasallas. L'Arc fue tomado por sorpresa, perdiendo su guadaña, y después Kizuna cayó en las manos del enemigo." Mierda. ¡Y yo pensando que las cosas eran malas aquí! En el pasado, pude haber considerado abandonarlos sin pensarlo dos veces, pero no quería escoger ese camino ahora.

"Ejecutamos un plan para rescatar a Kizuna," continuó Ethnobalt. ¡Había más! "Pero fuimos atacados por una fuerza nueva y desconocida. Después de que fui atacado y sufrí estas heridas, mi arma vasalla fue robada por el traidor, tal como con L'Arc."

"¿Una fuerza desconocida?" Más personas con la habilidad como la de Takt para robar armas. Las probabilidades continuaban acumulándose en nuestra contra.

"Ayudé a escapar a los demás, y después fui enviado aquí con usted, Naofumi-sama," explicó él. Ethnobalt procedió a inclinar su cabeza hacia mí. "Sé que esto es pedir demasiado. ¡Pero por favor, le ruego que nos ayude!"

A partir de lo que Ethnobalt me había dicho, en el mundo de Kizuna la misma Kizuna había sido capturada, y los otros tres héroes sagrados habían sido asesinados. Alguien tal como Kyo y Takt con la habilidad de robar armas también había robado el arma de L'Arc. Incluso había otra fuerza desconocida en acción.

"¿Hay alguna forma de que podamos llegar hasta allá?" pregunté.

“Si. Si utilizo el accesorio que le di, imbuido con el poder antes de perder mi arma vasalla, podemos viajar allí—aunque será un viaje solo de ida,” explicó Ethnobalt. Entonces él tocó el ancla y transfirió algo de magia hacia ella. “Parece que todavía está conectada a mi mundo. Siento la presencia de mi arma vasalla capturada. Creo… que todos todavía están con vida.”

Miré hacia mi escudo. Estaba escuchando vagamente las voces de Atla y Ost provenientes de mi escudo—con la intención de dejarlo todo en mis manos.

Muy bien. Simplemente íbamos a tener que hacerlo. En cualquier caso, necesitábamos ir a buscar a Raphtalia. Tampoco era como si Kizuna y los demás fueran extraños para nosotros. Sin mencionar que ellos estaban siendo atacados por un segundo Kyo. Incluso un segundo Takt.

Raphtalia había enfrentado a Takt sola para dejarme escapar. Ahora era mi turno de ir y salvarla, a pesar del deseo que el escudo me concedería para permitirme llevar a Raphtalia conmigo hacia mi mundo.

Logré contener mis deseos de partir tan rápido como fuera posible, sabiendo que necesitábamos realizar todos los preparativos posibles. Después de todo, había muchos problemas potenciales que podrían ocurrir en este mundo mientras estuviéramos fuera ayudando a Kizuna. Necesitaba considerar no solo qué miembros de grupo llevar, sino que también con qué armas y equipo equiparlos.

“¡Hagámoslo! ¡Vamos a derrotar a cualquiera como Takt!” anuncié.

Y así, decidí ir en busca de Raphtalia y salvar a Kizuna y a los demás.

Palabras del Traductor

Muchas gracias a todos los que leyeron este volumen de la novela ligera Tate no Yuusha no Nariagari, espero que hayan disfrutado su lectura.

Bueno, bueno. Hemos llegado al volumen 16, uno que puede resumirse con una sola palabra: venganza. Continuando con la trama del volumen anterior, Naofumi busca superar la muerte de Atla y encontrar al responsable de ello. Y sinceramente, vaya que le da su merecido. Si algunos disfrutaron con la escena de tortura hacia Bruja en el volumen 4, con esto deberían estar más que complacidos. A mí parecer, si este volumen no cumplió con tus expectativas, y te pareció decepcionante, esta no es tu serie. Deberías ir a leer otro género de historia. En serio. Y lo olvidaba… Mi más sentido pésame a los fanáticos de la reina de Melromarc…

Dejando la venganza de lado, el volumen también nos revela varios misterios acerca del mundo o mundos en este caso, acercándonos cada vez más al verdadero enemigo ahí afuera. Los espíritus de las armas revelan muchas de las cosas que habíamos estado esperando descubrir, como la función del libro llamado *Los Registros de las Cuatro Armas Sagradas* que leyó Naofumi antes de ser invocado, y las recompensas que podría obtener al completar su misión. Sin mencionar el reencuentro con Atla y Ost. Algo que muchos esperaban.

Y, por último, el epílogo nos da una pista de lo que ocurrirá en el siguiente volumen: ¡el regreso al mundo de Kizuna! ¡Esperemos que Naofumi pueda superar todas las dificultades aguardando por él en el volumen 17!

Si te gustó mi traducción y quieres apoyarme, por favor comparte esta versión y mis páginas web y de Facebook para que esta gran historia llegue a muchas más personas. Y si quieres compartir este archivo en alguna página web, por favor da los créditos correspondientes y utiliza el mismo enlace de descarga.

Sin más que agregar, me despido y nos vemos en el próximo volumen.

Kardia037, traductor de Rock Valley Novels.

Anuncio sobre los Derechos de Autor